

03

W e r w o l f

# Der Werwolf:

## The Annals of Veight

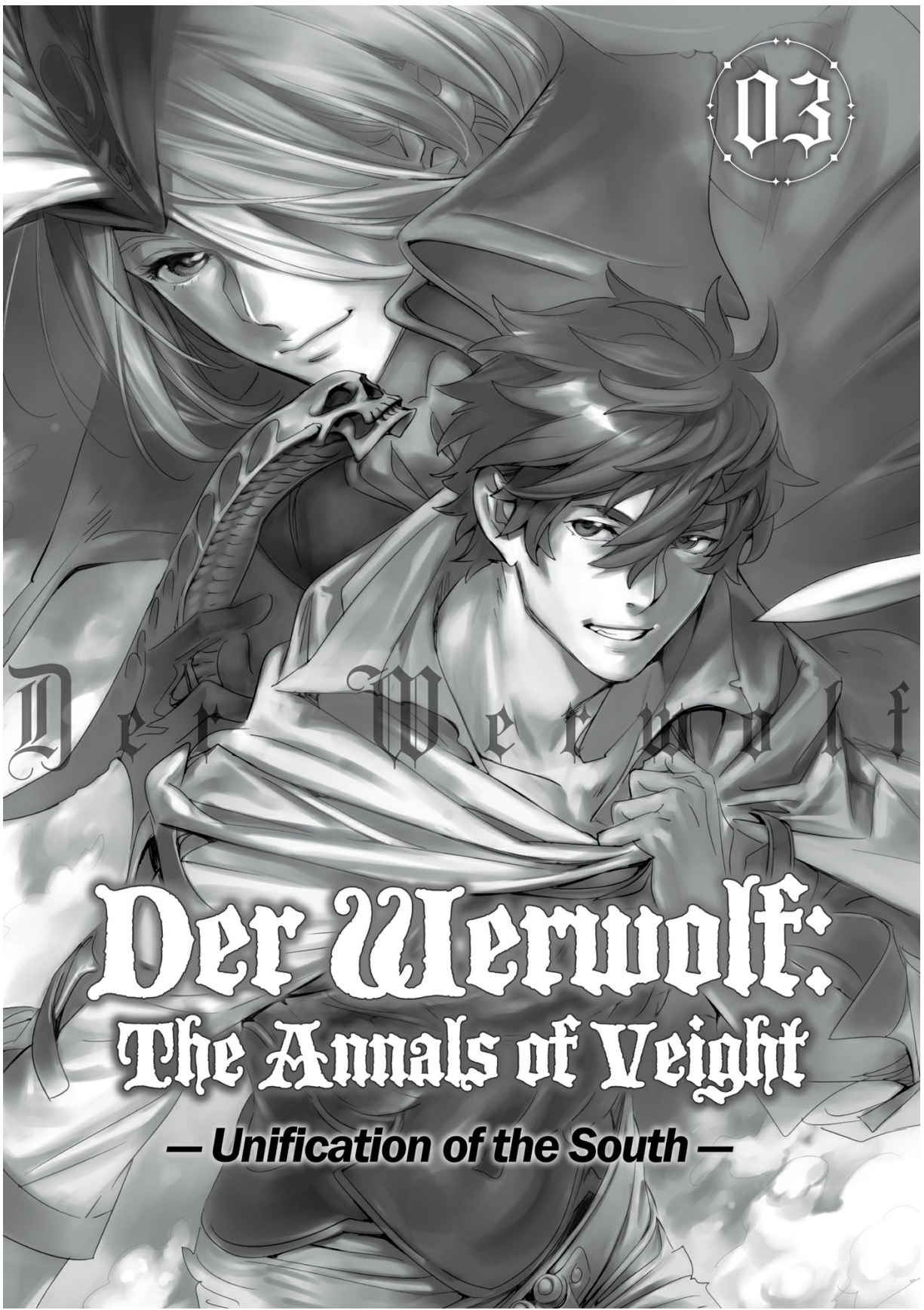
— Unification of the South —

Hyougetsu  
ill. Nishi(E)da





03



Der Werwolf

# Der Werwolf: The Annals of Veight

— Unification of the South —



# Personajes

## Veight

Un antiguo humano que ha renacido como hombre lobo. Actualmente sirve como Vicecomandante del primer regimiento.



## Gomoviroa

La nueva Señora Demonio del ejército demoníaco.  
La maestra de Veight y una poderosa nigromante que ha cruzado el umbral final.



## Airia Luft Aindorf

La actual Virreina de Rynheit.  
A pesar de su impresionante aspecto, prefiere vestirse con ropa de hombre.

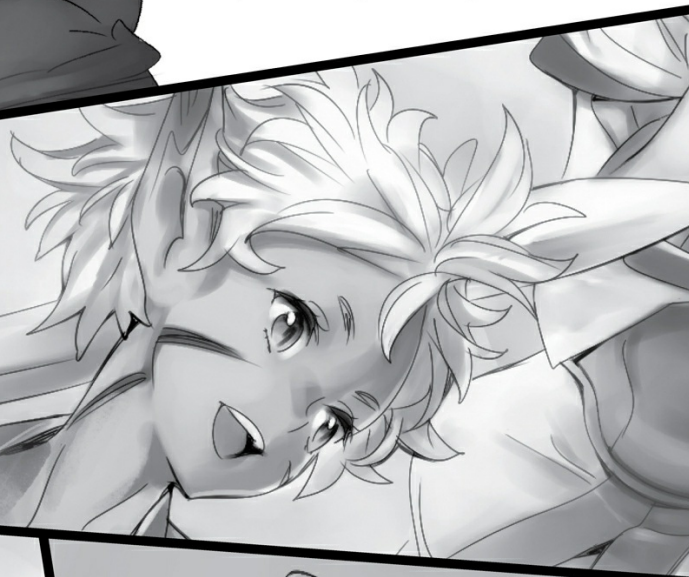


## Melaine

Una vampira y Comandante de las fuerzas del ejército demoníaco del sur. Ella sirve como Gobernadora de Bernheinen y es condiscípula de Veight.

## Firuir

Una kentauro y Vicecomandante de las fuerzas del ejército demoníaco del sur. Ella sirve como Virreina de Thuvan y es condiscípula de Veight.



## Baltze

Comandante de la guardia de honor del Señor Demonio. Es el hermano menor de Kurtz.



## Kurtz

Un ingeniero de combate encargado de supervisar la producción del mortal Aliento de Dragón. Es el hermano mayor de Baltze.



## Lacy

La nueva discípula de Gomoviroa. Solía trabajar para el Senado, pero ahora sirve en el ejército demoníaco. Hábil en la magia ilusoria.



## Aram

Virrey de la ciudad comercial de Shardier. Tiene una alianza secreta con Rynheit.



## La historia hasta ahora

Veight, solía ser un japonés normal, pero renació como hombre lobo después de su muerte. Impulsó su ascenso dentro de las filas del ejército demoníaco y con el tiempo se convirtió en Vicecomandante del tercer regimiento. Como alguien que entiende los sentimientos tanto de los humanos como de los demonios, era perfecto para liderar la conquista de la ciudad comercial de Ryunheit. Utilizando tanto el conocimiento que acumuló en su vida pasada como las experiencias de su vida actual, gobernó hábilmente la ciudad capturada.

Al permitir que la Virreina de la ciudad, una hermosa mujer llamada Airia, mantuviera su posición, pudo crear una ciudad donde los humanos y los demonios podían vivir juntos. Naturalmente, seguía habiendo problemas entre humanos y demonios, pero mediando en los asuntos que surgían con una mano justa y equitativa, Veight fue capaz de guiar a la ciudad más cerca de la convivencia. Gracias a sus esfuerzos, los ciudadanos de Ryunheit comenzaron a aceptarlo como un líder legítimo de la ciudad.

Eventualmente, Airia incluso ofreció formalmente establecer una alianza con el ejército demoníaco. Con Ryunheit ahora territorio demoníaco, Veight puede finalmente centrarse en los otros obstáculos que se interponen en su camino para conquistar Meraldia.



## La historia hasta ahora

Después de separarse de la Federación Meraldiana, Ryunheit se unió formalmente al ejército demoníaco. Como la nueva capital de los demonios, Ryunheit se convirtió en la primera ciudad donde los humanos y los demonios coexisten en paz, tallando su nombre en la historia para siempre. Como Vicecomandante del primer regimiento, los días de Veight están ocupados asegurando que las cosas funcionen sin problemas.

Un día, un Héroe apareció en el norte, amenazando la campaña del ejército demoníaco. Veight fue a enfrentar la amenaza y descubrió que el Héroe Ranhart era en realidad un Héroe falso enviado por el Senado.

Pero justo cuando se resolvió el incidente, apareció otro Héroe en el norte. Uno que había matado con éxito al comandante del segundo regimiento y casi erradicado a todo el segundo regimiento. Al darse cuenta de la gravedad de la situación, Veight se dirigió a Grenschtat para enfrentarse al verdadero Héroe. Junto con el Señor Demonio y sus escogidos guerreros, Veight esperaba la llegada inevitable del Héroe.

Unos días más tarde, un joven soldado vestido de forma sencilla, llamado Arshes, atravesó la niebla mágica que rodeaba el castillo y desafió al Señor Demonio. Después de una feroz batalla, el Señor Demonio Friedensrichter fue asesinado. No satisfecho con eso, Arshes giró su espada hacia los demonios que habían estado observando la batalla desde lejos.

Vencido por el odio, luchó desenfrenadamente. Sin embargo, Veight logró derrotarlo y evitar que el Héroe sumiera al ejército demoníaco en la desesperación.

# Tabla de Contenidos

[Cover](#)

[Ilustraciones](#)

[Personajes](#)

[Mapa](#)

[La Historia Hasta Ahora](#)

[Capítulo 3](#)

[Historia Extra: Guardianes del Laberinto](#)

[Afterword](#)

[Historia Corta Extra](#)

## Capítulo 3

Lo primero que hizo Gomoviroa después de ascender a la posición de Señora Demonio fue ordenar una retirada completa del frente norte. Su plan era utilizar las tropas adicionales para fortalecer nuestras defensas en el sur y centrarse exclusivamente en la diplomacia y la protección de nuestras fronteras. Estas fueron todas las medidas que había descrito antes en una reunión de oficiales, por lo que no hubo oposición cuando hizo la proclamación oficial.

La Maestra también declaró que el Castillo de Grenschtat se convertiría en una academia de entrenamiento para los nuevos reclutas. En realidad, el castillo originalmente había sido hecho para entrenar tropas, por lo que estaba equipado con todas las instalaciones necesarias. Aquí, capacitaríamos a nuevos reclutas demonios de las aldeas rurales en formación, mantenimiento de armas y cualquier otro fundamento básico que necesitaran para ser buenos soldados. Si tuviera que ponerlo en términos de TRPG, Grenschtat ahora era una base para producir nuevas unidades.

También estaba planeando quedarme en Grenschtat hasta que me recuperara por completo, así que serviría como instructor militar hasta que estuviera lo suficientemente en forma como para regresar a Ryunheit. Mi objetivo principal era volver a entrenar a los sobrevivientes del segundo regimiento. La Maestra planeaba disolver el segundo regimiento y fusionar a los sobrevivientes en el tercero. Lo que significa que, eventualmente, estarían apostados en las ciudades del sur de Meraldia.

Gracias a nuestras conquistas relativamente poco sangrientas en la región, todavía estábamos en posición de negociar con los virreyes del sur. De ahí por qué sería un problema si los demonios del segundo regimiento hicieran un alboroto allí. Mi trabajo era enseñarles cómo comunicarse con los humanos en lugar de matarlos. Y para eso, necesitaba purgarlos de la mentalidad primitiva de que el poder justifica la razón.

“Hombres, sé que experimentaron campos de batalla más aterradores que el infierno mismo durante la campaña del norte.”

Barrí mi mirada sobre los gigantes y ogros sentados frente a mí. Estábamos en una de las salas más grandes de Grenschtat que habíamos convertido en un salón de clases. Era un espectáculo bastante surrealista ver gigantes sedientos de sangre y ogros sentados encorvados sobre escritorios. El segundo regimiento sufrió pérdidas devastadoras y no fueron sus guerreros más fuertes quienes sobrevivieron a la masacre. De hecho, fueron los más débiles los que salieron con vida. Solo los cobardes y los sabios habían poseído la astucia para huir.

“No son lo mejor del segundo regimiento. Lo mejor del segundo murió durante la pelea contra el Héroe. Y estoy seguro de que ustedes lo saben mejor que nadie.”

Los demonios reunidos bajaron sus cabezas. *Vaya, estos chicos realmente son tímidos.* Las repetidas derrotas que habían sufrido probablemente habían marcado a algunos de ellos, pero supongo que la mayoría de estos tipos habían sido tímidos desde el principio. Y esa era precisamente la razón por la que necesitaba animarlos.

“Pero ustedes fueron los únicos que no se opusieron a la idea de retirarse. Después de aprender lo aterradores que pueden ser los humanos, eligieron huir. Y es por eso que todavía están vivos ahora. De ahora en adelante, les enseñaré aún más sobre los humanos, para que puedan seguir sobreviviendo a las batallas por venir.”

Los gigantes y los ogros intercambiaron miradas, confundidos.

“¿De qué está hablando?”

“No sé. Las clases de Veight son demasiado difíciles para mí.”

“Pero tiene razón. Esos humanos daban miedo. Nunca pensé que serían tan fuertes.”

“Sí, eran aterradores...”

No podía decir si mis palabras estaban llegando a ellos o no.

“Lo que es verdaderamente aterrador sobre los humanos es su tenacidad. Incluso si matas a su guerrero más fuerte, alguien más intervendrá para tomar su lugar. Tienen que entender que no son como nosotros.”

Después de todo, los humanos no eran dirigidos por su luchador más fuerte. Por eso podían permitirse enviar a sus mejores soldados al campo.

“Además, deben saber que, en una pelea, intentarán proteger a sus compañeros más débiles.”

Ese no siempre era el caso y definitivamente había momentos en que los

humanos luchaban entre sí, pero en general, los soldados hacían todo lo posible para proteger a los civiles. Los ogros y los gigantes no formaban grupos, por lo que era un concepto extraño para ellos. Para ellos, los débiles que no podían luchar merecían morir. Los hobgoblins al menos formaban grupos sencillos, por lo que fueron capaces de comprender a lo que estaba llegando hasta cierto punto. El resto, sin embargo, no pudo.

“¿P-Protogen a las personas más débiles que ellos?”

“¿Por qué? ¿Qué consiguen por proteger a los débiles?”

“¿No deberían proteger a los fuertes? Los fuertes pueden matar enemigos y mantener a todos a salvo.”

*Debería haber imaginado que esto sucedería. Probemos un enfoque diferente.*

“Está bien, ¿qué tal esto? A ustedes les gustaba el anterior Señor Demonio, ¿verdad?”

Todos aplaudieron en respuesta. *Supongo que ni siquiera necesito preguntar.*

“¿Y les gusta la actual Señora Demonio?”

Más aplausos.

“Muy bien, ¿y les gustan los dos porque son fuertes?”

Los demonios se miraron unos a otros, confundidos.

“¿Yo... no lo sé?”

“El anterior Señor Demonio era fuerte. Pero también era amable. Por eso me gustaba.”

“La nueva Señora Demonio es buena, también. Ella es nuestra santa, por eso me gusta.”

*Parece que este método está funcionando. Perfecto.*

“¿Ven? La fuerza no lo es todo. Los demonios siempre siguen a los fuertes. Pero solo porque sigas a alguien no significa necesariamente que te guste.”

Algunos de los demonios asintieron. Probablemente eran los que habían tenido oficiales al mando más autoritarios. Debido a la cantidad de valor que los demonios le daban a la fuerza, hubo muchos demonios más fuertes a los que les gustaba abusar de su autoridad. Sin embargo, la mayoría de ellos habían muerto durante el ataque del Héroe a Bahen. Fueron los primeros en ser abandonados por sus subordinados y se enfrentaron solos al ejército humano.

“Si la Señora Demonio fuera débil, ¿ya no querrían protegerla?”

Los demonios se pusieron de pie y protestaron acaloradamente.

“¡Por supuesto no!”

“¡La santa salvó nuestras vidas! ¡No hay manera de que la abandonemos!”

“¡Si alguna vez se debilitara, la protegeríamos!”

“¡Sí, arriesgaríamos nuestras vidas por ella!”

“¡¿Quién se atreve a amenazarla?!”

Algunos de los hobgoblins subieron a sus escritorios y comenzaron a gritar gritos de batalla. *Realmente deseo que no se enojen tan fácilmente.*

“De acuerdo, cálmense antes de que me enoje y los muerda a todos.”

Los demonios se callaron al instante. Los que se habían subido a sus escritorios se bajaron lentamente y pronto todos se sentaron obedientemente.

“Si lord Veight nos mordiera, moriríamos...”

“Sí, sus mordiscos mataron al Héroe...”

“Oigan, ¿no creen que deberíamos disculparnos antes de que él se enoje?”

*Eh, chicos, solo estaba bromeando. No tienen que lucir tan asustados.* Tal vez sería mejor si continuara mi clase.

“Así que incluso si la Señora Demonio fuera débil, la protegerían, ¿verdad?”

Todos los demonios asintieron en acuerdo.

“Los seres humanos son iguales. Quieren proteger a las personas que les gustan, sin importar si son fuertes o no. Así que, si matas a sus miembros más débiles, vendrán a ti para vengarse. El Héroe también fue así.”

Los gigantes y los ogros intercambiaron miradas y comenzaron a susurrarse unos a otros.

“Los seres humanos son ateeerradores...”

“¡Son como las abejas!”

“Si no tenemos cuidado, ellos nos atacarán hasta matarnos...”

“Sí, tenemos que tener cuidado, o si no...”

Parecía que finalmente estaban empezando a entender. Aún había esperanza para ellos.

Mientras estaba ocupado reeducando a nuestros demonios, todo el ejército demoníaco estaba pasando por una gran revisión. El principal de los cambios fue la estandarización de la posición de vicecomandante. Hasta ahora no había habido una jerarquía clara entre los vicecomandantes. Eso normalmente

no habría sido un problema, pero todos, desde los capitanes de escuadrón hasta el general más confiable de un comandante de regimiento, habían sido un “vicecomandante”.

De ahora en adelante, solo aquellos que sirvan directamente bajo el mando del Señor Demonio o de un comandante de regimiento recibirán el título de vicecomandante. La Maestra había decidido no nombrar a ningún otro vicecomandante que no fuera yo, convirtiéndome en el único vicecomandante de la Señora Demonio. Cuando Baltze escuchó la noticia, esto fue lo que me dijo:

“¿Sabías que los otros soldados han empezado a llamarte el ‘Brazo Derecho de la Señora Demonio’?”

“Siento que eso es un poco exagerado.”

“Personalmente no creo que sea una exageración en absoluto.”

*¿En serio?*

Con la destrucción del segundo regimiento, la Maestra había decidido reorganizar los regimientos también. La mitad del primer regimiento y todas las fuerzas restantes del segundo, serían incorporadas en el tercero. El tercer regimiento sería entonces rebautizado como la división del sur. El plan de la Maestra era concentrar todos los esfuerzos del ejército demoníaco en la conquista de las ciudades del sur de Meraldia. Como resultado de la reorganización, Melaine había sido efectivamente puesta a cargo de la mayoría del ejército demoníaco. Cuando escuchó la noticia, gritó: “¿Me engañaste otra vez, Maestra?!”

*Espera, ¿te ha engañado antes?* Por otro lado, Firnir estaba bastante feliz cuando le conté la noticia. Parecía haber creído que eso significaba que estaba libre de sus responsabilidades.

“Finalmente volveré a ser solo un general de campo. Es un alivio saber que de ahora en adelante solo tendré que preocuparme por gobernar Thuvan.”

*Lo siento, pero no te vas a librar tan fácilmente.*

“En realidad, Melaine te ha nominado para que seas su vicecomandante.”

“¿Qué?!” Firnir se levantó de golpe. “¿Por qué?! ¿Para qué necesita mi ayuda?”

“Ella necesita un teniente que le ayude a organizar los asuntos militares y manejar el campo de batalla.”

Firnir era la mejor guerrera entre los discípulos de Gomoviroa. No había forma de que Melaine pudiera dirigir el tercer regimiento sin ella. Era cierto

que aún era joven, pero con unos cuantos generales dragonantes del primer regimiento que le aconsejaron, estaba seguro de que haría un buen trabajo en el manejo de los asuntos militares.

“Esta fue tu sugerencia, ¿no es así, Vaito? No pienses que voy a olvidar esto...”

“No fui yo. Si quieres quejarte, ve a quejarte con Melaine.”

Firnir sostuvo su cabeza en sus manos, con su cola moviéndose de un lado a otro salvajemente.

“Ugh, ¿por qué tengo que hacer un trabajo tan difícil...?”

“¿Qué tiene de malo ser un vicecomandante? Me gusta el trabajo, personalmente.”

“¡Tal vez tú sí, pero yo no!”

Las únicas partes del primer regimiento que no se habían unido al tercer regimiento eran los Caballeros Azure, las Escalas Carmesí y los guardaespaldas personales de la Maestra. Habían sido reformados como el nuevo regimiento de la Guardia Imperial y su trabajo era proteger a la Maestra y a los otros miembros esenciales del ejército demoníaco. Su comandante era Baltze y Shure su vicecomandante. Era un demasiado pequeño para ser un regimiento completo, pero la Maestra planeaba rectificar eso agregando a sus soldados no-muertos a sus números. Mientras tanto, los otros hombres lobo y yo nos convertimos en las tropas personales de la Señora Demonio Gomoviroa y nuestro trabajo ahora era servir como sus ojos y oídos. Gracias a mi posición única, tenía autoridad incluso sobre el regimiento de la Guardia Imperial. Lo que supuse que era la razón por la que todos me llamaban el Brazo Derecho de la Señora Demonio. Yo era efectivamente su representante.

Un mes después de la coronación de la Maestra, finalmente estaba lo suficientemente en forma para regresar al servicio activo. Los hombres lobo se curaban mucho más rápido que la mayoría de las otras razas, por lo que el hecho de haber tardado un mes en recuperarme era una prueba de que la batalla contra el Héroe casi me había matado. Aun así, ahora que estaba curado, no había razón para seguir holgazaneando. Decidí regresar a Ryunheit junto con un grupo de soldados en camino a unirse al tercer regimiento.

Aunque Ryunheit no era mi hogar, una ola de nostalgia se apoderó de mí



mientras contemplaba las puertas principales. *Supongo que me he encariñado bastante con la ciudad.* Airia me estaba esperando fuera de las puertas principales, junto con los diversos generales de la Señora Demonio apostados aquí y el capitán de la guarnición de Ryunheit. Aunque todos estaban vestidos con ropa diferente y tenían diferentes apariencias, todas las personas que estaban en fila delante de mí llevaban brazaletes negros a juego. Airia también había puesto un ramo de flores negras en su vestido de virreina ceremonial, indicando su luto por la pérdida de Friedensrichter. Cuando me acerqué a las puertas, ella dio un paso adelante y me saludó.

“Bienvenido a casa, sir Veight.”

“Gracias por preparar una recepción tan grandiosa.”

Como Airia era una diplomática oficial del ejército demoníaco, ella había sido notificada de la muerte del Señor Demonio. Sin embargo, tal vez por consideración hacia mí, ella no insistió en el tema por mucho tiempo.

“Me alegra mucho verte regresar sano y salvo.”

“Gracias. Y mis disculpas por preocuparte.”

No solo había hecho preocupar a Airia, sino que probablemente le causaría muchos problemas en un futuro cercano. Sin embargo, la muerte de Friedensrichter seguía siendo un secreto para los otros humanos, por lo que no podía entrar en detalles sobre eso aquí. Si bien no se había informado al comandante de la guarnición de la muerte del Señor Demonio, al menos a él y a sus hombres se les había informado que alguien importante había perecido. Le devolví el saludo a Airia y los dos caminamos juntos por las puertas de la ciudad. Cuando nos dirigimos a la mansión de la virreina, Airia se volvió hacia mí y me dijo, “Te ves más maduro que cuando te fuiste.”

“No me siento más maduro, solo cansado.”

Necesitaba apurarme y recuperar mi antiguo vigor para ayudar a lograr el sueño de la Maestra y Friedensrichter.

Mi oficina no había cambiado ni un poco en el tiempo que me había ido. Las criadas de la mansión habían mantenido la habitación limpia, pero nada había sido movido. Me hice una taza de té verde y solté un suspiro de alivio. Melaine estaba ocupada manejando la organización de todas las nuevas tropas que había recibido el tercer regimiento, pero eso no era mi preocupación. Después de todo, ella era la comandante del regimiento. *Ahora, es hora de volver a mi propio trabajo.*

Desplegué mi mapa de la región sur de Meraldia y lo estudié detenidamente. Actualmente, Bernheinen al noroeste y Thuvan al noreste estaban a salvo. Una combinación de centauros, vampiros y soldados no-muertos protegían a ambas ciudades. Dudaba que Meraldia pudiera lanzar una ofensiva desde el norte pronto, así que ahora era el momento de enfocarse en ganar más aliados en el sur. Mientras examinaba el mapa, Airia me dio una breve explicación del estado del sur.

“La mitad sur de Meraldia tiene dos grandes rutas comerciales principales que la atraviesan.” Señaló la ciudad de Beluza, que se encontraba en el extremo sur del continente. “La primera es el camino del suroeste. Va desde el puerto de Beluza hacia el norte a través de Rynheit, luego hacia el noroeste hasta Bernheinen.”

El dedo de Airia trazó la ruta marcada en mi mapa.

“El camino sigue la ruta que tomaron nuestros antepasados cuando llegaron por primera vez a este continente. Ellos construyeron Beluza como su capital y crearon un reino que se extendía hacia el norte hasta Bernheinen.”

*Ya veo. Oh, sí, ahora que lo pienso, Aram dijo algo acerca de cómo las personas del sur eran descendientes de inmigrantes que habían venido del otro lado del mar.*

“La segunda ruta es la del sureste. Esta va desde la ciudad marítima de Lotz hacia el norte hasta Shardier, luego de Shardier a Thuvan. Esta ruta también se conecta con la mitad norte de Meraldia, pero...” Airia bajó la voz y continuó, “Debido a eso, hubo muchos ciudadanos del norte que la utilizaron para emigrar al sur. El flujo constante de personas que abandonan el norte y entran al sur fue uno de los principales problemas que desencadenaron las Guerras de Unificación Meraldianas.”

*Ah, eso explica por qué Shardier es especialmente hostil hacia el norte.* Airia hizo una mueca y añadió, “Aunque puede que te resulte difícil entender esos rencores humanos tan antiguos, sir Veight.”

*No te preocupes. Yo también solía ser humano.*

Airia luego señaló Beluza y dijo, “Beluza también se conoce como la ciudad pirata. Apenas sigue las leyes de Meraldia, pero también es la ciudad más grande en la mitad sur del continente, por lo que es difícil restringir su libertad.”

“¿Qué tan grande es exactamente?”

Cuanto más grande fuera su población, más recursos y soldados podría producir. Airia sonrió.

“Tiene una población civil de dos mil personas.”

“Eso no es mucho... Espera, ¿población civil?”

*¿Es la población no civil realmente grande o algo así?* La sonrisa de Airia se ensanchó y dijo, “Correcto, solo hay dos mil civiles viviendo en Beluza.”

“¿Y cuántos no civiles?”

“Un poco más de diez mil.”

*¡¿En serio?!*

“Entonces, si no son civiles, ¿qué son?”

“Bueno, supongo que aún podrías llamarlos civiles.”

“De acuerdo, ahora lo que dices no tiene ningún sentido.”

Sin dejar de sonreír, Airia se disculpó, “Perdón por expresarlo de una manera tan confusa. En pocas palabras, son inmigrantes ilegales.”

“¿Inmigrantes ilegales?”

Esto podría ser prejuicioso de mi parte, pero los inmigrantes ilegales no tenían exactamente la mejor reputación.

“¿Está bien que Beluza tenga una población tan grande de inmigrantes ilegales?”

“Sí, en efecto. Si bien pudieron haber llegado ilegalmente a la ciudad, la mayoría de los inmigrantes han estado viviendo allí por generaciones.”

Honestamente, eso me preocupó más. En cualquier caso, si tenía una población tan grande, no era una ciudad que pudiera permitirme ignorar. Aunque Beluza estaba a una buena distancia de Ryunheit, seguía siendo el vecino sur más cercano de la ciudad.

“Bueno, creo que será mejor que comencemos a negociar con ellos pronto. Lady Airia, ¿estarías dispuesta a ser nuestra diplomática oficial?”

“Con mucho gusto.”

Ella seguía sonriendo. Por lo visto, ella realmente disfrutó sorprendiéndome.

“Pero primero, me gustaría saber más sobre esta ciudad. ¿Qué clase de personas son exactamente estos inmigrantes ilegales?”

Antes de que Airia pudiera responder, Nibert—el menor de los hermanos Garney—irrumpió en mi oficina.

“¡Veight, hay un bicho raro en la puerta sur! ¡¿Quién demonios es él?!”

“Viendo que he estado aquí todo el tiempo, ¿cómo diablos voy a saberlo?”

Al darse cuenta de su error, Nibert me explicó rápidamente la situación:  
“¡É-Él es un esqueleto!”

“¿Estás seguro de que no es solo uno de los soldados no-muertos de la Maestra?”

Nibert negó con la cabeza.

“No, él es diferente. Él puede *hablar*. Mi hermano está tratando de lidiar con él, pero sigue hablando sobre...”

“¿Sobre qué?”

“S-Sobre cosas que no tienen sentido.”

*Oh, conque es él.* Suspirando, le hice señas a Nibert.

“Sé quién es... Voy a tratar con él en un momento.”

Nibert me dirigió una mirada extraña y luego asintió con vacilación.

“D-De acuerdo. En ese caso, iré a ayudar a mi hermano. ¡Pero será mejor que te des prisa!”

Me puse de pie y arrastré mis pies fuera de la puerta. Realmente no quería hablar con él.

Cuando llegué a la puerta sur, encontré a mis hombres lobo ya reunidos a su alrededor. Con gran pesar, di un paso adelante. A medida que me acercaba, escuché una voz familiar decir, “¿Es un bocado todavía un bocado para ti incluso después de que te has transformado en un hombre lobo? En ese caso, ¿no sería beneficioso para ti transformarte cada vez que pruebes un bocado de los bocadillos de tu amigo?”

“E-Espera... ahora que lo mencionas, eso tiene sentido, ¿no es así?”  
Garbert respondió algo vacilante. Una voz frívola le respondió.

“¡Una respuesta espléndida, hermanito! Espera, ¿acaso eres mayor que yo? Supongo que en ese caso deberías ser tú quien me llame hermanito.”

“Eh? ¿Por qué habría de hacer eso?”

“Supongo que podrías llamarme hermanita si así lo deseas. Aunque a pesar de las apariencias, soy un hombre. ¿No ves lo suave que es mi piel?”

“Qué piel...”

“Oh cielos, olvidé quitarme mi segunda piel. ¡Contemplan, mi belleza pálida e inmaculada!”

“B-Bueno... definitivamente estás pálido al menos.”

*Se supone que no deben tomarlo en serio, chicos...* Me abrí paso entre la

multitud de hombres lobo, dirigiéndome hacia donde provenía la voz. *Lo sabía. Es él.* Llevaba un traje de clase alta y un sombrero de ala ancha adornado con una pluma. Sus gestos y ademanes eran excesivamente extravagantes, pero el efecto quedó arruinado por el hecho de que su rostro era solo una calavera.

“Oye, Parker.”

El esqueleto se giró elegantemente al escuchar mi voz.

“¡Pero si es Veight! ¡Hola, mi querido hermanito!”

“¡NO soy tu hermanito!”

Los otros hombres lobo comenzaron a susurrarse entre ellos.

“Espera, ¿ese esqueleto es el hermano del jefe?”

“No se parecen en nada...”

“¿Por qué su hermano es un esqueleto, de todos modos?”

*¿Se dan cuenta de lo estúpidos que suenan ahora?*

“No estamos relacionados. Este es Parker el Misterioso. Él es otro de los discípulos de la Maestra y un antiguo nigromante humano. Técnicamente es uno de los generales del ejército demoníaco.”

Solo decir eso me cansó. La mandíbula de Parker chasqueó ruidosamente mientras hablaba.

“¡En efecto! ¡Soy Parker, portador de parkas!”

“Por favor, detente, tus juegos de palabras son terribles.”

Parker agachó la cabeza y comenzó a dibujar círculos en el suelo con un dedo huesudo.

“¿No crees que estás siendo demasiado malo con tu amable hermano mayor?”

“¿Cuántas veces tengo que decirte que no estamos relacionados solo porque somos compañeros discípulos?”

*Dios, este tipo es molesto. ¿Qué ha estado haciendo todo este tiempo?* Antes de que pudiera preguntar, Parker giró su cabeza hacia mí.

“Oh, ¿tal vez sospechas que he estado lejos jugando mientras tú estabas trabajando duro?”

Nunca entendí cómo él era tan bueno leyendo mi mente.

“¡Jajaja, a pesar de las apariencias, todavía soy uno de los leales vicecomandantes del tercer regimiento! Naturalmente, he estado trabajando hasta los huesos para la prosperidad del ejército demoníaco. ¡Aunque supongo que no soy más que huesos!”

*¡Finalmente, una oportunidad para callarlo!*

“Lo siento, pero hemos abandonado el sistema de vicecomandante. En este momento, solo eres Parker, el discípulo de Gomoviroa.”

“¿Eh?”

Parker se quedó en silencio, con una expresión confusa en su rostro. Me volví hacia los hombres lobo reunidos alrededor de nosotros y aplaudí y dije, “¡Muy bien, todos, regresen a sus puestos! ¡Yo me encargaré de este payaso!”

Eso pareció traerlos de vuelta a sus cabales y se dispersaron lentamente. Aunque todavía estaban claramente confundidos. *Dios, es muy difícil mantener una conversación adecuada con Parker...* Lo agarré por el cuello y lo arrastré a mi oficina.

“Bajo las órdenes de la Maestra, viajé a la ciudad de Beluza en el sur. Fue su deseo que estableciera una alianza con las sirenas que viven allí.”

Parker se sirvió una taza de mi té verde sin permiso mientras hablaba.

“¿Y pudiste?”

“En lo más mínimo.” Parker soltó una carcajada, con su mandíbula ósea chasqueando. “Las sirenas son pacifistas hasta la médula. Y cuando les dije que nos gustaría trabajar con ellas, aunque no tuvieran la intención de luchar, me dijeron que no podían viajar por tierra.”

Eso tenía sentido. Eran sirenas después de todo.

“Entonces les dije que estaría bien si solo la mitad de ellas vinieran.”

“¿La mitad?”

“Efectivamente, solo sus mitades superiores.”

“Por favor, dime que en realidad no dijiste eso.”

Parker soltó otra carcajada: “Casi me ahogan por eso.”

“Eres un esqueleto, no puedes ahogarte”.

*Maestra, realmente no creo que debas enviar a este tipo a misiones diplomáticas.* Parker se quedó mirando el vapor que venía del té que se había servido y dijo, “Por desgracia, debo dejarte a ti la honorable tarea de persuadir a las sirenas. Conociéndote, pronto estarás atacando Beluza para fortalecer tu dominio sobre el sur, ¿no es así?”

“Estaba planeando intentar conversar con ellos antes de optar por la opción violenta.”

Si pudiéramos traerlos a nuestro lado en paz, sería lo ideal.

“Pero en serio, ¿qué hiciste para que las sirenas te odiaran tanto y tener que dejarme las negociaciones a mí?”

“¡Me hieres! Ah, pero supongo que ya no puedo ser herido.”

*Por el amor de Dios, simplemente detente.* Por cierto, ese juego de palabras en particular era uno que había escuchado docenas de veces.

“Oh, pero eso no significa necesariamente que sea incapaz de sentir dolor. Aunque estoy divagando.”

“Lo que sea, solo vete a casa.”

Le hice señas para que se fuera y traté de formular un plan sobre cómo lidiar con Beluza, pero Parker aún no había terminado.

“Por cierto, ¿escuché que derrotaste al Héroe y vengaste al Señor Demonio?”

“Escuchaste mal. El Señor Demonio prácticamente mató al Héroe él mismo, yo solo le di el golpe final.”

“Oho...”

*Oh, genial, está a punto de comenzar de nuevo con uno de sus comentarios, ¿no es así? Si se burla del Señor Demonio, en serio voy a darle un puñetazo.* Sin embargo, Parker se quitó el sombrero, lo presionó contra su pecho y se inclinó.

“Tienes mi gratitud, Veight. Realmente eres el orgullo de los estudiantes de Gomoviroa.”

“¿Eh?”

“A mí también me gustaba el difunto Señor Demonio. Había algo verdaderamente reconfortante en pasar tiempo con él. No solo era un demonio poderoso, sino un visionario. Existen muy pocos como él.”

Sentí como si hubieran pasado siglos desde la última vez que escuché la voz seria de Parker. Se rascó el cráneo con torpeza y murmuró, “Qué pena que ya no poseo la capacidad de llorar.”

“Parker...”

Parker arrugó su sombrero y miró solemnemente al suelo. Después de unos momentos de silencio, me miró y dijo, “Estoy orgulloso de tener un hermano menor tan sobresaliente como tú.”

El hecho de que no me atacara con otro juego de palabras demostró cuán profundamente estaba de duelo. Me acerqué a él y puse una mano en su hombro.

“Tú no eres mi hermano, pero eres un buen maestro.”

Después de otro minuto de reflexión en silencio, Parker se puso su sombrero.

“Bueno, no puedo estar deprimido por siempre. Si incluso yo estoy deprimido, la moral de todo el ejército caerá. Después de todo, es el deber de un bufón entretener a sus invitados incluso cuando él mismo llora lágrimas de dolor.”

“Excepto que eres molesto, no entretenido. Además, ¿no dijiste simplemente que no puedes llorar?”

“Jajaja, bien jugado.”

*¿Qué quieres decir con bien jugado?* Parker se dirigió a la puerta y dijo con su alegre voz habitual, “Si planeas visitar Beluza, permíteme acompañarte. Al menos puedo ser tu guía.”

“Destacas demasiado para una visita encubierta.”

“Oh, ¿te refieres a este traje mío? No temas, he preparado un disfraz muy a la moda.”

“¡Estoy hablando de tu cara, bufón!”

*¿Cómo diablos voy a negociar si llevo un esqueleto andante conmigo?* En el momento en que dije eso, la cara de cráneo de Parker se desvaneció, solo para ser reemplazada por el rostro de un hombre guapo. Me tomó unos segundos registrar la transformación. Mientras todavía estaba parpadeando, sorprendido, Parker dijo con voz frívola, “Impresionante, ¿no es así? He estado estudiando la magia ilusoria últimamente. Aunque todavía no puedo reproducir la sensación y el calor de un rostro humano, al menos puedo recrear perfectamente el aspecto.”

“De todas las caras que hay por ahí, ¿por qué escogiste esa?”

“Esta era la cara que poseía cuando aún caminaba por el plano mortal. Teniendo en cuenta cuánto tiempo ha pasado desde mi muerte, supongo que debería parecer mucho más viejo, pero lamentablemente no tengo la habilidad para crear una cara de anciano.”

¿Realmente se había visto tan guapo durante su vida? ¿A pesar de que era un bromista?





“¿Qué piensas? Entre los discípulos de la Maestra, seguramente no hay ninguno tan competente en las artes ilusorias como yo, ¿verdad? Tal vez debería dejar de estudiar la nigromancia y convertirme en un maestro de las ilusiones.”

*Oh sí, este tipo no sabe nada de Lacy todavía.*

“La nueva discípula de la Maestra es en realidad una maestra ilusionista. Ella fue capaz de levantar muros falsos alrededor de Ryunheit tan realistas que podías tocarlos.”

“¿H-Hablas en serio?”

Finalmente, logré sorprenderlo. Aunque el hecho de que fuera capaz de replicar expresiones era bastante impresionante. Parker cruzó sus brazos y disipó su ilusión.

“E-En cualquier caso... ahora que has visto mi ilusión, ¿seguramente no tienes ninguna objeción a que te acompañe?”

Honestamente, me costaba mucho rechazar a Parker.

“Bueno, supongo que no es como si tuvieras otros trabajos que hacer. Bien, puedes venir.”

“Jajaja, sabía que podía contar contigo, hermanito.”

“¡En serio, detente con todo eso de hermanito! Y no te atrevas a meterte en mis negociaciones. ¡Si arruinas las cosas, te arrojaré al mar!”

“Entendido. Puedes depositar tu fe en mí. Literalmente, mi cuerpo está hueco.”

“Oh, cállate.”

Aunque actuaba como un payaso cabeza hueca, Parker era bastante confiable. De hecho, había confiado en él más de una vez en el pasado. Era uno de los mejores alumnos de Gomoviroa y un maestro de la nigromancia. Por eso su actitud frívola de siempre me molestaba tanto. *Maldito e inútil hermano mayor.*

Antes de salir, recogí toda la información sobre Beluza que pude. También reuní todos los materiales y las personas que sentí que necesitaba para esta misión. Como resultado, un cierto comerciante también se unió a la delegación.

“Esperaba que me llamaras pronto”, se quejó Mao mientras empacaba sus maletas. “Entiendes que compro mi sal de Lotz y no de Beluza, ¿correcto?”

“Pero todavía le vendes sal a Beluza, ¿verdad?”

Suspirando, Mao respondió, “Supongo que eso es cierto. El virrey de Beluza es un leal cliente mío.”

Puse a la empresa comercial de Mao a cargo de la adquisición de todos los suministros que necesitaríamos para este viaje, facilitando mucho mi trabajo. También nos dio la historia perfecta para encubrirnos. Podríamos encontrarnos con el virrey de Beluza bajo el disfraz de comerciantes de sal. Mao me fulminó con la mirada mientras doblaba un conjunto de túnicas.

“¿Hay algún problema?”

“Asumiré toda la responsabilidad de llevarte a Beluza, pero a cambio espero que pagues por nuestros gastos de viaje.”

“No te preocupes. Planeo pagarte a ti y a todos los demás que traigo por sus problemas. Y como beneficio adicional, protegeremos tu caravana en el camino.”

No había nada más confiable que un equipo de guardaespaldas de hombres lobo. Junto a Mao, la antigua Sagrada Sacerdotisa falsa Lacy se movió incómodamente.

“Este, ¿tengo que ir yo también?”

“Sí, necesitaremos tu magia ilusoria, Lacy. Preferiría que vinieras.”

Las ilusiones de Lacy eran lo suficientemente detalladas como para poder engañar fácilmente a cualquiera que no fuera un mago. Si las cosas se ponían feas, necesitaríamos su ayuda para huir de la ciudad. Incluso si no lo hicieran, ella podría ser útil si tuviera que intimidar al virrey. Además, ella era una antigua funcionaria del gobierno. El solo hecho de que hayamos reclutado a una antigua ayudante del Senado a nuestro lado sería una poderosa herramienta de negociación. Sin embargo, ella todavía era una novicia cuando se trataba de negociar.

“Escucha, no intentes ninguna locura, ¿de acuerdo? Y mientras estamos negociando, no digas nada a menos que yo te de permiso.”

“D-De acuerdo.” Lacy asintió vigorosamente. “¡No confío en mí misma de todos modos, así que solo haré lo que me digas, Veight! ¡Estaré callada!”

“Bueno. No te preocupes, si pasa algo, te protegeré.”

“¡Gracias!”

Sus habilidades como maga eran excelentes, pero me gustaría que ella tuviera más confianza en sí misma. Todo lo que quedaba ahora era tratar con ese autoproclamado hermano mío.

“¿Esto es sal de roca, dices? ¿Por qué alguien vendería sal a una ciudad

que se especializa en producirla? Oho, ¿entonces la sal de roca sabe diferente a la sal de mar? Déjame probarla.”

“Señor Parker, ¿todavía puedes saborear cosas?”

“¡Por supuesto que no, no tengo lengua después de todo! ¡Jajajaja!”

*Dios, él es tan molesto.* Como ninguno de estos miembros serviría de nada en una pelea, también elegí dos escuadrones de hombres lobo para que me acompañaran en el viaje. Entre ellos estaban los hermanos Garney y Monza. Había elegido a los Garney porque eran bastante fuertes incluso en sus formas humanas. Lo que significa que serían un activo valioso incluso en lugares donde transformarse no sería aconsejable. Monza, por otro lado, era la mejor espía que tenía. Con ella a mi alrededor, no tenía que preocuparme por ser acorralado por asesinos, o que me siguieran sin mi conocimiento.

“Oye, hermano, escuché que Beluza está en un lugar llamado el mar.”

“Así es. El mar es como un lago enooooorme, excepto que también es salado.”

“¡Vaya, lo sabes todo!”

“Eso no es todo. El mar también tiene estas olas enormes y siempre chocan contra la ciudad.”

“Vaya, eso suena aterrador. ¿Eso significa que Beluza está bajo el agua?”

“No, no hay forma de que una ciudad pueda... ¡Oye, Veight, Beluza no está bajo el agua, ¿verdad?!”

*No, idiotas. El agua retrocede después de que las olas golpean la tierra.* Honestamente, quería llevar a algunos demonios más hábiles a la negociación, pero los pocos que teníamos estaban ocupados administrando otras ciudades.

“¡Déjame las negociaciones a mí! Quiero que sepas que tengo una lengua muy elocuente. ¡Aunque supongo que ya no tengo lengua!” Parker intentó darme una palmada en el hombro, pero lo agarré de su camisa y lo arrastré hasta una caja cercana. “Cielos, ¿qué significa esto, hermano mío?”

“Pensé que podríamos meterte en una caja si te desmontábamos. Serás más portátil de esa manera.”

“¡¿Cómo pudiste pensar en convertir a tu precioso hermano mayor en un confinado (en una caja)!?”

“Es porque quiero hacerte mío y solo mío. De todos modos, que alguien me traiga un martillo y unos clavos.”

Realmente no estaba planeando encerrarlo en una caja, pero sería bueno

tener la amenaza disponible si fuera necesario. Parker se desplomó en la caja y me miró con desánimo.

“Te has vuelto mucho más cruel desde que te convertiste en discípulo de la Maestra...”

“¡¿Y de quién crees que es la culpa?!”

Una vez que se completaron nuestros preparativos, nuestra caravana partió hacia Beluza. Para este viaje, estaríamos viajando en caballos en lugar de un carruaje. El camino estaba patrullado y mantenido, por lo que no esperaba ningún problema.

“Nuestros antepasados hicieron de Beluza su base de operaciones cuando llegaron por primera vez a este continente y comenzaron a expandirse hacia el norte. Como se puede ver, había pocas áreas cercanas adecuadas para el cultivo”, explicó Mao mientras subía y bajaba sobre su caballo. “A medida que viajaban más al norte, construyeron ciudades en las llanuras para servir como puntos de relevo entre los exploradores y Beluza. Uno de esos puntos fue Ryunheit.”

Airia me había dicho lo mismo. Sin embargo, esta era una buena oportunidad para escuchar la opinión de Mao sobre el estado actual de Beluza.

“Entonces, ¿Ryunheit y Beluza son como ciudades hermanas?”

“Lo son. Como compartimos ancestros comunes, las culturas y los valores de ambas ciudades son bastante similares. Aunque la distancia entre nosotros ha debilitado algo nuestra relación...”

Aun así, eso fue una buena noticia para mí. Haría la negociación más fácil. Como ya estábamos en el tema, decidí preguntarle a Mao sobre el norte también.

“Entonces, si la gente del sur emigró desde el otro lado del mar, ¿de dónde vienen los norteños?”

Le había hecho la misma pregunta a Airia, pero ella no lo sabía. Sin embargo, Mao había pasado mucho tiempo intercambiando en el norte, así que tal vez había escuchado algunas historias. Mao frunció el ceño y dijo, “Para ser honesto contigo... no estoy seguro.”

“Pero tú comercias mucho con el norte, ¿verdad? ¿No has escuchado historias de origen de las personas con las que haces negocios?”

“Lo he hecho, pero la cosa es que todos me contaron una historia

diferente.”

Mao se encogió de hombros. “Un comerciante me dijo que eran nativos de esta tierra, mientras que otro dijo que habían viajado a través de las montañas del norte, huyendo de un imperio en ruinas. Otro me dijo que se habían reunido aquí porque Dios les había dicho que era la tierra prometida.”

Esas eran versiones totalmente diferentes. No había manera de saber cuál era verdadera, o si había un poco de verdad oculta en todas ellas. De cualquier manera, estaba claro que sus antepasados no eran los mismos que los del sur.

Estaba empezando a ver por qué había tanta discordia entre los dos lados. No se trataba solo de agravios del pasado, ambas personas tenían experiencias y valores culturales diferentes. Asentí a Mao con un suspiro y él preguntó, “¿Ahora ves lo tenue que es la existencia de la Federación Meraldiana?”

“Sí. Muy bien, en realidad. Honestamente, me sorprende que alguien haya logrado unir todas estas ciudades en un solo país.” Mao me dio una sonrisa. “Eres un hombre interesante, ¿lo sabes?”

“¿En qué sentido?”

“Nunca imaginé que un demonio entendiera nuestra discordia interna. Sin embargo, eres un demonio bastante empático, lord Veight.”

Bueno, antes fui humano. Sin embargo, había vivido una vida bastante despreocupada desde que me reencarné, así que nunca pensé que terminaría lidiando con antiguos conflictos raciales. Después de escuchar todo esto, me di cuenta de que era más inteligente centrarse primero en conquistar el sur. Si todas las ciudades del sur vieran al norte como su enemigo, las atrocidades que cometimos allí no cerrarían la puerta a las negociaciones. De hecho, ayudarían. Al fin y al cabo, la Maestra también era humana, así que ella entendería si le explicara todo esto. Sin embargo, Mao tenía razón al suponer que los demonios normales no podrían comprender tales rencores. El solo pensar en cómo tendría que explicarle esto a los otros demonios generales hizo que me doliera la cabeza.

Al parecer, Mao también tenía más que decir sobre el tema y agregó, “He oído que era el norte el que estaba desesperado por ganar las Guerras de Unificación Meraldianas. Por la razón que sea, absolutamente querían tener el sur bajo su control.”

“¿Supongo que eso es lo que dice la gente del sur?”

“En efecto.”

Entonces probablemente era mejor tomar esa historia con mucha cautela. Como Mao dijo, el sur solo quería que lo dejaran en paz, pero el norte quería que todos se unieran bajo la misma alianza, sin importar nada. Al final, el norte había ganado y el sur había sido obligado a formar parte de Meraldia. Pude ver por qué el sur no estaba contento con eso. Pero dudaba que la gente del norte fuera unilateralmente malvada, por lo que probablemente debieron tener sus propias razones para forzar la alianza entre todos. A pesar de cualesquiera que fueran esas razones, no se las habían dicho al sur. *Me pregunto por qué habían estado tan desesperados...*

Acampamos al aire libre esa noche. El camino por el que viajábamos estaba bien mantenido y había muchos sitios adecuados para acampar a un lado del camino. Me recordó los senderos para acampar que teníamos en los parques nacionales en la Tierra. Al colocar nuestros carromatos en un anillo alrededor de nuestro campamento, también pudimos crear una barricada improvisada para defendernos de cualquier ataque sorpresa de bandidos. Sería un problema si alguien comenzara a disparar flechas de fuego a nuestros carromatos, pero como la mayoría de los bandidos iban tras el botín, dudaba que quisieran destruir lo que vinieron a robar.

Siempre era posible que pudieran colarse y robar nuestro cargamento mientras dormíamos, pero eso no sería una pérdida demasiado grande. Si iban a robar nuestras cosas en silencio, no serían capaces de llevarse mucho. Probablemente ni siquiera afectaría las ganancias de Mao. Los bandidos sabían que, si eran demasiado agresivos, la gente dejaría de usar las carreteras por las que deambulaban y, lo que es peor, las ciudades enviarían ejércitos para expulsarlos. Era de sentido común entre ellos no pasarse de la raya.

“La mayoría de los bandidos que deambulan por esta zona son personas que fueron exiliadas de sus tribus o de las ciudades cercanas. Son lo suficientemente civilizados para negociar con ellos”, explicó Mao mientras montábamos el campamento. “La sal es una parte necesaria de la dieta de todos, por lo que es incluso más valiosa que el dinero. Si es necesario, siempre podemos entregar un poco como tributo.”

Dicho esto, Mao no tenía intención de darle a los bandidos nada de su preciosa sal de roca. Todo lo que obtendrían sería sal de mar.

“Cada grupo de bandidos tiene su propio territorio y ya he pagado a los

que controlan esta carretera lo suficiente como para comprarnos un viaje seguro.”

*Oh, así que por eso estabas hablando con ese grupo de tipos sospechosos antes.* De esta manera, Mao no tenía que preocuparse por ser atacado y los bandidos obtuvieron lo que querían.

“Pero, ¿normalmente no contratas guardias?”

“Por supuesto. Ellos son la presión para ayudar a convencer a los bandidos de que lo mejor para ellos es simplemente aceptar silenciosamente nuestro tributo en lugar de luchar contra nosotros por nuestro cargamento.”

Señalé la espada atada al cinturón de Mao.

“¿Realmente sabes cómo usar esa cosa?”

“Aprendí un poco de esgrima de uno de los guerreros del gremio de comerciantes. Sin embargo, estoy orgulloso de decir que nunca he necesitado usarla antes.”

*¿Eso es algo de lo que estar orgulloso?*

“Es mi opinión que cualquier conflicto pueda resolverse sin violencia.”

*Ah, ahora lo entiendo. Así que nunca tener que pelear es el orgullo de un comerciante.* Mientras servíamos como guardias de Mao para este viaje, hice que mis hombres lobo alternaran la vigilancia, por si acaso.

“¿Quieres que me encargue de la seguridad de la caravana?”

Aunque aprecié la oferta de Parker, negué con la cabeza y respondí, “Si hacemos las cosas a tu manera, asustaremos a los mercaderes.”

La nigromancia tendía a aterrorizar a los no magos. Después de asegurarme de que los hermanos Garney estuvieran vigilando adecuadamente, volví a la fogata. Naturalmente, Parker me siguió y se sentó frente a mí.

“Oye, ¿por qué estás aquí? Vete a dormir.”

“Me temo que ya he caído en un sueño del que nunca me despertaré.”

*Estaba esperando una oportunidad para decir eso, ¿verdad? No habría sido tan malo si él no hubiera usado el mismo chiste cuatro veces ya. Ten un poco de originalidad al menos.* Al ver mi reacción mediocre, Parker se encorvó un poco.

“Supongo que este chiste se está haciendo viejo... Tal vez sea hora de que piense en unos nuevos.”

“Preferiría que no volvieras a hacer otra broma tan mala, personalmente.”

Bromas aparte, en realidad había algo sobre la nigromancia que quería



preguntarle a Parker. Pero era un tema bastante delicado, por lo que no sabía cómo mencionarlo. *Tal vez simplemente se lo pregunte a Melaine cuando regrese a Ryunheit.* Parker estudió mi expresión y luego, como si hubiera leído mis pensamientos, dijo, “Si hay algo que quieras preguntarme, no te contengas, mi querido hermanito.”

*Soy terrible para mantener una cara de póquer, ¿eh?* Aunque incluso si no lo fuera, era difícil ocultarle secretos a Parker. Ahora que se había dado cuenta, no tenía sentido contenerse.

“¿Qué crees que le sucederá a la Maestra?”

Esto había estado pesando en mi mente desde la ceremonia de coronación. En este momento, el ejército demoníaco absolutamente necesitaba a Gomoviroa. No solo era ella la única que realmente entendía la voluntad del anterior Señor Demonio, sino que también era nuestro demonio más poderoso. Ni siquiera quería pensar qué pasaría con el ejército si el hecho de que ella hubiera cruzado el umbral final comenzara a cambiarla. Sin embargo, lo más importante es que personalmente no quería que nada le pasara. No quería verme obligado a matarla. El mero hecho de pensarlo me resultaba repugnante. Después de unos momentos de silenciosa consideración, Parker respondió.

“¿Cuál fue la respuesta que la Maestra dio a la pregunta que el umbral final le planteó? Estás preocupado precisamente porque la escuchaste, ¿no es así?”

“Ella dijo que la muerte es una fase del ciclo interminable de la energía.”

“Hmm...”

La luz de la fogata le dio al cráneo de Parker un brillo misterioso. Él negó con la cabeza y respondió, “Su respuesta fue diferente a la mía, así que no puedo estar seguro... pero probablemente estará bien.”

“¿No estás tomando esto un poco a la ligera?”

Me preocupaba que Parker estuviera a punto de hacer otro juego de palabras terrible, pero parecía que no era el caso. Aunque su tono era ligero, seguía siendo completamente serio.

“De ningún modo. Verás, crucé el umbral final por accidente. Sin embargo, la Maestra solo abrió la puerta a la muerte después de una cuidadosa preparación. Por eso creo que ella estará bien.”

“¿Qué quieres decir con que cruzaste por accidente?”

Viendo que Parker había alcanzado la inmortalidad, siempre pensé que era

un maestro completo de las artes necróticas. Sin embargo, él negó con la cabeza con tristeza y murmuró, “Te dije que sufrí una enfermedad grave cuando aún estaba vivo antes, ¿verdad?”

“Sí. Dijiste que la razón por la que escogiste la nigromancia fue por eso, ¿no?”

Considerando los síntomas que me había descrito, probablemente había tenido tuberculosis o algo similar. La mayoría de las enfermedades se curaban con magia en este mundo, pero necesitarías ser un tremendo curandero para descubrir cómo tratar la tuberculosis. Incluso yo no sabía cómo curarla.

“En efecto. A medida que se acercaba el final, me sentí aún más desesperado. Me dediqué de lleno a mi investigación, buscando frenéticamente una manera de evadir a la parca.”

Entonces, justo antes de su muerte, Parker había cruzado el umbral final.

“Para mí, la vida era un rompecabezas complejo—un laberinto. Un laberinto que solo se puede recorrer mientras uno todavía respira. Y al final de ese laberinto están los secretos para superar la vida y la muerte.”

*Por eso le llaman Parker el Laberíntico.*

“¿Y encontraste esos secretos?”

Esa era una pregunta redundante, ya que, si él no lo hubiera hecho, no estaría sentado frente a mí en este momento. Pero para mi sorpresa, Parker negó con la cabeza.

“Ciertamente he superado a la muerte. Cuando escapé del laberinto, escapé de las garras de la parca.” Las llamas parpadeantes iluminaron la expresión de Parker. “Pero no había nada allí. No hay respuesta oculta a los misterios de la vida y la muerte. Más allá del laberinto yacía la nada. Un vasto vacío. No había felicidad, ni tristeza, prácticamente ninguna emoción en absoluto.”

“No estoy seguro de entenderte.”

La analogía de Parker era demasiado abstracta para mí. Parecía que estaba diciendo que había perdido todas sus emociones, pero era demasiado alegre y molesto para que eso fuera cierto. Parker se rascó el cráneo y trató de aclarar, “Supongo que sería una explicación difícil de entender. Déjame ver... En pocas palabras, la salida del laberinto no me llevó a donde esperaba.”

“De acuerdo, ahora lo has simplificado demasiado.”

Esa explicación fue igual de inútil, solo que por razones diferentes. Parker

se cruzó de brazos y pensó en cómo transmitir lo que había encontrado.

“Hmm, es difícil encontrar las palabras para explicárselo a un mago fortalecedor como tú. Cuando escapé del laberinto creí que había logrado mi objetivo, pero en realidad, fue todo lo contrario.” Parker arrojó una rama al fuego y me miró. “Quería resolver los misterios de la vida y la muerte, pero cruzar el umbral me llevó incluso más lejos de la verdad. De hecho, me dejó atrapado en un vacío donde siempre se me negarían las respuestas que buscaba. ¿Eso tiene más sentido?”

“Realmente no...”

Sabía que los nigromantes eran filósofos, pero eso no hacía que fuera más fácil entender sus divagaciones. Todo lo que obtuve de la explicación de Parker fue que había cometido un error y no había manera de deshacer el error.

“Basta con decir que fallé. Sin embargo, parece que nuestra estimada Maestra no lo hizo. ¡Es por eso que no hay necesidad de preocuparse! ¿Simple ahora?”

“Supongo, pero...”

Si bien eso alivió mis preocupaciones con respecto a la Maestra, ahora estaba preocupado por Parker.

“Entonces, ¿estás bien?”

“¿Yo? No temas, estoy bien.” Parker chasqueó las mandíbulas con una extraña carcajada. “Verás, hay algo que el anterior Señor Demonio me dijo antes de que me uniera oficialmente al ejército. ‘Si todo lo que encontraste es vacío, eso significa que eres libre de llenarlo con lo que desees.’”

*Bueno, ahora esto tiene aún menos sentido.*

“Sus palabras me abrieron los ojos. Cruzar el umbral me había dado la libertad de elegir mi propio camino. Si quería decir horribles juegos de palabras, podría. Si quería hacer ilusiones que se parecieran a mi antiguo yo, podría. ¡Si quería molestar a mi lindo hermanito, podría!”

“¿Quieres repetir eso último?”

Levanté un puño y Parker levantó las manos en señal de rendición.

“En cualquier caso, es por esto que comencé a pensar que tener una eternidad llena de nada no es tan malo. ¡Jajaja!”

“No intentes cambiar de tema. No voy a dejar pasar eso.”

“¡Y la razón por la que bromeo con tanta frecuencia es porque deseo compartir mi humor con los demás! ¡Tengo que aprovechar al máximo las

pocas emociones que me quedan, después de todo!”

“Oh no, no escaparás esta vez.”

Agarré los hombros de Parker y lo sacudí con fuerza. Sin embargo, él seguía riéndose sin preocuparse por nada en el mundo.

\* \* \* \*

—Recuerdos de Parker—

Todavía recuerdo el día en que te convertiste en uno de los discípulos de la Maestra. Parecías un poco nervioso, pero sobre todo recuerdo la profunda resolución en tu mirada. Tu deslumbrante resplandor era demasiado brillante para estas cuencas oculares viejas y vacías. Para mí, eras como una flecha de luz, disparada a gran velocidad hacia el futuro. Me hizo a mí, que había estado congelado en el tiempo todos estos años, sentirme poco celoso.

“Así que eres Veight. Yo soy Parker. El segundo discípulo de la Maestra.”

“¡Es un placer conocerte, señor Parker!”

Desde nuestra primera conversación, agitaste mi corazón. O lo habrías hecho, si todavía poseyera un corazón. Mis emociones se marchitaron hace tanto tiempo que ni siquiera podía recordar cuáles eran esos sentimientos. Desde que crucé el umbral final, había perdido todas mis emociones negativas, excepto algunas. Lo que, por supuesto, significaba que cualquier cosa que sintiera debía ser positiva. Cualquiera que fuera ese sentimiento, era reconfortante. Quería disfrutarlo por un tiempo más, al menos hasta que recordara lo que era.

“Oh, sí, ¿te gustaría que te dijera quién fuiste en tu vida pasada? Un nigromante de mis considerables talentos puede hacerlo con facilidad.”

“¡¿Qué?! ¡N-No, gracias! ¡No estoy interesado en la nigromancia de todos modos!”

*Entonces, ¿por qué estás estudiando con una famosa nigromante? Debo decir, joven Veight, tus reacciones son sorprendentemente entretenidas de ver. Un momento. ¿Sorprendentemente? ¿Entretenidas? No puedo recordar la última vez que esas palabras se aplicaron a mí.*

“Parker, deja de molestar al novato. No te preocupes, incluso los nigromantes no pueden leer las vidas pasadas de las personas. De hecho, ni

siquiera estamos seguros de que exista o no la reencarnación.”

*Oh Melaine, ¿siempre debes arruinar mi diversión? Bueno, supongo que viendo lo nervioso que está el pobre chico, puedo dejarlo escapar por ahora. Después de todo, sería más divertido moverle el piso cuando menos se lo espere. Un momento. ¿Divertido? Oh, vaya... es casi como si hubiera regresado a la persona que era cuando aún estaba vivo.*

En los años siguientes, busqué la razón por la cual mis emociones reaparecieron. No, tal vez sería más apropiado decir que fingí hacerlo. De hecho, me di cuenta hace mucho tiempo. El tiempo que pasé con Veight me las había devuelto, pero como yo era tan pegajoso, él comenzó a alejarse.

“Oye, Parker, te estás interponiendo en mi entrenamiento, así que lárgate.”

“¿Quieres lanzarme de un acantilado, dices? Siéntete libre. ¡Ya estoy muerto, así que ni siquiera dolerá!”

“¿No puedes al menos hacer una mejor broma que esa?”

*Jaja, estás malhumorado, pero sé que estás secretamente feliz de que te preste tanta atención. Aunque supongo que debería pensar algunas bromas mejores para el futuro.*

“De todos modos, ¿sabes dónde están los talismanes para sellar espíritus, Parker?”

“Sí, están en esa caja púrpura de allí. ¿Para qué los necesitas?”

“Esperaba ayudarte a descansar en paz...”

“¡¿Quieres usarlos en mí?!”

En retrospectiva, probablemente estaba demasiado apegado a él. Solo espero que no haya hecho que me odie demasiado. Ser odiado por Veight me entristecería, después de todo.

Vigilando ahora, lo vi durmiendo tranquilamente en su petate junto a la fogata. *No te resfríes ahora, ¿me oyes? Cuidar de ti es bastante molesto. Además, tendríamos que enviarte de vuelta y todos sabemos lo fácil que te sientes solo.*

Desenrollé otra manta y lo cubrí con ella. No necesitaba dormir, por lo que podía quedarme despierto toda la noche. *Duerme bien, Veight, estaré aquí vigilando.*

Tiré otra rama al fuego y miré las estrellas. La vida se volvía más aburrida cuando Veight se dormía. Había tantas cosas que quería decirle que un día de

conversación no era suficiente. Pero supongo que guardaré la diversión para mañana. Solo deseo que el sol salga ya.

\* \* \* \*

Viajamos por unos días más después de eso. Después de alcanzar la última montaña en la cordillera que dividía Ryunheit y Beluze, finalmente pudimos ver por primera vez el mar.

“Oh, ahí está el mar.”

Una vasta extensión azul se extendía hacia el horizonte. Esta fue la primera vez que vi el mar desde que reencarné. Aunque Mao y sus compañeros comerciantes se habían acostumbrado al océano, mis compañeros hombres lobo y Lacy estaban asombrados por la vista. Mientras miraban hacia las brillantes olas azules, expresaron sus pensamientos.

“Así que eso es el océano... no es nada como pensé que sería.”

“Putra madre, es enorme. Ni siquiera puedo ver la otra orilla...”

“¿Estás seguro de que esto no es solo una ilusión de algún tipo?”

*Supongo que debería haber esperado esa reacción de Lacy, ya que ella es una ilusionista y todo eso.*

“Vamos, chicos. Les garantizo que se ve aún más impresionante de cerca.”

Mao ladeó la cabeza y me lanzó una mirada burlona.

“Sir Veight, ¿no es esta la primera vez que ve el océano?”

*Mierda, metí la pata de nuevo.*

“B-Bueno... al menos eso es lo que me dijo la Maestra.”

“Ya veo.”

*Gracias a Dios me convertí en el discípulo de una gran sabia. La gente creerá cualquier cosa si digo que la Maestra me lo dijo. O eso pensé, pero había bajado la guardia. Porque había otro de los discípulos de la Maestra aquí.*

“Oh vaya, ¿la Maestra incluso te habló del mar? Desearía que ella hubiera sido tan variada en su educación con—”

Le cerré la boca a Parker a la fuerza y apresuré a todo el mundo.

“Bueno, vámonos. No queremos perder más tiempo aquí.”

“Supongo que sí...”

La ciudad pirata de Beluza había sido construida en forma de media luna, siguiendo la forma de la bahía en la que se abría. Aunque tenía muros, la mayor parte de la protección de la ciudad provenía de las altas cumbres que la rodeaban. Los muros eran lo suficientemente cortos como para que un ejército invasor de hombres lobo pudiera escalarlos fácilmente si bajaban por la ladera de la montaña. La ciudad estaba un poco inclinada hacia el sur, permitiéndole captar todo el ardiente sol de la tarde. Además, su puerto parecía ser bullicioso. Dicho esto, había una gran cantidad de barcos apiñados ahí. *¿Son esos todos los ciudadanos ilegales de los que hablaba Airia?*

Nuestro grupo se dirigió hacia las puertas principales a caballo. A medida que nos acercábamos, se hizo evidente que la ciudad era un amasijo desorganizado. Las calles se entrecruzaban a intervalos aleatorios y edificios de tamaños muy diferentes estaban uno al lado del otro. Admito que puedo tender un poco a prejulgar, pero la ciudad tampoco parecía muy segura.

Un grupo robusto de hombres armados se nos acercó cuando llegamos a la puerta. Por un momento pensé que eran piratas, pero resultó que eran los guardias de la ciudad. Y aquí estaba yo listo para llamar a la guardia de la ciudad para que *lidiaran* con ellos. Mao se encargó de los trámites y nos permitieron ingresar a la ciudad sin incidentes. Cuando pasamos, decidí aclarar mis intenciones.

“Mi nombre es Veight, Vicecomandante del Señor Demonio. Me gustaría reunirme con el Virrey de Beluza.”

Todos en los alrededores se congelaron.

“Sir Veight, realmente preferiría que dejara de anunciarse en cada ciudad que visitamos.”

Mao suspiró mientras observaba a la gente del pueblo huir aterrorizada.

No pasó mucho tiempo para que un ejército de tropas de la guarnición se abriera camino hacia nosotros. Gracias a la hábil mediación de Mao, acordaron acompañarnos a la mansión del virrey, aunque bajo una gran guardia. Quería disfrutar de la vista en mi camino allí, pero ahora todo lo que tenía que ver era un grupo de hombres peludos a mi alrededor. *Estaba deseando ver cómo se veía el océano de un mundo diferente, también.* Las tropas que nos escoltaban se susurraban entre sí en voz baja, pero mi oído superior captó cada palabra.

“¿E-Ese tipo es el carnicero de los cuatro mil?”

“No solo mató a cuatro mil hombres, sino que también voló los muros de Thuvan.”

“Lo llaman Veight el Asesino de Héroes... ya ha enterrado a docenas de héroes.”

“E-Escuchen, cobardes. Será mejor que defiendan al virrey con su vida.”

“Te veré en la otra vida, amigo.”

*El sur ha sido la imagen de la paz durante los últimos meses, ¡estos rumores son innecesarios!* La mansión del virrey estaba en la cima de la colina de Beluza, el punto más alto y homónimo de la ciudad.

Mao, Lacy, Parker, mis hombres lobo y yo fuimos escoltados a una terraza abierta con vistas al mar. Mientras percibíamos el suave sonido de las olas que se estrellaban contra la playa y la deslumbrante luz del sol que caía sobre nosotros, un anciano de rostro severo salió a recibirnos.

“Soy Garsh, el Virrey de Beluza. ¿Qué negocio tiene el ejército demoníaco conmigo?”

Garsh tenía la apariencia de un rey pirata, lo cual era apropiado ya que esta era conocida como la ciudad pirata. *Este tipo definitivamente ha hecho que algunas personas caminen sobre la tabla en su tiempo.* Unos corpulentos y musculosos guardaespaldas flanqueaban al virrey, consolidando aún más mi imagen de él como un señor pirata. O tal vez un jefe de la mafia. Por supuesto, si diera la orden, mis 8 hombres lobo harían carne picada con sus 20 guardias, por lo que el efecto no fue tan intimidante como él probablemente esperaba. Tengo la sensación de que podría ser difícil lidiar con este tipo, pero no era como si pudiera dejarle la negociación a otra persona. Bebiendo el té que me había traído una de las sirvientas, aspiré profundamente. Lo había arruinado a lo grande con Aram, así que esta vez pensé que sería mejor hablar más naturalmente.

“Lord Garsh, iré directo al punto. ¿Estarías dispuesto a aliarte con el ejército demoníaco?”

“Oho.” Garsh cruzó los brazos y se acarició la barba. “Si nos aliamos con el ejército demoníaco, nos convertiremos en enemigos de Meraldia. Tal como están las cosas, no se sabe quién sería un enemigo más aterrador.”

*Estoy bastante seguro de que somos el enemigo más aterrador aquí.* Pero si dijera eso, sonaría como una amenaza. Y este tipo no parecía ser el tipo de persona que cedería a las amenazas. El hecho de que estaba tan confiado incluso cuando trataba con un hombre lobo demostraba que tenía agallas.



Escogiendo mis palabras con cuidado, respondí, “En este momento, Ryunheit, Bernheinen y Thuvan están bajo el control del ejército demoníaco. Además, nos hemos aliado con Shardier.”

“Sí, lo sé. Ya he escuchado sobre cómo ayudaste a ese cachorro. Gracias por eso, muchacho.”

Este rey pirata estaba más informado de lo que parecía.

“La verdad es que ya hablé con Aram en secreto. Me dijo que en el ejército demoníaco hay alguien en quien podemos confiar.”

*Bien hecho, Aram.* No esperaba que él abriera las negociaciones por su cuenta.

“Pero mira, Airia y Aram carecen de experiencia cuando se trata de ser virreyes. Lo siento, pero solo porque te recomendaron no significa que confíe en ti.”

Teniendo en cuenta su posición, esa era la respuesta natural. Lo que significa que realmente tenía que venderle esta alianza.

“En ese caso, lord Garsh, déjame decirte esto. Si, como estaba previsto, el ejército demoníaco puede conquistar el resto de las ciudades del sur, Beluza estará completamente aislada del norte.” Si eso fuera todo lo que tenía que decir, solo sonaría como una amenaza, pero no había terminado todavía. “Sin embargo, incluso si eso sucediera, no tenemos ninguna intención de cortar sus rutas comerciales hacia el norte. Nuestro objetivo no es hacer sufrir a la gente de Meraldia.”

“¿Qué?”

Los ojos de Garsh se abrieron de sorpresa. Probablemente nunca había oído hablar de un enemigo potencial que prometiera no cortar sus rutas comerciales. Incluso Parker parecía sorprendido por mi declaración.

“¿Estás seguro de que quieres prometer algo así?”

“Está bien. Tanto el Señor Demonio como lady Airia han aceptado esta propuesta.”

Con toda honestidad, incluso si cortamos sus rutas terrestres, Beluza siempre podría usar el mar para enviar mercancías a Lotz. E incluso si Lotz se uniera al ejército demoníaco, sería fácil para ellos comerciar con otras naciones además de Meraldia. Mientras no tuviéramos los medios para llevar a cabo un bloqueo naval, cortar las rutas comerciales de Beluza sería un gesto vacío. En cuyo caso, sería mejor ganar la buena voluntad de Beluza al no hacerlo.

Además, dejarlos comerciar, pero cobrarles un precio, sería más beneficioso para nosotros a largo plazo. Además, si tuviera que hacerlo, siempre podría hacer que mis hombres lobo se vistieran de bandidos y comenzar a asaltar las caravanas de Beluza. Esa sería una manera mucho más efectiva de paralizar su economía. Dudaba que necesitara tomar medidas tan drásticas, pero siempre era bueno dejar tus opciones abiertas. En cualquier caso, parecía que Garsh todavía no se había recuperado del shock.

“No entiendo. ¿Por qué has venido aquí?”

“Para tratar de forjar una alianza, por supuesto.”

El hecho de que él estuviera tan sorprendido me sorprendió. Con los brazos aún cruzados, Garsh se quedó pensando. Después de unos minutos, preguntó, “¿Entonces por qué han bloqueado nuestros mares?”

“No lo hemos hecho.”

Ahora era mi turno de sorprenderme. Teniendo en cuenta que sería bastante obvio si mintiera, decidí aclarar el estado de la armada del ejército demoníaco.

“Desafortunadamente, el ejército de demonios no tiene una armada propia. Incluso si quisiéramos, no podríamos bloquear sus mares.”

Garsh me miró de forma extraña.

“¿Quieres decir que las sirenas no son parte del ejército demoníaco?”

*No lo son. Porque un cierto esqueleto aquí no logró persuadirlas. Le lancé a Parker una mirada de reojo y él, inocentemente, miró hacia otro lado.*

“Oye, Parker. ¿Qué demonios es esto?”

“Es como te dije, Veight. Las sirenas dijeron que no les gusta la violencia y, por lo tanto, no se unirían al ejército demoníaco.” Parker, quien estaba disfrazado como un tipo guapo, respondió en un tono confuso. Al ver nuestro intercambio, Garsh, también, se confundió.

“¿Las sirenas no quieren pelear con nosotros? Entonces, ¿por qué demonios están desapareciendo nuestros barcos? ¡Pensé que todo esto era obra del ejército demoníaco!”

Parecía que Beluza se encontraba en un momento difícil. Esto era algo que podía usar como ventaja.

“Veight, te das cuenta de que todos pueden ver la sonrisa maliciosa en tu cara ahora mismo, ¿verdad?”

“¿Puedes callarte un minuto?”

Después de callar a Parker, me volví hacia Garsh.

“Parece que están teniendo algunos problemas. Nos gustaría ayudar, si es posible.”

“Ahora eso suena sospechoso...”

Garsh me miró con ojos sospechosos. *Prometo que no estamos detrás de esto en secreto y solo estamos tratando de obtener el crédito para resolver sus problemas. No esta vez, al menos.* Garsh examinó nuestros rostros uno tras otro, luego suspiró dramáticamente.

“No es como que ustedes me den muchas opciones. Bien, consideraré unirme a tu alianza. Pero solo si haces algo con las sirenas.”

“Entonces tenemos un trato.”

*Quiero que sepas que nunca querrás estar en deuda con el ejército demoníaco. Sin embargo, es bueno para nosotros, así que por favor sigan pidiéndonos favores. Ahora, veamos lo difícil que será resolver los problemas de estos piratas.*

Después de que terminaron las negociaciones, Garsh dijo algo sobre cómo cuidar a los huéspedes era el trabajo de un virrey y ordenó a uno de sus hombres que nos preparara las habitaciones. Mientras tanto, nos llevó a comer a un restaurante cercano. Era más un bar que un restaurante, pero el olor a mariscos era lo suficientemente delicioso como para dejarme babeando.

“Toda esa negociación tediosa puede venir después. Por ahora, ¡vamos a comer!”

Garsh nos llevó a la mesa más grande del restaurante. Viendo que el resto de las mesas estaban vacías, asumí que había reservado todo el lugar para pasar la noche. Incluyéndome a mí, nuestro grupo constaba de 12 personas. Por otro lado, Garsh había venido aquí solo. Me sorprendió que él pudiera actuar tan tranquilo en una mesa llena de demonios. Parecía que sus guardias—que esperaban cerca de la entrada del restaurante—compartían mi sentimiento, ya que se habían puesto completamente pálidos. Mientras estaba maravillado por el coraje de Garsh, nuestra comida llegó.

“La mayoría de lo que tenemos para comer aquí son mariscos, así que no sé si sea de su agrado.”

A pesar de lo que Garsh había dicho, toda la comida se veía deliciosa. Sobre todo, porque no había comido mariscos en mucho tiempo. Platos de camarones y champiñones fritos, vieiras salteadas y estofado de pescado

estaban alineados en la mesa. La mayoría de los platos se parecían a los que había probado en Japón.

“En cualquier caso, estoy cansado de regatear y negociar. Mi lema personal es ‘Alimenta bien a los diplomáticos y todo saldrá bien.’ ¿Qué opinas, buen lema, verdad?”

“Definitivamente.”

Tomé un sorbo de un poco de sopa de camarones con ajo mientras le daba a Garsh una respuesta entusiasta. La mayoría de la comida tenía un toque mediterráneo. Aparte de Mao, nadie más de la delegación de Ryunheit había comido mariscos antes. Lacy y los otros hombres lobo intercambiaron miradas tímidas antes de tocar su comida.

“Oye, Veight, creo que esta sopa tiene insectos...”

“Son camarones. Saben bien, lo prometo.”

“Veight, ¿qué son estas cosas abultadas?”

“Parecen huevos de pescado. Sin embargo, no sé de qué pescado son.”

*¿Por qué todos me hacen todas estas preguntas?* Esta era la primera vez que comía mariscos desde que reencarné, así que quería disfrutarlo sin ser interrumpido. *Gracias a Dios renací como hombre lobo. Puedo comer todo lo que quiera sin llenarme.* Comí con gusto y todos los pensamientos de negociación se fueron. Garsh sonrió mientras me observaba devorar mi comida.

“¡Maldición, muchacho! ¡¿Todos los hombres lobo comen tanto como tú?!”

“Sí. Podemos comer mucho más que esto también. Así que otro plato, por favor. Esta comida es genial.”

“¡Jajaja! Entonces, ¿qué piensas de mis cocineros, muchacho?”

“Son de los mejores que he visto.”

Exprimí un poco de limón en un trozo de pescado frito y lo comí entero.

“Esta es la primera vez que he probado un pescado tan bueno. ¡Tráeme un poco más!”

“¡Come tanto como quieras, muchacho!”

En ese momento, el chef salió de la cocina y le susurró algo a Garsh con una expresión de preocupación. Suspirando, Garsh respondió, “¿Ya te has quedado sin comida? Mis invitados todavía tienen hambre, no puedes dejarlos así.”

“Lo siento, jefe. Tenemos los ingredientes, simplemente no podemos

cocinar todo lo suficientemente rápido.”

*Bueno, es bastante difícil alimentar a nueve hombres lobo a la vez.*

Incluso Monza, que era una comedora ligera según los estándares de los hombres lobo, estaba actualmente en el proceso de devorar un pollo entero. Mientras tanto, los hermanos Garney habían desaparecido una docena de platos de comida. No había forma de que los cocineros pudieran mantener el ritmo con el que estábamos comiendo. Al ver la expresión preocupada del chef, Garsh sonrió tristemente.

“Supongo que no podemos dejar que coman pescado crudo como nosotros. Es una pena, pero tendremos que hacerlos esperar.”

*Ahora que lo pienso, toda la comida que están sirviendo ha sido cocinada.* El chef incluso había usado verduras y condimentos para eliminar el olor a pescado de la mayoría de las cosas. También había usado ingredientes con los que los residentes de Ryunheit estarían más familiarizados, como el pollo y el queso. Garsh probablemente estaba tratando de ser considerado con nosotros, ya que veníamos de todo el continente. Sin embargo, al menos yo no necesitaba tal consideración. La declaración anterior de Garsh implicaba que los beluzanos comían pescado crudo, ¿verdad?

“Oye, ¿Garsh?”

“¿Sí?”

*No hace daño preguntar.*

“¿Ustedes comen pescado crudo?”

El viejo virrey sonrió y dijo, “Así es, muchacho. No hay nada mejor que un pescado crudo recién capturado.”

Este tipo sabía de lo que hablaba. Técnicamente, era mejor dejar que el pescado se refrigerara por un tiempo, pero no había refrigeración en este mundo, por lo que él no tendría forma de saberlo. De todos modos, eso no era lo importante en este momento. Lo importante era que podía comer sashimi.

“¿Te importaría dejarme probar un poco? Ya que estoy aquí, quisiera ver cuál es el manjar local.”

“Oh, tienes agallas, muchacho.” Sonriendo, Garsh se volvió hacia el chef y le dijo, “Tráele algo de pescado a nuestro invitado.”

“¿Está seguro, señor?”

“Por supuesto que estoy seguro. En el peor de los casos, nosotros acabaríamos comiéndonoslo en su lugar. Ahora ve, no queremos dejar a

nuestro invitado esperando.”

Garsh me miró con una sonrisa maliciosa mientras el chef regresaba a la cocina. Probablemente estaba esperando que me atragantara. No esperaba ver un lado tan inmaduro de él. Muy pronto, un camarero trajo un gran plato lleno de pescado fresco.

“Este es nuestro combo surtido más popular.”

Por su aspecto, era más un carpaccio que sashimi. Incluso vino con un plato separado de aderezo. No sabía qué tipo de pescados eran, pero tenían carne blanca por lo menos.

Levanté la vista del plato y me di cuenta de que todos me estaban mirando. Todos estaban interesados en ver cómo reaccionaría ante los pescados.

“Oye, Veight... eso solo es pescado crudo picado, ¿no?” preguntó vacilante el más joven de los hermanos Garney. Cuando lo puso de esa manera, pude ver por qué sonaba poco apetecible.

“¿Los sureños realmente comen estas cosas? ¿No los enferma?”

Detuve a Lacy antes de que pudiera soltar accidentalmente algo demasiado grosero. Insultar los hábitos culinarios de otra cultura era un gran tabú. La sonrisa de Garsh se ensanchó. Él y el resto de sus guardias miraban ansiosos. Querían ver cómo reaccionaría. A pesar de que habían pasado décadas desde la última vez que comí sashimi, las miradas curiosas de todos hicieron que fuera difícil de comer. Vertí un poco de aderezo sobre el carpaccio y probé un bocado. Tenía un sabor muy parecido al del besugo. Tenía un sabor ligero que era fácil para el paladar. Pero sobre todo, estaba delicioso. *¡Estoy tan contento de haber reencarnado en este mundo!*

“¿Estás bien, jefe?”

Monza me observaba con una curiosidad desenfrenada mientras masticaba el pescado.

“Delicioso.”

“¿Seguro que no lo estás diciendo solo por decir?”

“Sí, realmente está delicioso.”

*Así que cállate y déjame comer.* Garsh y sus hombres observaron con estupefacto asombro mientras devoraba los pescados. Pero, aunque sabía bastante bien, le faltaba algo. El aderezo era demasiado ligero. Necesitaba salsa de soja. Busqué en mi bolsillo y saqué una pequeña botella de porcelana. *Mis disculpas al chef, pero realmente quiero sashimi en este*

*momento.* Había una razón por la que había traído esta botella conmigo en nuestro viaje. Al ver la botella, Garsh entrecerró los ojos bruscamente.

“Espera, ¿qué es eso?”

Los guardias que estaban detrás sacaron sus armas. Estaban armados con espadas cortas adecuadas para pelear en interiores. En respuesta, todos los hombres lobo se pusieron de pie.

*Maldita sea, metí la pata de nuevo.* Estaba tan obsesionado con convertir esto en sashimi que no me había detenido a pensar cómo buscar una botella en uno de mis bolsillos debía parecerles a todos los demás.

“Cálmense, chicos. Esto es solo un poco de condimento que traje conmigo. Quería probarlo con su pescado crudo, eso es todo.”

Abrí el corcho de la botella y vertí un poco del líquido negro en un plato pequeño. Aunque mis palabras habían calmado a todos, ahora me miraban con una curiosidad aún mayor que antes. Metí un trozo de pescado con un tenedor y lo sumergí en mi tazón de salsa de soja. Poco a poco llevé el trozo de sashimi a mi boca.

*Aaaaaaah... esto es lo que he querido durante tanto tiempo. Es perfecto. Estoy muy contento de haber vivido para ver este día.* Todos me miraron con un leve disgusto mientras me ahogaba en la felicidad. *Bueno, esto es incómodo.* Había venido aquí para negociar una alianza con Beluza, pero aquí estaba pisoteando toda su cultura. Pero aunque me sentía mal, no pude evitar querer comer más.

“Lo siento, pero ¿podrías traerme otro plato de este pescado, sin el aderezo?”

“E-Eh... claro.”

Después de verme sumergir el pescado en la salsa de soja varias veces, Garsh finalmente preguntó, “¿Qué tipo de salsa es esa? Nunca antes había visto algo así.”

“Está hecha de frijoles fermentados. La usamos en Ryunheit para sazonar platos y como salsa para brochetas.”

“¿Y qué te hizo querer probarla con nuestro pescado?”

*Porque soy japonés.* Obviamente, no podía decir eso, así que se me ocurrió otra excusa.

“Hace un buen trabajo eliminando el olor a carne, así que pensé que también podría funcionar con el pescado.”

“¿Puedo probar un poco?”

“Adelante, adelante.”

Garsh cogió un poco de salsa de soja con una cuchara de plata, luego se la llevó a la nariz y la olió. Luego vertió una sola gota en su palma y la lamió. Los guardias lo miraron preocupados, pero él solo asintió unas cuantas veces y dijo, “¿Puedo quedarme con un poco? Esto será un éxito en Beluza.”

Antes de que pudiera decir algo, Mao se metió en la conversación.

“Lord Garsh, si lo desea, nuestro gremio estará encantado de suministrarle esta salsa.”

“Perfecto. Necesito mostrarle esto a todos los chefs que conozco. Esto será el aderezo perfecto y probablemente también podamos usarlo para asar y guisar.”

“Haré los preparativos para enviarle un cargamento lo antes posible.”

Decidí dejar a esos dos con sus negocios. En este momento, todo lo que me importaba era disfrutar de mi sashimi. *Aunque, ahora estoy pensando que sería bueno tener un poco de wasabi también. Veamos si podemos encontrarlo en alguna parte.*

Garsh dejó que sus subordinados manejaran los detalles de su trato comercial con Mao y regresó a su asiento.

“Lo siento por eso. Pero tengo que reconocerlo, es una salsa interesante la que tienes ahí. Gracias por mostrármela.”

“Oh, no fue nada.”

Para ser honesto, me arrepentí de mostrársela a Garsh, pero al ver lo contento que estaba, no me atreví a decir eso.

“Me impresiona que supieras que iría bien con comida que ni siquiera has probado antes.”

“Bueno, esa salsa va con casi todo.”

“Si tú lo dices.” Garsh se cruzó de brazos. “Siempre pensé que los demonios eran bárbaros, pero parece que te he juzgado mal. Lo siento por eso.”

*En realidad, somos bastante bárbaros. Pero si Garsh quería creer eso, no iba a corregirlo.*

“Vivíamos lejos de la civilización hasta hace poco, así que no te culpo por pensar eso. Dicho esto, nos gustaría vivir juntos en prosperidad con los humanos de ahora en adelante.”

Garsh asintió en respuesta.



“Parece que no tengo que preocuparme por el ejército demoníaco. Además, parece mucho más divertido estar con ustedes que con el norte. Suponiendo que me estás diciendo la *verdad*, claro.”

Se aseguró de enfatizar esas últimas palabras. Al parecer, todavía sospechaba que nosotros éramos los culpables de sus problemas en el mar. Realmente no podía culparlo. Después de todo, éramos demonios. De cualquier manera, parecía que definitivamente necesitábamos charlar con las sirenas. Mientras reflexionaba sobre la mejor manera de acercarme a ellas, Parker expresó una sugerencia, “Por orden del Señor Demonio, he pasado los últimos meses negociando con las sirenas. Y en ese tiempo, no hicieron ningún movimiento sospechoso. ¿Por casualidad tienes un mapa?”

“Sí, dame un segundo.”

Garsh trajo el mapa que colgaba de la pared del restaurante y lo extendió sobre la mesa. Parker señaló una sección de la costa al suroeste de la ciudad y dijo, “Creo que es por aquí que la marea se vuelve más suave. También hay un arrecife de coral y unas pocas islas pequeñas, por lo que las sirenas lo han convertido en su hábitat principal.”

“¿Hm?” Garsh parecía desconcertado. “Eso no está cerca de la mayoría de nuestras rutas marítimas. Ningún marinero que se precie navegaría por un arrecife de todos modos. Los barcos que perdimos eran los que se dirigían al este hacia Lotz.”

“Es por eso que sospecho que las sirenas no son la causa de tu problema. Son cautelosas con los barcos, por lo que tienden a evitar las rutas marítimas más pobladas”, dijo Parker encogiéndose de hombros. La expresión de Garsh se volvió pensativa.

“Hmm... Oye, Veight. ¿Podemos confiar en este tipo?”

*Definitivamente no puedes.* Dicho esto, no parecía que Parker estuviera inventándolo. Sabía por experiencia que cuando hablaba en serio, nunca bromeaba ni mentía. Por repugnante que fuera, tenía que respaldarlo aquí.

“Parker tiene tanto mi confianza como la confianza del Señor Demonio. No reportaría información que no haya verificado primero.”

Parker se volvió hacia mí con una sonrisa. *Dios, nunca pensé que diría esas palabras.*

“En cualquier caso, me reuniré con las sirenas tan pronto como sea posible. Si están detrás de tus barcos perdidos, las convenceré de que levanten el bloqueo. Y si se niegan a escuchar, prometo que el ejército

demoníaco cooperará contigo completamente, sin importar qué acción decidas tomar.”

Estaba bastante seguro de que esto era solo un malentendido. Garsh asintió y trajo una jarra de aguamiel del mostrador del bar.

“Bebe, muchacho.”

“¿Eh?”

El viejo virrey sonrió y continuó, “Hemos terminado las negociaciones por hoy. Ahora es momento de divertirse. Así que, a menos que tengas un problema con el alcohol, bebe.”

“Ah, no hace falta que me lo digas.” Tomé la jarra ofrecida y sonreí. “Espero que tengas comida que vaya bien con el alcohol entonces.”

“No te preocupes, tenemos suficiente comida para ti, muchacho.”

*Parece que voy a tener un buffet libre esta noche.* Si Garsh me lo ofrecía, no tenía razón para rechazar su hospitalidad.

A la mañana siguiente, Parker y yo nos dirigimos a una playa en las afueras de la ciudad. La playa estaba a poca distancia de la bahía que conformaba el puerto principal de Beluza.

“Vamos a ver a estas sirenas, ¿de acuerdo?”

Parker se subió al pequeño bote de remos que nos habían dado y se volvió hacia mí con una sonrisa.

“¿Vamos a navegar hasta allí en esto?” pregunté.

“Los mares de por aquí son tranquilos y no necesito comida ni agua. Mientras sigamos la corriente correcta, llegaremos en tres días.”

Tuve un mal presentimiento sobre esto.

“¿Y qué se supone que voy a comer en esos tres días?”

“¡Vaya, casi lo olvido! En ese caso, ¿qué tal si hacemos esto?”

Como si hubiera estado esperando que yo hiciera esa pregunta, Parker dibujó un extraño símbolo en el aire y comenzó a cantar, “Levántate de las oscuras puertas de Gevina, mi amigo jurado.”

Su tono era lo suficientemente frío como para hacerme temblar. El mana retorció el espacio alrededor de Parker y un hueco de aire oscuro apareció de repente. El mismo proceso se repitió en algunos otros lugares y algunos esqueletos no-muertos aparecieron de las grietas que Parker había creado. Había cuatro en total y cada esqueleto llevaba un uniforme de marinero andrajoso. Parker continuó en el mismo tono frío que era tan diferente de su

habitual alegre personalidad.

“Valientes marineros, no hay tiempo para que descansen. Deben remar.”

Los esqueletos abordaron nuestra pequeña embarcación y levantaron los remos con movimientos practicados. Una vez que estuvieron en posición, comenzaron a remar. Salté apresuradamente al bote antes de que se alejara demasiado de la costa. Aunque esta era una forma bastante sombría de viajar, al menos sería rápido.

La mayor fortaleza de Parker como nigromante era su habilidad para convocar directamente a los no-muertos del inframundo. Como no tenía que crear los suyos propios, podía reunir un gran número en un corto período de tiempo. Sin embargo, no eran “sus” no-muertos; efectivamente los estaba alquilando. Debido a que tenía que elegir entre los espíritus disponibles de cualquier lugar en el que estuviera, no podía elegir qué rasgos y habilidades tenían. Cerca de una costa como esta, la mayoría de los espíritus serían pescadores o marineros que habían encontrado su muerte en las cercanías. Observé a los esqueletos remar en silencio y le pregunté a Parker, “¿Tienen estos tipos algún sentimiento o sensibilidad?”

“Mi método para convocarlos solo me permite darles órdenes, así que no estoy seguro. Sin embargo, me imagino que, si los tienen, los únicos sentimientos que quedan son los arrepentimientos persistentes.” La voz de Parker se suavizó y agregó, “No soy muy diferente de estas pobres almas, por eso sospecho que puedo convocarlas.”

No sabía qué decir a eso, así que miré en silencio cómo la orilla se alejaba en la distancia.

Después de unas horas, noté que algo estaba mal. El mana circundante estaba empañado con ondas. Eso significaba que alguien cercano estaba usando magia. *Ahora que lo pienso, ¿no son capaces de usar magia la mayoría de las sirenas?* Eran principalmente expertas en magia que afectaba los sentidos y las emociones. En poco tiempo, sentí el deseo de volver a casa creciendo dentro de mí. Comencé a extrañar Ryunheit, Grenschtat y al antiguo pueblo en el que había crecido. Quienquiera que me estuviera lanzando este hechizo tenía que estar cerca. Ignoré estas emociones implantadas y me volví hacia Parker.

“Estamos cerca.”

“¿Lo sientes también?”

“Sí. Incluso si no hacen ningún ruido, puedo ver las ondas en el flujo de mana. Es algún tipo de magia que manipula las emociones.”

“En efecto. Esta es la encantadora melodía de las sirenas que convence a los viajeros a regresar.”

Según Parker, las sirenas podían usar su canto para atraer o alejar a las personas.

“Aunque no tiene efecto en mí y parece tener poco efecto en ti. Funciona bastante bien en los humanos, por supuesto.”

Como nuestros remeros eran no-muertos, tampoco se vieron afectados.

“Si remamos hacia la fuente de la canción, llegaremos al pueblo de las sirenas en poco tiempo.”

“Ya veo.”

Mantuve mi mirada fija hacia el frente, ignorando la voz en mi cabeza susurrándome que regresara. En el momento en que el litoral se escondió en el horizonte, llegamos al arrecife de coral que Parker había mencionado. Ondas aparecieron alrededor del bote, indicando que algo se movía debajo de la superficie del agua. Un segundo después, un grupo de hermosas mujeres semidesnudas aparecieron a nuestro alrededor.

*Así que estas son las sirenas.* Esta era la primera vez que las veía. Todas estaban sonriendo amistosamente, lo cual no esperaba. Parker se quitó el sombrero y se inclinó ante las mujeres.

“Cuánto tiempo sin vernos, señoritas. ¿Cómo han estado?”

Las sirenas respondieron con voces claras como el cristal.

“Estamos bien, señor Parker.”

“¿Quién es ese hombre que viaja contigo?”

“Vaya, se ve bastante guapo.”

Como los otros pasajeros del bote eran no-muertos, las miradas de todas se centraron en mí. Me hizo sentir un poco cohibido. Asentí a las sirenas y dije, “Es un placer conocerlas. Soy el Vicecomandante de la Señora Demonio Gomoviroa, Veight.”

“¡Oh, así que tú eres el hombre del que habló Parker!”

*¿Por qué están todas tan sorprendidas?* Las sirenas se amontonaron alrededor del bote y comenzaron a mirarme aún más intensamente. Agarré el cráneo de Parker y puse mi cara a centímetros de la suya.

“¿Qué demonios les dijiste de mí?”

“S-Solo que eras mi pequeño hermanito...”

“Te refieres a tu hermano-discípulo menor. ¿Algo más?”

Parker cayó al suelo como un saco de huesos y fingió ser solo un esqueleto.

“Oye, contéstame.”

Riendo, las sirenas respondieron por él.

“El señor Parker siempre te elogiaba, señor Veight. Nos dijo que de todas las personas maravillosas y talentosas que tenía el ejército demoníaco, tú eras el más increíble.”

“Señor Veight, ¿es cierto que puedes entender los pensamientos de los humanos? He oído que incluso los humanos te siguen por eso.”

A juzgar por sus tonos, no parecía que las sirenas estuvieran mintiendo. Miré a Parker y él tímidamente se dio la vuelta.

“Nunca me imaginé que mi lado cariñoso saldría a la luz de esta manera.”

“¿No me digas que has estado cantando mis alabanzas en todos lados?”

Parker se puso aún más nervioso mientras trataba de encontrar un modo de salir de esta.

“N-No hablé *solo* de ti. Todos mis compañeros discípulos son preciosos para mí. Hace mucho tiempo que perdí a mi familia biológica y todos ustedes son como una familia para mí. ¡No puedo evitar contarles a todos sobre ustedes!”

No sabía que se avergonzaba tan fácilmente. Parker se había autodestruido gracias a su propia vergüenza, así que me volví hacia las sirenas.

“Lo siento, mi compañero discípulo es una molestia. Debe haber sido doloroso, escucharlo.”

“Oh, para nada. Fufufu.”

¿Por qué están tan felices?

“Suenan maravilloso, tener hermanos en los que puedes confiar...”

“Qué fantástico.”

Las sirenas salpicaron emocionadas sus colas en el agua. No estaba seguro de cómo responder a esto. Personalmente, preferiría ponerme a trabajar de inmediato, pero estas sirenas no parecían ser del tipo que se toma las cosas demasiado en serio. Ya que no estábamos presionados por el tiempo, decidí dejarlas dictar el flujo de la conversación. Dicho esto, todavía quería disculparme adecuadamente.

“Parker es un buen tipo, pero su actitud frívola hace que fácilmente lo malentiendan. Así que, si él fue grosero con ustedes, me disculpo en su

nombre.”

Las sirenas agitaron sus colas de izquierda a derecha.

“¡Oh, para nada! ¡El señor Parker es un verdadero caballero! De hecho, nos ha salvado en múltiples ocasiones.”

*¿Un verdadero caballero?* Eso me cuesta creerlo.

“Pero, ¿no les contó chistes horribles como ‘Si no pueden dejar el agua, solo traigan sus mitades superiores al ejército demoníaco’?”

“Nunca hizo tales chistes, no.”

Las sirenas inclinaron sus cabezas con curiosidad.

“A pesar de que rechazamos su invitación de unirnos al ejército demoníaco, el señor Parker siguió ayudándonos. Es un hombre muy sincero.”

*¿Este tipo? ¿Sincero?* Apenas podía creerlo, pero las sirenas siguieron hablando de lo increíble que era.

“El señor Parker exorcizó a todos los espíritus cercanos por nosotras. Es gracias a él que podemos vivir en este arrecife de coral.”

“Si no fuera por su ayuda, todavía estaríamos vagando sin rumbo por el océano, esperando nuestra inevitable muerte.”

Según las sirenas, habían vivido un estilo de vida nómada hasta hace poco. Sin embargo, originalmente no habían sido nómadas. Aunque eran cazadoras-recolectoras, preferían asentarse en lugares permanentes. Por eso Parker había exorcizado el arrecife, para que volviera a ser habitable.

“Los que mueren en el mar anhelan la tierra y a menudo vagan por las olas en busca de la orilla. La mayoría de los espíritus que no logran descansar en paz derivan a islas y arrecifes como estos.”

Parker intervino con una explicación complementaria, pero aún se estaba cubriendo la cara con las manos. *Así que eso es lo que estuvo haciendo todo el tiempo que estuvo fuera.* Volví a mirar a Parker y él se rascó torpemente el cráneo.

“Jajajaja. Supongo que se ha descubierto el secreto. ¡Como puedes ver, estaba holgazaneando! ¡Sin embargo, resultó ser una gran práctica de exorcismo! No creerías cuántos espíritus había atraído este arrecife.”

“Parker.”

“¿Sí?”

Sonreí.

“Gracias. Le hiciste un favor a todos.”

Parker retrocedió hasta que estuvo de espaldas a la barandilla.

“¡No puedes elogiarme abiertamente de esa manera! ¡Es vergonzoso!”

“Lo digo en serio. El objetivo del ejército demoníaco es salvar a los demonios en todas partes. Como vicecomandante de la Señora Demonio, sentaría un mal precedente si no te felicitara por tus acciones.”

“P-Peró, incluso después de que las negociaciones fracasaran, ¡me quedé aquí en lugar de regresar según las órdenes!”

*Vaya, Parker realmente no maneja bien los cumplidos, eh. Supongo que es mejor felicitarlo más.*

“No te preocupes por eso. ¿Cómo podría no estar orgulloso de lo que mi maravilloso hermano mayor ha logrado?”

“¿E-En serio? Bueno, en cualquier caso, deberíamos volver a negociar con las sirenas.”

“Aspiro a convertirme en un hombre tan admirable como tú, Parker.”

“E-En serio, detente por favor...”

Parker se encogió en una bola y trató de hacerse lo más pequeño posible. Finalmente, tenía una manera de lidiar con él si comenzaba a soltar malas bromas. *Probablemente debería decírselo a Melaine también.* Una vez que había silenciado a mi molesto compañero, volví a mi conversación con las sirenas.

“Verán, la razón por la que vine aquí es porque los humanos que viven en Beluza creen que ustedes son las responsables de atacar sus barcos.”

Las sirenas empezaron a murmurar preocupadas unas a otras. Las leyendas decían que las sirenas podían controlar los mares y desatar maldiciones capaces de enterrar fragatas, pero de alguna manera dudaba que estas chicas pudieran hacer eso. Después de todo, también había muchos rumores estúpidos sobre vampiros y caninos. Los seres humanos tenían una imaginación hiperactiva, por lo que tendían a inventar muchos cuentos extravagantes.

“No hemos atacado ninguna embarcación humana. Lo más que hemos hecho es usar nuestras canciones para que los pescadores humanos se retiren de nuestros arrecifes.”

“De hecho, creemos que los humanos son los que han estado capturando a los de nuestra especie.”

¿*Qué está pasando aquí?* Parker se puso de pie y explicó, “Si recuerdas, yo también solía ser humano. Muchas aldeas humanas creen que las sirenas son el secreto de la inmortalidad. Las sirenas siempre parecen jóvenes, por lo

que ese rumor comenzó.”

Eso, combinado con el hecho de que todas eran mujeres, probablemente dio a los humanos la impresión errónea de que ellas no morían. Y había más de unos pocos humanos sin escrúpulos que estaban dispuestos a secuestrar sirenas para robar los secretos de la inmortalidad para sí mismos.

“Es cierto que nuestras apariencias rara vez cambian, pero envejecemos como cualquier otra persona. Da la casualidad de que las sirenas más viejas rara vez abandonan sus hogares. El mar abierto es demasiado peligroso para que ellas naden.”

Las sirenas miraron hacia abajo tristemente mientras decían eso. Aunque todas parecían estar en su adolescencia o principios de los veinte, aparentemente algunas de las sirenas que nos rodeaban tenían más de cuarenta. Personalmente, todas se veían iguales para mí.

“Muchos monstruos brutales viven en el mar. Si bien somos nadadoras rápidas y podemos usar nuestras canciones para evadir a la mayoría de las criaturas, hay algunas en las que nuestras canciones no funcionan.”

Por eso, a medida que las sirenas envejecían y se volvían más lentas, se retiraban de una vida activa y se centraban en transmitir sus canciones a la nueva generación y cuidar de los niños. Lo que significa que había sirenas viejas, pero que simplemente nunca mostraban sus caras. Además, parecía que los tritones también existían, pero tenían más habilidad para nadar que para cantar, por lo que a menudo salían de las aldeas en busca de comida. Al parecer, a las sirenas les costaba conseguir suficientes mariscos para alimentar a su aldea, por lo que los hombres casi siempre salían.

Para empeorar las cosas, muchos hombres morían por ataques de monstruos o desaparecían, por lo que siempre había una escasez de hombres. Como hombre, me sentí mal por ellos. En cualquier caso, como todos los demás demonios, parecía que las sirenas no eran tan misteriosas ni tan asombrosas como los humanos las hacían parecer. Entendí por qué Parker se había quedado para ayudarlas ahora.

“Las sirenas jóvenes como nosotras somos buenas nadadoras y cantantes. Pero muchas de nuestra generación desaparecieron cuando aún vivíamos en nuestro antiguo hogar.”

“Ninguna de ellas eran sirenas particularmente solitarias, así que solo podemos asumir que fueron asesinadas por monstruos o capturadas por humanos...”



Las expresiones de las sirenas se volvieron tristes.

“No poseemos la fuerza para luchar contra los humanos, pero incluso si la tuviéramos, no deseamos luchar. Por eso dejamos nuestro antiguo hogar en busca de uno nuevo.”

*Ya veo. Y fue entonces cuando esta bolsa de huesos las encontró.*

Anteriormente las sirenas habían vivido mucho más cerca de Beluza, por lo que habían sido cautelosas con los humanos. Pero el nuevo arrecife de coral que habían encontrado había estado acechado por no-muertos y sus canciones no habían podido ahuyentar a esos espíritus. El antiguo hogar de las sirenas había estado al este de Beluza, justo en el medio de una de sus rutas marítimas. Tanto los humanos como las sirenas afirmaban que no habían atacado al otro. Si ambas partes decían la verdad, significaba que había un tercero atacándolos. Las posibilidades eran que ese tercero era una especie de monstruo o un grupo de humanos de otra parte.

“Oye, Parker.”

“¿Sí?”

Pensé en todos los libros que había leído cuando estaba entrenando con la Maestra.

“¿Hay monstruos marinos lo suficientemente poderosos como para atacar tanto a las sirenas como a los barcos humanos?”

“Hmm... no estoy seguro. Sin embargo, sabemos que existen monstruos gigantes en tierra, así que no sería sorprendente ver que también existen en el mar.” Parker se encogió de hombros y luego agregó, “Aunque, cuando originalmente estaba buscando a las sirenas, hubo un tiempo en el que deambulé entre una niebla profunda.”

“¿Una niebla profunda?”

Al parecer, en su primer viaje para encontrar a las sirenas, Parker se había perdido en la niebla durante unos días.

“El viento y las olas amainaron y la niebla me atrapó en su oscuridad. Sintiendo que algo estaba mal, escondí mi pequeño bote usando la magia ilusoria que había aprendido.”

Sin embargo, no había pasado nada y finalmente la niebla se había disipado. Después de eso, había tenido pocos problemas para encontrar a las sirenas.

“Eso suena extraño, pero, cómo puedo poner esto...”

Parker era un esqueleto. Incluso si los monstruos lo vieran, no tendrían

ninguna razón para tratar de comérselo. Lo normal era que lo ignoraran. De cualquier manera, probablemente era mejor tener en mente la historia de Parker.

“Bien, ahora que tengo una idea de cuál es su posición, necesito regresar y discutir esto con los humanos. Si es posible, preferiría que algunas de ustedes estuvieran dispuestas a acompañarnos.”

Las sirenas intercambiaron miradas inquietas. Parecían visiblemente asustadas. *Supongo que es demasiado para ellas.*

“Oh, sí, ¿quién es su líder?”

“No tenemos. Como no peleamos entre nosotras, no sabemos quién es la más fuerte...”

*Podrían hablarlo y elegir una también, saben.* A pesar de ser una raza pacífica, todavía tenían una mentalidad extrañamente demoníaca. De cualquier manera, parecía que necesitaba regresar y hablar con Garsh. Teniendo en cuenta cómo se estaban desarrollando las cosas, sería mejor enviar un mensaje a Ryunheit también.

Después de regresar a Beluza, envié a dos de mis hombres lobo a Ryunheit.

“Quiero que se transformen y corran de regreso a Ryunheit a toda velocidad. Entréguele esta carta a Airia y, si la Señora Demonio también está allí, asegúrense de darle mi informe también.”

“¡Sí, señor!”

“¡Déjenoslo a nosotros!”

Si había algo extraño sucediendo en el mar, era totalmente posible que fuera más de lo que podía manejar solo. Necesitaba ayuda solo para investigar esto. Hice de Parker mi enlace, encargándole que retransmitiera los eventos a las sirenas.

“¿Estoy imaginando cosas, o estás tratando de deshacerte de mí?”

“Estás imaginando cosas. Ahora apúrate y vete.”

“De acuerdo... pero solo después de contarte este chiste increíble que se me ocurrió.”

“¡Fuera de aquí ya!”

Había una pequeña posibilidad de que las sirenas estuvieran tramando algo, así que necesitaba a alguien que las vigilara. Aunque, personalmente, dudaba que estuvieran detrás de esto. Desafortunadamente, mi posición

exigía que desconfiara más de lo que me gustaría. Naturalmente, esto significaba que necesitaba a alguien que también vigilara a los humanos. Esto, también, fue más una precaución que cualquier otra cosa. Sin embargo, aun así le encargué al equipo de Monza que vigilara a Garsh.

“Vigílalo y asegúrate de que no haga nada extraño.”

“Sí, sí. Entendido, jefe. Si hace algo extraño, ¿puedo matarlo?”

“No.”

“Awww.”

*Haz todos los pucheros que quieras, no voy a cambiar de opinión.* Dicho esto, ¿cuándo aprendió a actuar tan linda? Justo cuando ese pensamiento cruzó mi mente, Lacy llevó su rostro a la oreja de Monza y susurró, “Así no es como se hace, Monza. Tienes que enfatizar lo duro que trabajas por él.”

“Ahhh, ya veo.”

*Oh cielos.*

“Lacy, me alegro de que te lleves bien con mis hombres lobo, pero por favor, deja de enseñarles cómo asesinar con una cara bonita.”

“L-Lo siento. Yo solo quería serme útil, sir Veight...”

Lacy me miró con ojos de cachorrito. *¿Realmente estás intentando engañarme con eso justo después de que le dijeras a Monza que hiciera lo mismo? ¿De verdad crees que funcionará?*

“Eso no va a funcionar conmigo. Como castigo, tienes que aprender a nadar mientras estás aquí.”

“¡¿Qué?!”

Había una razón por la que había elegido este castigo. Enseñarle a Lacy a nadar podría ser útil más tarde. La obligué a ponerse un traje de baño y comenzamos a practicar.

“S-Sir Veight, soy una norteña. ¡No puedo nadar!”

“Es por eso que te estoy enseñando. ¿Pensé que querías serme útil?”

“¡NOOOOOOOOOO!”

Solo le di a Lacy un ligero empujón en la espalda, pero ella gritó y saltó del muelle. Sus acciones me recordaron a cierto comediante que solía ver en Japón.

Por supuesto, no quería que Lacy se ahogara, así que le asigné algunos salvavidas personales. Me volví hacia los hermanos Garney—que en ese momento estaban chapoteando en el mar—y grité, “¡Oigan, ustedes dos!

¡Dejen de tontear! ¡¿Será mejor que cuiden a Lacy correctamente, oyeron?!

El más joven de los hermanos Garney respondió, “Nosotros tampoco somos muy buenos nadadores, ¿sabes? ¡Solo nadamos un poco en el río cuando éramos niños!”

“Les enseñé la braza antes, ¿no es así? ¡Pueden enseñarle eso al menos!”

Cuando era más joven, le enseñé a todos los niños con los que jugaba a hacer el crol y la braza. Por eso la mayoría de los hombres lobo de mi generación sabían nadar decentemente bien. Los hermanos Garney habían sido muy malos nadadores en ese entonces y en realidad me había alegrado mucho al descubrir una de sus debilidades. Dicho esto, los hombres lobo tenían mucha más resistencia que un humano normal, por lo que incluso si no eran muy buenos, todavía podrían nadar lo suficientemente bien en una bahía tranquila como esta. Sin embargo, por si acaso, decidí quedarme y vigilar. Si las cosas se pusieran feas, siempre podría usar mi magia para ayudar.

Me senté en el borde del muelle y comencé a leer un grimorio mágico. Quería repasar todos los hechizos que pudiera necesitar. En este mundo, se necesitaba algo más que pronunciar unas pocas palabras y agitar las manos para lanzar un hechizo. Necesitabas entender los principios subyacentes detrás de la magia que estabas conjurando. Además de eso, necesitabas mucha concentración para manipular el mana. Con la excepción de los más básicos, los hechizos requerían tiempo y preparación para ser conjurados.

Si querías que un hechizo estuviera listo para ser conjurado en cualquier momento en caso de una emergencia, tenías que practicarlo lo suficiente para poder almacenar la fórmula en algún lugar de tu subconsciente. Luego, al completar el encantamiento y los cantrips necesarios para conjurar un hechizo con anticipación, podías mantenerlo en reserva, listo para conjurarlo cuando sea. Era similar a cómo en los MMO podías poner tus hechizos más utilizados en las ranuras de tu barra de acción. El potencial de combate de un mago estaba determinado por cuántas de esas ranuras tenían. En una pelea, no importaba cuántos hechizos complejos y poderosos sabías si no podías lanzarlos al instante.

Personalmente, yo podía conjurar unos cinco o seis hechizos a la vez. Para un mago experimentado, ese era el número promedio. Aunque Lacy podía usar hechizos ilusorios extremadamente complejos, ella también solo podía conjurar alrededor de esa cantidad al instante. El hecho de que ella fuera torpe probablemente no ayudaba. Parker y Melaine pasaron más tiempo

estudiando magia, así que asumí que ellos podrían usar más. Por su parte, la Maestra probablemente podría conjurar instantáneamente más hechizos de los que yo podría contar. Ella estaba en un nivel completamente diferente al de todos nosotros.

En cualquier caso, esa era la razón por la que actualmente estaba tratando de decidir qué hechizos necesitaría en el mar y qué hechizos en mi barra de acción debería cambiar por ellos.

“No puedo deshacerme de mi magia de fortalecimiento muscular, de fortalecimiento de reflejos y recuperación, así que solo me queda...”

“¡Sir Veight! ¡Por favor, al menos deja que vaya a algún lugar donde mis pies toquen el suelo! Necesito aprender lo básico antes de—”

Lacy se agitó en el agua mientras los hermanos Garney observaban con aprensión.

“¡No te preocupes, no es tan profundo! Hmm—Tampoco quiero realmente quitar mi magia defensiva, pero... ¿debería agregar el hechizo que me permite caminar sobre el agua? Un momento, también debería agregar un hechizo de sanación adecuado.”

Había una serie de nuevos hechizos que la Maestra me había enseñado que estaba deseando probar. En el tiempo que pasé agonizando sobre mis ranuras de hechizos, Lacy había aprendido a nadar. Cuando levanté la vista, la vi nadando con gracia a través del mar.

“¡Whoa! ¡C-Creo que lo estoy haciendo! ¡Mira, sir Veight!”

“¡Oh, uhh, buen trabajo! Eh—supongo que los hechizos que no necesitan ser conjurados instantáneamente los puedo quitar...”

Grité un poco de ánimo a Lacy y volví a trabajar. Como era un conjurador de apoyo, también tenía que tomar en cuenta la duración de mis hechizos. Los fortalecimientos que duraban medio día o más podía conjurarlos antes de cualquier pelea potencial, pero aquellos que solo estaban activos durante unos segundos, me gustaría que estuvieran listos para ser conjurados. *Hombre, escoger hechizos es difícil...* Lacy parecía haber dominado la braza y ahora estaba nadando con entusiasmo.

“¡Lo hice, sir Veight! ¡Realmente lo hice! ¡Ya puedo nadar!”

“Sí, aprendiste más rápido de lo que pensaba. Buen trabajo, Lacy. Estoy impresionado.”

“Ehehe.”

Ahora era el momento para la segunda parte de su entrenamiento.

“Ahora, aprende a bucear. Quiero verte pasar por debajo de esos barcos.”

“¿Qué?”

“Mantén tus ojos abiertos mientras estás nadando también. Quiero saber qué aspecto tienen los bajos de esos barcos. Una vez que te acostumbres a nadar debajo de esos barcos pequeños, prueba algunos más grandes.”

“¿Eh? Espera un segundo.”

*Lo siento, Lacy. Pero tengo una buena razón para obligarte a hacer esto. Buena suerte, falsa sacerdotisa.*

\* \* \* \*

—Las Divagaciones del Jefe Honcho Garsh—

¿A dónde se fue ese chico? Oh, ¿él está en el puerto? Asegúrense de vigilarlo de cerca. No lo dejen fuera de su vista ni por un momento. Probablemente sabe que lo estamos observando, así que no se acerquen demasiado. Mantengan un ojo en él, pero mantengan su distancia también. Y no hagan nada sospechoso. Ese chico no es tonto, probablemente también nos esté vigilando. Dios, me está dando escalofríos. Sé que nos está mirando, pero no puedo decir dónde están sus exploradores.

De todos modos, ese chico es algo especial. ¿Qué? ¿No saben de lo que estoy hablando? ¿De verdad creen que es solo un chico de aspecto sombrío? Malditos idiotas. Los tipos que actúan duro y se creen que son los mejores no son tan importantes como tratan de sonar. Después de todo, si siempre tienes que hablar de lo fuerte que eres, no eres tan fuerte. ¿Los tiburones aúllan a su presa? Por supuesto que no, porque puedes ver que son fuertes con solo mirarlos. Pero esos bastardos del Senado de mierda no son así. Saben ladrar, pero no morder. Solo son un grupo de cachorros ladrando.

Si el ejército demoníaco hubiera enviado a alguien así a negociar, entonces ni siquiera les habría dado la hora. Pero ese tipo al que acaban de llamar chico sombrío nunca trató de amenazarme ni de demostrar su poder. Escuché los rumores de que es un monstruo que mató a 400 soldados de Thuvan en una sola batalla. Oh, vamos, realmente no creen que fueron 4000, ¿verdad? Estoy diciendo que es una exageración. Además, Thuvan ni siquiera tiene 4000 soldados. Pero ese chico no me parece el tipo de persona que mataría por diversión.

Sin embargo, definitivamente es un monstruo de buena fe con las

habilidades que lo avalan. ¿Saben lo que me dijo ese mocoso de Aram? Cuando se encontraron por primera vez, ese chico Veight pudo decir cuántos guardias estaba escondiendo Aram y dónde estaban. Creo en esos rumores que dicen que mató al Héroe. Así que será mejor que no intenten meterse con él. No toquen a sus hombres, tampoco.

De todos modos, ¿entienden lo que quiero decir? Ese chico ha hecho algunas cosas increíbles, pero nunca habló de ninguna de ellas. Eso significa que piensa que acumular logros como esos es tan normal que ni siquiera vale la pena mencionarlos. Después de conocerlo, me di cuenta. Ese chico es un tiburón, no un cachorro. Como todos los tiburones, él no se ve llamativo, solo te acecha y antes de que te des cuenta, estás atrapado en sus mandíbulas. Y una vez que termina de comerte, regresa como si no hubiera pasado nada. Probablemente ni siquiera recuerda a cuántas personas ha matado. Ese es el tipo de persona que es. Si lo enojamos, probablemente borrará a Beluza del mapa. Apostaría mi barco en ello.

¿Pero saben lo que realmente asusta de ese chico? Que es un buen negociador. ¿Vieron cómo se comió nuestro pescado crudo? ¡Sin dudarle en absoluto! Y o es un gran actor, ¡o realmente le gustó! Incluso el chef dijo que nunca había visto a nadie comer sus platos con ese tipo de entusiasmo. Ese chico es un demonio, pero seguro que sabe cómo hacer felices a sus anfitriones.

Nunca antes había comido pescado crudo, pero ni siquiera dudó en devorarlo todo. Todos sus otros hombres parecían asustados, por lo que probablemente él es el único que es así.

No solo eso, sino que incluso sacó un aderezo del que nunca habíamos oído hablar y lo usó en nuestra cocina. Pensé que estaba loco, pero esa salsa sabía muy bien. Va muy bien con el pescado. Ustedes deben probarla la próxima vez, en serio. Se los digo, esa salsa va a revolucionar la cocina en Beluza.

Hombre, esta salsa nos hará ganar una fortuna en la ciudad. Pero sí, no hay duda de que él sacó esa salsa para hacer que las negociaciones le salieran bien. Fingió que no estaba planeado, pero lo estaba totalmente. Él no usa amenazas, pero pone todos estos incentivos frente a nosotros. Todo mientras finge que nada de esto está planeado.

Ese tipo de suavidad natural no es fácil de dominar. Yo todavía no puedo hacerlo. Demonios, siempre termino metiendo la pata y poniéndome

demasiado enérgico. Es por eso que comencé a usar este carácter duro frente a otros. De todos modos, ese tipo es un maestro de las artes culturales y un gran comerciante. Después de verlo, finalmente me di cuenta de que Beluza se estaba quedando atrás en el poder militar, cultural y diplomático.

Si movilizáramos todas nuestras fuerzas, tal vez podríamos detener una sola invasión del ejército demoníaco. Pero, ¿alguno de ustedes tiene el coraje de luchar contra Veight, el Asesino de Héroe y el carnicero de 400? Estoy seguro de que no. Luchar contra él no es valentía de todos modos. Nosotros, los marineros, sabemos que el verdadero valor viene de la precaución. En este momento, el movimiento más inteligente es no hacernos enemigos del ejército demoníaco. Prefiero tener a esos maricas del norte respirando sobre nuestros cuellos que a los demonios.

Al menos ese chico nos prometió que dejaría nuestras rutas comerciales abiertas. Si pedimos más concesiones, probablemente se enojará y nos matará a todos, así que no tengo problema en aceptarlo. Ese chico da mucho miedo. Lo digo en serio. Sé que actué con calma, pero estaba a punto de mearme encima allí. Estaba tan asustado como ustedes. Solo logré seguir hablando porque sabía que era mi responsabilidad como virrey.

Apuesto a que ese chico debe haber pensado que era patético. Un tipo grande como yo, temblando de miedo. Pero no se burló de mí ni una sola vez. Él siguió tratándome como a un igual todo el tiempo. ¿Pueden creerlo? Supongo que así es como actúan los fuertes.

En realidad... a ese chico probablemente no le importe en absoluto quién es más fuerte o quién es más débil. Realmente no puedo explicarlo, pero siento que él es diferente. Como si viera el mundo de una manera totalmente diferente. ¿Diferente cómo? Y yo que sé. Estaba demasiado ocupado tratando de no mear mis pantalones para darme cuenta de eso.

¿Qué está haciendo ese chico ahora mismo? ¿Jugando en el agua? ¿Y esa chica Lacy está en traje de baño? ¿Qué diablos, él simplemente está divirtiéndose con las chicas entonces? ¿Qué está haciendo Veight allí? ¿Leyendo un libro? ¿Concentrándose realmente duro? Entonces, ¿ni siquiera está prestando atención a las chicas en trajes de baño y solo está leyendo un libro en el muelle? Está bien, no tengo ni idea de lo que está haciendo entonces. Pero sea lo que sea, probablemente haya una razón para ello. Recuerden, no se metan con él. Solo obsérvenlo desde lejos. Ah, y tráiganme un poco de cerveza, ¿quieren?



\* \* \* \*

Después de unos días, la información comenzó a llegar y la imagen de la situación se hizo más clara.

“Esto es... de Bernheinen...”

“Buen trabajo. Veamos lo que tienen que decir.”

Tomé el paquete de documentos que Seishess extendió y rompí el sello de inmediato. Teniendo en cuenta la lentitud con la que hablaba Seishess cuando no estaba hablando sobre pelear, sería más rápido para mí leer el informe que pedirle que lo explicara.

Este mundo estaba lleno de numerosos monstruos desconocidos y fenómenos inexplicables. Sin embargo, los humanos eran casi la única raza que dejaba registros de lo que presenciaban. Si habían sido atacados en el mar antes, alguien tenía que haber registrado los detalles de ese ataque. Y se decía que la antigua ciudad de Bernheinen tenía la mayor colección de libros del continente. Incluso había tomos que se remontan a cuando los residentes del sur habían llegado por primera vez a esta área. Y esta fue precisamente la razón por la que le pedí a Melaine que investigara la biblioteca real por mí.

En Japón, podría haber simplemente buscado en Google “Qué monstruo vive en el mar y se esconde en la niebla” y obtenido una respuesta de inmediato, pero este mundo no era tan práctico.

“Perfecto, parece que mi corazonada era correcta.”

Había un registro que detallaba un incidente similar al que Garsh estaba tratando ahora. Cuando los residentes del sur habían cruzado el océano en su camino hacia aquí, habían sido atacados por un monstruo similar. Dicho monstruo había atacado a humanos y sirenas indiscriminadamente. Además, cada vez que aparecía, el viento se detenía y una niebla descendía. Por lo que Parker me había dicho, había sucedido exactamente lo mismo cada vez que atacaban a las sirenas.

“Un Kraken Isleño, ¿eh?”

Eran llamados Krakens Isleños porque aparentemente cada uno era del tamaño de una pequeña isla. Aunque tenían un nombre un poco ridículo, no eran una broma. Los Krakens Isleños eran las criaturas más peligrosas en el mar. Había algunos otros monstruos que podrían ser la causa de todos estos ataques, pero ninguno de los otros encajaba tan bien con las descripciones de

las sirenas.

Las otras posibilidades eran todos monstruos voladores y los monstruos voladores atacarían a los humanos más que a las sirenas. Había una pequeña posibilidad de que un barco fantasma tripulado por espíritus no-muertos fuera la causa, pero si ese fuera el caso, Parker los habría notado desde kilómetros de distancia. Además, los no-muertos que no fueron convocados por nigromantes tendían a atacar solo a su propia raza. Aunque las sirenas habían tenido miedo de que los espíritus humanos acecharan sus arrecifes, dichos espíritus no las habían atacado precisamente por esta razón.

Otra posibilidad eran los piratas, pero solo los piratas más despiadados hundían barcos. En general, sin embargo, sabían que era una mala idea destruir cuando su objetivo era el saqueo. Además, los ancestros de Garsh habían sido piratas y él me había dicho que todos los piratas operaban bajo la Ley de la Mitad. La Ley de la Mitad era un acuerdo entre los piratas para no robar más del 50% de la carga de un barco comercial. La razón es que, de esa manera, los comerciantes todavía podrían hacerse frente y, por lo tanto, intentar otro negocio. Si los piratas robaran tanto que las rutas comerciales se vaciaran, también se quedarían sin trabajo. Peor aún, podría convencer a los comerciantes a invertir en armadas navales y eliminar a todos los piratas.

Todo esto significaba que era poco probable que los piratas humanos estuvieran detrás de este incidente. Después de descartar todas las otras posibilidades, todo lo que quedaba era el Kraken Isleño.

Cuando llevé mis conclusiones a Garsh, él sostuvo su cabeza y gruñó, “Oye, oye, ¿estás bromeando? ¿Tenemos un monstruo como ese en nuestro mar?”

Los libros de los que Melaine había compilado su informe estaban siendo transferidos a una bóveda, por lo que había enviado su propio dibujo de un Kraken Isleño en lugar del libro. Su dibujo lo hacía ver lindo, pero no tenía nada de lindo. El Kraken tenía sus tentáculos envueltos alrededor de un barco de tres mástiles y estaba en el proceso de hundirlo.

“Un Kraken Isleño atacando al Storm Petrel, uno de los primeros barcos de inmigrantes”, decía su leyenda. Los subordinados de Garsh intercambiaron miradas aterrorizadas.

“Saben, he escuchado historias sobre esto. Dicen que cuando nuestros antepasados llegaron a Beluza, este monstruo hundió la mitad de nuestros

barcos.”

“Pensé que eso era solo una exageración, pero...”

“Louts, ¿pensaste que nuestros antepasados eran una manada de mentirosos?”

“Quiero decir, ¿no eres tú un gran mentiroso, jefe?”

Parecía que aquí también se habían contado historias del Kraken Isleño. No tenía idea si este era el mismo Kraken Isleño que había atacado a los ancestros de Beluza hace siglos, pero no tenía dudas de que era un Kraken Isleño el que estaba detrás de este incidente.

Le pedí a la Maestra que investigara más a fondo el Kraken Isleño y ella regresó con más detalles. Aparentemente, aunque parecía un pulpo, estaba anatómicamente más cerca de los mariscos que de los cefalópodos. Tenía una concha del tamaño de una roca en la parte superior de su cabeza y a menudo se camuflaba como un arrecife de coral para atraer a su presa. Los peces pequeños se sentirían atraídos por la seguridad ofrecida del arrecife falso y los peces más grandes se alimentarían de los más pequeños. Luego el Kraken Isleño se alimentaría de los peces más grandes. Era un cazador bastante ingenioso.

Nadie sabía por qué el viento y las mareas se calmaban a su alrededor, pero la Maestra planteó la hipótesis de que estaba relacionado con la forma en que el Kraken manipulaba el mana. Similar a cómo la transformación instantánea de los hombres lobo era una habilidad única que no correspondía a las reglas normales de la magia, muchos monstruos también tenían poderes especiales.

En cuanto a por qué una niebla siempre rodeaba a los Krakens Isleños, la Maestra creía que se debía a que arrojaban agua de sus espiráculos, similar a las ballenas. Lo más probable es que el arrecife en el que las sirenas habían estado viviendo antes hubiera sido un Kraken Isleño disfrazado, razón por la cual muchas de ellas habían desaparecido.

Lo único que la Maestra no había podido explicar era por qué atacaba a los barcos humanos. Incluso si pudiera comerse a los marineros, no pasaban suficientes barcos para hacer de ellos su principal fuente de alimento. Además, los barcos eran mucho más grandes y difíciles de destruir que los grandes animales marinos como los tiburones o los delfines.

Lacy, quien había estado leyendo el informe de la Maestra por encima de mi hombro, inclinó la cabeza y preguntó, “¿Estás seguro de que esto es lo que

está atacando a los barcos de Beluza?”

“Si atacó a los ancestros de Garsh, hay al menos un precedente.”

Las notas de la Maestra habían tocado principalmente la biología del Kraken, mientras que las de Melaine habían detallado su historia. Compilé mentalmente toda la información que había recibido y llegué a una conclusión.

“Creo que normalmente los Krakens Isleños no atacan embarcaciones. Pero el que habitaba en las aguas alrededor de Beluza adquirió un gusto por los humanos después de comerlos en el pasado. Eso es lo que pienso.”

Lo más probable es que los primeros inmigrantes que llegaron a Meraldia habían encallado accidentalmente uno de sus barcos contra el Kraken Isleño y él había decidido comérselos por eso. Los humanos eran más lentos que los peces en el agua, por lo que no le habría costado atrapar a los marineros que huyeron después de aplastar el barco. Aunque los humanos no eran el animal más grande de la zona, un par de docenas de ellos servían como una comida llenadora. Ya que el Kraken era de sangre fría, probablemente no necesitaba mucha comida de todos modos.

Después de probar carne humana por primera vez, el Kraken probablemente se había enganchado y comenzó a buscar más. Al final, todo esto era especulación, pero sentí que tenía una cantidad decente de evidencia para respaldar mi hipótesis. Ahora solo necesitábamos encontrar una manera de matar a la bestia. Pensé que esa sería la parte simple, pero todos los demás en la sala estaban extrañamente cabizbajos.

“El terror de las profundidades... No puedo creer que tengamos que luchar contra ese monstruo.”

Lacy se volvió hacia Garsh y dijo en tono de disculpa, “No creo que el ejército demoníaco ni la Federación Meraldiana puedan manejar algo como esto...”

Incluso mis hombres lobo estaban perdiendo la esperanza.

“Las garras y los colmillos no serán suficientes para esa cosa...”

“Sí, esto es demasiado para nosotros.”

Monza y los hermanos Garney arrugaron sus caras. No esperaba que todos estuvieran tan asustados. *Cielos, no tienen remedio.* Rápidamente armé un plan en mi cabeza.

“Es solo un monstruo, chicos. Apurémonos y matémoslo para que las sirenas y la gente de Beluza no tengan que vivir con miedo.”

Todos se volvieron hacia mí conmocionados. *Supongo que eso fue un poco extremo, considerando el ambiente.* Parker hizo la pregunta que estaba en la mente de todos los demás, “¿Estoy imaginando cosas o no estás asustado de esta bestia? Te das cuenta de que es una criatura lo suficientemente grande como para hundir barcos, ¿verdad?”

“Bueno, sí, pero tiene que ser más débil que el Héroe.”

La fuerza de Arshes había sobrepasado los límites de los simples mortales. Había pasado por una buena cantidad de peleas difíciles en mi vida, pero fue solo cuando luché contra él que sentí verdadero miedo. Comparado con eso, este Kraken era solo un pulpo de gran tamaño. *No debería ser demasiado difícil cortarlo y convertirlo en takoyaki.* Si combináramos el poder naval de Beluza con la fuerza del ejército demoníaco y su magia, no tendríamos ningún problema en matarlo.

“El ejército demoníaco fue capaz de derrotar al Héroe. Y no creo que este pulpo gigante sea más fuerte que él. Así que deberíamos poder matarlo también. No veo ninguna razón para dudar.”

Las mandíbulas de todos cayeron, pero después de un tiempo, mis hombres lobo asintieron.

“S-Sí, tienes razón... Si eso es lo que piensas, jefe, entonces hagámoslo.”

“Tenemos al hombre que mató al Héroe de nuestro lado...”

*Sabía que podía contar con mis valientes hombres lobo.* Sin embargo, Garsh no estaba convencido.

“Oye, ¿realmente crees que podemos ganar?”

“Nada es seguro, pero creo que tenemos una oportunidad. Tengo un plan. Y por si acaso, se me ocurre una estrategia alternativa si nos enfrentamos a algo que no es un Kraken Isleño. Sin embargo, el ejército demoníaco no posee barcos. Necesitaremos que nos prestes algunos de los tuyos.”

Garsh cruzó los brazos y murmuró, “Barcos, ¿eh? La verdad es que construimos algunos nuevos buques de guerra sin el permiso de Meraldia porque pensamos que tendríamos que luchar contra ustedes.”

“Entonces los usaremos.”

Los buques de guerra en este mundo eran tan avanzados como las antiguas galeras. En otras palabras, eran impulsados por remo. Garsh me dio una sonrisa preocupada y respondió, “Para ser honesto, pensé que estaríamos peleando contra ti en esos, no entregándotelos... Bueno, lo que sea, no parece que vayamos a pelear más. Puedes quedarte con todo el arsenal. Pero será

mejor que traigas mis barcos en una sola pieza, ¿me oyes?”

“No puedo prometer que regresarán intactos, pero haré mi mejor esfuerzo. También me gustaría algunos de tus barcos comerciales, si no te importa.”

“Para ser alguien que está pidiendo ayuda, eres bastante codicioso. ¿Para qué los vas a usar?”

“Estaba pensando en cargar la última arma del ejército demoníaco en ellos.”

La mayoría de los barcos comerciales eran propulsados por velas, pero podían contener más carga. Garsh contempló mi petición por unos minutos. Finalmente, él sonrió.

“Bueno, por qué no. ¡Si puedes despejar nuestras rutas comerciales, unos pocos barcos no es gran cosa! ¡Toma lo que necesites!”

*Qué tipo tan generoso.* Los buques de guerra y los barcos comerciales eran mucho más caros que los barcos de pesca, así que sabía que Garsh estaba invirtiendo mucho en mí.

“Aunque, si es posible, preferiría al menos recuperar mis buques de guerra en una sola pieza, ¿de acuerdo?”

*Bueno, incluso él no quiere tirar el dinero.* Si bien las notas de la Maestra me habían dado una gran idea, necesitaba algunas otras personas y equipamiento especializado para hacer que este plan funcionara.

“Pónganse en contacto con las fábricas de Thuvan y el equipo balístico de Rynheit. Además, Lacy, te entrenaré personalmente.”

“¡¿Por qué yo?!”

“Tu magia ilusoria será la clave de la victoria. Te pondré en forma hasta el día de la operación.”

“Oh no...”

*Lo siento, Lacy, pero te necesitaré si quiero devolverle los buques de guerra a Garsh. Cuento contigo.*

Mientras Garsh estaba preparando sus barcos para nosotros, las personas y el equipamiento que había pedido empezaron a llegar.

“¡Yooooo!”

La primera en aparecer no fue otra que la kentauro más fuerte del ejército demoníaco. Firnir llegó con tanta fuerza que casi se le cae la ropa.

Literalmente.

“¡Oyeee, Vaito! ¡Ya estoy aquí!”

“¿Por qué demonios estás aquí?! ¿Se supone que eres la virreina de Thuvan!”

Firnir se me acercó, con una unidad de 200 élites cuidadosamente escogidas siguiéndola. Levantó su lanza con una sonrisa radiante y respondió, “Dejé a Seishess a cargo de Thuvan. Todo estará bien. Probablemente.”

*Vaya, ella simplemente le tiró todo encima, ¿eh?* De hecho, había estado planeando hacer de Seishess el comandante del escuadrón de centauros que había pedido, pero esto funcionaría igual de bien. Aún sonriendo, Firnir me mostró sus cascos delanteros.

“¡Mira, hice que la Maestra los hiciera tal como me lo pediste!”

“Déjame echarles un vistazo.”

Le pedí a la Maestra que creara herraduras encantadas que permitieran a los centauros caminar sobre el agua. Aunque no duraban mucho, serían invaluable para la próxima batalla. Cuando aprendí a lanzar el hechizo de caminar sobre el agua por primera vez, descubrí que las grandes masas de agua eran como llanuras abiertas, tácticamente hablando. Significando que, si pudiera conseguir que la caballería caminara sobre el agua, tendrían suficiente espacio para cargar.

Si hubiera estado trabajando con caballería humana, tendría que preocuparme por lo que podría pasar si los jinetes humanos se cayeran de sus caballos, pero con los centauros eso no era un problema. Mientras pudieran maniobrar libremente, serían un activo valioso. Los centauros no solo eran móviles, sino que eran expertos en todo tipo de armas, desde lanzas hasta espadas y arcos. Además, no tenían miedo.

“¿Qué tan bien funcionan? ¿Crees que podrán luchar como si estuvieran en tierra?”

“¡Sí, no hay problema! Aunque si nos caemos, terminaremos patas arriba.”

*Oh sí, porque el encantamiento solo afecta a las herraduras de tus hombres.* Idealmente, habríamos encantado todo su equipamiento, pero no teníamos los suministros ni el tiempo.

“En ese caso, ¿por qué no empiezan a practicar a rescatarse unos a otros en caso de que alguien se vuelque? Tenemos que estar listos cuando llegue el momento.”

“¡Sí, sí, Vaito!”

Firnir y los demás también habían traído consigo las armas que había

ordenado de Thuvan. Todas y cada una habían sido hechas especialmente.

“Aquí está la ballesta que pediste. ¿Pero esto realmente será de alguna utilidad?”

“Eso espero.”

No tenía mucho alcance, pero tenía mucho poder. Incluso si no estuviésemos en contra de un Kraken Isleño, esto sería útil.

“Traje la catapulta que querías también, pero ¿arrojar piedras a un monstruo marino realmente va a hacer algo?”

“No te preocupes, no son piedras lo que lanzaremos con eso.”

Se me habían ocurrido dos posibles usos para la catapulta, pero si explicaba uno de ellos, sabía que todos se opondrían, así que me lo guardaría para mí por ahora. *No puedo esperar a ver las miradas de todos cuando vean a un hombre lobo volando.*

Esa tarde, el equipo balístico canino que había solicitado llegó de Ryunheit, junto con algunos de sus ingenieros.

“¡Sir Veight, ha pasado mucho tiempo!”

“¡Puedo oler la brisa del mar!”

“¡Me pregunto a qué sabe el pescado!”

“¡Miren toda esa agua! ¡¿Podemos nadar en ella, sir Veight?!”

*¡No los llamé aquí para que pudieran tomarse unas vacaciones! Bueno, al menos sé que estos tipos no tienen miedo de luchar contra un monstruo marino gigante. Cuento con ustedes.* Mientras todo esto ocurría, los barcos estaban siendo preparados.

“¡De acuerdo, quiero que los ingenieros carguen todas estas armas en los barcos!”

“¡Sí, señor!”

Los buques de guerra en este mundo eran generalmente más como grandes barcos de transporte llenos de soldados. La guerra naval no era más que buques de guerra chocando entre sí y luego soldados combatiendo en la cubierta. Sin embargo, nunca podríamos vencer a un monstruo marino con tácticas tan antiguas.

Estaba planeando que los buques de guerra llevaran a los kentauros. Teníamos 5 en total, por lo que podría dividirlos en 40 por barco. En cuanto a los barcos mercantes, estarían llevando mis armas. Si bien los barcos mercantes perdían en durabilidad en comparación con los buques de guerra,



tenían mucho más espacio. Tenía sentido, considerando que no fueron diseñados pensando en la embestida.

La ballesta estaría armada con arpones balleneros. Aunque eran pesados, pensé que necesitábamos algo fuerte para dañar un monstruo del tamaño del Kraken Isleño. También había traído unas cuantas ballestas de respaldo, en caso de que la primera se rompiera. Entre las ballestas y las catapultas, los barcos comerciales parecían más buques de guerra que los verdaderos buques de guerra. *Bueno, supongo que ahora que tienen a bordo cañones improvisados, ya no son simples galeras. ¿Cómo llamaban a los buques de guerra de largo alcance? Si tuviéramos internet aquí, podría buscarlo.* Había ocasiones en las que extrañaba la conveniencia de mi viejo mundo. Mientras lamentaba la falta de comodidades modernas, Garsh se acercó a mí y gritó, “¡Oye, tus estúpidos perros están destruyendo mis barcos! ¡Haz que se detengan!”

“Oh, no los están destruyendo. Simplemente los están remodelando para facilitar que los kentauros quepan dentro.”

“¡Si quitas esa parte de la estructura, no podremos volver a armarlos!”

Podía entender por qué no quería que cambiaran demasiado.

“Consideré solo usar soldados humanos, pero no serán tan útiles en mar abierto. Además, tienen más dificultades para equilibrarse sobre el agua. Lo siento, pero tengo que hacer esto.”

“¿Tienes idea de cuánto me costó construir esas bellezas?”

Garsh se quejó durante unos minutos, pero se recuperó sorprendentemente pronto. *Supongo que es el tipo de persona que puede adaptarse fácilmente.*

“Bueno, de nada sirve llorar sobre la leche derramada. Sin embargo, será mejor que mates al terror de las profundidades, o tendrás mucho que pagar.”

“No puedo prometer nada, pero estoy seguro de que seremos capaces de manejar esto.”

“Hombre, nada te perturba, ¿verdad?”

Hubiera estado más preocupado si nos enfrentáramos a una criatura desconocida, pero entendía bien la ecología de este pulpo. Tampoco había nada de aterrador en su aspecto. Además, yo era un antiguo japonés. Básicamente éramos los depredadores naturales de los pulpos.

Unos días más tarde, llegaron los ingenieros de combate dragonantes que había solicitado, junto con los Caballeros Azure. Kurtz me saludó y luego

dijo con una expresión severa, “Sir Veight, siga nuestras instrucciones esta vez.”

“Lo sé, lo sé.”

Insatisfecho con mi deslucida respuesta, Kurtz repitió, “En todos los asuntos relacionados con el Aliento de Dragón, debes obedecer nuestras órdenes.”

Sé que no le había dado muchas razones para confiar en mí, pero él realmente no tenía fe en mí. Sin embargo, si era justo, yo tampoco tenía mucha fe en mí. Lógicamente, sabía que era mejor ser precavidos al manipular pólvora, pero cada vez que me transformaba tendía a exagerar. Decidí dejar ese tema en particular por ahora.

“¿Trajiste los artículos que solicité?”

“Se usan en la producción de las Joyas de Dragón, así que pudimos obtener suficientes existencias, sin embargo...” Kurtz me miró. “El proceso de fabricación de estos artículos es un secreto incluso más confidencial que la existencia del Aliento de Dragón. No podemos revelártelo ni siquiera a ti.”

Probablemente usaron electrólisis. El anterior Señor Demonio había sido un científico muy habilidoso y había visto a la Maestra usar hechizos de electricidad de vez en cuando. Es por eso que pensé que serían capaces de hacer esto en primer lugar. Sin embargo, probablemente era mejor no mencionar eso. Sin embargo, Kurtz pareció leer mis pensamientos cuando suspiró y dijo, “Aunque parece que ya lo sabes... Supongo que no se podía esperar otra cosa del mejor discípulo de la Señora Gomoviroa.”

En todo caso, tenía que agradecerle a mis clases de ciencias, no a la Maestra. Kurtz frunció los ojos contra la brisa marina.

“Al principio temí que nos pidieras que empacáramos el Aliento de Dragón en barriles de nuevo.”

“El anterior Señor Demonio me prohibió jugar con fuego después de aquello.”

“Es extraño pensar que se siente nostálgico ahora. Sin embargo, te advierto que lo que pediste ahora es igual de peligroso.”

“Lo sé. Dejaré el manejo de estas cosas a los expertos, no te preocupes.”

No tenía ni idea de lo buenas que eran las habilidades de impermeabilización de los ingenieros dragonantes, por lo que no podía confiar en la pólvora aquí. Si pudiera usar la magia de desecación, podría secar la pólvora justo antes de que tuviéramos que usarla, pero

lamentablemente no sabía tal magia.

Gracias a Dios que le presté atención a mi amigo del club de ciencias durante mis días de escuela. Apuesto a que nunca soñó que las cosas que me enseñó se usarían para matar a un pulpo gigante en otro mundo. *Si alguna vez te reencarnas en este mundo, te invitaré a un poco de sashimi. Sin embargo, tendrás que comerlo sin wasabi.*

Tomó aproximadamente medio mes completar nuestros preparativos, pero ahora estábamos listos.

“¡Atención!” Miré a los soldados demoníacos y a los marineros beluzanos alineados delante de mí. “Esto marcará el comienzo de la campaña conjunta entre el ejército demoníaco y la armada de Beluza. Ya han ensayado el plan docenas de veces, así que no necesitan que lo repita, estoy seguro. A menos que surjan dificultades imprevistas, esto debería ser una operación sencilla. Solo recuerden su entrenamiento y mantengan la calma.”

Estaba minimizando un poco el peligro. No teníamos idea de cuál era la verdadera fuerza de nuestro enemigo. Pero tenía que actuar con confianza para calmar los nervios de todos.

“Nuestro enemigo es solo un pulpo de gran tamaño. No es rival para nuestro escuadrón de élite. Además, si las cosas salen mal, tengo tres cartas de triunfo listas.”

Eso era una completa mentira. Solo tenía una. Pero era una tremenda carta de triunfo, por lo que no era una exageración considerarla como tres.

“E incluso si todas mis cartas de triunfo fallan, podremos acomodar a todos en los cinco buques de guerra que llevamos y remar a un lugar seguro. ¡No se preocupen por el fracaso y enfóquense en cazar al enemigo que tenemos delante!”

Incluso si no hubiera viento o marea, siempre que tuviéramos remos podríamos movernos.

“Esta será la primera batalla conjunta entre humanos y demonios. ¡Mostrémosle al mundo que juntos somos imparables!”

“¡¡SÍ!!”

Los centauros golpearon sus carcajes de metal mientras vitoreaban.

“¡Guau! ¡Guau! ¡Guau! ¡Guau!”

Sus vítores encendieron a los caninos y empezaron a ladrar también. *¡Muy bien, hagamos esto!*

“Parker, si fueras tan amable.”

Los esqueletos no-muertos de Parker servirían como equipos de remo para las cinco galeras. Si utilizáramos equipos humanos, existía la posibilidad de que entraran en pánico y abandonaran sus puestos si la batalla no era favorable y eso era algo que quería evitar a toda costa. El normalmente alegre Parker cantó con voz fría mientras invocaba a los espíritus del inframundo.

“Levántense de las puertas oscuras de Gevina, mis amigos jurados.”

El espacio que nos rodeaba se deformó y aparecieron esqueletos en todo el puerto. A juzgar por sus uniformes, eran marineros que habían muerto en Beluza.

“Les concedo la oportunidad de navegar por las profundidades una vez más. Vengan, únense a mí en nuestro viaje fatídico.”

Los esqueletos respondieron a la voz de Parker y se abrieron paso hasta la galera en la que estaba. Los marineros beluzanos observaron la escena con leve aprehensión.

“¡Increíble...”

“Así que esto es lo que puede hacer un mago demoníaco...”

Parker era uno de los mejores magos del ejército demoníaco. Una vez que terminó de comandar a su ejército de no-muertos, Parker se limpió una gota de sudor inexistente de su frente esquelética y dijo con voz alegre, “Invocar a los no-muertos seguro hace que la sangre bombee.”

“Uh-huh. Gracias.”

“¡No es que tenga sangre!”

Ignoré su broma patética.

“Escuadrón de vampiros, están a cargo de controlar a los no-muertos en cada barco.”

Tomé prestados diez hechiceros vampiros de Melaine. Ellos también eran discípulos de la Maestra, por lo que técnicamente éramos compañeros de estudios. Los dividiría en dos por barco y estarían a cargo de transmitir las órdenes del capitán del barco a los no-muertos. Ya que los esqueletos eran completamente obedientes, no tendríamos que preocuparnos demasiado por la coordinación.

“Ahora bien.”

“¿Sí?”

“¿Por qué estás aquí también, Melaine?”

Melaine, que llevaba un vestido estilo beluzano, sonrió.

“¿Por qué no debería? Bernheinen funciona perfectamente bajo el gobierno del virrey títere. Y no me gustaría perderme de esta divertida aventura que nos has preparado, Veight.”

“No va a ser una ‘divertida aventura’.”

¿Por qué todos asumen que ando recorriendo el mundo divirtiéndome? *Bueno, lo que sea, vamos a zarpar.* Si tardara más en salir, probablemente aparecerían más sujetos no deseados. De los cinco buques de guerra, designé al más nuevo como nuestro buque insignia. O más bien, Garsh me había obligado a designarlo nuestro buque insignia. Como el buque insignia de una flota solía colocarse en el lugar más seguro, Garsh probablemente había querido mantener su barco más caro a salvo. Desafortunadamente para él, yo no seguía la teoría militar estándar.

“Bienvenido al buque insignia Friedensrichter, almirante.”

Garsh, que llevaba un traje de pirata, me saludó con una sonrisa. Por cierto, había insistido en que se me permitiera nombrar el barco como parte de nuestras negociaciones.

“Deja que mis hombres y yo dirijamos el barco y el combate en cubierta. Solo da órdenes de forma segura desde la última línea, muchacho.”

“Gracias por tu cooperación. Puedes dejarnos la matanza del pulpo a nosotros.”

“Estoy deseando ver lo que tienes.”

En total, el ejército demoníaco y la flota de Beluza combinados tenían 11 barcos. El buque de guerra que servía como su buque insignia era el Friedensrichter, como Garsh había mencionado anteriormente. Lo había equipado con una sola catapulta. Los otros cuatro buques de guerra servían como buques de transporte para los centauros, así como barcos de rescate en caso de que algo saliera mal. En cuanto a los seis barcos mercantes, los había equipado con armas. Estarían usando sus ballestas para proporcionar apoyo a larga distancia. También quise instalar más armas en las galeras, pero entre los soldados que llevaban y los remeros no-muertos, no quedaba espacio. Había tenido que mover incluso el equipamiento de repuesto a los buques de transporte.

Los ciudadanos de Beluza nos aclamaron cuando salimos del puerto hacia la bahía. Mantuvimos nuestro rumbo hacia el este, siguiendo el mismo camino que los comerciantes de la vía marítima hacían cuando se dirigían a

Lotz. En poco tiempo, llegamos al punto de encuentro. El marinero vigía miró hacia abajo desde la cofa y gritó, “¡Almirante Veight! ¡Las sirenas están aquí!”

“Oh bien, vinieron.”

Miré hacia el mar y, de hecho, las cabezas de las sirenas salían de las olas. Había unas 20 de ellas. Me había preocupado que no vinieran.

“Hola, señor Veight. Puede que no seamos muchas, pero hemos venido a ayudar.”

“Por favor, permítanos ayudarles en su lucha.”

Los marineros humanos a bordo quedaron cautivados por las hermosas y jóvenes sirenas que nos saludaban.

“¡De ninguna manera, una verdadera sirena!”

“Todas son hermosas... desearía poder estar ahí abajo.”

“Esta es la primera vez que veo a una sirena...”

Solo Garsh mantuvo su mirada fija firmemente hacia adelante y reprendió a sus hombres boquiabiertos.

“¡Dejen de mirar lascivamente, patanes! ¡Si quieren impresionar tanto a esas chicas, muestren su coraje en la batalla!”

“¡S-Sí, señor!”

A pesar de sus palabras, lo atrapé mirando furtivamente a las sirenas cuando él pensó que nadie lo estaba mirando. *Deberías ser más honesto contigo mismo, viejo.*

Gracias a la persuasión de Parker, ahora también tenía una veintena de sirenas bajo mi mando. Las hice actuar como exploradoras de nuestra flota. Si el Kraken Isleño nos atacara desde abajo, tendríamos que retirarnos y reagruparnos. Mientras pudiéramos evitar ese escenario, tenía confianza en mi plan. También les pedí que ayudaran a rescatar a los humanos o demonios que cayeran por la borda. En otras palabras, eran básicamente sirenas salvavidas. *Saben... Probablemente no puedo culpar a nadie si caen a propósito solo para ser salvados por una sirena.*

Por suerte, tanto la marea como los vientos estaban a nuestro favor. Nuestros barcos mercantes de propulsión eólica y nuestros buques de propulsión esquelética progresaron de forma constante. Vigilaba nuestro progreso mientras repartía órdenes.

“Que los barcos mercantes se dispersen y exploren nuestros alrededores. Nuestros buques de guerra son nuestros barcos de rescate de emergencia, así

que quiero evitar hundirlos a toda costa.”

Cada barco mercante tenía como máximo 50 personas en él, por lo que incluso si los 6 de ellos se hundieran, podríamos meter a todos en los buques de guerra restantes. En el peor de los casos, podríamos echar a algunos de los remeros esqueletos para hacer espacio para más personas vivas.

Unas horas después de nuestra partida, alrededor del mediodía, tomamos un breve descanso para almorzar. El Mar de Soledad—el nombre formal del mar sureño—estaba rodeado en la mayoría de los lados por tierra y tenía aguas relativamente tranquilas, de ahí su nombre. Me recordó el mar de Seto que había visitado en mi vida anterior. Las suaves olas y la refrescante brisa marina ayudaron a calmar los nervios de mis demonios antes de la pelea... o lo habrían hecho, si todos no se hubieran mareado. Gracias a ellos, estaba atascado corriendo de un lado a otro curando a todos con magia. *Chicos, no soy el médico del barco, ¿saben?* En el momento en que vi al último paciente que vomitó, uno de los vigías gritó una advertencia, “¡Almirante Veight! ¡Hay una niebla más adelante!”

Saqué mi telescopio y eché un vistazo. A los lejos, podía ver una densa niebla. *Bingo*. Según los marineros, el alcance de la niebla era anormalmente pequeño. Alrededor de la niebla, el viento soplaba normalmente, erosionando sus bordes. Sin embargo, si los informes eran ciertos, no habría viento en el interior, lo que significa que los barcos de vela serían inmanejables. Todavía había bastante distancia entre nosotros y la niebla. Ahora era el momento de prepararse.

“¡Todos, prepárense para la batalla!”

El buque insignia izó una bandera para alertar a los otros barcos, mientras que Kurtz disparó una bengala para alertar a los demonios. La gente a bordo de nuestro buque de guerra entró en acción. Firnir levantó su lanza y reunió a sus centauros.

“¡Seremos los primeros guerreros centauros en la historia que lucharán sobre el mar! ¡Nunca más se nos concederá tal honor! ¡Peleen bien, para que su nombre sea recordado por las generaciones venideras!”

“¡RAAAAAAAAAAAAAAH!”

Eran un grupo ruidoso, pero me alegraba que los centauros tuvieran una moral alta a pesar de la anormalidad de la situación. Eran el grupo que tendría más bajas, pero yo quería que el mayor número posible de ellos sobreviviera.

Rezando por su seguridad, di la orden de cargar.

“¡Hagámoslo! ¡Todos los barcos, a la carga! ¡Que los barcos mercantes se mantengan a barlovento de la niebla y esperen mi señal! ¡Apéguese al plan, todos!”

“¡Muéstrenle a este monstruo de lo que está hecho Beluza, patanes!”

“¡A la carga, guerreros! ¡Que los espíritus de nuestros antepasados traigan la victoria al ejército demoníaco!”

“¡Guau! ¡Guau!”

Los vítores humanos y demoníacos se mezclaron cuando los cinco buques de guerra se sumieron en la niebla. En el momento en que entramos en la niebla, el viento se detuvo.

“¿Qué demonios está pasando aquí?! Esto no se parece en nada al mar que conozco.”

La confusión de Garsh era comprensible. La superficie del agua era tan plana como un espejo; se sentía más como un lago que el mar. Hasta ahora, todo coincidía con los informes que había leído.

“Señor Veight. El mar está lleno de peces que normalmente viven en las aguas poco profundas”, dijo una de las sirenas mientras nadaba cerca de la cubierta del barco.

Si había peces de aguas poco profundas viviendo aquí, eso significaba que tenía que haber un arrecife cerca. Sin embargo, la niebla limitaba la visibilidad y no podía decir dónde podría estar ese arrecife. Y si nos enfrentábamos a un Kraken Isleño como sospechaba, entonces ese arrecife era en realidad el pulpo disfrazado. Si remábamos hacia el arrecife, nuestros barcos terminarían varados, así que hice que las sirenas siguieran explorando el área que nos rodeaba.

“¡Reporten cada pequeño detalle que encuentren! Y háganme saber si ven un arrecife.”

“Nos hemos separado para buscar, pero hasta ahora todo lo que hemos visto es mar abierto.”

Como mínimo, esto significaba que el Kraken Isleño era más pequeño que el radio de la niebla que liberaba. Sin embargo, la niebla era sorprendentemente espesa y ni siquiera podía ver los barcos a ambos lados de nosotros. Esperaba ser golpeado por un ataque sorpresa en cualquier momento. Aunque no tenía ningún conocimiento sobre la guerra naval medieval, leí un poco sobre la guerra naval moderna. Si esta fuera una batalla



naval normal, ahora sería el momento de enviar aviones de combate para localizar la ubicación del enemigo.

“Escuadrón de centauros, quiero que se separen y busquen al enemigo. No dejen de moverse bajo ninguna circunstancia. Asegúrense de que cada escuadrón lleve consigo a una sirena para que puedan evitar cualquier ataque que venga desde debajo del agua.”

“¡Entendido! ¡Déjanoslo a nosotros, Vaito!”

Firnir cargó sobre sus hombros su lanza de dos manos y me dio una sonrisa tranquilizadora. *Por favor, no seas demasiado imprudente...* Los 200 guerreros centauros salieron de sus respectivos barcos y formaron una columna detrás de Firnir. Ella blandió su enorme lanza y pasó mis órdenes.

“¡Divídanse y busquen al enemigo! ¡No se involucren bajo ninguna circunstancia si encuentran el objetivo! ¡Vuelvan e infórmenme! ¡Nuestras camaradas sirenas están vigilando bajo el agua, así que no se preocupen por una emboscada!”

Los centauros asintieron y sacaron sus armas. *Supongo que no vitorear es su forma de tratar de ser sigilosos.* Los centauros se separaron y se fueron en todas direcciones. Esperé su regreso con gran expectación, sintiendo cada segundo como una eternidad. Nos enfrentábamos a un monstruo temido como el Terror de las Profundidades. Por mucho que quisiera que todos salieran vivos de esto, temía que pudiera haber víctimas.

Finalmente, después de lo que parecieron siglos, volvieron los centauros. Firnir galopó hasta el buque insignia y gritó con voz de pánico, “¡Tenemos problemas! ¡Aquí hay otro barco!”

“¡¿Qué?! ¡¿Encontraron algún arrecife?!”

“¡Nada todavía, pero seguimos buscando!”

Así que había otro barco aquí además de los nuestros. Todavía había una pequeña posibilidad de que un Kraken Isleño no estuviera detrás de estos ataques, por lo que esto era algo que debía investigarse a fondo. Al mismo tiempo, sin embargo, teníamos que ser cautelosos.

“¡Llama a los centauros! ¡Ahora usaremos los señuelos!”

Era hora de que Lacy brillara.

“Lacy, haznos un barco ilusorio, por favor.”

“¡S-Sí, señor!”

Lacy se armó de valor y comenzó a concentrarse.

“Mi voluntad se manifiesta, una encarnación de la imaginación que

engaña la vista, el olfato, el gusto, el tacto y el oído.”

Ella movió sus manos por el aire, como si esculpiera una estatua invisible. Después de unos segundos, un barco se formó en la superficie del agua frente a ella. Al principio, se veía borroso, indistinto. Pero a medida que pasaba el tiempo, se hizo más nítido, hasta que finalmente se asemejó a uno real. Su barco era un magnífico velero de tres mástiles modelado a semejanza de los que había visto en el puerto de Beluza. Incluso tenía una tripulación falsa manejando las cuerdas. Si no hubiera sabido que era una ilusión, lo habría confundido con uno real. Había una cresta bastante elaborada grabada en el mástil principal, pero ese era un detalle bastante pequeño que estaba dispuesto a pasar por alto.

“Por cierto, ¿qué es eso?”

“Es un lobo.”

*¿Eso se supone que es una cresta de lobo? A mí me parece más bien un perro. A mi lado, Garsh dejó escapar un suspiro de asombro.*

“Esa muchacha es una gran maga... Incluso un marinero como yo no puede distinguir la diferencia entre eso y un barco real. Es perfecto.”

“Tampoco es solo la parte sobre el agua la que es perfecta. Lacy es lo suficientemente buena como para reproducir la parte que está bajo el agua también.... espero.”

Esa fue la razón por la que le había hecho bucear debajo de los barcos en las últimas semanas. De hecho, vino a quejarse conmigo el otro día, “He estado mirando la parte inferior de los barcos durante tanto tiempo que he empezado a tener pesadillas con ellos. Estoy encadenada al fondo de uno mientras todos gritan ‘¡Sagrada Sacerdotisa! ¡Sagrada Sacerdotisa!’ y tú solo te quedas allí mirando y riendo todo el tiempo, señor Veight. Aunque al final me salvaste.”

*Me pregunto, ¿cómo me ve exactamente Lacy? Tal vez debería preguntarle.*

Nuestra flota continuó avanzando, con el barco ilusorio de Lacy a la cabeza. Ella se aseguró de reducir su velocidad y hacer que pareciera que estaba navegando con la inercia anterior.

“Eres muy buena cubriendo todos estos pequeños detalles, Lacy.”

Lacy sonrió tímidamente mientras ajustaba la ilusión con un movimiento de sus dedos.

“Una buena imaginación y fuertes habilidades de observación son un requisito para convertirse en un ilusionista. No importa lo hábil que seas con la magia, no puedes crear algo que no entiendes o no puedes imaginar.”

Eso tenía sentido. Tenía la sensación de que Lacy sería una buena artista si alguna vez le apetecía seguir ese camino. Ahora bien, si tan solo nuestro amigo pulpo nos hiciera el favor de tratar de comerse esta ilusión, podríamos atacar sin sufrir bajas. Los pulpos normalmente usaban la vista para cazar presas, por lo que este debería terminar engañado por la ilusión. Justo cuando pensé eso, uno de los vigías gritó, “¡Creo que veo un barco adelante!”

Ese era probablemente el que los kentauros habían visto.

“¿Cómo es? ¿Puedes decir de dónde es?”

El vigía respondió inmediatamente a la pregunta de Garsh.

“¡C-Creo que es el Rainbow Clam de la Compañía Eraanya, Capitán!”

“¿Qué?! ¡Pero ese barco desapareció hace meses!”

Esa no era una buena señal. Observé como el barco aparecía lentamente a la vista. Parecía sorprendentemente normal, a pesar de que había estado perdido durante meses. Un mástil estaba inclinado, pero eso era todo. Naturalmente, esto significaba que teníamos que acercarnos con la mayor precaución.

“¡A-Almirante, tenemos que rescatarlos! ¡Si se quedan aquí mucho más tiempo, serán asesinados!”

Los marineros beluzanos comenzaron a entrar en pánico. Negué con la cabeza tristemente en respuesta. No había manera de que alguien pudiera haber sobrevivido tanto tiempo en el territorio de un monstruo.

“Es demasiado tarde para ellos. No se acerquen descuidadamente.”

Aunque era débil, podía sentir un flujo malévolos de mana en el aire. Había *algo* cerca.

“Lacy, acerca tu ilusión a ese barco. Haz que parezca que va a ayudarlos.”

Lacy hábilmente manipuló su ilusión. A pesar del cambio de rumbo, el barco falso todavía se movía lentamente, como lo haría un barco de vela sin viento. En el momento en que se acercó al Rainbow Clam, un enorme tentáculo se levantó e intentó envolver la ilusión de Lacy. Era más grueso que el mástil principal y muchas veces más largo que el barco. Innumerables ventosas cubrían la superficie del tentáculo. Normalmente, el tentáculo se habría deslizado a través de la ilusión, pero Lacy tenía la habilidad suficiente para darle sustancia. Sin embargo, cada vez que el pulpo pensaba que se

había enganchado, su tentáculo se resbalaba del barco.

“¡Eeeek! ¡Waaaaaah!

Lacy, quien nunca había visto un pulpo en su vida, estaba aterrorizada por la forma grotesca del tentáculo. Si se asustaba más, su ilusión se desvanecería, así que la agarré firmemente por el hombro y le dije con voz firme, “Cálmate, así es como se ven los pulpos. Sé que se ve asqueroso, pero es solo un pez de gran tamaño.”

“P-Peró...”

“¡Confía en mí! ¡Necesitamos tu ilusión para proteger a todos, Lacy!”

Mi charla de ánimo le llegó y Lacy se recuperó del pánico.

“¡E-Está bien! ¡Lo haré lo mejor que pueda!”

“No te preocupes, te protegeré. Así que mantente enfocada en mantener esa ilusión.”

Lacy no era la única que había estado aterrorizada por la apariencia del tentáculo. Los marineros humanos y los guerreros demoníacos estaban temblando de miedo. Pero si perdían contra ese miedo, nuestra flota sería eliminada. Antes de que el terror se filtrara profundamente en sus almas, ordené el ataque.

“¡Kentauros, carguen! ¡Colaboren con las sirenas para encontrar el arrecife que constituye el núcleo de su cuerpo! ¡Si sus tentáculos están aquí, tiene que estar cerca! ¡Ingenieros, disparen las bengalas de advertencia para que avancen los barcos mercantes!”

Las bengalas eran tan brillantes que apenas se veían a través de la espesa niebla. No tenía ni idea de si los barcos que esperaban afuera habían podido descifrar la totalidad de la orden o no, pero esperemos que al menos cargaran hacia la luz. Por si acaso, envié algunos mensajeros kentauros para transmitir mis órdenes directamente.

El Kraken Isleño ahora tenía tres tentáculos envueltos alrededor del barco falso de Lacy. Gracias a su obsesión con la ilusión, los guerreros kentauros estaban a salvo. Sin embargo, todavía había otros cinco tentáculos con los que lidiar. Y no había forma de saber cuándo nuestro amigo pulpo podría comenzar a usarlos. Sería un problema si persiguiera a los kentauros, pero sería aún más grande si se enfocara en los barcos.

En este momento, mi mayor preocupación era el barco mercante más adelante. El Kraken Isleño lo estaba ignorando por completo, a pesar del hecho de que había atacado la ilusión de Lacy en el momento en que se

acercó. De hecho, parecía casi como si estuviera esperando que nos acercáramos al barco. Ese pensamiento me dio una idea.

“¡Que las sirenas investiguen la parte inferior de ese barco! ¡Pero díganles que no se acerquen demasiado!”

Mi corazonada resultó ser correcta. Había un enorme agujero en el casco del Rainbow Clam. El barco y su tripulación habían caído presa del Kraken Isleño desde hacía mucho tiempo. Normalmente se habría hundido hasta el fondo del mar, pero el Kraken había envuelto un tentáculo a su alrededor para mantenerlo a flote. La bestia había aprendido que si hacía que el barco pareciera que todavía estaba intacto, otros barcos tratarían de rescatarlo. Estaba utilizando el barco como cebo. *Maldición, olvidé lo inteligentes que eran los pulpos*. Sin embargo, gracias a esto, sabíamos dónde estaban la mitad de los tentáculos del Kraken. Preparé la catapulta mientras esperaba que nuestros barcos mercantes se unieran a nosotros.

Después de unos minutos, vi las siluetas de los barcos mercantes a través de la niebla. Habían planeado bien su aproximación y habían logrado reunirse a pesar de la falta de viento. Los marineros de Garsh sabían lo que hacían. Sin embargo, ahora que habían llegado, estaban atrapados en esta extensión sin viento y sin marea. Si nuestro asalto fallaba, tendríamos que mover a la tripulación a nuestros buques de guerra y abandonar esos barcos. Estábamos comprometidos ahora. Ni siquiera yo pude evitar estar un poco nervioso.

Según las notas de Melaine, los tentáculos del Kraken Isleño eran lo suficientemente poderosos como para levantar un barco fuera del agua. Pero por lo que había visto hasta ahora, no se veían *tan* fuertes. Sin embargo, eran del grosor perfecto para maniobrar en espacios reducidos y, al mismo tiempo, ser capaces de aplastar a un humano con facilidad. Si uno de esos se acercaba a alguien, estaría acabado. Justo entonces, el escuadrón de centauros regresó de su misión. Firnir galopó hasta el buque insignia y gritó, “¡Vaito, encontramos el arrecife! ¡Está más adentro!”

“¡Bien hecho, Firnir!”

“¡Ten cuidado! ¡Hay tentáculos que custodian el arrecife! ¡Ya hemos perdido a dos hombres!”

“¡No te preocupes, los vengaremos! ¡Haz que tu escuadrón se retire!”

Los pulpos usaban sus tentáculos para nadar, así como para cazar a sus presas. Mientras el Kraken estuviera usando todos sus tentáculos para luchar,

no podría moverse.

“¡Que los buques de guerra remolquen los barcos mercantes! ¡Ingenieros dragonantes, carguen la primera descarga de la catapulta!”

Los marineros engancharon los barcos mercantes a los buques de guerra y remamos alrededor de los tentáculos que atacaban la ilusión de Lacy. Necesitábamos acercarnos para poder ver el arrecife a través de la niebla. Pero si este pulpo era lo suficientemente inteligente como para usar barcos como cebo, lo más probable es que pronto se diera cuenta de que el barco que estaba atacando era falso. Si no nos dábamos prisa, nos convertiríamos en su próximo objetivo.

Las sirenas empezaron a cantar y utilizaron los ecos que rebotaban en el arrecife para medir no solo su tamaño, sino también su ubicación. Me sorprendió bastante, pero aparentemente tenían capacidades de ecolocalización.

“Señor Veight, el arrecife es así de grande.”

Las sirenas formaron un anillo en el agua para darme una aproximación del tamaño del arrecife.

“Maldita sea, eso es enorme...”

Su círculo era aproximadamente del tamaño de dos canchas de tenis.

“Lacy, ¿cuántos barcos más puedes hacer?”

“Si todo lo que quieres que hagan es quedarse allí, puedo hacer unos 10-20 más, pero solo puedo controlar uno a la vez. Moverlos ocupa toda mi atención”, respondió Lacy en tono de disculpa. *Así que nuestros señuelos son limitados.*

“Muy bien, deja tu barco a su suerte por ahora. Empieza a preparar la próxima ilusión.”

“Sí, señor.”

Teniendo en cuenta que cuatro de sus tentáculos estaban a la vista, dudaba que su cuerpo principal pudiera estar mucho más lejos. Como era de esperar, el arrecife apareció a la vista después de remar apenas por un minuto. La niebla era más espesa aquí, por lo que no pudimos verlo hasta que nos acercamos mucho más. Si no fuera por los centauros y las sirenas que exploraron por nosotros, nunca podríamos haberlo encontrado. Pero ahora teníamos a este pulpo bastardo a la vista. Aunque una parte decente del arrecife sobresalía del agua, la mayor parte todavía estaba bajo el agua. Usando lo que era visible como una base, traté de adivinar cómo se veía el

resto del Kraken bajo el agua. Había visto muchos pulpos en acuarios en Japón, así que fue bastante fácil, incluso para un tipo sin imaginación como yo. *De acuerdo, empecemos con esto.* Me dirigí a los ingenieros y di la orden de disparar.

“¡Apunten a la sección de mar justo en frente del arrecife! ¡Fuego!”

El dragonante transmitió la orden y con movimientos prácticos, la tripulación apuntó.

“¡Objetivo localizado! ¡Disparando el primer bombardeo!”

Garsh se volvió hacia mí con una sonrisa, su anterior nerviosismo había desaparecido.

“Así que esa es tu famosa arma secreta, ¿eh?”

“Algo así.”

La catapulta se balanceó hacia adelante, lanzando un barril al aire. Trazó un arco limpio a través del aire y chapoteó el mar justo donde quería. La fuerza de su caída lo envió hacia abajo unos pocos metros, pero luego volvió a flotar a la superficie. Y se quedó allí. Garsh observó con incredulidad durante unos segundos y luego se volvió hacia mí.

“¡O-Oye! ¡No está pasando nada!”

“Cálmate. Eso fue solo un disparo de prueba.”

Solo tenía una ronda de munición. Necesitaba asegurarme de que funcionara, o estaríamos jodidos. Por otro lado, mientras esto aterrizara, la victoria sería una conclusión inevitable. De ahí por qué estaba siendo cauteloso con mis tiros.

“¡Carguen el siguiente disparo! ¡Prepárense para disparar el Relámpago Plateado!”

Una corriente nerviosa recorrió a los ingenieros. Sin embargo, Kurtz se mantuvo profesional y transmitió mis órdenes.

“¡Entendido, cargando el Relámpago Plateado!”

Sacó un barril marcado y lo colocó con cuidado en la catapulta. Si bien los tentáculos del Kraken podrían volverse contra nosotros en cualquier momento, no sería bueno acelerar este paso. Si esto estallara en el barco, sería un problema mayor que cualquier tentáculo. Incapaz de contener su curiosidad, Garsh preguntó, “¿Es eso?”

“Sí, es eso.”

Honestamente, incluso yo estaba aterrorizado de nuestra arma.

“¡Todas las sirenas y centauros, retrocedan detrás del buque insignia! ¡No

se queden en mar abierto!”

Después de asegurarme de que nuestros aliados habían evacuado, di la orden, “¡Disparen el Relámpago Plateado!”

El brazo de la catapulta se disparó hacia adelante, la madera del marco crujió con la tensión. Al igual que el último barril, este también se disparó en el aire y se posó en el agua frente al arrecife.

“¡Oye, esto no es diferente de la última vez!”

No tenía tiempo para tratar con Garsh en este momento.

“¡Lacy!”

“¡Estoy en ello!”

Justo como habíamos ensayado, Lacy creó una ilusión alrededor del barril. En segundos, se había transformado para parecer un humano flotando en el agua. Más específicamente, se parecía a Lacy pataleando frenéticamente en el agua. Sus agitados movimientos se parecían a la forma en que había chapoteado en el agua cuando había empezado a aprender a nadar.

“¿Soy solo yo, o es una ilusión de ti?”

“Es más fácil para mí hacer una imagen en movimiento de mí misma, así que...”

*Entiendo eso, pero ahora vas a tener que ver cómo se comen una ilusión de ti, ¿sabes?* Cansado de lidiar con un barco que no podía controlar, el Kraken Isleño cambió de objetivo a la Lacy falsa. La envolvió con uno de sus tentáculos libres y la arrastró hacia abajo. Aunque sabía que era una ilusión, me dolía mirar.

\* \* \* \*

### —El Terror de las Profundidades—

El Terror de las Profundidades estaba frustrado. Pensó que, si ponía uno de esos caparazones crujientes en el agua, llegarían más caparazones crujientes. Y lo hicieron. Docenas de ellos. Pero algo fue diferente esta vez.

Se suponía que los caparazones crujientes tenían sabrosos trozos de carne. Eran más lentos que los peces y mucho más calientes. Y sobre todo, sabían muy bien. No tenían escamas, ni conchas, solo una piel muy, muy suave. Nada le daba más alegría al Terror de las Profundidades que comérselos.

Sin embargo, esta vez, ninguno de los trozos de carne caía al agua. Mantener el caparazón crujiente a flote requería mucha energía y esto lo



había dejado demasiado cansado para nadar. ¡Cómo se atreven esas débiles criaturas a obligarle a trabajar tan duro! Les haría pagar por esto. Las presas insolentes como ellas necesitaban que se les enseñara quién era el gobernante de estos mares. Ni una sola vez el Terror de las Profundidades había probado la derrota. Así que no tenía nada que temer. Él les enseñaría una lección a estos trozos de carne.

En ese momento, uno de ellos comenzó a chapotear en el agua. Finalmente, el Terror de las Profundidades podría disfrutar de una comida. Primero se comería a este, luego devoraría al resto. Extendió un tentáculo y llevó a la desventurada masa de carne a su boca. Sin embargo, algo se sintió extraño...

\* \* \* \*

“Oye, ¿qué está pasando?”

Estaba tan preocupado como Garsh, así que ni siquiera sabía qué decir para tranquilizarlo. Sin embargo, yo era el comandante de esta operación, así que tenía que parecer confiado.

“Todo va según lo planeado.”

Justo cuando sonreí audazmente, una explosión sacudió el mar. Un enorme pilar de agua salió disparado del centro del arrecife y llovió sobre nosotros. Luces amarillas parpadeantes se esparcieron en el interior del mar y el agua comenzó a hervir. Todos los tentáculos del Kraken Isleño se retiraron al arrecife. Al hacerlo, abandonaron el Rainbow Clam, que comenzó a hundirse.

“¡Perfecto!” grité, eufórico por nuestro éxito. Al ver a Garsh mirándome con incredulidad, decidí explicarlo. “Lo que arrojamos allí es una de las armas secretas del ejército demoníaco. Explota cuando toca el agua.”

“Santo cielo... eso es una locura.”

“No solo eso, sino que también convierte el agua a su alrededor en veneno que derrite la carne.”

“¡Ustedes son monstruos!”

“No, somos el ejército demoníaco.”

Incluso si no fuéramos realmente malvados, al menos teníamos que hacer el papel. El barril con el que había alimentado al Kraken Isleño estaba lleno de sodio metálico. En la secundaria, mi amigo del club de ciencias me había

mostrado un video de lo que le sucedía al sodio puro cuando tocaba el agua. Explotaba. Además de eso, contaminaba el agua debido a la reacción química causada por la exposición al agua, por lo que era perfecto para matar monstruos acuáticos. Sin embargo, un elemento tan inestable como el sodio podría explotar solo por la exposición al vapor de agua en el aire, por lo que en la Tierra normalmente estaba envasado en aceite. No era el tipo de cosas que tendías a encontrar en la naturaleza. Naturalmente, eso también era cierto para este mundo. El sodio que Kurtz había disparado había sido hecho por el anterior Señor Demonio y la Maestra. Antes de morir, el Señor Demonio había experimentado para ver cuánta de la ciencia que había aprendido en la Tierra se aplicaba aquí. Solo supe esto después de leer sus notas.

Había muchas cosas que no eran exactamente iguales en todos los mundos, por lo que muchos de los experimentos del Señor Demonio habían producido resultados inesperados. En realidad, ni siquiera estaba seguro de si la sustancia que había usado en este momento era en realidad sodio. Tenía las mismas propiedades, así que simplemente pensé que lo era. *Supongo que, como hizo lo que yo quería, no importa lo que sea.* Aunque eso fue suficiente para satisfacerme, Kurtz suspiró mientras observaba el agua agitándose.

“Pensar que el legado del anterior Señor Demonio se usaría de tal manera... Sir Veight, ¿por qué parece que adoras las explosiones?”

“No estoy seguro... ¿Tal vez porque soy un soldado?”

Podía sentir a los ingenieros lanzándome miradas furiosas, pero considerando lo útil que sería esto en combate, esperaba que a ellos no les importara volver a hacerlo. En respuesta, Kurtz dijo, “Aunque estoy contento de que esto haya demostrado ser un arma efectiva, espero que te des cuenta de que no podremos fabricar Joyas de Dragón amarillas por un tiempo.”

“Lo sé. Lo siento por eso.”

El color amarillo en los fuegos artificiales se obtenía quemando sodio. Esa era la misma razón por la que tirar sal de mesa en un fuego lo volvía amarillo.

“En realidad, ¿no podrían utilizar sal en las Joyas de Dragón?”

“La sal absorbe la humedad y el agua hace que el Aliento de Dragón sea inútil.”

*Así que no va a funcionar, básicamente.* Pensé en las fórmulas químicas que aprendí en la escuela. *Umm, Na de sodio, mientras que el agua es H<sub>2</sub>O. Si pones los dos juntos, obtienes una reacción exotérmica que produce hidróxido de sodio, que creo que es alcalino. Y esa molécula es NaOH, por lo*

*que el átomo de hidrógeno extra se convierte en... Ah, ese debe ser el gas que se libera. Por eso hay una explosión y no solo calor. Nunca había pensado realmente por qué el sodio y el agua explotaban cuando entraban en contacto, pero ahora tenía sentido. La ciencia es interesante.*

Supongo que ahora mismo, el Kraken Isleño estaba sufriendo quemaduras bastante graves. Sus tentáculos se movían salvajemente, agitando el agua. Uno de ellos se estrelló contra el Rainbow Clam en hundimiento, arrancando su mástil. Estaba preparado para un alboroto, pero esto era más violento de lo que esperaba.

“¡No se acerquen, o quedarán atrapados en sus tentáculos! ¡El agua que lo rodea se ha convertido en veneno, así que esperen!”

Aunque me encantaría cargar de inmediato, tenía que esperar a que se debilitara primero. La magia que el Kraken Isleño usaba para detener el viento y las olas no era algo que controlara conscientemente. La habilidad funcionaba por instinto, por lo que él no la podía disipar. Por eso no podía simplemente escapar con la marea, o usarla para eliminar el hidróxido de sodio. Cuanto más tiempo se bañara en la solución alcalina, más se derretiría su cuerpo.

Ahora bien, aunque todo iba según lo planeado, todavía no podía relajarme. Normalmente, el Kraken Isleño permanecía en espera y atacaba a cualquiera que se acercara demasiado, pero ahora que estaba tan herido, sospeché que intentaría huir. Monstruo o no, seguía siendo un animal con instintos animales. Si escapaba a las profundidades del agua, no podríamos perseguirlo. Así que necesitábamos capturarlo mientras aúnuviéramos la oportunidad.

“¡Pelotón de ballestas, empiecen a disparar!”

En el momento en que se disparó la bengala, los seis barcos mercantes comenzaron a desatar largos pernos en el arrecife. Los caninos de los seis barcos corrían de un lado a otro, trayendo pernos de reemplazo y rebobinando las cuerdas de las ballestas. Si bien era un espectáculo cómico, trabajaban con una eficiencia excepcional. Sus pequeños cuerpos funcionaban a su favor, permitiéndoles navegar la cubierta concurrida sin chocar entre sí. Las ballestas habían sido equipadas con pernos tan gruesos y largos como lanzas para esta batalla, así que, aunque los pernos no viajaban muy lejos, tenían mucho poder. Las puntas de los pernos también habían sido afiladas, por lo

que cualquiera que golpeará, se quedaría atascado en el Kraken. Además de eso, cada perno tenía una cuerda atada a su extremo. Cualquier perno que fallara todavía se enredaría alrededor del Kraken, y aquellos que volaran completamente desviados podrían ser recuperados fácilmente. Básicamente había convertido a las ballestas en máquinas para disparar arpones. El problema ahora era averiguar dónde enfocar nuestros ataques. El arrecife era demasiado duro para que nuestros pernos penetraran y los tentáculos se agitaban demasiado para apuntar claramente. Sin embargo, el cuerpo principal del Kraken estaba a salvo bajo el agua. Pensándolo bien, el Kraken también tenía una defensa bastante sólida. *No es de extrañar que los humanos lo llamen el Terror de las Profundidades.* Sin embargo, sabía que los cefalópodos tenían una resistencia bastante baja. De hecho, pocas criaturas podrían seguir luchando tanto tiempo como los mamíferos y las aves. Estaba relativamente seguro de que este pulpo tampoco tenía mucha resistencia. Además, estaba luchando en una nube de ácido corrosivo. *Supongo que podemos esperar y ver.*

“¡El tercer barco mercante, Surging Seas, ha recibido un golpe en su mástil principal! ¡El cuarto buque de guerra, Pirate Queen, ha sufrido algunos daños en su costado de estribor!”

Al parecer, algunos de los barcos se habían acercado demasiado a los tentáculos. Pero como realmente no teníamos idea de lo lejos que podían llegar, era comprensible.

“¡Que todos los barcos se retiren a una corta distancia! ¡Rodéenlo en un semicírculo, pero no disparen!”

Aunque algunos barcos pudieron haber sido atacados, hasta el momento no habíamos tenido más bajas. Quería mantenerlo así.

“¡Almirante, ¿y ahora?!”

“¡Esto no se ve bien!”

Al ver a los marineros comenzar a entrar en pánico, me apoyé en la borda y me rasqué la cabeza.

“No se preocupen tanto. Tómense un breve descanso hasta que se canse.”

“¡¿Estás bromeando?!”

“Este tipo tiene nervios de acero...”

*Lo siento, soy un fracaso de almirante que improvisa cosas ahora.*

Una vez que el Kraken Isleño pareció calmarse un poco, ordené a los

barcos mercantes que reanudaran su bombardeo. Si bien las ballestas no tenían mucha precisión, los caninos lo compensaron con su tenacidad. Continuaron disparando sin descanso y en poco tiempo los tentáculos del Kraken estaban llenos de arpones. Las cuerdas de los arpones estaban atadas a los barcos, por lo que, si el Kraken intentaba ir a cualquier parte, tendría que arrastrar seis barcos con él. Como estaban las cosas, dudaba que pudiera huir bajo el agua. Podría haber sido capaz de arrastrar seis barcos con toda su fuerza, pero en este momento probablemente estaba agotado.

“¡Recuperen los pernos que fallaron y disparen de nuevo! ¡Esta es nuestra única oportunidad de atrapar a ese pulpo monstruoso!”

“¡Sí, señor!”

Los caninos cercanos me saludaron alegremente mientras reconocían mi orden. Después de repetir el proceso varias veces, todos nuestros arpones se incrustaron en el Kraken o se rompieron; es decir, el trabajo del escuadrón balístico estaba hecho. Ese maldito pulpo estaba atado a seis barcos, por lo que no iría a ninguna parte pronto. Además de eso, la mitad de sus tentáculos estaban atados. Además, la explosión y el baño de ácido resultante deberían haber causado mucho daño a sus órganos vitales.

Sin embargo, el Terror de las Profundidades demostró ser un enemigo mucho más temible de lo que había previsto.

“¡Almirante, mire hacia allá!”

Uno de los ingenieros señaló la superficie del agua. Algunos de sus tentáculos se retorcían de forma inquietante. Había un total de tres de ellos visibles. Los mismos tres a los que habíamos disparado arpones. *Mierda*. Olvidé por completo que los pulpos podían cortar sus propios tentáculos en situaciones de emergencia. Sin embargo, el hecho de que estuviera dispuesto a sacrificar sus tentáculos significaba que lo teníamos acorralado. Después de separar sus tentáculos, el Kraken Isleño intentó huir. Estaba claramente desesperado. Garsh se volvió hacia mí con una mirada de pánico.

“¡Oye, almirante! ¿No deberías enviar a tus kentauros ahora mismo?!”

“No puedo, el agua a su alrededor se ha convertido en veneno. No podremos atacarlo hasta que salga de esta área.”

Además, los kentauros no tenían forma de atacar las partes del Kraken que estaban bajo el agua y las sirenas no eran combatientes. Si hubiera tenido otra bomba de sodio, podría haber usado eso. Nuestra única opción ahora era perseguirlo y seguir atacándolo con los kentauros hasta que se desangrara

lentamente. *Te perseguiré hasta los confines del mundo si tengo que hacerlo. ¡No te vas a escapar de mí, pulpo bastardo!* Justo cuando pensaba eso, el aire a nuestro alrededor de repente se enfrió.

“¿Soy solo yo, o se puso más frío?” murmuró un marinero. La niebla a nuestro alrededor comenzó a brillar, luego se dispersó. No, no se dispersó. Se congeló. Las partículas de rocío congeladas cayeron al mar, haciendo que la niebla se disipara. Un clima como este era impensable en los mares del sur. El aliento de Kurtz salió en bocanadas blancas mientras murmuraba, “Sir Veight, esto es...”

“Sí.”

Nuestra querida Señora Demonio había llegado. Nadie más podría crear este fenómeno. *No es como si alguien te hubiera pedido que aparecieras.*

“Parece que llegué a tiempo después de todo.”

Gomoviroa descendió del cielo y aterrizó ligeramente en la cubierta del buque insignia. Mientras todos los demás temblaban por el frío, ella se veía perfectamente cálida a pesar del delgado vestido que llevaba. Supuse que eso tenía sentido, ya que ella era la que absorbía todo el calor.

“¡Maestra! ¡Oye, Maestra!” susurré furiosamente. Ella se volvió hacia mí y flotó.

“¿Qué pasa?”

“¿Estás segura de que deberías estar en la primera línea así?”

Aunque era sobrepotectora, esperaba que apareciera, pero eso no hizo que su entrada fuera menos sorprendente. La Maestra sonrió y respondió, “En este momento no soy más que una vieja sabia errante.”

*¿Quién te crees que eres, Gandalf?*

“Eventualmente necesitaré revelar mi identidad a los humanos. Si tal revelación es inevitable, sería mejor hacer una gran entrada.”

“¿Está segura de que no estás simplemente intentando copiar al mago de la historia que te conté hace un tiempo?”

“Porque ni el más sabio conoce el fin de todos los caminos.”

“Ahora no es el momento de citar líneas que suenan genial.”

El Kraken Isleño todavía estaba tratando de huir. La Maestra se alejó del buque insignia y se posó sobre el mar.

“No escaparás.”

La Maestra golpeó su bastón contra el agua y el mar comenzó a congelarse.

“¿Q-Qué diablos...?”

“Así que esta es la magia de un demonio...”

“¡Mierda, nunca había visto tanto hielo en mi vida!”

“¿Es ella un hada?”

*Supongo que si vives tan al sur toda tu vida, el hielo sería un espectáculo bastante raro.* Entregados por la actuación de la Maestra, los marineros olvidaron su miedo al Kraken Isleño. Al final, la especialidad de la Maestra era la nigromancia. Ella no era muy buena en otras formas de magia. Congelar tanta agua tan rápido sería imposible si estuviera usando magia normal. Sin embargo, ahora la Maestra se había convertido en un vacío termodinámico, capaz de absorber cualquier forma de energía. Estaba convirtiendo la energía térmica del mar en mana y luego usaba ese mana para lanzar un hechizo de enfriamiento. El calor que se perdió gracias al hechizo de enfriamiento fue absorbido por la Maestra, dándole más mana. Gracias a ese bucle infinito, la Maestra podía congelar todo el mar que quisiera. Una vez que terminó, nuestra querida Señora Demonio se volvió hacia mí con una sonrisa.

“Siempre había deseado probar esto al menos una vez. Teóricamente era posible, así que quería asegurarme de que se pudiera hacer en la práctica.”

“De veras que te dedicas a tu investigación...”

*No exageres, o hundirás al mundo en una era glacial, Maestra.*

El campo de hielo se extendía en un círculo, con la Maestra en su centro. El arrecife del Kraken Isleño y nuestros barcos quedaron atrapados en una capa de hielo. Mientras tanto, los tentáculos del pulpo quedaron atrapados debajo. No había nada que pudiera hacer para proteger su cabeza, el arrecife. Esta era nuestra oportunidad de terminar las cosas.

“¡Escuadrón de centauros, ataquen! ¡Destruyan ese arrecife a pedazos!”

Firnir condujo a sus hombres por el camino de hielo y cargó. Mientras galopaba hacia adelante, presionó un pequeño interruptor en su lanza y una cuchilla afilada surgió de un extremo. Parecía que había instalado algunos trucos en su arma. Esa hoja plegable parecía obra de los ingenieros de Thuvan.

“¡Hagámoslo, chicos!”

“¡RAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAH!”

Por lo que parecía, los otros centauros habían cambiado sus armas por

hachas, que balanceaban sobre sus cabezas mientras corrían. Recuerdo que Firnir me había dicho que las hachas eran el arma tradicional de los kentauros.

“¡Espera, Firnir! ¡Te dije que no te desnudaras en público!”

Realmente deseo que ella hiciera algo con ese mal hábito suyo. En cualquier caso, los kentauros rodearon al Kraken Isleño y empezaron a cortarlo.

“¡MUEREEEEEEEEEEEEEE!”

“¡POR MIS ANCESTROS!”

Las hachas se elevaban y caían, cortando trozos del arrecife. Cualquier pedazo que cayera al suelo congelado era pateado por un casco de los kentauros. Encendidos como estaban, los kentauros eran avatares de la destrucción. Vi cómo el arrecife se hacía cada vez más pequeño a través de mi telescopio. Aunque lo llamé un arrecife, era más como el caparazón del pulpo. Y por su aspecto, estaba hecho del mismo material que una concha de almeja. Mientras todos los demás estaban cortando trozos, Firnir corría apuñalando su lanza en los lugares más vulnerables del Kraken Isleño. Aun así, este Kraken era un hueso duro de roer. Justo en el momento en que los gritos de guerra de los kentauros se estaban volviendo roncós, uno de sus mensajeros se acercó a mí.

“¡Tengo un mensaje de la jefa Firnir! ¡Ella dice que el núcleo del caparazón del monstruo es demasiado grueso para que las armas de los kentauros puedan atravesarlo!”

“¡¿Qué?!”

No esperaba que su caparazón fuera *tan* fuerte. Mirando por encima, vi que una buena parte de los kentauros estaban parados a un lado para recuperar el aliento. Si esos monstruos musculosos estaban tan exhaustos, eso significaba que necesitaríamos una bomba o algo para atravesar ese caparazón. Como si sintiera mis pensamientos, Kurtz se volvió hacia mí y dijo, “No tenemos más explosivos.”

“Ya veo...”

Solo habíamos traído una pequeña cantidad de pólvora y esa pólvora era necesaria para encender las bengalas. También nos quedamos sin pernos, así que solo quedaba una opción. Hojeé mi grimorio y revisé el hechizo que quería usar. Luego me dirigí a los marineros beluzanos y dije con una voz lo suficientemente baja para que Kurtz no pudiera escuchar, “Está bien, me



encargaré de esto.”

“¡¿Habla en serio, almirante?!”

Aunque los marineros parecían sorprendidos, era normal entre los demonios que el general mostrara su valor al final.

“Usaré magia, no se preocupen. De todos modos, quiero que me lancen usando la catapulta.”

“¡¿Qué?!”

“¡Miren, solo apúrense y háganlo!”

Si los demonios se enteraran de lo que estaba intentando, me detendrían con seguridad. Me subí a la cuchara de la catapulta y me transformé.

“Me ajustaré en el aire, así que no tienen que preocuparse por apuntar. Láncenme a toda potencia. Mientras sea en la dirección correcta, estaré bien.”

“¡S-Sí, señor!”

Los marineros prepararon la catapulta y echaron el brazo hacia atrás todo lo posible. En ese momento, Kurtz, que estaba preparando otra bengala, miró hacia atrás. En el momento en que me vio su expresión se congeló.

“¡¿Qué estás haciendo?!”

¡Mierda, me vio! Me volví hacia los marineros y grité, “¡Háganlo!”

“¡Sí!”

Soltaron la cuerda y yo salí disparado por el aire. Se sentía similar a cuando un ascensor caía bruscamente, pero con una sensación llevada al límite. Era como si estuviera flotando. Crucé los brazos y las piernas para reducir la cantidad de fricción causada por la resistencia del aire y solté un grito de guerra, “¡AWOOOOOOOOOO!”

Aunque la velocidad y la presión me marearon un poco, en realidad se sentía bien volar tan rápido en mi forma de hombre lobo. *Ahora bien, será mejor que conjure el hechizo antes de estrellarme.*

El hechizo para caminar sobre el agua se derivaba de la magia de fortalecimiento y para usarlo, uno tenía que saber cómo controlar su peso. También había otras técnicas incorporadas en el hechizo, pero la manipulación del peso era la más importante. Para aprender a caminar sobre el agua, los magos aspirantes primero aprendían cómo cambiar su peso. Sin embargo, el hechizo para manipular el peso de uno ejerce mucha tensión en el cuerpo del usuario, por lo que no era muy útil por sí mismo. Dicho esto, ¿qué pasaría si un mago decidiera multiplicar su peso a unos cientos de kilogramos

mientras volaba por el aire? ¿No sería una poderosa bala de cañón? Suponiendo que, por supuesto, la técnica no matara al usuario.

Mientras volaba, utilicé la magia de endurecimiento, la magia de fortalecimiento muscular y la magia de mejoramiento de daño en mí mismo. Con esto, podría soportar el impacto sin causar daños indebidos en mi piel o articulaciones. Además, esta magia hacía que mis patadas y golpes fueran más fuertes. Hice ajustes minuciosos en mi trayectoria cambiando mi postura según fuera necesario. Todo lo que quedaba ahora era asegurarme de que aumentara mi peso justo antes del impacto. Cuando llegué a la cima de mi ascenso, apunté a la cabeza del Kraken Isleño y me lancé.



Los kentauros me habían visto ahora. Pude ver a Firnir mirándome en shock.

“¡ALÉJENSE DE ALLÍ!”

Mientras gritaba eso, aumenté mi peso hasta el máximo que mis huesos fortalecidos podían soportar. Con la cantidad de mana que esto agotaba, solo podría mantener este estado durante unos segundos. Antes, cuando me convertí en aprendiz de la Maestra, usé este hechizo para matar a un monstruo jabalí, así que sabía que funcionaba. Mientras caía, escuché a Firnir gritándome algo, “¡Vaito, ¿qué diablos estás haciendo?!”

*Solo un pequeño experimento de física.*

“¡AWOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!”

Lancé mi pierna para dar una patada en el momento en que caí sobre el caparazón del Kraken Isleño, golpeándolo con la máxima fuerza. Mi peso anormal, la velocidad de mi caída, el poder de un hombre lobo y la magia de fortalecimiento adicional que había usado se unieron para golpear al pulpo en un solo punto. Con la cantidad de fuerza destructiva que había incluido en mi ataque, dudaba que algo en la Tierra pudiera soportarlo. El caparazón que los kentauros no pudieron romper sin importar cuánto lo intentaran fue destruido en un instante. Ante mi poder, era tan frágil como una cáscara de huevo. Todos mis sentidos se adormecieron momentáneamente mientras caían trozos del caparazón del Kraken a mi alrededor. Cuando regresaron, me di cuenta de que me había hundido hasta la cintura en lo que quedaba de las partes exteriores del arrecife y que estaba parado sobre algo blando. Gracias a mi magia de fortalecimiento, mis piernas quedaron ilesas. Mi cuello me dolía un poco, pero no era gran cosa. La cosa blanda en la que estaba parado era probablemente el cuerpo del pulpo. *Supongo que este es el punto débil, ya que se esforzó tanto por defenderlo.* Ya era hora de acabar con este pulpo de una vez por todas.

“¡MUERE!”

Sumergí mis garras en el Kraken, cortando su suave piel. En el momento en que perforé su cuerpo, comenzó a sacudirse. *No puedo creer que todavía le quede tanta energía.* Oí a Firnir gritar algo desde arriba de mí.

“Realmente estás loco... ¡Chicos, sigan a Vaito! ¡Terminemos esto!”

“¡UWOOOOOOOOOH!”

“¡Apoyen al Vicecomandante!”

Lo que siguió fue una matanza unilateral. El Kraken Isleño se retorció de dolor cuando los kentauros lo atacaron. Mi ataque había roto su caparazón de forma irreparable, e incluso los cascos de los kentauros eran suficientes para destruir el resto. A medida que pasaba el tiempo, el agujero en el arrecife se hizo más grande, hasta que finalmente quedó expuesta toda la cabeza del Kraken. Sin sus robustas defensas, el Kraken estaba indefenso ante la horda de kentauros.

“¡Los ancestros me protegen!”

“¡Esto es por mi amigo, monstruo!”

“¡Muere, maldito pulpo!”

Mientras continuábamos golpeando al indefenso Kraken, mis ocho hombres lobo guardianes se unieron a la pelea. Como el mar estaba congelado, habían podido cruzarlo. Los hermanos Garney fueron los primeros en llegar y me empujaron a un lado para que pudieran comenzar a atacar al Kraken.

“¡Oye, Veight, estamos aquí para ayudar!”

“¡Déjanos esto a nosotros!”

Estaba agradecido de que estuvieran ansiosos por ayudar, pero la cabeza del pulpo estaba lo suficientemente abarrotada con todos los kentauros, por lo que realmente no necesitaba más ayudantes.

“¡Cállense! ¡Dejen de intentar acaparar la atención! Vayan a comer almejas por allí o algo así.”

“Oye, hermano, ¿qué son estas almejas de las que habla Veight?”

“¡Y yo que sé! ¡Fuera de mi camino, Nibert!”

La siguiente en llegar fue Monza.

“Jefe, sabes que Fahn te va a regañar por esto, ¿verdad?”

“¡No te atrevas a decirle lo que pasó! ¡Te daré una paliza si lo haces!”

“¡Jaja, mis labios están sellados!”

Nos empujamos unos a otros mientras continuábamos atacando al Kraken. Desafortunadamente, nuestro alboroto terminó dañando indirectamente a la flota. Aunque el Kraken todavía estaba atrapado en el hielo, logró liberar algunos tentáculos y comenzó a atacar.

“¡Firnir, encárgate de esos tentáculos!”

“¡¿Qué?! ¡Oh, vamos!”

Firnir hizo una mueca, pero me puse firme.

“¡Tu lanza es más adecuada para cortar esos tentáculos que cualquier cosa

que tengamos! ¡Ahora apúrate!”

Firnir apoyó su lanza sobre sus hombros a regañadientes y reunió a algunos de sus hombres.

“¡Bien, si tú lo dices! ¡Primer pelotón, síganme! ¡Vamos a cortar esos tentáculos!”

Firnir y los 40 hombres que ella había escogido para unirse a ella en el buque insignia galoparon hacia los tentáculos.

Nos tomó otra media hora acabar con el Kraken Isleño. Pero finalmente, el infame Terror de las Profundidades dio su último aliento y su cadáver hinchado yacía en el agua. Sangre azul y tinta negra se derramaban de su cuerpo en riachuelos, manchando el hielo roto a su alrededor. Olía repugnante y se veía peor. Después de un tiempo, sin embargo, la marea comenzó a regresar y lavó los líquidos del pulpo. Una brisa sopló delante nuestro, haciendo desaparecer el hedor pútrido. Tragué una bocanada de aire, saboreando el sabor salado del aire marino. La magia del Kraken Isleño había sido completamente disipada.

“Parece que finalmente ha terminado. ¡Lo logramos!”

Los hombres lobo y los centauros a mi alrededor asintieron con satisfacción, luego vitorearon.

“¡Wooooooooo!”

“¡Viva la Señora Demonio!”

“¡Gracias por esta bendición, ancestros!”

Monza y los hermanos Garney sonrieron y sacudieron la cabeza.

“¡Jaja, ese monstruo no era nada!”

“¡Supongo que los hombres lobo son realmente los más fuertes!”

“Eso es genial y todo, pero tengo muchas ganas de tomar un baño ahora. Estoy cubierta de sangre de monstruo.”

Me alegró ver que mis hombres lobo también estaban de muy buen humor. El pulpo había perdido su flotabilidad después de morir y la mitad ya estaba bajo el agua. Por lo que pude ver, su caparazón había servido también como su cámara de aire. Sin ella, se hundió. En este punto, esta sección del mar estaba tan contaminada con varias sustancias que no quería tocar ninguna parte de ella.

“Muy bien, chicos, volvamos. Pero tengan cuidado. Podrían aparecer tiburones para alimentarse del cadáver de esta cosa.”

Conjuré la magia para caminar sobre el agua sobre mis hombres lobo y todos regresamos al buque insignia. En el barco, todos giraban su gorra o pañuelo, o lo que tuvieran mientras nos aclamaban. Nosotros habíamos ganado. Finalmente me di cuenta de eso. Kurtz me miró fijamente desde la cubierta. Claramente quería decir algo, pero fingí que no me había dado cuenta.

Como siempre, la limpieza parecía que sería la parte más difícil. Aunque prepararse para las batallas podía ser divertido, limpiar después de ellas no lo era.

“¡Ingenieros dragonantes, recolecten muestras de agua por aquí! ¡Después de que hayamos descubierto hasta qué punto se extendió el veneno, viertan el antídoto!”

En caso de accidente, habíamos traído un neutralizador de hidróxido de sodio con nosotros. No lo necesitaríamos, por lo que pensé que sería más ecológico reparar el daño que causamos al mar. El hielo restante se derretiría con el tiempo, así que no necesitábamos hacer nada al respecto.

“¡Quiero que los marineros beluzanos trabajen el doble de tiempo en la reparación de los barcos! ¡Mientras tanto, todos los caninos trabajen para recuperar todos los arpones y cuerdas que podamos!”

A los caninos les encantaba recoger la basura, así que les había dejado esa tarea. Se deslizaron alegremente por el hielo, recuperando todo lo que estaba a su alcance.

“Hemos completado las pruebas y la desintoxicación del agua, señor.”

Uno de los ingenieros de Kurtz me trajo unas tiras de tela púrpura cuando dijo eso. La tela trabajaba de manera similar al papel tornasol. Por el color que este dragonante me estaba mostrando, el mar estaba casi neutralizado. No podríamos borrar completamente los efectos de nuestra batalla, así que esto era lo suficientemente bueno. En todo caso, los fluidos del Kraken Isleño eran más contaminantes para el mar en este momento que cualquier otra cosa que hubiéramos hecho. Si hubiera sido un calamar, podría haber recuperado al menos su tinta para comer, pero la tinta de pulpo tenía un sabor desagradable.

“Por cierto, sir Veight, ¿qué haremos con el cadáver del Terror de las Profundidades?”

*Supongo que si lo dejamos, se convertiría en un problema, ¿eh? Tal vez debería hacer que la Maestra lo desintegre. Aunque sentí que incluso si lo*

dejábamos, otros peces se lo comerían pronto.

“Todavía estoy pensando en cómo lidiar con eso, así que, si tienes alguna idea, soy todo oídos.”

Uno de los ingenieros novatos dijo tímidamente, “Señor, el virrey de Beluza dice que le gustaría llevárselo si es posible.”

“¿En serio?!”

¿Para qué quiere un pulpo gigante? ¿*No me digas que planeas comértelo?! La voz del ingeniero se hizo más tenue cuando agregó, “Él quiere mostrarle a la gente de Beluza la prueba de su victoria.”*

“Oh, así que era eso.”

En ese caso, no me importa. Mostrar a tu gente la prueba de tu poder era importante para cualquier líder. Además, esto sería un gran anuncio para el ejército demoníaco. Si lo congelamos todo, volvería a flotar y sería fácil de remolcar.

“En ese caso, pregúntale a la Señora Gomoviroa si ella estaría dispuesta a congelar el cadáver del Kraken Isleño. Lo llevaremos de vuelta con nosotros.”

“¿Sí, señor!”

Aunque, si nos íbamos a tomar la molestia de conservarlo y recuperarlo, sería un desperdicio tirarlo después de que termináramos de exhibirlo. *Sus tentáculos, al menos, han salido ilesos de la batalla, así que... Hmm...*

Después de terminar las reparaciones de emergencia, enganchamos el Kraken Isleño a nuestros once barcos y navegamos de regreso a Beluza. La Maestra se sentó sobre el cadáver del Kraken, que había congelado en un trozo de hielo. El cuerpo de un famoso monstruo marino se convirtió en un trono sorprendentemente bueno para nuestra Señora Demonio. Las sirenas se reunieron con nosotros en nuestro camino de regreso, aunque se mantuvieron alejadas del cadáver del Kraken.

“¡Mierda, ustedes, los del ejército demoníaco, están locos! ¡Especialmente tú, muchacho! Pero gracias a eso, creo que nuestras rutas marítimas están a salvo de nuevo”, dijo Garsh con una sonrisa de asombro. Ahora era el momento de dar los últimos retoques.

“Ese monstruo gobernaba los mares cercanos, pero ahora que se ha ido, podría surgir un nuevo gobernante de las profundidades.”

Cada vez que se eliminaba la parte superior de la cadena alimentaria, se



producían enormes cambios en el ecosistema local. Por ejemplo, si se eliminaran los lobos de un área, los ciervos se multiplicarían a niveles insostenibles y se comerían toda la vegetación cercana. Si bien solo habíamos eliminado a un solo monstruo, era posible que esto todavía tuviera un gran impacto en el ecosistema de los monstruos. Garsh pareció entender eso también y se cruzó de brazos pensativamente.

“Eso no suena bien. Entonces, ¿qué se supone que debemos hacer?”

“Eso debería ser obvio.”

Le mostré a Garsh una sonrisa encantadora.

“Haz que el ejército demoníaco los proteja.”

Garsh entendió las implicaciones detrás de mis palabras. Él se encogió de hombros, con una expresión turbada.

“Pareces un pirata ahora, muchacho. ‘Garantizaremos tu seguridad, así que páganos un peaje.’”

Eso era básicamente lo que estaba diciendo. Pero después de unos segundos, Garsh sonrió.

“¡Bueno, nunca me ha gustado hablar diplomáticamente! ¡Al menos sé cómo lidiar con sinvergüenzas como tú, muchacho! ¡Estoy deseando trabajar contigo!”

“Igualmente.”

Para ser honestos, los monstruos eran tanto un problema para nosotros los demonios como para los humanos. A diferencia de los humanos, ni siquiera podríamos tener una discusión racional con ellos. En el pasado, los demonios se habían visto obligados a defenderse tanto de humanos como de monstruos. Incluso si pudiéramos hacer las paces con los humanos ahora, todavía tendríamos que luchar contra los monstruos. *A pesar de lo divertido que era ser una bala de cañón hombre lobo, probablemente debería considerar la posibilidad de crear una brigada dedicada al exterminio de monstruos.*

El sol comenzaba a sumergirse en el horizonte cuando regresamos al puerto de Beluza. El cielo al este era azul medianoche, mientras que en el oeste era anaranjado.

“¡Lanza la bengala de la victoria!”

A mi orden, Kurtz disparó una de las bengalas nocturnas. Estas eran más parecidas a los fuegos artificiales que las otras. Al ver los fuegos artificiales, los ingenieros apostados en Beluza lanzaron sus propios fuegos artificiales de

felicitación. Hicieron una exhibición impresionante, con la luz reflejada en el agua y todo eso. A medida que nos acercábamos, los hombres en el puerto comenzaron a gritar y señalar cuando vieron al gigante Kraken congelado que estábamos remolcando. El puerto principal de Beluza era donde trabajaban la mayoría de los ciudadanos de la ciudad. Muchos de ellos eran porteadores, constructores de barcos o pescadores. Muchos de ellos incluso vivían en sus barcos. Lo que explicaba por qué la mitad de la ciudad parecía estar en el puerto, incluso de noche.

“¡Whoa! ¿Ese es el Terror de las Profundidades?!”

“¡Salve el ejército demoníaco! ¡Viva la marina de Beluza!”

“¡Muchas gracias! ¡Ahora podemos comerciar nuevamente de manera segura!”

Las ovaciones llenaron el aire, exaltándonos tanto a nosotros como a los soldados de Garsh. Garsh parecía estar acostumbrado a los elogios, ya que caminó casualmente hacia el frente de la nave y saludó a los ciudadanos.

“¡No hay nada ahí afuera que pueda con la marina de Beluza!  
¡Especialmente no cuando nos hemos aliado con el ejército demoníaco!”

Los vítores de la gente se hicieron más fuertes. Algunos de ellos subieron a los mástiles de sus barcos para tener una mejor vista. Garsh se volvió hacia nosotros y dijo con una sonrisa, “Miren, la multitud los adora.”

*Supongo que deberíamos mostrar nuestro agradecimiento por su gratitud. Esto es parte de la política también, después de todo.*

“¡Atención!”

Tenía a mis ocho hombres lobo en la cubierta.

“¡Transfórmense y dejen que los escuchen rugir!”

Nos transformamos simultáneamente y lanzamos nuestros puños al aire.

“¡AWOOOOOOOOOO!”

Nuestros rugidos ensordecedores asustaron a los marineros beluzanos cercanos. Una vez que terminamos de aullar, grité, “¡El ejército demoníaco se compromete a mantener seguras las rutas comerciales de su ciudad! ¡No permitiremos que nadie perturbe la prosperidad de Beluza!”

Garsh prosiguió lo que yo dejé y añadió, “¡Este es el hombre que abrió la cabeza del Terror de las Profundidades! ¡Muéstrenle a este mocoso imprudente su aprecio, muchachos!”

“¡Sí!”

“¡Qué héroe!”

“¡El salvador de Beluza!”

Me aplaudieron tan fuerte que sonó como un trueno. Llamé a Firnir y a los demás para que se unieran. Ruborizándose un poco, Firnir trotó y sostuvo su lanza en alto. Melaine saludó elegantemente, mientras que Kurtz saludó a la gente con un saludo del ejército demoníaco. La Maestra, por otro lado, se sentó sobre el cadáver del Kraken y acunó sus rodillas. Las sirenas nadaban a su alrededor, ocasionalmente sacando sus cabezas del agua.

Todavía en mi forma de lobo, envolví un brazo alrededor del hombro de Garsh y saludé a todos con el otro. Firnir luego envolvió su brazo alrededor de mi hombro y pronto también los caninos y los dragonantes se unieron. Los vítores continuaron durante lo que parecieron siglos. *Supongo que a los residentes de Beluza les encanta celebrar.*

Desde que me reencarné, los humanos siempre me habían temido y atacado. Y aparte de los residentes de Rynheit, ese seguía siendo el caso en general. Así que fue realmente emocionante tener a gente que no conocía animándome así.

“Se siente bien ser recibido por los humanos”, murmuré.

“¡¿Dijiste algo, muchacho?!” gritó Garsh. Le sonreí y le grité, “¡Estoy ansioso por trabajar contigo, Garsh!”

“¡Igual yo, muchacho, igual yo!”

Los dos nos reímos a carcajadas. Parker se puso detrás de mí y preguntó, “¿Por qué no me pediste que viniera con todos los demás?”

“¿Por qué no intentas hacerle esa pregunta a tu corazón?”

Parker puso una mano en su caja torácica ósea y dijo, “¡Oh, parece que no tengo corazón!”

“¡¿En serio?!”

“¡Oww! ¡Eso duele, Veight!”

Esto era exactamente por lo que no había querido llamarlo. Aun así, él había sido fundamental para la operación. Envolví mi brazo libre alrededor de su hombro.



Esa noche, Garsh llevó personalmente un martillo a la puerta de su bodega y organizó un espléndido festín para toda la ciudad. Aparentemente, era costumbre que las fiestas informales como estas comenzaran con el virrey abriendo su propia bodega. Por esa razón, se les conocía como “Festivales del Martillo”. Garsh se vistió como un auténtico pirata y balanceó su sable en el aire mientras gritaba, “¡Ninguno de ustedes volverá al trabajo hasta que cada uno de estos barriles esté vacío, ¿me oyeron?! ¡Ahora a beber, muchachos!”

Los hermanos Garney levantaron un barril de vino y comenzaron a beber directamente del barril. Los marineros que los rodeaban apostaron quién sería el primero en caer. *Oh, parece que Firnir se está uniendo a la diversión.* Al final, la resistencia de Firnir fue mayor que la de cualquiera de los hermanos Garney. Ella se tragó el alcohol como un caballo lo haría con el agua, por lo que fue apenas una competencia. Ella ni siquiera se veía alegre, pero los pobres hermanos yacían inconscientes en el suelo. Ya que todos estaban de fiesta, decidí divertirme.

Incluso antes de reencarnar, siempre había querido comer tentáculos de pulpo gigantes. El pulpo tenía una de las mejores texturas de todos los mariscos. Afortunadamente para mí, habíamos logrado matar a este Kraken con la mayoría de sus tentáculos intactos. Aún mejor, los arpones que se pegaron a ellos hicieron de pinchos perfectos.

Esta era una oportunidad única en la vida. Aunque los tentáculos tenían una apariencia poco apetitosa, al menos tenía que probar uno. Lo ideal sería tener wasabi para sazonarlo, pero aún no había podido encontrar un buen sustituto del wasabi. Además, aunque me parecía bien comer pescado crudo, no había forma de que comiera esta cosa cruda. Si iba a cocinarlo de todos modos, sería mejor hacer takoyaki o tempura. La razón por la que estaba haciendo esto fuera de la fiesta era porque este monstruo había matado a más de unos cuantos marineros beluzanos. Dudé que los otros residentes quisieran verme cocinándolo.

Como no tenía demasiados condimentos, decidí asarlo y rociarlo con un poco de salsa de soja. Tomé prestada una hoguera desierta y comencé a asar un tentáculo en secreto. En poco tiempo, un apetitoso olor flotó en el aire y el tentáculo comenzó a dorarse y acurrucarse. Lo saqué del fuego y lo rocié con un poco de salsa de soja. *Ahora, veamos cómo sabe esto... Mm... Esto no era lo que esperaba.* Todavía tenía la misma textura agradable que todos los

pulpos. Aunque lo había asado tanto tiempo que había pasado de crujiente a duro, era perfecto para un hombre lobo como yo. Transformado, mis colmillos podrían atravesarlo.

El problema era el sabor. No esperaba que tuviera mucho sabor, pero esto era incluso más insípido de lo que había predicho. Al Kraken le faltaba umami y sabía a chicle masticado. No sabía si era así como se suponía que debía saber, o si habíamos arruinado el sabor de la carne haciéndolo sufrir mucho antes de matarlo. De cualquier manera, no sabía muy bien. La única manera de que esto fuera comestible era si lo guisaba en salsa. *¿Tengo que comer todo esto?* Mientras lamentaba el agujero en el que me había metido, Firnir me vio y se tambaleó. Ella tenía otro barril de vino en sus manos.

“¡Oyeeeeee, Vaito! Solo para que lo sepas, no estoy borraaaaaacha.”

“Eso es lo que dicen todos los borrachos.”

“Oh, ¿eso es un tentáculo de pulpo? ¿Por qué estás comiendo eso?”

Firnir me abrazó por detrás y se frotó contra mí. *Me pregunto si así es como se sienten los guardianes de los zoológicos.* Con las mejillas enrojecidas, Firnir me miró con ojos desenfocados. De repente, ella aplaudió y dijo, “¡Ah, lo entiendo! ¡Ya veo!”

*¿Qué es lo que ves exactamente?* Justo en ese momento, apareció Garsh. Estaba sonriendo, con sus brazos envueltos alrededor de los hermanos Garney.

“¿Qué estás haciendo aquí, muchacho? ¡Eres el invitado de honor! ¡Vamos, bebe!... ¿Hm? ¿Eso es un tentáculo del Kraken Isleño?”

*¿Por qué la gente no puede dejarme en paz?* Sonriendo, Firnir se dirigió a Garsh y le explicó, “Este es uno de esos, ya sabes, rituales. Vaito está comiendo a su enemigo derrotado y absorbiendo su fuerza. Los kentauros lo hacemos todo el tiempo.”

Garsh y los hermanos Garney intercambiaron miradas.

“No sabía que querías tanto fortalecerte, Veight...”

“No me sorprende que sea tan fuerte, hermano.”

“Oye, ¿son todos los hombres lobos así?”

“No, él es simplemente especial. Quiero decir, piénsalo, ningún hombre lobo normal se dispararía a sí mismo desde una catapulta.”

“Oh sí, tienes razón. Este chico está loco.”

*Y ahora todos están sacando conclusiones precipitadas.* Después, Garsh y los demás contaron la historia de que me estaba comiendo al Kraken para

ganar su fuerza. En poco tiempo, mi apodo pasó de “El hombre lobo que aplastó al Terror de las Profundidades” a “El hombre lobo que se comió al Terror de las Profundidades”. Aunque hubiera preferido el primero, sonaba como un título mucho mejor para un mago.

La noche continuó, pero la fiesta no mostró signos de detenerse. Para Beluza, que dependía de su comercio pesquero y marítimo, su prioridad era mantener seguros los mares. Afortunadamente, los residentes se enteraron de que las sirenas no eran sus enemigas y que su verdadero enemigo, el Kraken Isleño, había sido derrotado. Aún mejor, la fiesta había sido un gran rompehielos para acercar al ejército demoníaco y al pueblo de la ciudad. *Parece que las cosas van bien. Supongo que yo también beberé un poco.*

Sin embargo, no podía permitirme exagerar, así que terminé retirándome temprano de la fiesta y me dirigí a la mansión del virrey. Allí comencé a planificar nuestro próximo curso de acción. *Debería asegurarme doblemente de que las rutas a Lotz son 100% seguras.* Si resultara que había otro Kraken Isleño aterrizando el mar, estaríamos en problemas. Además, esta era una buena oportunidad para establecer relaciones con la ciudad pesquera de Lotz también. Mientras descansaba en el sofá de la sala, Garsh entró. Sorprendentemente, no parecía estar para nada borracho. Se limpió la cara con una toalla húmeda y me miró con ojos claros.

“Oye, Veight. Buen trabajo.”

“Tú también, Garsh.”

A pesar de su naturaleza brusca, era un virrey diligente. Sabía que aquellos en posiciones de poder necesitaban estar listos para actuar en cualquier momento. Se volvió hacia una de sus corpulentas criadas y le ordenó que trajera algo de comida. *Parece que podré disfrutar de más sashimi.*

“Supongo que te gustan las comidas tranquilas más que las fiestas salvajes, ¿eh, muchacho?”

“Sí. Gracias.”

Me estaba entrando hambre también. La criada trajo un plato variado de pescado crudo, en el que sorprendentemente había también un pulpo crudo.

“¿Ustedes también comen pulpo en Beluza?”

“Las capturas recientemente han sido malas, por lo que se ha convertido en un manjar, pero sí. Sin embargo, la mayoría de los pescadores que logran

atrapar a uno se lo comen, por lo que rara vez se ve en el mercado. Parecía que querías probarlo, así que te traje un poco.”

*Ah, por eso es que no lo tenían antes.* Este sashimi de pulpo tenía todo el umami que esperaba y sabía tan bien como lo que había comido en Japón. Me comí el plato mientras hablaba de mis planes con Garsh. Después de explicar mi plan de navegar por la ruta marítima para asegurarme de que fuera realmente segura, le pregunté, “¿Eres cercano al virrey de Lotz?”

Garsh tragó el pescado en su boca y luego dijo con una sonrisa, “Por supuesto que sí. ¡El viejo Petore es como un padre para mí! Si quieres una recomendación, ¡tienes una! ¡Suponiendo que el viejo no ha estirado la pata, claro!”

Aunque sus palabras eran irreverentes, estaba claro que respetaba al virrey de Lotz.

“Han pasado veinte años desde que me convertí en virrey y ese viejo todavía está metiéndose en mis asuntos. Siempre se queja de que no actúo con dignidad como debería hacerlo un virrey, o que necesito ser más diplomático.”

“Suenas como un viejo terco.”

“¡Puedes apostar que lo es! ¡No encontrarás a nadie más terco en Beluza o Lotz! Pero él ha salvado mi piel más veces de las que puedo contar, por lo que estoy en deuda con ese vejstorio, por mucho que no me guste.”

Estaba empezando a entender el tipo de relación que tenían. Me recordó un poco cómo había sido mi relación con el anterior Señor Demonio. *Apuesto a que le hubiera encantado probar este sashimi.* Conociéndolo, lo habría comido mientras contemplaba el puerto, con una botella de sake para acompañarlo. Ya podía imaginarme cómo sería nuestra conversación.

“Se parece al Mar de Seto, ¿no es así, señor?”

“De hecho, es una vista bastante nostálgica. Este es el lugar perfecto para relajarme y olvidarme de mis deberes.”

“¿Qué le parece el sashimi?”

“Es de alta calidad. Sería bueno si pudiéramos hacer sushi con eso.”

“No veo por qué no podemos. Escuché que también cultivan arroz por aquí.”

“Espléndido. Como sospechaba, deberíamos difundir el cultivo de arroz por toda la tierra. Organicemos un equipo de reconocimiento para ver si es



posible obtener la cantidad necesaria de agua de los ríos cercanos.”

“¿No podemos dejar de hablar de trabajo hasta mañana?”

“Jajaja, mis disculpas. No pude evitarlo.”

Debo haber estado haciendo una cara extraña, ya que Garsh me miro raro.

“¿Dije algo raro?”

“Oh, no. No te preocupes por eso.”

Garsh sonrió tristemente.

“Jajaja, no es necesario que te contengas conmigo. Puedo decir que estabas recordando a alguien cercano a ti, ¿verdad? ¿Era tu padre? ¿Abuelo?”

“No. Tanto mi padre como mi abuelo fallecieron cuando yo era un bebé. No podría recordarlos incluso si quisiera.”

*En esta vida, al menos.* En cuanto a mi vida pasada... preferiría evitar pensar en mi padre si pudiera. No era una mala persona, pero nunca me gustó. Así era como se había convertido nuestra relación. En esta vida, había al menos alguien que había tomado el lugar de mi padre. Pero estábamos ocultando su muerte a los humanos, así que no podía decirle a Garsh que estaba recordando mis memorias del anterior Señor Demonio. Así que, en cambio, respondí, “No estábamos conectados por sangre, pero... alguien que era como un padre para mí falleció recientemente. Lo estaba recordando.”

“Ya veo.”

La expresión de Garsh se volvió solemne. Él no se entrometió más. Sintiendo que era un tema delicado, cambió el tema.

“Sabes, siempre pensé que los demonios eran mucho más aterradores.”

“¿Oh? ¿De verdad?”

“Sí, incluso tú. Quiero decir, en términos de fuerza pura, eres un monstruo. Tienes las habilidades y las agallas para respaldarlo.”

Con toda honestidad, solo sabía mucho sobre pulpos. Sin embargo, no dije nada, y Garsh añadió con una sonrisa, “Pero incluso un mocosamente fuerte como tú derrama lágrimas cuando recuerda a su familia. Solo me hace darme cuenta de que no eres muy diferente de nosotros.”

*Un momento, ¿derramar lágrimas? De ninguna manera.* Garsh ensartó un pequeño trozo de pulpo y me lo tendió.

“Vamos, come. A diferencia de ese monstruo, estos tentáculos son realmente buenos.”

“No te equivocas en eso.”

“¿A ese viejo tuyo le gustaba el pulpo?”

Ya que había hablado de haberlo comido en Japón, estoy bastante seguro de que le gustaba.

“No estoy seguro... pero tengo la sensación de que a él le habría encantado.”

“Debe haber sido un tipo interesante. ¿Qué clase de persona... digo, hombre lobo, era él?”

“En realidad, él era un dragonante. Uno muy problemático. Solo pensaba en el trabajo día y noche.”

Miré por la ventana mientras recordaba al antiguo Señor Demonio. Afuera, los humanos y los demonios estaban divirtiéndose juntos. *Si tan solo pudieras haber visto esto*. Sintiéndome nostálgico, me quejé un poco más con Garsh.

“Ambos estábamos ocupados con el trabajo, así que solo nos veíamos de vez en cuando, pero cada vez que lo hacíamos, todo de lo que hablaba era sobre el trabajo.”

“Ja, eso es muy gracioso. No conozco a nadie así. Cuéntame más sobre este tipo.”

“Con mucho gusto. Deberías contarme más sobre ese tal Petore también.”

“Como tú digas, muchacho.”

*Parece que va a ser una noche larga.*

\* \* \* \*

—Las Divagaciones de Monza—

Oh, ¿qué estás haciendo aquí, Lacy? ¿Buscas al jefe? Regresó a la mansión del virrey. No estoy segura, pero probablemente esté haciendo negocios con el pirata o algo así. ¿Por qué todos piensan que siempre tengo todas las respuestas? No paso toda mi vida siguiendo a las personas que conozco. De todos modos, es mejor no molestarlo mientras trabaja. Puedes ver la entrada desde aquí, así que solo relajémonos hasta que salga. Jaja, sí, es un hábito mío. Cuando salimos a cazar siempre soy la vigía, así que me he acostumbrado a vigilar siempre. Oh, yo no bebo. El alcohol sabe a mierda y te hace tonto.

Nuestro jefe es un tipo muy interesante, ¿no crees? No importa lo loco

que sea algo, si él dice que puede hacerlo, tengo la sensación de que realmente puede. Además, en realidad lo hace cada vez que dice que lo hará. Como esta pelea. Todos pensaron que estaba loco por ir tras ese Terror de las Profundidades, pero realmente lo mató. Qué tipo. Él hace todas estas locuras sin pestañear, como si fuera totalmente normal. Pero él ni siquiera se jacta de eso. Una vez que termina, simplemente continúa con la siguiente locura. Es como si amara el peligro o algo así. Él un tipo extraño, nuestro jefe.

¿Eh? Oh no, estoy bastante segura de que no estoy enamorada de él. Sin embargo, nunca he estado realmente enamorada de nadie, así que no podría asegurártelo. Además, estoy bastante segura de que él no está interesado en mí en absoluto. En todo caso, eres mucho más cercana al jefe que yo, Lacy. Ambos son magos, también. Bueno, supongo que soy un hombre lobo como él, sin embargo. Ufufu.

En todo caso, creo que respeto un poco lo imprudente que es el jefe. No hay forma de saber qué es lo que va a hacer a continuación, y cada vez que se decide por algo, no hay forma de saber cómo va a terminar, así que nunca me aburro de seguirlo. Aunque en retrospectiva, él siempre ha tenido éxito. De cualquier manera, estoy deseando ver a dónde nos llevará ahora. Dondequiera que sea, será interesante.

Por supuesto, no se sabe cuándo podría cagarla a lo grande y matarnos a todos. Honestamente, es un milagro que ninguno de nosotros haya muerto todavía. Pero no me importa. Porque el peligro es lo que lo hace divertido. Y si alguna vez llega el momento en que el jefe termina muriendo, será cuando yo también muera. Estoy bastante segura de que el resto de nosotros, los hombres lobo, sentimos lo mismo.

Cuando estábamos escondidos en nuestro pequeño pueblo, nuestras vidas eran miserables. Teníamos miedo de los humanos y todo lo que podíamos hacer era escondernos en nuestro bosque. Todos estábamos vivos, pero bien podríamos haber estado muertos. Comparado con eso, nuestras vidas ahora son mucho más satisfactorias. Claro, estamos coqueteando con la muerte, pero gracias a eso podemos hacer cosas increíbles como matar pulpos gigantes. Me alegro de haber elegido seguir al jefe. Incluso empezamos a llevarnos bien con los humanos. Y pudimos probar los mariscos por primera vez. No sabía que era tan deliciosos.

Oh, pero espero que no nos hagamos amigos con todos los humanos que hay por ahí. El jefe necesita dejar algunos malos para que yo los mate. Oh, lo

siento, no quise asustarte. Supongo que para ustedes somos aterradores, pero solo somos cazadores natos. No podemos evitar querer cazar. Pero no te preocupes, Lacy. Eres una de nosotros ahora. Si algo te sucede, te protegeremos.

Oh, es Garbert. ¿Hm? Sí, claro que puedo distinguirlos. El que se ve todo “Graaah” es Garbert y el otro es Nibert. ¿No lo entiendes? Bueno, no te preocupes por eso. Básicamente son la misma persona de todos modos. ¡Oye, Garby! ¿Qué sucede? Estás poniendo una cara más rara de lo habitual. ¿El jefe hizo qué? ¿Se comió al Terror de las Profundidades? Espera, ¿me estás preguntando por qué? ¿Cómo diablos voy a saberlo? Jaja, él es un tipo incomprendible.

\* \* \* \*

“Muy bien, se ve perfecto.”

Asentí mientras miraba hacia el pequeño santuario que había hecho construir a los caninos. Era un santuario en honor al difunto Kraken Isleño. Habíamos perdido dos kentauros y una sirena por el Kraken Isleño. Si bien las bajas se habían reducido al mínimo, no habían sido cero. Para esos tres demonios, esta misión había puesto fin a sus vidas. Además, un montón de marineros beluzanos habían sido asesinados por el Kraken antes de que nosotros lo matáramos.

Ya habíamos creado un epitafio conmemorativo separado en honor a los muertos y celebrado nuestra victoria sobre el Kraken Isleño, pero también quería hacer un pequeño santuario para el monstruo. La parte japonesa de mí quería al menos orar por cada criatura, incluso por nuestros enemigos. También había un lado supersticioso de mí que temía que el Kraken volviera a atormentarnos si no lo honrábamos. Por eso les pedí a los caninos que le hicieran un santuario. Aunque lo llamaba un santuario, en realidad era solo una pequeña caja que podía llevar en mis brazos. De todos modos, no esperaba que nadie entendiera mis creencias, así que los caninos lo habían diseñado como un santuario sintoísta. Aunque mis recuerdos de los santuarios eran un poco vagos, así que no estaba seguro de la precisión con la que lo había reproducido. En cuanto al símbolo espiritual que debía ir en cada santuario, usé una de las puntas de flecha del arpón.

“Lord Veight, ¿qué es exactamente esto?”

El canino que lo había hecho me dio una mirada confusa.

“Es un ritual rezar para que el Kraken Isleño nunca regrese. Sin embargo, no estoy muy versado en religión, así que supongo que es más por mi tranquilidad que por cualquier otra cosa.”

*Muy bien, llamaré a esto el Santuario del Kraken Isleño. Sumergí mi pincel en tinta negra y escribí en el pequeño letrero “Santuario del Kraken Isleño”. Descansa en paz, maldito pulpo. Si te reencarnas, te recomiendo ser un hombre lobo la próxima vez.*

Una vez que terminé de rezar, abordé el buque de guerra Friedensrichter. El barco estaba de nuevo bajo el mando de la marina beluzana. Ya no era un almirante, sino un simple pasajero. Honestamente, me alegré de estar libre de la responsabilidad.

“¡Almirante! ¡Estamos listos para partir en cualquier momento! ¿Son estos todos los hombres que vas a llevar?”

*Ya no soy un almirante, ¿sabes? Bueno lo que sea. Me dirigí a los marineros y grité, “¡Estos son todos! ¡Solo me llevaré a mis hombres lobo y a algunos de mis hombres de confianza esta vez!”*

“¡Sí, almirante!”

*En serio, ya no soy un almirante. Ya que iba a Lotz a negociar, solo había traído algunos guardias y algunas otras personas en las que confiaba. Específicamente, había traído ocho hombres lobo, Lacy, y, debido a que tenía que hacerlo, Parker.*

“¿Estoy imaginando cosas, o estás pensando algo grosero acerca de mí en este momento?”

Ignoré el arrebato de Parker.

“Por cierto, Veight. ¿Estás seguro de que es prudente dejar el remo a los marineros beluzanos? Si necesitas mano de obra, puedo convocar a tantos no-muertos como sea necesario.”

Garsh sonrió y dijo, “¡No te preocupes, Beluza también tiene soldados de sobra!”

Lacy inclinó la cabeza con curiosidad.

“Pero según los documentos del Senado, la población de Beluza es de solo dos mil. Ellos solo han asignado cien soldados para la protección de la ciudad... aunque puedo ver que obviamente has reclutado más hombres que eso.”

Como Lacy había dicho, la guarnición de Beluza era claramente más grande que 100 hombres. La ciudad había crecido hasta el punto en que los edificios abarrotaban la bahía y sus concurridas calles estaban patrulladas por hombres corpulentos armados con sables. Los hombres habían sido reclutados por Garsh, y era su trabajo resolver las disputas por la fuerza. Mirando hacia abajo, Parker murmuró, “La población de la ciudad parece ser más de diez mil y creo que su guarnición cuenta con unos pocos cientos.”

La sonrisa de Garsh se ensanchó.

“Sus documentos no están mal, jovencita. La población de Beluza es de dos mil. Eso es, por supuesto, asumiendo que solo se cuenta la parte en la tierra como parte de la ciudad. Resulta que tenemos muchos barcos amarrados y algunos de ellos tienen edificios en ellos.”

“Así que todo el mundo vive en esos barcos, ¿eh?”

Garsh sacudió la cabeza con aire de suficiencia.

“No, para nada, muchacho. ¡Estoy seguro de que llevarán anclas tan pronto como el viento y la marea estén bien! No puedes culparlos por esperar la oportunidad correcta.”

Los marineros se echaron a reír. Incluso entre las ciudades del sur, el odio de Beluza por el norte era excepcional. Meraldia había obstaculizado deliberadamente el crecimiento de Beluza al limitar la cantidad de distritos residenciales que podía construir y habían construido muros alrededor de ellos para evitar que se expandieran. Sin embargo, no habían podido evitar que Beluza se expandiera hacia el mar. Al afirmar que los barcos solo estaban anclados aquí temporalmente o en reparación, los virreyes de Beluza habían podido construir casas en las islas artificiales mientras esquivaban las regulaciones de Meraldia. De ahí que todos fingieran que los barcos se iban a marchar algún día.

“Gracias a eso, hemos conseguido que un montón de inmigrantes vengan a la ciudad. Pero bueno, todos son realmente solo pasajeros esperando para partir.”

Al parecer, todas las ciudades del sur tenían límites de población forzados por Meraldia. Las ciudades del norte no querían que sus rivales del sur crecieran en poder. Por eso, cada vez que una de las otras ciudades se llenaba de gente, su gente emigraba a Lotz o Beluza. El poder del Senado era más débil en el sur.

“Mi abuelo vino de Shardier, ¿saben?”

“Sí, mi padre es de Ryunheit. Su primo todavía está en el gremio de comerciantes de Ryunheit.”

“Oh, yo soy de Thuvan. Me mudé aquí hace una década con mi familia.”

Los marineros beluzanos aprovecharon esta oportunidad para presentarse. Parecía que casi todos eran de otra parte. Garsh agregó, “Ya que recibimos a cualquier vagabundo que llega a nuestras puertas, nuestra ciudad tiene un pequeño problema de seguridad pública. También tenemos casas apareciendo por todas partes. Pero gracias a nuestra creciente población, el Senado nos obliga a mantener un ejército de seis mil.”

“¿¡Seis mil?!”

Lacy miró a su alrededor en shock.

“Eso es lo que nos pidieron que hiciéramos, al menos. Técnicamente podría ser un poco más que eso.”

El hecho de que Beluza supuestamente estaba reuniendo tropas para Meraldia significaba que no habían cortado por completo los lazos con el norte. Aunque en realidad, cada miembro del “ejército” no era más que un pescador o un náufrago que había firmado para ser un soldado sobre el papel. Asombrado, negué con la cabeza.

“Ustedes son unos buenos sinvergüenzas.”

“Somos piratas, ¿recuerdas?”

Garsh sonrió y gritó a sus marineros, “¡Muy bien, patanes, es hora de zarpar! ¡Fijen nuestro curso hacia Lotz!”

“¡Sí, capitán!”

Los respectivos tamborileros de los barcos comenzaron a golpear rítmicamente y los remeros se pusieron a trabajar.

Cuando salimos de la bahía, algunas sirenas vinieron nadando. Después de la operación del Kraken Isleño, empezaron a reunirse regularmente con el ejército demoníaco.

“Hola, señor Veight, señor Parker.”

“¿A dónde van ustedes dos?”

“Si lo desean, podemos acompañarlos a su destino.”

No vi razón para negarme, así que acepté su propuesta con gratitud.

“Estaba pensando en ir a Lotz, mientras me aseguraba de que la ruta marítima fuera realmente segura. Si no les importa acompañarnos, agradecería la asistencia.”

“Un viaje como ese no es un problema para nosotras. Estaremos encantadas de hacerlo.”

Tener a las sirenas con nosotros facilitaría mucho la confirmación de la seguridad de las rutas marítimas. Con una galera de este tamaño, el viaje a Lotz tomaría alrededor de dos días. Los barcos de remo como estos eran más lentos que los veleros y tenían que detenerse a intervalos regulares para dejar descansar a los remeros; a cambio, podían viajar incluso cuando los vientos no estaban a su favor. Aunque los veleros también podían hacerlo, zigzagueando a través del viento en contra.

“¿Estás seguro de que no quieres que mis no-muertos remen en su lugar? Pueden trabajar todo el día y toda la noche sin descanso.”

Negué firmemente con la cabeza.

“Garsh se ofreció a hacerse cargo de las negociaciones por nosotros. El ejército demoníaco aún es temido en las otras ciudades, así que tenemos que hacer que parezca que solo somos parte de su séquito.”

“Los humanos son criaturas problemáticas.”

“Tú también solías ser humano, ¿sabes?”

Parker sonrió tristemente y se encogió de hombros.

“Ya no necesito comer ni dormir y desde hace mucho tiempo he olvidado las sensaciones de dolor y amor. La humanidad que alguna vez tuve se ha desvanecido.”

“Oh, ya veo...”

Era fácil de olvidar, pero las circunstancias de Parker estaban lejos de ser envidiables. Sin embargo, el ceño fruncido de Parker desapareció rápidamente, reemplazado por su habitual sonrisa frívola.

“Pero gracias a eso, puedo encontrar nuevas formas de jugar contigo mientras duermes.”

“En serio, ¿cuántas veces te he dicho que pares? ¿Quieres que coloque naranjas en las cuencas de tus ojos?”

“Oh, eso suena como una idea maravillosa. ¿Te importaría si uso eso para mi próxima broma?”

*Haz lo que quieras, ya no me importa.*

Dos días después llegamos a nuestro destino. Podía ver el puerto de Lotz en la distancia. Garsh cruzó los brazos y sonrió.

“¡Hombres, preparen sus grupos de desembarco!”

Un grupo de hombres de aspecto feroz salieron apilados de la cabina.



Todos eran calvos o tenían mohawks y todos estaban equipados con grandes mazas o hachas de guerra.

“¡Entendido, capitán!”

“Jajajaja, ¿es finalmente nuestro momento de brillar?”

“¡No puedo esperar!”

¿Vinieron estos tipos del siglo equivocado?

“Oye, Garsh, ¿quiénes son esos tipos?”

Garsh se encogió de hombros.

“Si estás tratando de convencer a ese obstinado bastardo de Petore para que haga algo, debes traer al menos este poder de negociación.”

“¿Esto es lo que llamas poder de negociación?”

*A mí me parece más bien fuerza bruta.*

“No te preocupes, solo déjanos las cosas a nosotros. Tenemos una deuda contigo, de modo que lo menos que podemos hacer es facilitarte la diplomacia. ¡Vamos, muchachos!”

“¡Woohoo!”

“¡URAAAAH!”

*¿Está realmente bien dejarle las cosas a estos tipos? A pesar de mis dudas, decidí esperar y ver por ahora.*

Cuando nos acercamos al puerto de Lotz, una veintena de cuatro galeras que habían sido amarradas desplegaron sus velas y se dirigieron hacia nosotros. Los cuatro llevaban la cresta oficial de Lotz.

“¡Tch! La vista de ese maldito anciano es tan buena como siempre”, Garsh maldijo alegremente y gritó órdenes a sus hombres. “¡Escuchen, bastardos! ¡Ahora somos aliados del ejército demoníaco! ¡Las tropas de Lotz no son nada ante nuestro nuevo poder! ¡Masacren a cualquiera que se interponga en nuestro camino!”

“Oye, espera.”

Pero antes de que pudiera decir algo, la situación se hizo aún más incomprensible. Los barcos de Lotz continuaron acercándose a los nuestros. La guerra naval en este mundo era conducida en su mayoría por barcos que se alineaban uno junto al otro, mientras que los grupos de abordaje intentaban eliminar a la tripulación del otro barco. *¿Están esos tipos realmente tratando de abordarnos?* Justo cuando pensaba eso, escuché un grito del buque insignia de Lotz.

“¡Garsh, maldito mocoso!!!”

Era lo suficientemente fuerte como para poder escucharlo incluso sobre las olas y el viento. Impertérrito, Garsh le gritó, “¡Cállate, maldita sea!”

“¡¿Qué fue eso?! ¡No te oigo, niño!”

“¡Claro que puedes, viejo imbécil!”

¿Qué tipo de comedia era esta? A medida que los barcos de Lotz se acercaban, pude ver a un anciano descansando en su buque insignia. El poco pelo que le quedaba era blanco, pero era sorprendentemente elegante para su edad aparente.

“¡Maldito mocoso!!! ¡A Beluza solo se le permitió cuatro buques de guerra! ¡¿Quién te crees que eres, construyendo uno extra?!”

“¡Cállate! ¡Ya no escucharé nada de lo que digan esos cabrones del norte! ¡Deberías unirte al ejército demoníaco también, viejo testarudo!”

“¡No me jodas, el ejército demoníaco no tiene nada contra nosotros!”

Los dos virreyes se gritaban el uno al otro. El grupo de desembarco de Beluza, que parecía un grupo de delincuentes de los años noventa, levantó sus ballestas. Por otro lado, los marineros endurecidos de Lotz prepararon sus lanzas arrojadas. ¿Estaban tratando seriamente de matarnos? *Si esta es la bienvenida que recibimos, puedo ver por qué necesitamos a un grupo de soldados como “poder de negociación”*. Para no mezclarme en su pelea, llevé a Lacy y los demás a la parte trasera del barco, donde estaba seguro. Los virreyes todavía estaban en medio de su combate de gritos.

“¡Maldito imbécil! ¡Pensé que finalmente habías madurado un poco, ¿pero ahora escuché que fuiste y te uniste al maldito ejército demoníaco?!”

“¡Tú eres el que se ha vuelto senil, viejo tonto! ¡No puedo creer que te hayas convertido en el perro faldero del Senado! ¡No puedo creer que te llamaran el Gran Tiburón Blanco de Lotz!”

“¡No te pongas engreído, niño! ¡Aún eres un mocoso inexperto! ¡Solo espera, te bajaré de ese mástil y te arrojaré al mar!”

“¿Qué puede hacerme un viejo con un pie en la tumba, ¿eh?”

Esto difícilmente podría llamarse negociación. Afortunadamente, a pesar de mi exasperación, las cosas no se intensificaron más. Nadie disparó y ambas flotas pudieron entrar pacíficamente en el puerto de Lotz. Una vez amarrados los barcos, finalmente pudimos desembarcar en la ciudad de Lotz. *En serio, ¿qué diablos fue eso?*

Lacy, Parker, mis guardaespaldas hombres lobo y yo seguimos al grupo de Garsh por la pasarela. Nos llevó directamente a la mansión del virrey. Mientras que Beluza se había hecho famosa debido a sus métodos de vivienda poco ortodoxos y su indulgencia hacia los piratas, Lotz era una ciudad portuaria más tradicional. Los edificios tenían la misma arquitectura mediterránea que la de Beluza, pero esta ciudad parecía mucho más segura. Era el tipo de lugar al que te gustaría ir de turismo. La mansión del virrey también era impresionante. A juzgar por lo ostentosas que eran sus decoraciones, a la ciudad le estaba yendo bien financieramente. Nos llevaron a la sala de audiencias de la mansión y nos encontramos cara a cara con Petore, el virrey de Lotz. Nos escudriñó cuidadosamente, examinando cada rostro a su vez. A simple vista, todos parecíamos humanos, por lo que sus ojos no deberían haber podido decir quién era un hombre lobo y quién no. Pero cuando llegó a mi cara se enderezó y dijo, “Soy Petore Orio Fikartze, Virrey de Lotz. ¿Supongo que tú eres el representante del ejército demoníaco?”

*Me sorprende que lo hayas notado.* Los hermanos Garney parecían más fuertes que yo, Monza tenía un aire de confianza en ella que la hacía parecer una líder y Parker tenía la apariencia de un oficial. Su percepción me había alterado un poco, pero me mantuve calmado y respondí, “Soy el Vicecomandante del Señor Demonio, Veight.”

Petore asintió, confirmando sus sospechas.

“El vicecomandante del Señor Demonio, ¿eh? Veo que enviaron a un pez gordo.”

“Estoy impresionado de que pudieras notarlo, viejo”, intervino Garsh.

“Es bastante fácil decir a quién respetan todos al mirar sus posturas y modales. Este hombre puede que no actúe como un engreído, pero está claro que tiene poder.”

“Ooh... impresionante”, murmuró Monza. Era raro que ella estuviera impresionada por un humano. Sin embargo, Petore no pareció pensar mucho en la hazaña e instó a todos a sentarse.

“Siéntense. Les traeré un poco de té.”

Al parecer, este virrey también tenía bastante experiencia. Garsh comenzó las negociaciones explicando los acontecimientos recientes.

“Y es por eso que el ejército demoníaco nos ayudó a matar al Terror de las Profundidades. Estos tipos cumplen sus promesas y vi con mis propios ojos

lo fuertes que son. Podemos confiar en estos tipos, viejo.”

Sin embargo, Petore no se conmovió en absoluto por el sincero discurso de Garsh.

“¡Pah! ¡No tengo tiempo para escuchar a un mocoso que ni siquiera puede asegurar sus propias rutas comerciales!”

“Tampoco es como si tú pudieras asegurarlas, maldita sea. Qué haría la marina de Lotz para detener al Kraken, ¿eh?”

Los contraargumentos de Garsh no llegaron a Petore en absoluto.

“Beluza es la que más necesitaba mantener esas rutas seguras. Lotz comercia principalmente con el este, por lo que la pérdida de una vía marítima para Beluza no es un problema para nosotros.”

“Grr...”

*Así que Beluza es más dependiente de Lotz que Lotz de Beluza.* Aparte de eso, Petore estaba siendo sorprendentemente duro. Si bien su disputa parecía más una discusión entre padre e hijo que una pelea seria, como aliado de Beluza, probablemente debería intervenir aquí.

“He oído que tanto Beluza como Lotz son bastiones esenciales del sector sur de Meraldia. De los dos, Beluza ya ha acordado aliarse con nosotros. ¿No considerarías al menos aliarte con nosotros también?”

Me aseguré de mantener un tono respetuoso, ya que estaba tratando con alguien mucho mayor que yo. Petore se cruzó de brazos y frunció el ceño.

“Puedo considerarlo todo lo que quieras, pero ¿qué planeas hacer si me niego?”

Cualquier otro demonio que no fuera yo habría respondido instantáneamente “Conquistar”. Para ser justos, ese también era mi plan. Pero obligar a la gente a someterse por la fuerza solo genera resentimiento. Mientras estaba considerando la mejor manera de responder, Garsh se acercó y dijo, “Beluza se encargará de ti, por supuesto. Si no te unes al ejército demoníaco, entonces eres nuestro enemigo.”

*Maldita sea, Garsh, estoy tratando de resolver las cosas en paz aquí.* Como había temido, Petore miró a Garsh.

“Oh, ¿realmente crees que puedes hacerlo, mocoso?”

Había un brillo afilado en sus ojos. Pero Garsh no retrocedió.

“Por supuesto que podemos. Traje a quinientos hombres conmigo y si no nos das lo que queremos, no nos iremos sin luchar.”

*Oye, en serio, corta eso.* Pero me habían dejado completamente fuera de

la conversación y solo pude ver como Petore sonrió y respondió, “¿De verdad crees que puedes matarme, mocoso?”

Garsh respondió en voz baja, “Soy el virrey de Beluza. Si es por el bien de Beluza, mataré a cualquiera, incluso a ti. No creas que no lo haré solo porque eras un padre para mí. No te preocupes, me aseguraré de gobernar Lotz en tu lugar.”

Con el progreso de la conversación, mis hombres lobo también estaban ansiosos. Estaban listos para transformarse en cualquier momento, y si daba la orden, se apresurarían hacia Petore. Los subordinados de Garsh también agarraron silenciosamente las empuñaduras de sus armas. Naturalmente, las tropas armadas de Lotz respondieron de la misma manera. Bajaron sus centros de gravedad y tenían sus manos en sus armas. Esto podría volverse violento en cualquier momento. Pero entonces Petore rugió de risa, rompiendo la tensión.

“¡Parece que finalmente te crecieron un par de huevos! ¡Buajajajaja!”

“¿Q-Qué?!”

Los ojos de Garsh se abrieron de sorpresa, al igual que los de sus hombres. Petore se puso de pie y le dio una palmada a Garsh en el hombro.

“¡Así es como debe actuar un virrey! ¡Me alegra ver que finalmente creciste! Finalmente puedo presumir de lo gran virrey que eres al espíritu de Grasco. ¡Por fin puede estar orgulloso de su hijo!”

“¿D-De acuerdo?”

Después de su repentino ataque de risa, lágrimas brotaron de los ojos de Petore.

“Han pasado unos diecisiete... no, ¿dieciocho años desde que asumiste el cargo de tu padre? Quería asegurarme de que te convirtieras en un joven respetable antes de unirme a tu padre.”

“¡No sabía que estabas tan preocupado por mí, viejo!” exclamó Garsh, sorprendido.

“Por supuesto que sí, maldito mocoso! ¡El Gran Tiburón Blanco de Lotz y la Ballena Negra de Beluza fueron una combinación tan aterradora que incluso el Senado se asustó de nosotros! ¡No podría dejar este mundo sabiendo que el único hijo de Grasco era un mocoso perezoso bueno para nada!”

*Realmente me gustaría saber qué parte de Garsh parece un perezoso bueno para nada.* Sollozando, Petore dejó escapar un largo suspiro.

“Un virrey siempre debe poner la seguridad y la prosperidad de su ciudad por encima de todo lo demás. Incluso si eso significa luchar contra su propio hermano. Me alegra que finalmente tengas algo de valor en ti, Garsh.”

“...Gracias.”

Garsh miró hacia otro lado, avergonzado, y se acarició la barba. Petore se volvió hacia mí.

“Parece que ayudaste bastante al hijo de mi mejor amigo. Pareces un tipo interesante, así que te escucharé al menos. Entonces, ¿cuál es tu historia, muchacho?”

Petore cambió de marcha rápidamente.

Le conté a Petore sobre la condición actual del ejército demoníaco, nuestra alianza con Ryunheit y nuestra relación con las otras ciudades del sur. Terminé mi discurso diciendo, “El Señor Demonio desea formar una alianza con todas las ciudades del sur de Meraldia. Es consciente de la brecha entre el norte y el sur, y está dispuesto a ayudar a las ciudades del sur a mejorar su infraestructura ya que el norte no lo hará.”

Petore absorbió todo con una expresión tranquila, un marcado contraste con su actitud bulliciosa anterior. Después de una cuidadosa consideración, preguntó, “Lo haces parecer una propuesta atractiva, pero esto significará que tendremos que cortar los lazos con el norte.”

Como esperaba, él no compró mi presentación inicial de ventas tan fácilmente. Supongo que tendremos que hacerlo de la manera habitual. Sonreí maliciosamente.

“Pareces estar equivocado.”

“¿Cómo es eso?”

“No estarás cortando lazos con Meraldia porque el ejército demoníaco tiene la intención de borrar a Meraldia del mapa.”

“¡¿Qué?!”

Naturalmente, me refería a Meraldia como nación. No estaba planeando destruir físicamente todas sus ciudades.

“El ejército demoníaco desea que las ciudades del sur declaren su independencia de Meraldia y se alíen con nosotros. Nuestro objetivo es construir una nueva nación donde los humanos y los demonios puedan vivir juntos en armonía.”

Un indicio de nerviosismo cruzó la expresión de Petore.

“Esa es una afirmación bastante audaz. ¿Entiendes el caos que podrían traer sus acciones?”

“Los únicos que sufrirán ese caos son los del norte. Por lo que entiendo, las ciudades del sur no desean ver sobrevivir a Meraldia.”

“Hmm...”

Petore se limpió una gota de sudor de la frente y preguntó, “¿Qué harán una vez que hayan unificado el sur?”

“Nuestro objetivo final es forzar a las ciudades del norte a aceptar también nuestra autoridad y unir las diecisiete ciudades en un solo país que reciba tanto a los humanos como a los demonios. Sin embargo, teniendo en cuenta el tiempo y el esfuerzo que tal esfuerzo requeriría, sospecho que serán mis sucesores los que lo completen.”

Después de cuántos civiles asesinó el segundo regimiento, dudaba que alguien actualmente vivo en el norte diera la bienvenida a los demonios. Tomaría mucho tiempo erosionar esos recuerdos de derramamiento de sangre y dudaba que todavía estuviera vivo cuando ocurriera la unificación final. Dependiendo de cómo salieran las cosas, podría tomar hasta un siglo.

“Hmmm...”

Petore arrugó las cejas y reflexionó sobre mis palabras.

“Creo que entiendo su posición ahora. Pero antes de darte mi respuesta, hay dos cosas que debo confirmar. En primer lugar, sus habilidades. En segundo lugar, su fiabilidad.”

Esos dos ciertamente eran importantes de saber. Petore continuó, “Con respecto a sus habilidades, he escuchado mucho de los diversos exploradores y espías que he esparcido por toda la nación. Su control sobre Ryunheit parece sólido y la gente no está resentida con su gobierno, por lo que estoy dispuesto a creer que son capaces.”

“Espera, ¿tienes espías, viejo?”

Petore se volvió hacia Garsh y suspiró.

“Si no sabes lo que está pasando en la habitación contigua a la tuya, ¿cómo puedes dormir tranquilo? Incluso tengo espías en Beluza.”

“¿En serio?”

Petore sacudió la cabeza y se volvió hacia mí.

“En cuanto a su confiabilidad, creo que es más probable que cumplan su palabra que en el norte. Está claro que el Senado de Meraldia nos está ocultando algo a los sureños. A pesar de eso, solicitan unilateralmente

nuestro apoyo. Y eso me irrita.”

Afortunadamente, el ejército demoníaco tenía a Airia para responder por su confiabilidad. El hecho de que hubiera estado dispuesta a cortar lazos con Meraldia demostró cuánta fe tenía en nosotros. Sin embargo, todavía había algunas sospechas en la mirada de Petore.

“Dicho esto, si nos comprometemos con ustedes, las ciudades del sur inevitablemente se verán envueltas en un conflicto con el norte. Nos veremos obligados a derramar sangre para mantener nuestra alianza. Cuando llegue ese momento, ¿qué van a hacer?”

Esa era una pregunta difícil de responder. En términos de resolución, por supuesto estábamos resueltos a luchar junto con el sur. Pero actualmente, al ejército demoníaco le quedaban pocas tropas. Si el frente de guerra creciera demasiado, no podríamos cubrirlo todo. Dependiendo de la situación, algunas áreas solo tendrían humanos luchando. Es por eso que no podía simplemente prometer que echaríamos una mano.

Sabía que esto era engañoso por mi parte, pero mi única opción real era eludir la pregunta. Después de pensarlo por unos minutos, finalmente respondí, “Planeamos intentar negociar primero con el norte. El poder militar es solo otra faceta de la diplomacia, una que podemos usar como una amenaza en lugar de una promesa. Y da la casualidad de que eso es lo que mejor hacen los demonios.”

Los hombres lobo, los vampiros y los gigantes eran razas que los humanos temían. Podríamos usar su propia imaginación contra ellos y esparcir las semillas del terror sin mover un dedo.

“Naturalmente, si el norte insiste en luchar, no les mostraremos misericordia. Arrasar una ciudad es una tarea sencilla para el ejército demoníaco.”

Si bien tomaría mucha preparación y nos costaría muchas vidas, podríamos hacerlo si realmenteuviéramos que hacerlo. Sin embargo, dudo que nos veamos forzados a llegar así de lejos.

“El ejército demoníaco... no, no solo ellos. Todo lo que los demonios queremos de los humanos es un lugar para vivir en paz. Solo queremos comida caliente, un techo sobre nuestras cabezas, buenos amigos y no tener que temer que un ejército humano venga a eliminarnos.”

Petore pareció algo sorprendido, pero continué.

“Pero si queremos todo eso, necesitamos integrarnos en la sociedad



humana. Afortunadamente, Ryunheit ha comenzado a aceptar demonios en sus muros. Estoy seguro de que si las ciudades del sur de Meraldia reciben a los demonios con los brazos abiertos, tanto los humanos como los demonios prosperarán. Así que, por favor, te lo ruego, ábrenos las puertas de Lotz.”

Petore, una vez más, preguntó, “Permíteme preguntarte otra vez: si el norte invadiera, no se quedarán sin hacer nada y observarán mientras somos invadidos, ¿verdad? Como virrey de Lotz, esto es algo de lo que debo estar seguro.”

“No nos tomes a la ligera, Petore. Somos demonios.”

Chasquéé los dedos y los hombres lobo que estaban detrás de mí se transformaron. Los soldados de Lotz temblaron al ver a ocho hombres lobo colocarse sobre ellos. Sonriendo con confianza, dije, “No tienes idea de cuánto esfuerzo se necesita para evitar que estos tipos se salgan de control. Nunca perderían la oportunidad de ir a la guerra.”

A diferencia de sus soldados, Petore se mantuvo tranquilo. Él asintió y dijo, “Ya veo, así que sus mordidas coinciden con sus ladridos.”

“Por supuesto. Pero no importa cuán afilados sean nuestros colmillos o nuestras garras, no nos darán un lugar cálido para vivir. Es por eso que planeamos actuar con integridad y construir un vínculo de confianza entre los demonios y los humanos. Te juro que nunca traicionaremos a nuestros aliados.”

Cuando terminé mi discurso, los hombres lobo detrás de mí volvieron a sus formas humanas. Me alegré de que su entrenamiento finalmente estuviera dando sus frutos. Petore escudriñó mi expresión durante unos minutos y finalmente asintió.

“Puedo decir que eres un hombre de palabra. Todo lo que me dijiste coincide con la información que trajeron mis espías. Además, si los rechazáramos, Lotz estaría rodeado de enemigos. Ya se han ganado las ciudades cercanas. A decir verdad, no tenemos más remedio que unirnos a ustedes.”

“Gracias. En cuanto a los detalles de la alianza, estoy seguro de que podemos llegar a un acuerdo con el que ambas partes estén satisfechas.”

Petore me dio una sonrisa incómoda.

“Desafortunadamente, hay algunas cosas que todavía me preocupan. Pero con lo mucho que has ayudado a mantener nuestros mares seguros, casi no puedo rechazarte.”

*Supongo que tomará un tiempo antes de que realmente confíes en nosotros. No te preocupes, te mostraremos que será útil tenernos cerca.*

Después, comenzamos a discutir los detalles de la alianza. Todo lo que Petore solicitó fue que Lotz permaneciera en libertad para pescar y comerciar como le fuera conveniente, así que le concedí todas sus condiciones. A cambio, ofreció abrir sus áreas residenciales a los demonios y, si fuera necesario, enviar ayuda militar.

“La población oficial de Lotz es de unos cinco mil habitantes, pero en realidad tenemos más de veinte mil personas viviendo aquí. Además de la guarnición oficial, tenemos mil pescadores veteranos que pueden servir como lanzadores de arpones.”

Aparentemente, si alguna vez necesitamos ayuda, Petore enviaría a sus arponeros. Como eran maestros de armas a distancia, en realidad demostrarían ser muy útiles para defender las murallas de la ciudad. Además, Petore pudo reunir entre 3000 y 4000 milicianos en corto tiempo, por lo que era un aliado confiable.

Las negociaciones concluyeron sin problemas y Petore me invitó a almorzar con él. Aunque dudaba que intentara envenenarme en este punto, no estaba demás tener cuidado. Pero cuando sacó un plato humeante de pasta de mariscos con aceite de oliva y salsa de ajo rociados por todas partes, todos los pensamientos de realizar una prueba veneno salieron de mi mente. El apetitoso aroma de las especias y los mariscos asados llenaron mis fosas nasales. Una comida extravagante como esta me costaría fácilmente más de 2000 yenes en Japón. Pero eso no era todo lo que Petore tenía para ofrecer. También sacó una bullabesa de pescado y luego una bandeja surtida de pescado a la parrilla. La joya más preciada de la comida era el cangrejo cocinado en vino. No podía creer que todos estos platos elegantes se sirvieran solo para el almuerzo. Sonriendo, Petore dijo, “Esta es la comida tradicional de Lotz. Estamos muy lejos de esos campesinos de Beluza. Come todo lo que quieras, tenemos mucho más.”

“¿Qué mierda acabas de decir, viejo?!”

Petore y Garsh comenzaron a discutir sobre los méritos respectivos de sus platos. Personalmente, me gustaban ambos, así que no me importaba de ninguna manera. Como no podría disfrutar de una comida como esta una vez que regresara a Ryunheit, me aseguré de comer lo suficiente. Devoré cinco

platos de pasta antes de darme cuenta de que probablemente también debería comer algo de cangrejo. Mientras todos disfrutaban del banquete, Parker miró tristemente la comida. Como era un esqueleto, no podía comer. Aunque hizo un esfuerzo por conversar con las personas que lo rodeaban, finalmente se levantó para irse.

“Voy a ver cómo están las sirenas. No te importa si me voy, ¿verdad?”

“Sí, adelante. Probablemente ellas también quieran compañía.”

Petore interrumpió su discusión y se volvió hacia mí.

“¿Acabas de decir sirenas?”

Su expresión era seria. *Uh oh, ¿pasa algo malo?* Me preocupé momentáneamente, pero cuando le expliqué la situación a Petore, él sonrió alegremente.

“¡Así que incluso salvaste a las sirenas, ¿eh?! La familia Fikartze, no, la totalidad de Lotz cree que son guardianes del mar, ¿sabes?”

¿En serio?

“Nuestros antepasados solo pudieron llegar de manera segura a este continente porque las sirenas los ayudaron. No solo nos mostraron qué rutas eran seguras, sino que utilizaron sus canciones para mantener alejados a los monstruos.”

La sonrisa de Petore se ensanchó.

“Sabes, una sirena me salvó la vida cuando era joven.”

“¡¿De ninguna manera?! ¡Es la primera vez que oigo eso, viejo!”

Garsh le lanzó a Petore una mirada dudosa, con la boca llena de cangrejo. Petore hinchó el pecho con orgullo y dijo, “Soy un rompecorazones, para que lo sepas.”

Era posible que fuera guapo en su juventud, pero ahora mismo dudaba que pudiera atraer a una mujer. Garsh miró hacia abajo y murmuró para sí mismo, “Hombre, si lo hubiera sabido, no me habría preocupado de que las sirenas estuvieran atacando nuestros barcos...”

Petore abofeteó a Garsh en la cabeza.

“¡Por supuesto que no atacarían los barcos, imbécil! ¡Si las sirenas fueran peligrosas, te lo habría dicho cuando eras niño!”

“¡Owww! Podrías haberme dicho que ellas tampoco eran peligrosas, ¿sabes?”

“¡Debes decidir por ti mismo si alguien es peligroso o no, y no confiar en las palabras de otras personas!”

“¡Entonces tuve razón al tener cuidado de ellas!”

“¡Cállate, idiota!”

*Ahí van de nuevo.* Mientras los dos virreyes discutían, yo continuaba devorando la comida. Mientras bajaba mi comida con una taza de té negro, Petore se cansó de discutir con Garsh y se volvió hacia mí.

“Veight, ¿crees que podrías dejarme conocer a esas sirenas, si no es demasiado problema? Me gustaría saber qué pasó con la que me salvó hace tantos años.”

“Claro, no veo por qué no.”

La oportunidad de poner a Petore en deuda conmigo acababa de caer en mis manos.

Cuando llegamos al muelle, Parker parecía estar en medio de contarle a las sirenas otra de sus horribles bromas.

“Pero verán, Veight confundió la cantidad de medicina que se suponía que debía usar y...”

Pensé que estaba contando una broma, pero resultó que les estaba diciendo algo mucho peor. Corrí, tomé a Parker y lo arrojé a los hermanos Garney.

“Desháganse de él.”

“D-De acuerdo.”

“¡E-Esperen! Justo cuando Veight estaba a punto de mezclar los ingredientes, Melaine entró y—”

Los hermanos Garney se llevaron a Parker antes de que pudiera completar su historia. Petore miró a las sirenas, aturdido. Después de unos segundos, caminó reverentemente hacia el borde del muelle.

“Disculpen, señoritas. ¿Alguna de ustedes recuerda quién soy?”

Las sirenas intercambiaron miradas, luego sacudieron la cabeza.

“Lo siento, pero no sabemos quién eres.”

“Ya veo... Supongo que no es demasiado sorprendente. Fue hace casi cincuenta años.”

Teniendo en cuenta el promedio de vida de las sirenas, supongo que pocas vivían tanto. Pero Petore no estaba dispuesto a rendirse todavía.

“Soy Petore, el marinero. ¿Alguna de ustedes conoce a una sirena llamada Reena?”

Una de las sirenas levantó la mano.

“Reena es mi tía abuela, señor.”

“Oho.”

Petore caminó hacia la sirena y le preguntó, “¿Ella está bien?”

La sirena negó con la cabeza y dijo tristemente, “Ella murió de una enfermedad cuando yo era joven. Eso fue hace unos veinte años.”

“Oh...”

Al escuchar la respuesta abatida de Petore, la sirena agregó, “Pero ella me contó todo sobre usted, señor Petore. Dijo que se encontró con un joven y valiente marinero humano en medio de una feroz tormenta.”

Petore miró fijamente a los ojos de la sirena durante unos minutos, luego asintió para sí mismo.

“Ya veo... así que todavía se acuerda.”

Parecía que había una historia aquí.



Garsh miró a Petore con recelo y le preguntó, “¡Oye, viejo! ¿Qué pasó entre tú y esa sirena? ¿Es algo que necesito contarle a Ma?”

“¡Tonto! ¡Esto sucedió cuando todavía estaba soltero! ¡Y además, era un mocoso! Será mejor que no le digas nada a Tanya, ¿me oyes?”

Probablemente no era una historia para nuestros oídos. Parecía que Petore tenía muchas cosas de las que quería hablar, así que decidimos darle algo de espacio. Cuando nos fuimos, miré hacia atrás y vi a Petore conversando profundamente con las sirenas. Aunque estaba sonriendo, había un tinte de tristeza en esa sonrisa. Después de un rato, Petore se acercó y se unió a nosotros.

“Por Dios, nunca pensé que las deleitaría con cuentos de mis acciones heroicas por tanto tiempo. Pero gracias, Veight.”

“Acciones heroicas, ¿eh?”

Petore hinchó su pecho y dijo, “Cuando era joven, mi nombre se escuchaba por todas partes. El príncipe de la familia Fikartze era bastante conocido en el pasado, para que sepas.

“Supongo que estas acciones heroicas son las que no puedes contarle a tu esposa.”

“Sí. Por favor, no le digan sobre esto. Aunque ella sabe la mitad de mis escapadas de todos modos.”

No pensé que lo admitiría tan fácilmente. Petore saludó a las sirenas en el muelle y luego cerró los ojos.

“Pensar que recordaba al joven que conoció solo una vez hace cincuenta años y que no hizo más que causarle problemas. Los demonios son mucho más humanos que esos monstruos despiadados del Senado.”

Petore se volvió hacia mí.

“Veo que has estado cuidando bien a esas chicas. Si incluso a las sirenas les gustas, debes ser confiable. No tengo dudas sobre aliarme contigo ahora.”

“No te preocupes, no traicionaremos esa confianza.”

Agarré la mano arrugada de Petore y le di un firme apretón de manos.

Petore y yo volvimos a su mansión para intercambiar información y discutir nuestros planes para el futuro. Después de haber estado hablando por un tiempo, Petore preguntó, “¿Por cierto, Veight? ¿Qué vas a hacer después de esto? ¿Volver a Beluza?”

Las personas que había dejado en Beluza probablemente habían regresado

a sus respectivas ciudades. Quedaban unos cuantos centauros para servir de mensajeros, pero eso era todo.

“Volveremos a Ryunheit. He estado lejos de mi puesto por mucho tiempo. También necesito convencer a las ciudades del sur restantes para que se unan a nosotros.”

“Sí, es mejor apresurarse si ese es el caso.”

Petore abrió el cajón de su escritorio y sacó un montón de documentos.

“Por lo que me dicen mis espías, las ciudades del norte todavía están en caos. La pérdida de su héroe Ranhart parece haberlos golpeado duro.”

“Oh, ese Héroe falso.”

No había escuchado ese nombre en mucho tiempo. Petore continuó su informe.

“Según los que lo conocieron, Ranhart era de Krauhen, la ciudad famosa por sus minas de sal. Si bien no conozco los detalles completos, parece que ahora hay algún tipo de disputa civil.”

Miré a Lacy. Ella me dio una mirada de disculpa. Le hice una señal con mis ojos para que guardara silencio y ella asintió en reconocimiento. Petore notó nuestro pequeño intercambio y dijo con un suspiro, “Le hiciste algo a esa ciudad, ¿verdad? La posición de Krauhen se ha vuelto precaria en el norte.”

No hice nada a propósito. Respeté los deseos de Lacy e hice que entregaran su carta. Bueno, supongo que podría haber difundido algo de propaganda que podría llevar a una revuelta mientras estaba en ello.

“Además, las tres ciudades que atacó el ejército demoníaco, incluido Bahen, están insatisfechas con la poca ayuda que Meraldia ha estado prestando para ayudar en la reconstrucción. El control de Meraldia sobre el norte está empezando a disminuir.”

Parecía que el norte no estaba en posición de montar un contraataque. A pesar de las buenas noticias, la expresión de Petore era sombría.

“Pero ya sabes, incluso esos imbéciles en el Senado no son tan incompetentes como para seguir decepcionándolos. Sin duda intentarán algo pronto.”

Petore suspiró. Era precisamente porque el Senado rechazó varios planes precipitados uno tras otro que era tan difícil lidiar con ellos. Lacy asintió enfáticamente en acuerdo, pero se detuvo después de mirarme. *Sin embargo, parece que no puedo permitirme el lujo de tomármelo con calma.*



“Gracias por la información, lord Petore. Haré todo lo posible para terminar de negociar con las dos ciudades restantes lo antes posible.”

“Más te vale, Veight. Las ciudades más cercanas al norte son las que están en mayor peligro, así que si quieres convertirlas en tus aliadas, tienes que actuar rápido.”

Ahora tenía una razón más para volver a Ryunheit. Antes de irme, fui al muelle para despedirme de Garsh.

“Garsh, fuiste un verdadero salvavidas”, dije mientras estrechaba su mano.

“Es natural que los aliados se ayuden entre sí. Ven a visitarnos cuando estés libre.”

Sonreí. Garsh y yo nos habíamos acercado bastante durante el último mes o así. Luego me volví hacia los matones peligrosamente vestidos que estaban detrás de mí y le pregunté a Garsh, “Entonces, ¿para qué están estos tipos aquí?” Ellos eran del grupo de soldados que Garsh había traído con él. Sonriendo, Garsh respondió, “Todos son inmigrantes de Ryunheit, o descendientes de inmigrantes. Pensé que tomaría tiempo enviar refuerzos si terminabas necesiéndolos, así que puedes llevarlos contigo. Piensa en ello como un símbolo de nuestra amistad.”

Él solo los estaba repartiendo como si fueran vegetales que sobran de la cosecha.

“Escuché rumores de que estás expandiendo Ryunheit y construyendo un nuevo conjunto de muros. Estoy seguro de que serás capaz de manejar a unas cuantas personas más. No te preocupes, seré yo quien pague sus salarios.”

“Ese no es realmente el problema aquí...”

No estábamos cerca de terminar de construir las expansiones. Además, si tuviéramos matones como estos merodeando por ahí, arruinaría la imagen pública de Ryunheit.

“No te preocupes, te prometo que estos tontos son ciudadanos respetuosos de la ley.”

“No estoy seguro de poder confiar en tus promesas cuando se trata de eso.”

“¡Jajajaja, supongo que no!”

No importa, estoy harto de este viejo. Mientras trataba de encontrar la mejor manera de rechazar a Garsh, uno de los matones dio un paso adelante. Era un hombre gigante, fácilmente de dos metros de altura y todo musculoso.

“¡No te preocupes, Jefe Veight! ¡Somos los leales hombres del Capitán Garsh! ¡Nunca haríamos nada que pudiera avergonzar su nombre!”

El enorme hombre apoyó su maza en el hombro mientras decía eso, con su mohawk meciéndose en el viento. *¿Cómo diablos puedo creerte cuando te ves así?* Sin embargo, Garsh lo respaldó.

“Sabía que podía contar con mi teniente. ¡Oigan, ustedes, preséntense ante el vicecomandante del Señor Demonio!”

“¡Sí!”

El hombre del mohawk pisó el suelo, haciendo temblar el suelo, y balanceó su maza en un gran arco.

“¡Soy el comandante de las fuerzas de desembarco de Beluza, Grizz! ¡Me llaman el Rey del Puerto!”

*Nunca he oído hablar de ti.* Como no dije nada, los otros matones también comenzaron a presentarse.

“¡Soy Gonzas la Red! ¡Me llaman el Maestro de los Mares Tormentosos!”

“¡Soy Barossa el Destructor de Mástiles! ¡Nadie me gana cuando se trata de fuerza pura!”

“¡Soy Vashka la Anguila! ¡Mis habilidades con el cuchillo te dejarán sin palabras!”

“¡Oye, yo soy la Anguila! ¡Espeo la Anguila!”

“¡No, yo lo soy! ¡Chalza la Anguila!”

*¿Por qué todos quieren tanto ser una anguila? Un momento, ¿no me digas que tengo que escuchar las quinientas presentaciones?*

“Muy bien, suficiente. Lo entiendo. Todos ustedes pueden ser anguilas. Los llevaré conmigo, así que por favor, solo deténganse.”

“¡Sí, Jefe Veight!”

Al final, me vi obligado a llevarme a estos 500 gánsters conmigo. Aunque parecían bien disciplinados y bien entrenados.

“Jefe Veight, ¿cuándo vamos a atacar a esos bastardos del norte?”

“¡Si vamos hacia el norte, será mejor que nos abastecemos de pieles!”

“¡Sí, no podremos durar hasta allí solo con estas hombreras!”

*Por el amor de Dios, solo usen ropa normal.* Las cosas ya estaban bastante mal cuando los hermanos Garney eran los únicos musculosos con los que tenía que lidiar.

\* \* \* \*

—Las Acciones Heroicas de Petore—

Oh, Tanya, ¿finalmente volviste? Nuestros invitados están a punto de irse. Por Dios, son bastante revoltosos. Ese maldito mocoso de Garsh se está juntando con sinvergüenzas de nuevo. Dale un regaño por mí, ¿quieres? Honestamente, nunca debí dejar que se casara con Mérida. Lo menos que pudo haber hecho fue traerme un nieto para mimarlo.

Oh, ¿el ejército demoníaco? Sí, fueron solo algunos hombres lobo y sirenas que vinieron esta vez. Según Garsh, también tienen hombres lagarto y hombres caballo. Son un grupo muy ruidoso, de acuerdo. Combinan perfectamente con Garsh. Oye, no me juntes con esos incultos. Cielos, a todos les gusta burlarse de mí, ¿eh?

Sí, me he aliado con ellos. Quiero decir, no fue una gran elección. Comparados con esos bastardos podridos del Senado, estos tipos son cien veces más sinceros. ¡Por supuesto que los escogería! El ejército demoníaco incluso ayudó a Beluza a matar al Terror de las Profundidades para que pudieran recuperar sus rutas marítimas. Cuando les supliqué a esos cabrones del Senado por ayuda, no me dieron ni la hora, pero ese muchacho llamado Veight ayudó a Garsh sin siquiera pedir una recompensa.

Si mi elección es entre dos sinvergüenzas, prefiero el ejército demoníaco que el maldito Senado. No, en serio, esa es la única razón. Te lo estoy diciendo, eso es todo. En serio. Sí, es cierto. Oh, ¿podrías traerme una taza de té?

¿Hm? ¿Sirenas? ¿Por qué siempre me preguntas sobre las cosas de las que no quiero hablar? No, claro que no te estoy ocultando nada. De verdad. Umm... bueno... verás... Mira, esto sucedió cuando todavía era un joven mocoso que ni siquiera tenía su propio barco. Uno de mis parientes zarpó durante la temporada equivocada porque no pudo controlar su codicia. Gracias a eso, nos vimos envueltos en una gran tormenta y nuestro barco se hundió. Todos los demás se ahogaron, pero logré agarrarme a una tabla y mantenerme a flote. Aun así, esa tormenta casi me mata. Pensé que estaba acabado. Peor aún, los tiburones olfatearon toda la sangre y comenzaron a acercarse. Ya sabes, cuando hay tiburones alrededor, se supone que no debes moverte. Si salpicas, pueden encontrarte aún más fácil.

Así que allí estaba yo, esperando el final, cuando una sirena me salvó. Ella usó su canción para alejar a los tiburones y me protegió hasta que pasó la

tormenta. Incluso me llevó de vuelta al puerto. No sé por qué. Pero ella me dijo que su nombre era Reena. Ella me contó todo sobre su gente y de repente me di cuenta de por qué me había salvado. ¿Hm? ¿No es obvio? Es la misma razón por la que te enamoraste de mí, tonta. Cielos, es difícil ser popular. Jajaja.

Ah, Tanya... ¿Te gustaría ir a Veira y ver una de sus obras al aire libre? Tengo negocios con el Virrey Forne de todos modos, así que podríamos ir. Podemos conseguirte un vestido nuevo mientras estamos allí también. No podemos permitir que la esposa de un virrey se vea sencilla, ¿verdad? Claro, eres vieja, pero eso no me importa en absoluto. Si acaso, te has vuelto más guapa desde que te conocí.

¿Qué? ¿Qué es tan gracioso? Bueno, quiero decir que vamos a estar allí de todos modos. Cielos. Supongo que mientras estés feliz, eso es todo lo que importa.

\* \* \* \*

Dejé Lotz, con la fuerza de desembarco de Beluza, Lacy, Parker y mis guardaespaldas hombres lobo. Nuestro grupo era tan grande y bien armado que ningún bandido se atrevió a atacarnos.

“¡Woohoo, no puedo esperar a matar a algunos bandidos!”

“¡Les enseñaremos a esos cabrones que los piratas son más fuertes que los bandidos!”

“¡Nunca volverán a soñar con atacar a los viajeros!”

Para ser honesto, estos 500 matones eran mucho más aterradores que cualquier grupo de bandidos. Después de unos días de viaje, llegué a las familiares puertas de Ryunheit. *¿Oh? Parece que ya terminaron el muro.* Un imponente muro rodeaba la ciudad, protegiéndola de amenazas externas.

“Por lo que me dijo Azul, pensé que tomaría un poco más de tiempo...”

Incliné la cabeza y crucé las puertas. Airia me estaba esperando dentro.

“Bienvenido a casa, sir Veight.”

Detrás de ella se encontraba la guarnición de la ciudad. Eso era normal, pero detrás de ellos había una fila de gigantes. Había diez en total y cada uno medía unos pocos metros de altura. Escuché que los sobrevivientes del segundo regimiento se habían reincorporado a Ryunheit, pero no sabía que estaban sirviendo a Airia. Los combatientes beluzanos que estaban detrás se

encogieron de miedo.

“G-Gigantes...”

“Mierda, son reales...”

“O-Oigan, esos tipos son nuestros aliados, ¿verdad?”

Incluso la forma en que se asustaron me recordó a los gánsters de los años 90. Volví a saludar a Airia y luego le pregunté por el muro.

“Lady Airia, veo que los muros han sido terminados antes de lo previsto. También parece que has hecho algunos nuevos amigos gigantes.”

Airia sonrió y respondió, “Los gigantes ayudaron en la construcción, adelantándola a lo previsto. Pudieron construir el muro en un instante.”

Eso tenía sentido. Los gigantes eran tan diestros como los humanos, pero como cinco veces más grandes. Eran los trabajadores perfectos. Aun así, era impresionante que Airia hubiera logrado ganárselos tan rápido. Me dirigí a los gigantes y dije, “¿Así que ustedes son los responsables de terminar los muros? Bien hecho.”

Sonrojándose, uno de los gigantes respondió, “Simplemente hicimos lo que nos dijeron...”

“Cuando ayudamos a los humanos aquí, nos dieron las gracias. No es como en el norte.”

Los gigantes aquí eran más gentiles que la mayoría. Eso era porque solo los menos agresivos sobrevivieron a la derrota. La mayoría de los más apasionados habían muerto luchando contra las fuerzas del Héroe y Meraldia. Los sobrevivientes habían estado tan traumatizados por la batalla que algunos incluso habían llegado a temer a los humanos. Pero ahora estaban trabajando para un humano, e incluso parecían felices viviendo aquí. La sonrisa de Airia se ensanchó.

“Después de completar los muros, estos maravillosos gigantes nos ayudaron a construir nuevas casas y reparar las carreteras. Le han hecho un gran servicio a Ryunheit.”

Los gigantes se rascaron la cabeza con vergüenza. Justo entonces, unos cuantos caninos se acercaron trotando. Uno de los caninos que parecía un terrier parecía ser un capataz. Se cepilló el pelo y gritó, “¡Oigan, es hora de trabajar!”

Los gigantes se dieron la vuelta, sorprendidos.

“¡Sí, señor!”

“Discúlpennos, lord Veight, lord Airia.”

Nos hicieron una reverencia y luego avanzaron pesadamente tras los caninos. Cuando los alcanzaron, levantaron a las lindas criaturas y las llevaron sobre sus hombros.

“Muy bien, Dwaaji y Groat, ayuden a sentar las bases de los barracones allí. Zuv y Grunge, por favor comiencen a trasladar la madera desde el aserradero.”

“Entendido, señor.”

Los gigantes asintieron amistosamente y los caninos se pusieron a trabajar.

“¡Hagamos de la nueva ciudad la mejor ciudad que existe!”

“¡Sí!”

En toda mi vida como demonio, nunca había visto algo así. Pequeños caninos y humanos débiles dando órdenes a los gigantes. La mayoría de los sitios de trabajo también tenían humanos trabajando en ellos y muchos humanos y demonios vinieron a ver cómo progresaban las cosas. Todos sonreían y todos hablaban con los gigantes como si fueran amigos.

“¡Miren, chicos, los gigantes están aquí!”

“¡Vaya, son incluso más grandes de cerca! ¡Y hombre, son fuertes!”

“¡Gracias por la ayuda, señor Dwaaji, señor Groat!”

Tanto niños como adultos se maravillaron de la fuerza de los gigantes. Airia se rió entre dientes.

“Se han convertido en la comidilla de la ciudad que conoces. Bastantes de los residentes los conocen por sus nombres.”

“Eso sí que es una sorpresa.”

Esperaba que aprendieran de su derrota, pero no esperaba que los gigantes transformaran esto a fondo. Sin duda, las habilidades de liderazgo de Airia y la asistencia de la alta dirección del ejército demoníaco ayudaron a acelerar esa transformación.

“Realmente estás a la altura de tu título de Embajadora Demonio.”

Airia se rió de nuevo y negó con la cabeza.

“Eso no es cierto. Todo esto es gracias a tus logros, sir Veight.”

“¿Qué hice?”

Les di unos cuantos seminarios sobre comportamiento humano, pero eso fue todo. Sin embargo, el tono de Airia era serio.

“Tú eres el que les enseñó a interactuar con los humanos, ¿verdad? Todos aprendieron porque tu diste el ejemplo, Discípulo de la Gran Sabia. Oh,

también te llaman el Lobo Mago Asesino de Héroe y la Mano Derecha de la Señora Demonio.”

Ella tenía un punto, pero sentía que solo había estado luchando para resolver un problema tras otro, así que no había tratado activamente de dar un buen ejemplo ni nada.

“No, creo que el sufrimiento de la derrota los cambió. Aprendieron de esa experiencia y se hicieron más sabios.”

“Eso es cierto, pero...”

*Oh, a quién le importa quién merece crédito por esto. Lo que importa es que ellos aprendieron.* Airia suspiró.

“Realmente eres un hombre extraño, sir Veight.”

“¿De verdad?”

Tal vez parecía así porque antes había sido un humano. Bueno, mientras hiciera un buen trabajo no me importaba demasiado. Después de todo, siempre había más trabajo por hacer.

Mientras caminaba de regreso a la mansión de la virreina con Airia, discutí mis planes con ella.

“Beluza y Lotz están dispuestos a unirse a la alianza del ejército demoníaco. Eso solo nos deja dos ciudades más del sur.”

“La Ciudad Laberíntica, Zaria, y la Ciudad de Artesanos, Veira. Lord Aram es un buen amigo del virrey de Veira, así que le pedí que negociara en nuestro nombre.”

“¿Estás segura de que podemos confiárselo a él?”

Estaba un poco preocupado por dejarlo todo en sus manos. Airia asintió y dijo, “No te preocupes. Veira y Shardier están fuertemente vinculados a través del comercio. Estoy segura de que podrá negociar un acuerdo favorable, siempre y cuando la Señora Demonio esté dispuesta a aceptar sus condiciones.”

*Eso me recuerda, el vaso que Aram me mostró cuando lo conocí venía de Veira, ¿no? Era bastante bueno.*

“Está bien, confiaré en él. ¿Qué deberíamos hacer con Zaria?”

En ese momento, la expresión de Airia se nubló.

“Zaria es la ciudad sobre la que el Senado trata de ejercer el mayor control. Durante la guerra de unificación, fue el lugar de una horrible batalla.”

Según Airia, Zaria había sido saqueada a fondo y sus muros reducidos a escombros. Aunque la ciudad se había reconstruido después de la guerra, Meraldia se había negado a permitirles construir nuevos muros. Sin embargo, eso significaba que estaban eternamente expuestos a bandidos y monstruos. Cuando le pregunté a Airia sobre eso, ella respondió, “Las calles de Zaria están diseñadas como un laberinto, se giran y tuercen en direcciones aleatorias, con un montón de muros sin salida. Todos los residentes de la ciudad viven en edificios de tres pisos o más, cuyas entradas están hábilmente disfrazadas,”

“Entonces, en lugar de muros, ¿usan un laberinto para confundir a sus enemigos y eliminarlos desde arriba?”

“Correcto. La mayoría de los residentes de Zaria son cazadores hábiles y saben cómo usar arcos y trampas. No muestran misericordia a sus enemigos, por eso la ciudad es temida por los bandidos.”

Entiendo que necesitaban llegar así de lejos para sobrevivir, pero aún era impresionante lo minuciosos que eran. Sin embargo, tuve la sensación de que sería difícil negociar con veteranos endurecidos como esos.

“Supongo que tendré que ser yo quien vaya.”

“En ese caso, déjame acompañarte. Me he estado comunicando en secreto con el virrey de Zaria y ellos desean reunirse conmigo directamente.”

Sorprendido, intenté disuadirla.

“Será peligroso, ¿sabes? En caso de que lo hayas olvidado, eres el enemigo número uno de Meraldia. Estar en las calles es bastante peligroso, no puedo permitir que te pongas en peligro.”

“Sin embargo, Zaria será una ciudad difícil de ganarse. Debido a su proximidad al norte, su situación es extremadamente precaria. Si manejas mal las negociaciones, es posible que fortalezcan sus lazos con Meraldia. Además, las cosas sobre las que deseo hablar con el virrey de Zaria son clasificadas. No puedo enviar a nadie más en mi lugar.”

Aunque todavía estaba un poco preocupado, era cierto que Airia era una negociadora hábil. Sería reconfortante tenerla cerca.

“¿No puedes invitar al virrey de Zaria a Ryunheit?”

“Lamentablemente no. Oficialmente, Zaria es enemiga de Ryunheit. Si su virrey visitara el cuartel general del ejército demoníaco y el Senado descubriera esa visita, Zaria estaría en un aprieto político.”

“Eso es cierto.”



Beluza y Lotz se habían aliado con nosotros tan fácilmente que había olvidado que todavía éramos invasores técnicamente inhumanos de una tierra humana. Eso nos ponía en una posición bastante mala para negociar por la paz. Lo que significa que podría ser mejor si Airia se uniera a mí. Si fuera solo, es posible que el virrey de Zaria se sienta intimidado.

“¿Hay alguna posibilidad de que el virrey de Zaria pueda estar atrayéndonos a una trampa?”

“La hay. La ciudad es el lugar perfecto para un asesinato”, respondió fríamente Airia. Luego añadió, “Sin embargo, dudo que Zaria quiera convertirse en un enemigo del ejército demoníaco. Los laberintos pueden funcionar para los enemigos humanos, pero una ciudad sin muros no tendría ninguna posibilidad contra los hombres lobo y los gigantes.”

“Es cierto, trucos como esos no funcionan en demonios. ¿Así que esos tipos son lo suficientemente inteligentes como para darse cuenta de eso?”

Me sentí aliviado al saber que Zaria era alguien con quien podíamos negociar, pero parecía que Airia pensaba que yo era un tonto por haberme preocupado.

“El virrey de Zaria, Melgio, es un hombre extremadamente cauteloso. De hecho, tiene que serlo, o no podría seguir siendo virrey.”

“Esperemos que no sea *demasiado* cauteloso.”

“Ese es un miedo que compartimos. Pero también es precisamente por eso que deseo visitarlo en persona, para demostrar que estamos resueltos a nuestra causa.”

*Así que podremos negociar, pero será difícil.* Sin embargo, antes de poder preocuparme por eso, necesitaba resolver el difícil problema de elegir quiénes serían los guardaespaldas de Airia.

Prepararse para nuestra reunión secreta con el virrey de Zaria resultó ser más problemático de lo que esperaba. No podía permitirme asignar humanos normales para que fueran los guardaespaldas de Airia, pero tampoco podía elegir a la mayoría de los demonios. Se destacarían demasiado y esto estaba destinado a ser una reunión encubierta.

“Supongo que esto significa que tendré que preguntarle a mis hombres lobo otra vez...”

En retrospectiva, nuestra raza tenía muchos rasgos útiles. En este punto, Ryunheit estaba lo suficientemente protegido como para que la pérdida de

unos hombres lobo no dañara sus defensas, así que decidí llevarlos a todos conmigo. Llamé a Fahn a mi oficina y le dije “Fahn, quiero que hagas una unidad de todas las mujeres. Creo que Airia se sentirá más cómoda si tiene a otras mujeres cuidándola. También hará que la otra parte negociadora desconfíe de nosotros.”

“Sí, podemos pretender ser simplemente sus criadas o algo así. Tenemos un total de diecisiete mujeres, por lo que podemos hacer cuatro escuadrones.”

Dado que casi toda la población del pueblo se había alistado en el ejército demoníaco, mi fuerza de hombres lobo tenía una proporción más alta de mujeres que la mayoría de las otras secciones del ejército. Había muchas otras divisiones que estaban celosas de nuestra abundancia de mujeres, pero un buen número de ellas eran viejas abuelas como Mary. En realidad, todas nuestras mujeres eran viejas como Mary, o jóvenes y solteras, como Fahn. Por cierto, mi madre se había esforzado demasiado hacía un tiempo y ahora estaba viviendo una vida jubilada y pacífica en nuestro pueblo. La generación de mis padres fue la que más sufrió la vida en esa aldea remota, por lo que un buen número de ellos estaban demasiado frágiles para luchar ahora. Por supuesto, si empezara a dar misiones increíblemente difíciles a mis hombres, terminarían de esa manera en poco tiempo también. Precisamente porque quería que mi raza tuviera un futuro brillante, estaba siendo especialmente cuidadoso con las tareas que les daba a mis hombres.

“Es posible que podamos ser atacados mientras estamos en nuestras formas humanas, así que ten esto en cuenta al elegir a tus guardias. Además, esta será una misión encubierta, por lo que no podemos llevar demasiadas personas.”

“En ese caso, elegiré a nuestras élites más jóvenes y haré un escuadrón con ellas. Seré la líder del equipo, ¿verdad? Además, no te importa si me robo a Monza por un tiempo, ¿verdad?”

“Sí, siéntete libre.”

Decidí mantener mi nariz fuera de los asuntos de las chicas y dejé que Fahn se encargara de todo lo que estaba en ese lado. Había demasiadas cosas sobre las chicas que no entendía y no quería ofender a nadie accidentalmente.

Mientras Fahn estaba organizando su equipo, fui a buscar algunos guardaespaldas para mí. *Creo que quiero gente con un ingenio agudo por encima de los que tienen garras afiladas. Si nos asaltan los asesinos, pensar*

*rápido salvará más vidas que la fuerza bruta. En cuyo caso, Hamaam es una buena opción. Al igual que Monza, él era experto en rastreo y sigilo.*

Hamaam había venido a nuestro pueblo desde el desierto, pero antes de eso había sido parte de un equipo de bandidos. No había nadie mejor preparando emboscadas que él. Además, era uno de los pocos hombres lobo hábiles en luchar en su forma humana, ya que sabía cómo manejar espadas y arcos.

Su escuadrón había aprendido algunos trucos de él y se habían convertido en hábiles emboscadores por derecho propio. De hecho, el escuadrón de Hamaam había llegado a ser conocido como el escuadrón de asesinos. Si bien la mayoría de los hombres lobo eran buenos para tender emboscadas, Hamaam en particular también era hábil para detectarlas. *Muy bien, eso lo resuelve todo. Haré que el escuadrón de Hamaam sea mi guardia para esta misión.* Un escuadrón era también una fuerza lo suficientemente pequeña como para que no pareciera estar fuera de lugar como escolta de un virrey que viajaba de incógnito. Con esto, teníamos dos escuadrones de hombres lobo que venían con nosotros. Los chicos se verían como guardias reales, mientras que las mujeres fingirían ser asistentes.

Para una visita secreta, este era probablemente el séquito más grande que posiblemente podíamos traer con nosotros. Además, estos ocho hombres lobo eran más útiles que los guardias humanos de un ejército. Con ellos alrededor, podríamos manejar hasta dos docenas de asesinos con facilidad.

En cuanto al resto de mis hombres lobo, simplemente nos estarían acompañando en el camino a la ciudad. Una vez que lleguemos a Zaria, permanecerían afuera, manteniendo nuestro camino de retirada seguro. Por supuesto, si nos metemos demasiado en problemas, también podría llamarlos para que nos ayuden. Como no parecían ser diferentes a los humanos normalmente, dudaba que pudieran levantar mucha sospecha. *Perfecto, eso es una cosa resuelta.*

Normalmente, mis hombres lobo se ganaban la vida patrullando las calles de Ryunheit. Si me los llevara a todos, necesitaría que alguien más se hiciera cargo de sus trabajos por un corto tiempo. Salí a la ciudad a buscar a Baltze, que estaba a cargo de la seguridad de la ciudad. Los Caballeros Azure también patrullaban la ciudad regularmente, así que fueron mi primera opción.

Como lo esperaba, lo encontré en el cuartel principal de la ciudad. Estaba rodeado por algunos de sus soldados dragonantes. Pero algo no estaba bien. Parecía que llevaba algo con mucho cuidado.

“Sir Baltze, ¿qué es lo que tienes allí?”

Lo llamé y Baltze se dio la vuelta.

“Ah, sir Veight. Llegaste en el momento perfecto.”

Para mi sorpresa, lo que estaba acunando era un bebé humano. Estaba profundamente dormido. A juzgar por su aspecto, tenía la edad suficiente para gatear, pero aún no la suficiente para caminar. Baltze miró torpemente al bebé en sus brazos.

“Una de las personas del pueblo me pidió que cuidara de su cría.”

“Este, ¿por qué?”

“Su vecino se desmayó repentinamente, por lo que necesitaba que alguien cuidara al niño mientras ella iba a ayudarlo.”

Si bien la guarnición original de Ryunheit también había funcionado como los ayudantes de la ciudad, no esperaba que los residentes trataran a los guardias demoníacos de la misma manera. Aunque, personalmente, pensé que era bueno que la gente comenzara a ver a los dragonantes como algo similar al resto de la guardia de la ciudad. Baltze mantuvo su mirada fija en la cara del bebé, con una expresión seria.

“Sir Baltze, ¿pasa algo malo?” pregunté.

“Oh, no. No pasa nada... Es solo que estaba pensando que su cara se parecía a la del Señor Demonio anterior.”

“¿En serio?”

Aunque me sorprendió, recordé que la idea de la reencarnación se había convertido en una especie de moda entre los demonios recientemente. Originalmente, los demonios no creían en la reencarnación. La mayoría de ellos creían que los espíritus de sus antepasados los protegían desde lejos o que dormían pacíficamente en el más allá.

Sin embargo, los humanos creían en la reencarnación. Pensaron que el alma era inmortal e indestructible, pero aunque las almas se reencarnaban en nuevos cuerpos, los recuerdos de sus vidas pasadas no se conservaban. Después de convivir con los humanos, algunos demonios también habían adoptado esa forma de pensar. Gracias a eso, la astróloga Mitty también estaba viendo a muchos demonios que la visitaban por adivinaciones. Todos querían saber qué les había pasado a las almas de sus amigos o familiares

muertos. En general, la mayoría de los dragonantes tenían poco interés en la magia o el espiritismo, pero la idea de que su amado Señor Demonio había reencarnado en algún lugar les atraía mucho.



Le sonreí a Baltze y le dije, “Si él volviera a nacer, ¿no volvería a nacer como un bebé dragonante?”

Aunque ya que un ser humano como yo se había convertido en un hombre lobo, era posible que Friedensrichter hubiera terminado siendo humano esta vez. Baltze negó con la cabeza.

“Según la astróloga lady Mitty, la reencarnación de las almas puede trascender las especies. Teniendo en cuenta el signo de la estrella del Señor Demonio anterior, es posible que se haya reencarnado en un ser humano.”

“Jajaja, de ninguna manera.”

Me reí de las palabras de Baltze, pero en privado quería creer que eran ciertas. La expresión de Baltze se volvió solitaria y dijo, “Todavía no confío plenamente en los humanos. Después de todo, fue un Héroe humano el que mató a nuestro amado señor.”

*Tienes un punto válido.* En realidad, había bastantes demonios que habían llegado a resentir a los humanos después de que el Héroe matara a Friedensrichter. Sin embargo, Baltze agregó tranquilamente, “Sin embargo, cuando pienso en la posibilidad de que el alma del Señor Demonio ahora descansa en el cuerpo de este infante, no puedo evitar rezar para que viva una vida feliz y satisfactoria. Es extraño, ¿no crees?”

Mientras buscaba a tientas una respuesta a eso, una mujer joven vino corriendo hacia nosotros.

“¡Lo siento por eso! ¡Parece que el viejo de al lado está bien! ¡Solo tuvo una convulsión, eso es todo!”

Baltze se dio la vuelta con una mirada de alivio.

“Es una noticia maravillosa. Toma, tu hijo.”

Baltze extendió los brazos y la mujer le tendió un paquete.

“Muchas gracias por cuidar de él. Hemos escuchado que los dragonantes aman el pollo ahumado, por lo que el anciano me dijo que te diera esto como agradecimiento.”

“Oh, solo estaba cumpliendo con mi deber. No hay necesidad de agradecerme...”

Baltze parecía perdido, así que decidí ayudarlo un poco.

“Ella está demostrando lo feliz que está de que hubieras accedido a ayudarla, sir Baltze. Es costumbre entre los humanos agradecerse mutuamente por los favores, por lo que deberías tomarlo.”

“Y-Ya veo. En ese caso, acepto humildemente tu ofrenda.”

Baltze no supo cómo tomar el paquete y soltar al bebé al mismo tiempo y comenzó a asustarse un poco. Ninguno de los dragonantes que lo rodeaban habían sostenido nunca un bebé y dudaron en echar una mano. *Vaya, no tienen remedio. De acuerdo, ayudaré, entonces.*

“¿Te importaría dejar que lo sostenga por un segundo?”

Si bien no había tenido hermanos en mi vida pasada ni en esta, había ayudado a cuidar a muchos bebés en el pueblo de hombres lobo. Por lo menos, sabía cómo sostener uno. El pequeño bebé humano pasó de un dragonante a un hombre lobo y finalmente a su madre.

“Vaya. Parece que estaba durmiendo profundamente en tus brazos.”

Baltze dejó escapar un suspiro de alivio cuando fue liberado de su carga.

“Me alegra que no le haya pasado nada ni a tu hijo ni al anciano.”

“Lamento haberte encargado eso tan repentinamente. Y gracias.”

La mujer nos hizo una reverencia unas cuantas veces y luego volvió a la calle por la que había venido. El dragonante se desplomó, agotado.

“Pensar que estar rodeado de un ejército de cientos de humanos no me ponía nervioso, pero tratar con un solo niño sí.”

“Lo hiciste bien. Estoy seguro de que ese niño crecerá para ser un guerrero valiente después del tiempo que pasó en tus brazos, sir Baltze, Comandante de los Caballeros Azure.”

“Sería maravilloso si lo hiciera. Por cierto, ¿crees que también se parecía un poco al anterior Señor Demonio?”

*¿Cómo diablos voy a saberlo?*

“Me temo que no podría decírtelo.”

*Por favor, no me digan que empezará a preguntarme eso cada vez que vea a un bebé.*

Ni siquiera me di tiempo para descansar y Airia, mis 56 hombres lobo y yo dejamos Ryunheit el mismo día. Con la excepción de la secretaria de Airia, esta vez prohibí a otros humanos viajar con nosotros. Si nos atacaran, no estaba seguro de poder protegerlos a todos. Como el oficial de mayor rango a cargo de esta misión, me correspondía a mí decidir a quién dar prioridad en caso de una emboscada. Y si caemos en una, es probable que le diga a mis hombres que mantengan a Airia a salvo a toda costa, incluso si eso significara dejar morir a todos los demás humanos.

La autoridad para decidir quién vive y quién muere era una gran



responsabilidad. Por esa razón, quería llevar la menor cantidad de humanos posible. Nadie quisiera que les dijeran que no eran tan importantes y, por lo tanto, prescindibles. Tampoco quería realmente terminar en una situación en la que tenía que decir eso. Me dejaría un mal sabor de boca.

Desafortunadamente, debido a mi posición, tendría que hacerlo si llegara el momento.

Es por eso que había evitado llevar la mayor cantidad de humanos posible. Probablemente siga siendo así en todos mis futuros viajes. Tener a Lacy con nosotros hubiera sido una gran bendición, pero no podía exponerla al peligro. Sobre todo, porque ella era una traidora buscada. Cuanto más lejos estuviera ella del norte en este momento, mejor. Honestamente, ya que sus ilusiones mejoraban cuanto más viajaba y experimentaba nuevas cosas, había querido llevarla a todas partes conmigo, pero su seguridad era más importante.

Mi primera impresión de Zaria fue que era un lugar extraño. La ciudad en sí estaba ubicada en medio de un páramo y, como había oído, no tenía muros. Esta fue la primera gran ciudad que había visto en este mundo sin muros. *Supongo que a menos que el Senado te prohíba explícitamente hacerlo, no habría razón para no construir muros alrededor de tu ciudad.* Cada uno de los edificios de la ciudad tenía tres o cuatro pisos de altura. Los dos primeros pisos de todos los edificios estaban hechos de piedra resistente, pero los pisos superiores estaban hechos de ladrillos marrones secados al sol. Una ciudad con este tipo de arquitectura era una rareza en este mundo.

Tenía a la mayoría de mis hombres lobo en el páramo cercano mientras Airia, nuestros ocho guardias y yo nos dirigíamos a la ciudad. Cuando nos acercamos a la entrada, Airia explicó algo más sobre el lugar.

“Los pisos inferiores de la mayoría de los edificios sirven como almacenes y están hechos de piedra para evitar que los enemigos entren. Por otra parte, los pisos superiores son áreas residenciales y están hechas de ladrillo, que es fácil de reordenar en caso de que alguien quiera remodelar.”

“Ya veo. Así que los pisos inferiores cumplen la función de una muralla.”

Los gruesos muros de piedra que formaban los cimientos de los edificios eran lo suficientemente fuertes como para dudar de que incluso un hombre lobo pudiera romperlos. Mientras caminábamos por las calles, la irregularidad de la ciudad se hizo más evidente. Aunque era mediodía, los callejones estaban oscuros. Además, eran tan sinuosos y enrevesados que era

imposible saber a dónde ibas. Sobre todo, porque no había puntos de referencia para distinguir las diferentes intersecciones.

“Esto realmente es un laberinto...”

Aunque había edificios por todas partes, no había visto una sola puerta. Aunque algunos de ellos tenían ventanas, estaban equipadas con barras de metal y estaban solo en los pisos superiores. Debido a lo estrechas que eran las calles, sería imposible desplegar tropas efectivamente aquí. La caballería sería prácticamente inútil.

No vimos a nadie en nuestro camino, pero me di cuenta de que había gente aquí. Sus aromas, voces y pasos estaban por todas partes. Airia sonrió tristemente y dijo, “Este es el laberinto que le valió a Zaria su nombre. Ningún bandido o monstruo ha podido dañar a los residentes de esta ciudad en décadas.”

“Tiene sentido.”

Pequeños grupos de monstruos o bandidos no tendrían una oportunidad aquí. Solo correrían en círculos y serían eliminados. Sin embargo, si un ejército trajera catapultas con ellos, podrían devastar la ciudad con facilidad. *Tal vez eso es lo que realmente buscaba Meraldia al prohibir a Zaria construir muros. De esta manera pueden aplastar la ciudad si trata de rebelarse. No es de extrañar que el virrey de Zaria tenga un trabajo tan duro.* Uno de los funcionarios de la ciudad salió a saludar a Airia y nos condujo a una pequeña escalera oculta entre los callejones.

“Por aquí, por favor.”

El funcionario nos llevó a lo que parecía la entrada trasera de una casa normal. Cuando entré, me di cuenta de que realmente era una entrada trasera y que estábamos dentro de una cocina. Se podía ver una serie de ollas colgando de ganchos en la pared. El funcionario recogió un cucharón de madera y golpeó las ollas en un orden específico. Una vez que terminó, una parte del techo de piedra se deslizó y una voz gritó desde arriba.

“¿Quién está ahí?”

El funcionario nos miró y luego respondió, “La flor de lirio azul y la media luna negra. Dos por ocho.”

Después de un momento de silencio, una escalera cayó.

“Lady Airia, lord Vicecomandante, por favor suban.”

Por si acaso, le pedí a Hamaam que subiera primero. Mientras subía la escalera, sonreí a Airia y le dije, “Supongo que ese intercambio anterior fue

una especie de código secreto. En cuyo caso, ¿supongo que eres la flor de lirio azul?”

“Lo que significa que tú eres la media luna negra.”

Ella me devolvió la sonrisa y los dos subimos la escalera detrás de Hamaam. La escalera conducía a una pequeña habitación llena de puertas. En voz baja, el funcionario dijo, “Las puertas falsas son trampas explosivas. Tengan cuidado de no tocarlas por error.”

“Entendido.”

Me sentí como si hubiera entrado en algún tipo de base secreta. El funcionario nos condujo a través de una serie de puertas hasta que finalmente llegamos a lo que asumí que era la mansión del virrey. Las paredes de estuco tenían patrones complejos pintados en colores brillantes y los muebles de la mansión tenían un toque asiático occidental. A diferencia de los otros edificios por los que habíamos caminado, este no olía a gente. Lo que significa que no se usaba a menudo. *Supongo que solo vienen aquí para reuniones.* Me acomodé en un sofá y murmuré, “Veo que el Virrey Melgio es tan cauteloso como dicen los rumores.”

El funcionario se inclinó respetuosamente y respondió, “Lord Melgio cambia la ubicación de su oficina a intervalos regulares. Es costumbre que los virreyes de Zaria mantengan su ubicación en secreto.”

“Comprensible.”

*Aunque si eres tan reservado, ¿no es difícil hacer algo?* El funcionario salió de la sala y volvió unos instantes después.

“Mi señor desea hablar con el representante del ejército demoníaco antes de negociar con Ryunheit. Vicecomandante, sígame, por favor.”

*Eso es extraño.*

“¿Estás seguro de que no es lady Airia con quien desea hablar primero?”

“No, las órdenes de mi señor fueron claras. Desea reunirse primero con el famoso general demonio Veight.”

“Mis disculpas, pero tendré que negarme. El ejército demoníaco y Ryunheit son uno solo ahora. Por favor, infórmele que declinamos negociar por separado.”

La petición del funcionario me pareció antinatural. Pero incluso si no hubiera sido así, no quería dejar a Airia sola. El funcionario vaciló y Airia aprovechó la oportunidad para decir su propia parte.

“Al ver que se trata de una audiencia informal, me gustaría estar presente

también.”

“No estoy seguro...”

Antes de que el funcionario pudiera rechazarnos, Airia agregó, “¿O quieres decir que habría un problema conmigo, la Embajadora Demoníaca Airia Lutte Aindorf, al estar presente en una reunión de negociación entre el ejército demoníaco y Zaria?”

“Ni pensarlo.”

Abrumado por la contundencia de Airia, el asistente negó con la cabeza.

“De acuerdo, lady Airia, lord Veight. Preguntaré si el virrey está dispuesto a recibirlos para una presentación informal antes de que comencemos las negociaciones oficiales.”

Airia y yo intercambiamos miradas, luego nos pusimos de pie.

“Guardias, asistentes, permanezcan aquí. ‘Relájense y tómense este tiempo para descansar.’”

Hamaam me saludó y respondió, “Como desee, ‘excelso vicecomandante’.”

*Ustedes no son los únicos que usan códigos secretos. Nosotros también.* “Relájense y tómense este tiempo para descansar” era el código de “Supongamos que estamos en territorio enemigo. No bajen la guardia. Les concedo a ambos comandantes de escuadrón la autoridad para atacar a los hostiles a su discreción”. La respuesta de Hamaam significó que él lo entendió y obedecería. Nadie había hecho ningún movimiento abiertamente, pero no pude evitar sentir que ese funcionario era sospechoso de alguna manera.

Airia y yo fuimos conducidos por un pasillo largo y estrecho. El funcionario se detuvo ante la puerta del otro extremo y se volvió hacia nosotros.

“Lord Melgio los espera.”

El funcionario hizo una reverencia y se dispuso a retirarse.

“Espera un momento.”

“¿Sucede algo?”

Agarré su hombro cuando se giró y dije, “Huelo sangre y vomito delante. ¿En qué estado se encuentra lord Melgio?”

El funcionario se giró y trató de escapar. *¡No escaparás de mí!* Me transformé en mi forma de hombre lobo y apreté mi agarre sobre él.

“Creo que te hice una pregunta.”

Clavé mis garras en su hombro. Todavía me estaba conteniendo, pero mi agarre era lo suficientemente fuerte como para doler ahora. El funcionario gritó de dolor y gritó, “¡Gaaaah! ¡I-Intrusos!”

Se oyeron fuertes pasos en el pasillo. Era el sonido de soldados armados. *¿Así es como quieren jugar?*

“Está bien, entiendo lo que está pasando ahora. Por ahora, vamos a ponerte a dormir.”

Golpeé al funcionario en la mandíbula, dejándolo inconsciente. Algunos de sus dientes se desprendieron por la fuerza del golpe, pero ya no tenía la obligación de contenerme. Aunque podía pelear aquí, el pasillo era demasiado estrecho para que pudiera moverme libremente y todavía estaba preocupado por lo que pudiera haber detrás de la puerta a la que nos llevó el funcionario.

“Lady Airia, no te apartes de mí.”

“De acuerdo.”

Airia asintió nerviosa y sacó el sable de su cintura. Al darse cuenta de que el pasillo era demasiado estrecho para blandirlo, adoptó una posición de esgrima. Aullé a mis hombres lobo, diciéndoles que atacaran, y luego pateé la puerta detrás de mí.

Dentro de la habitación había un hombre tendido en el suelo, cubierto de sangre. Sus tres guardias yacían a su lado, también ensangrentados. Teniendo en cuenta la cantidad de sangre que había y el hecho de que estaba seca, claramente era demasiado tarde. Todos estaban muertos. Olfateé, buscando a los asesinos, pero no olí a nadie más.

“Ese es sir Melgio”, declaró Airia mientras miraba al hombre.

Permaneciendo vigilante de mi entorno, me arrodillé junto a los cadáveres. Al virrey y sus guardias les habían cortado las gargantas. También había una serie de cortes paralelos en sus pechos. Los asesinos querían que pareciera que las garras de un hombre lobo habían matado a los hombres.

“Parece que estos asesinos desean usar tu reputación en tu contra, sir Veight.”

Suspirando, me puse de pie.

“Me molesta que estén tratando de hacer que un trabajo tan malo se parezca a mi trabajo. No dejaré que estos tipos se escapen.”

Mi suposición era que el Senado estaba detrás de esto. Lo que significa que Meraldia había juzgado al virrey de Zaria como un enemigo. La única razón por la que lo querían muerto era porque había estado planeando aliarse con nosotros. *Es una pena que haya tenido que morir.* Aunque nunca nos habíamos conocido, me molestó que alguien con quien podría haber forjado un vínculo hubiera sido asesinado. Por su bien, también enviaría a estos asesinos a la otra vida.

Desafortunadamente, no podía estar seguro de si los soldados a los que había llamado el funcionario estaban del lado del virrey, o de los suyos. Si habían sido sobornados por el Senado, o eran soldados del Senado disfrazados de la guarnición de la ciudad, podría matarlos sin reservas. Pero si los asesinos querían que pareciera que yo lo había hecho, era posible que los soldados siguieran siendo leales al virrey. En cuyo caso, lo último que quería hacer era matarlos. A pesar de que no tenía ninguna pista a la que aferrarme, no podía permitirme equivocarme.

*¿Debería tomar a Airia y huir?* No, eso tampoco funcionará. Necesitaba asegurar la escena del crimen, o la culpa de la muerte del virrey recaería automáticamente sobre mí.

“Lady Airia.”

“¿Qué pasa?”

Aunque estaba pálida, Airia trató de mostrarse valiente. En mi voz grave de hombre lobo, dije, “Lo siento, pero necesitaré cargarte por un rato.”

“¡¿Eh?!”

Me disculpé por adelantado y luego alcé a Airia.

Unos segundos más tarde, un grupo de soldados irrumpió en la habitación y descubrieron el cadáver de Melgio.

“¡Señor Melgio!”

“¡¿M-Mi señor?! ¡Que alguien llame a un doctor!”

“¡El capitán ha sido asesinado también! ¡Enciendan la alarma!”

Los soldados sacaron sus espadas y revisaron la habitación.

“¿Dónde están el vicecomandante del ejército demoníaco y la virreina de Ryunheit?”

“¿Son ellos los que hicieron esto?”

“¡Miren, esas heridas parecen marcas de garras!”

*Bueno, supongo que esa es la conclusión natural.* A juzgar por su

reacción, dudaba que fueran soldados del Senado. En ese momento, una joven rodeada por un par de guardias entró en la habitación. Ella tenía el pelo corto y una cara infantil. Una daga enjorada colgaba de su cintura y estaba vestida con ropa fina, así que asumí que era una noble o algo así.

“¡Lady Shatina, no debe estar aquí!”

“¡Es muy peligroso!”

La chica llamada Shatina se apartó de su guardia y corrió hacia el cadáver del virrey.

“¡¿Padre?! ¡Padre!”

*Mierda, ella es la hija del virrey.* Escuché que el virrey de Zaria tenía una sola hija que era su heredera. Y parecía que esta era ella. Como estaba en público, contuvo las lágrimas, pero me di cuenta de que la muerte de su padre la había golpeado fuerte. Apretó los puños y contuvo un sollozo. Haría falta mucho valor para mostrarnos ahora, pero necesitaba resolver este malentendido rápidamente, o sería demasiado tarde. Todavía sosteniendo a Airia, salté sin hacer ruido de la viga del techo en la que me había estado escondiendo.

“¡¿Quién eres tú?!”

“¿U-Un hombre lobo?”

En mi voz más digna, dije, “Soy el Vicecomandante del Señor Demonio, Veight, y ella es la virreina de Ryunheit, Airia. Juro que no fuimos nosotros los que matamos al virrey de Zaria.”

Los hombres prepararon sus armas, pero Airia saltó de mis brazos e impidió que atacaran.

“¡Por favor, esperen! ¡Somos inocentes!”

La aguda mirada de Airia hizo que los soldados vacilaran. Pero luego Shatina se puso de pie y nos miró con furia, su expresión era una mezcla de furia y tristeza.

“¡Como si fuera a creerle a un hombre lobo!”

La pérdida de su padre estaba causando que ella actuara precipitadamente. Teniendo en cuenta lo joven que se veía, no podía culparla. Aunque no parecía interesada en lo más mínimo en escucharnos, realmente necesitaba que lo hiciera. Yo no era el mejor de los mediadores, así que decidí calmar la situación de la única manera que sabía. Utilizando la intimidación. Reuní mi mana y aullé, conjurando Soul Shaker. El aire en la habitación crujió por la fuerza de mi aullido.

“¡Eeek!”

“¡Uwaah!”

“¡Kyaaa!”

Mi aullido penetró sus almas, atemorizando sus corazones. También rompió los jarrones que decoraban la pared y el espejo a un lado de la habitación. *Lo siento, chicos.* Me acerqué a los soldados paralizados y acerqué mi cara a la de Shatina.

“Cállate y escucha.”

Aunque estaba temblando de miedo, la ira en la mirada de Shatina no había cambiado. Sin embargo, ella estaba dirigiendo su odio hacia el objetivo equivocado. Sacudí la cabeza y dije, “Si yo fuera el culpable, ya los habría matado a todos ustedes. Además, mira el cadáver de tu padre.”

“¿Qué es lo que...?”

“Admito que Zaria es un lugar árido. Pero incluso entonces, ¿se secaría la sangre de una persona tan rápido?”

Cuando dije eso, una ráfaga de viento caliente sopló a través de la habitación.

“Bueno...”

Shatina vaciló y presioné más.

“Además, si todas esas heridas hubieran sido infligidas al virrey mientras él estaba vivo, su sangre habría salpicado las paredes. Sin embargo, todo está reunido aquí, debajo de él.”

Si una persona viva fuera cortada profundamente, su sangre chorrearía bastante lejos. Pero si su corazón ya había dejado de bombear, entonces la sangre simplemente goteaba.

“Alguien cortó el cadáver de tu padre después de que él ya estaba muerto para que pareciera que las garras de un hombre lobo lo habían matado. Puedes ver rastros de vómito en la sangre, por lo que está claro que fue envenenado, no cortado. Y quiero que sepas que los hombres lobo no usan veneno en las personas”, agregó Airia, apoyando mi caso.

“Sir Veight es un guerrero feroz, es cierto, pero los rumores sobre él son erróneos. Sin embargo, los asesinos usaron esos rumores para su ventaja y trataron de incriminarlo como el asesino.”

Airia frunció el ceño, disculpándose.

“Todavía eres joven y te falta experiencia, lady Shatina. Por eso, los asesinos te subestimaron. Creían que nos confundirías con los asesinos de tu



padre y así destruirías cualquier posibilidad de una alianza entre Zaria y el ejército demoníaco.”

Shatina intercambió una mirada silenciosa con sus guardias.

“Entonces, ¿ustedes no son los que mataron a mi padre?”

“Naturalmente.”

Escuché un leve ruido proveniente de una de las paredes y caminé hacia allí.

“Hay otra discrepancia muy grande. Verás, los humanos asesinados por las garras de un hombre lobo no terminan viéndose así.”

Shatina me miró desconcertada.

“¿No?”

“Así es.”

Asentí y apoyé una mano contra la pared. *Justo por aquí, creo.*

“Observa atentamente. Esto es lo que le sucede a las personas destrozadas por las garras de un hombre lobo.”

Puse magia de fortalecimiento en mi brazo y rastrillé mis garras por la pared. Hubo una gran nube de polvo cuando corté la pared.

“¡GRAAAAAAAAAAH!”

Sangre se esparció por todas partes. Un segundo después, algo cayó al suelo.

“¡¿Alguien se escondía en la pared?!”

Asentí en respuesta a la pregunta de Shatina y miré hacia abajo a lo que había cortado. El cadáver de un hombre, cortado por la mitad por la fuerza de mis garras, yacía en el suelo. La mitad de la cuerda en la que había estado colgando colgaba del techo, balanceándose ligeramente. Por lo que parece, había estado tratando de escuchar a escondidas. Pasé mi mano por la sección de la pared que corté, luego me volví hacia Shatina.

“Oí gente saltando por los tejados, así que destruí toda la pared para evitar que vinieran.”

Por supuesto, mis garras solas no eran lo suficientemente largas, así que había creado hojas de mana que se extendían más allá de ellas. Ya había visto a la Maestra usar un hechizo similar antes, así que quería probarlo. *Pero hombre, no pensé que eso haría que me dolieran tanto las garras. Creo que solo usaré esto cuando necesite presumir.* Ignoré el dolor y le dije en voz baja a Shatina, “Entiendo que perder a tu padre debe ser doloroso para ti. Pero aquellos que están en posiciones de poder deben poder permanecer

tranquilos incluso cuando mueren personas cercanas a ellos.”

Cuando dije eso, recordé cuando el anterior Señor Demonio había muerto. Ciertamente no había actuado con mucha calma en aquel entonces. Honestamente, no tenía derecho a decir esto. Así que, a cambio de decir cosas tan irresponsables, decidí proteger a Shatina.

Aunque Shatina aún no había resuelto sus sentimientos, poco a poco fue comprendiendo que yo no era el culpable. Cuando los efectos de mi Soul Shaker pasaron, le tendí una mano. Ella la tomó vacilante y se puso de pie.

“Entonces, realmente no eres el asesino de... ¿mi enemigo?”

“Eso lo decides tú. Pero ya sea que me consideres tu enemigo o no, te protegeré.”

“¿Protegerme de qué?”

Me moví para que tanto Shatina como Airia estuvieran detrás de mí, luego dije, “Todavía quedan muchos asesinos.”

“¡¿D-De verdad?!”

“Como no te engañaron, es probable que hayan decidido matarte.”

Había unas cuantas personas en el techo y otras pocas entrando desde el pasillo. Además, había algunas personas corriendo por los tejados de los edificios adyacentes. Shatina parecía demasiado sorprendida para pensar, así que Airia comenzó a dar órdenes.

“¡Soldados, protejan a lady Shatina! ¡Vigilen especialmente la puerta y las ventanas!”

En ese momento, escuché una conmoción en el pasillo.

“¡Ataque enemigo!” Alguien gritó, luego otro grupo de soldados entró en la habitación. En el momento en que los guardias de Shatina vieron las caras de los soldados, comenzaron a atacar.

“¡Impostores!”

“¡¿Realmente creen que pueden hacerse pasar como parte de la guarnición?!”

Personalmente, no podía distinguirlos en absoluto, pero era obvio que había dos facciones ya que las tropas de la guarnición estaban luchando entre sí.

“¿Cómo se atreven a usar nuestro honorable uniforme?”

“¡Cuidado, el enemigo se ha disfrazado como parte de la guarnición regular! ¡No dejen que nadie sospechoso se acerque a lady Shatina!”

“¡Acaben con cualquiera que intente entrar en esta habitación!”

Por lo que parece, los guardias de Shatina podían distinguir a los intrusos a simple vista. Desafortunadamente, acababa de llegar, así que no tenía ni idea.

Con lo confusas que se habían vuelto las cosas, no tenía forma de saber quién era amigo o enemigo. Era demasiado peligroso para Airia y Shatina quedarse aquí. Justo cuando pensaba eso, otros tres asesinos entraron por la ventana abierta. Llevaban máscaras y dagas. Empujé a Shatina detrás de mí, pateé al primer asesino por la ventana y corté a los otros dos por la mitad usando mis garras. Aunque los asesinos eran claramente diestros, tenían poca habilidad con la espada.

“Estos tipos no tienen modales, entrando por la ventana de esa manera.”

“Sir Veight, podría decir lo mismo de ti...”

Airia me dio una mirada de reproche. Ella tenía su sable en un brazo y a Shatina en el otro. *Oh sí, ahora que lo pienso, yo hice lo mismo. Me sorprende que aún lo recuerdes. Un momento, ahora no es el momento de ponerse nostálgico.* Por lo que parece, aún quedaban muchos asesinos.

Otro asesino en el edificio de al lado preparó una ballesta y la apuntó desde la ventana del tercer piso. Pero lo había visto hace un tiempo y ya sabía que estaba tratando de aprovechar la confusión para infiltrar un disparo. En el momento en que disparó, me puse delante de Shatina.

“¡¿Qué?!”

En respuesta a su grito de sorpresa, le mostré la flecha envenenada que había atrapado. Mientras supiéramos que venía, los hombres lobo teníamos reflejos lo suficientemente rápidos como para atrapar flechas en el aire.

“Esta flecha tiene el mismo olor que el cadáver de tu padre. Probablemente estén usando veneno de mimbre púrpura.”

En este mundo, había una especie de árbol conocido como mimbre púrpura. Crecía en el norte y sus hojas y corteza contenían veneno. Como los inviernos en el norte eran largos, la mayoría de las criaturas herbívoras hibernantes solían comer todo lo que podían conseguir, así que los únicos árboles que habían sobrevivido eran los que evolucionaron para ser venenosos.

El veneno causaba vómitos severos y era letal cuando se tomaba por vía oral o se inyectaba. Era popular en el norte entre los cazadores, asesinos de demonios y asesinos. Yo también había sido blanco de este veneno antes.

Había una especie similar de mimbre púrpura que crecía en el sur, pero que no era venenoso, por lo que nadie en las ciudades del sur lo utilizaba.

Estos asesinos acababan de entregarse. Esta flecha serviría como prueba de quiénes fueron los verdaderos culpables. *Realmente debería agradecerle a ese arquero por esto.* Justo cuando pensaba eso, sangre salpicó de su pecho y se desplomó en el suelo.

“Sentimos llegar tarde, jefe. ¡Déjanos las cosas aquí!”

Hamaam entró a la vista y me saludó. Él, junto con su escuadrón, estaban en el proceso de perseguir a los ballesteros.

“Bien hecho. Algunos de la guarnición de la ciudad son traidores, pero el resto está de nuestro lado. Ya que no podemos diferenciarlos, no les pongan una mano encima.”

“Sí, señor.”

Hamaam asintió y luego desapareció de la vista.

La habitación se había convertido en un tumulto entre personas que llevaban los mismos uniformes, así que no tenía idea de a quién desconfiar. Para empeorar las cosas, todavía quedaban unos pocos ballesteros. Realmente era demasiado peligroso quedarse en esta habitación. Además, los asesinos iban tras Airia y Shatina. Si lograban matar a Shatina, el Senado podría fortalecer su control sobre la ciudad. Mi conjetura era que su plan había sido este:

Primero, asesinarían al virrey de Zaria, que simpatizaba con el ejército demoníaco. Luego me culparían por el asesinato. Shatina entonces juraría venganza sobre el ejército demoníaco y Zaria invadiría Rynheit.

Pero ya que Shatina supo la verdad, el plan del Senado terminó en un fracaso. Así que habían cambiado al plan B. En lugar de solo asesinar al virrey, eliminarían a toda la familia del virrey y tratarían de hacer que pareciera que todo era culpa mía. Luego nombrarían a su propio lacayo como virrey, dándoles el control total de la ciudad. Luego reorganizarían el ejército de Zaria e invadirían Rynheit como se había planeado originalmente.

De alguna manera, el Senado probablemente había estado esperando este desarrollo. En todo caso, logrando esto les daría más control. *Sin embargo, estos tipos realmente son deshonestos.* Este mundo no tenía internet ni imprenta. Incluso los eventos más importantes se difunden solo como rumores a través del boca a boca. Además, debido a la gran autoridad que

Meraldia ejercía sobre sus ciudades, podía controlar fácilmente el flujo de información. Incriminar al ejército demoníaco por una masacre en Zaria sería una tarea fácil.

La única forma de evitar que eso suceda sería que mantuviera a Shatina a salvo y la llevara a nuestro lado. Si ella estuviera dispuesta a declarar mi inocencia, sería imposible que se difundieran rumores dañinos. Por esa razón, necesitaba defender a Airia y Shatina con mi vida. Lo que significa que ya no tenía la libertad de intentar proteger a los miembros leales de la guarnición de Zaria que todavía luchan aquí. Necesitaba sacar a Shatina y Airia de aquí. Aunque despreciaba clasificar algunas vidas como más o menos importantes que otras, como comandante al mando, no tenía otra opción. *Lo siento, chicos. Espero que salgan vivos de esto.*

“Lady Airia, Shatina, vamos a escapar. Agárrense a mí.”

Airia se agarró de inmediato, pero Shatina vaciló.

“Pero mi padre... y mis hombres...”

Para alguien tan joven como ella, abandonar el cadáver de su padre y los soldados que luchaban para protegerla era más de lo que podía soportar. Desafortunadamente, no tenía tiempo para que ella resolviera sus sentimientos.

“Si mueres aquí, ¿qué crees que le sucederá a Zaria? Solo traerás a la gente que te ama tristeza mientras toda la ciudad sufre.”

“Ugh...”

Shatina se mordió el labio. Sin embargo, le tomó solo unos segundos superar su reticencia. Ella me miró, con una mirada decidida.

“¡Sir Veight, por favor, llévame a un lugar seguro!”

“Bien, ese es el tipo de determinación que un virrey debería tener.”

Levanté a Shatina y corrí hacia la ventana. Mientras corría, me di la vuelta y vi a uno de los leales guardias de Shatina caer al suelo. Sangre comenzó a acumularse debajo de su estómago. *Lo siento, no pude salvarte... Pero juro que mantendré a tu señora a salvo.* Apreté mi agarre sobre Airia y Shatina y luego salté por la ventana.

“¡Hyaah!”

Shatina gritó mientras caíamos. No podía culparla, este era el cuarto piso. La gente normal moriría si cayera desde esta altura. Aunque Airia logró contener su grito, ella todavía se aferró a mí con todas sus fuerzas. Avancé por la calle de abajo y salté cuidadosamente hacia la ventana del siguiente

edificio. Esta parecía ser una casa normal. Me preocupaba que alguien me disparara mientras estaba en el aire, pero parecía que el escuadrón de Hamaam había logrado suprimir a los ballesteros. Suspiré aliviado mientras me ponía de pie.

Sin embargo, parecía que los asesinos notaron que habíamos escapado de inmediato. Puse mi oreja en una de las paredes y escuché a un grupo de personas subir las escaleras. Me dirigí a Shatina y dije, “De aquí en adelante, asumiré que cualquier humano que encontremos es nuestro enemigo y, si llevan armas, atacaré. Si alguno de ellos es un aliado, dímelo de inmediato.”

“E-Entendido.”

Ruborizándose un poco, Shatina asintió. Al mismo tiempo, dos hombres patearon la puerta de la habitación en la que estábamos. Como los otros asesinos, estaban empuñando dagas. Shatina permaneció en silencio, por lo que confirmó que eran enemigos. Me ignoraron y se dirigieron directamente hacia Shatina y Airia. *Parece que ni siquiera están tratando de pelear conmigo. Saben que soy tan mortal como el resto de ustedes, ¿verdad?*

“¡Tú, demonio!” Airia gritó mientras galantemente desenvainaba su sable y golpeó a su enemigo. *Ahora que lo pienso, ella tuvo el coraje de intentar enfrentarme a mí sola. Unos asesinos probablemente no la asustarán.*

Shatina se apresuró a sacar su propia espada corta, pero ella claramente no estaba acostumbrada a luchar. Airia se dio cuenta de eso también y se movió para cubrir a Shatina.

Desafortunadamente, Airia no era experta con la espada. Ella no era capaz de igualar a un grupo de asesinos profesionales. No podía permitir que la batalla se prolongara, así que rápidamente despaché a los dos hombres. A uno lo apuñalé en el corazón con mis garras, mientras que al otro le di una patada contra la pared. Se estrelló contra ella tan fuerte que la pared se rompió junto con su columna vertebral y tosió un montón de sangre antes de caer sin vida al suelo. La batalla duró solo un segundo.

Los asesinos estaban ligeramente armados, por lo que no eran una gran amenaza para mí. Además, tenían que ponerse al alcance de mis garras para usar sus dagas cortas, lo que hacía mi trabajo aún más fácil. El problema era que necesitaba mantener a Airia y Shatina a salvo mientras luchaba. Cogí una de las dagas del asesino para ver si también estaba envenenada. Después de descubrir que así era, me dirigí a las dos chicas y dije, “Voy a conjurar magia de desintoxicación en ustedes dos. Para hacer eso, necesitaré tocar el lado

derecho de sus estómagos.”

“Entendido.”

Airia asintió sin dudarlo y se subió su túnica. Puse mi mano en su abdomen, ahora solo cubierto por su camiseta, e induje mi mana en su hígado. Mientras durara mi hechizo, Airia aumentaría su resistencia al veneno.

“Shatina, tú también.”

Shatina se estremeció cuando me dirigí a ella.

“¿N-Necesitas tocarme?”

“El lado derecho del estómago de una persona contiene un órgano que lo protege del veneno. Necesito inyectarle mana para fortalecer sus habilidades.”

“Y-Ya veo. Muy bien. Dame un momento.”

Shatina aspiró profundamente. Luego cerró los ojos y agarró el dobladillo de su camisa.

“¡Hazlo!”

Ella levantó su camisa, revelando su piel desnuda. *Eh, no tenías que levantar también la camiseta, solo necesito tener un contacto decente.* Traté de calmar a Shatina mientras colocaba mi mano en su estómago e induje mi mana en ella.

“De acuerdo, eso debería bastar.”

“G-Gracias.”

Shatina me miró aturdida, pero luego sacudió la cabeza y se calmó.

“¡V-Vámonos! ¡Puedo guiarte fuera!”

“De acuerdo, contaré contigo. El resto de mis hombres lobo están esperando fuera de la ciudad. Salir por la puerta sur de la ciudad sería lo mejor, pero si eso es imposible podemos desviarnos.”

“¡Está bien, déjame a mí!”

*¿De dónde sacó toda esa energía?*

Corrimos por las laberínticas calles de Zaria, siguiendo las instrucciones de Shatina. Hablando estrictamente, Zaria tenía dos laberintos, uno en el suelo y otro arriba. La mayoría de los edificios estaban conectados entre sí a través de pasarelas aéreas, o tenían sus balcones a corta distancia entre sí. Como los caminos superiores fueron hechos en su mayoría por los residentes por conveniencia y se desviaban todo el tiempo, en realidad eran más

confusos que el laberinto que eran las calles de la ciudad.

“Este, veamos... después de llegar a la cubierta ciruela, debes subir las escaleras de la rata roja y... no, espera, primero debes cruzar la calle del hacha oxidada.”

Shatina estaba teniendo dificultades para dar direcciones. Para empeorar las cosas, las leyes de Zaria prohíben que las calles o intersecciones tengan nombres o puntos de referencia distintivos. Así que sin la guía de Shatina, no podría distinguirlos. Y los asesinos ya se habían dado cuenta de que estábamos tratando de huir. Hamaam había aullado hace unos momentos que algunos de los enemigos habían escapado de su escuadrón. Si habían abandonado el campo de batalla, significaba que nos estaban siguiendo. Ya que estaban más familiarizados con el área que yo, fueron capaces de alcanzarnos a pesar de mi velocidad superior. Cada vez que mis oídos captaban cualquier ruido sospechoso, le dije a Shatina la dirección de dónde venían y ella ajustaba nuestro rumbo en consecuencia. Pero no importa cuánto nos desviáramos, nuestros perseguidores seguían alcanzándonos.

Una lluvia de flechas se disparó hacia mí mientras corría por una pasarela que conectaba dos edificios. Aunque logré derribarlas todas, una vez más me recordaron el hecho de que mis oponentes estaban apuntando exclusivamente a Airia y Shatina. Antes de que los asesinos pudieran recargar, salté al techo y los maté a todos. Cuatro ballesteros cobardes cayeron al suelo, derramando sangre de sus pechos.

*Eso hace 23... no 24. Hombre, son tantos que no puedo llevar la cuenta. ¿Cuántos asesinos hay?* Desde hace algún tiempo, todos los asesinos que habíamos encontrado habían estado equipados con arcos o ballestas. Esas eran las armas con las que más odiaba lidiar, ya que mi único ataque de largo alcance era mi aullido. En el caso de los otros hombres lobo, ni siquiera tenían eso, por lo que estos asesinos se convirtieron en enemigos problemáticos. Consideré indicarle al resto de mis hombres lobo que vinieran a ayudar, pero en una ciudad tan tergiversada como esta, donde era imposible saber quién era amigo o enemigo, tendrían dificultades para luchar a su máximo potencial.

“Maldición, aquí también hay enemigos.”

Usé el espejo que había recogido en el camino para ver lo que había más allá de la siguiente esquina. Sacudiendo la cabeza, me volví hacia mis



compañeras. Al final de este corredor había dos edificios y en cada edificio había dos arqueros. Aunque su uniforme no tenía ninguna afiliación, obviamente eran enemigos. Si bien podría pasar corriendo sin problemas si estuviera solo, será más difícil mientras llevo a estas dos, y tampoco podía permitirme perder el tiempo matándolos. No había manera de eliminarlos a todos simultáneamente y, a menos que hiciera eso, pedirían refuerzos y estaríamos rodeados.

Todavía sosteniendo su sable, Airia se limpió una gota de sudor de su frente.

“Parecen decididos a matar a lady Shatina.”

“Bueno, ella es la heredera del virrey.”

La posición de virrey no era algo que cualquiera pudiera alcanzar. Ser un gobernador hábil no era suficiente. También necesitabas influencia, popularidad y una medida de confianza de tus ciudadanos. Además, también necesitabas estar bien versado en cultura, historia y geografía locales. Por esa razón, los candidatos habituales para un nuevo virrey terminaban siendo el heredero o discípulo del antiguo virrey. Por eso Shatina era una persona tan importante para Zaria.

A este ritmo, escapar hacia donde estaban mis hombres lobo fuera de la ciudad sería imposible. Debido a que todos los edificios de Zaria se hicieron altos para utilizarse como torres de vigilancia, no importaba a donde corriéramos, nos encontrarían eventualmente. El laberinto de Zaria no solo era una medida para evitar que los intrusos causaran demasiado daño, sino que también evitaba que los intrusos escaparan con vida. E incluso si tuviéramos suerte y escapáramos, en el momento en que saliéramos de la ciudad estaríamos en un peligro aún mayor. Más allá de la ciudad había un páramo desolado y no habría cobertura. Después de sopesar mis opciones, decidí no escapar de la ciudad. Era demasiado arriesgado.

“Shatina.”

“¿S-Sí?”

La miré y le dije, “Como la futura virreina de esta ciudad, necesito que me digas si hay algún lugar en la ciudad que cumpla con los criterios que voy a describir. Y si lo hay, necesito que nos guíes allí.”

“D-De acuerdo.”

Una vez más comenzamos a abrirnos paso a través de la ciudad

laberíntica. Después de recorrer una serie de calles cada vez más estrechas, finalmente nos detuvimos frente a una puerta. De un vistazo, la puerta parecía conducir a otra casa.

“¿Es este realmente el lugar?”

“Sí. Se ajusta a todos los criterios que solicitaste, sir Veight.”

“¡De acuerdo, entonces vamos a resolver las cosas aquí!”

Junto con Shatina y Airia, entré en el edificio. Una vez que lancé la magia necesaria sobre ellas, hice que se escondieran cerca. *Ahora bien, todo depende de mí.* Por si acaso, también me lancé magia de desintoxicación. Para mi tranquilidad, también lancé un hechizo de protección contra flechas.

Cada vez que algo se acercaba a alta velocidad, el hechizo desencadenaba ondas de choque de mana para desviar el objeto que se acercaba. Funcionaba de manera similar a como lo hacía la armadura reactiva en la Tierra. Sin embargo, requería una gran cantidad de mana y solo servía para detener una sola flecha, por lo que no podía confiar en ello mucho. Dependiendo de la velocidad y el ángulo de la flecha, es posible que ni siquiera la desvíe. Confiar en que me salvaría no era una buena idea.

Por último, lancé una magia amortiguadora de sonido sobre mí mismo. Mientras estuviera activa, yo, junto con las cosas cercanas a mí, dejarían de hacer ruido. El inconveniente era que no podía conjurar ningún hechizo que requiriera un encantamiento verbal, pero rara vez usaba tales hechizos para empezar. Una vez que terminé mis preparativos, esperé a que aparecieran nuestros atacantes.

Después de unos minutos, la puerta se abrió de golpe. Para proteger de la luz solar los documentos almacenados en el interior, el lugar donde nos habíamos escondido no tenía ventanas. Las pocas ventanas cerca del techo habían sido tapiadas con tablas gruesas y la sala de almacenamiento estaba completamente a oscuras. Debido a eso, los atacantes se detuvieron para encender algunas antorchas antes de caminar más adentro de la habitación. Todo iba según lo planeado.

Me escabullí, escondiéndome en las sombras. Le pedí a Shatina que me encontrara un espacio oscuro y cerrado. Preferiblemente uno con un diseño complejo. Y este edificio encajaba perfectamente.

Era la biblioteca de Zaria. El edificio era tan grande como un gimnasio y las altas estanterías ocupaban la mayor parte del espacio. El interior de la biblioteca era más laberíntico que las calles de la ciudad. Sin embargo, en

este mundo que carecía de técnicas avanzadas de impresión, debería haber sido imposible para una ciudad pobre como Zaria poseer tantos libros. La existencia de este edificio era antinatural.

En realidad, la mayoría de los libros contenidos aquí eran falsos. Aunque los estantes parecían estar llenos, en realidad solo eran disfraces para esconder habitaciones y armarios secretos. Esta biblioteca era en realidad una ruta de escape hecha para los virreyes de Zaria. También era un lugar conveniente para atraer a los enemigos para acabar con ellos. Este lugar también era conocido como los colmillos de Zaria. Solo los virreyes y su familia conocían la verdadera naturaleza de la biblioteca. Los virreyes de Zaria eran conocidos por tener los labios apretados y cuando abrían la boca era para revelar sus colmillos antes de devorar a sus enemigos.

Una vez que el grupo de avanzada confirmó que no había una amenaza inmediata, hicieron una señal detrás de ellos y otro grupo entró al edificio. Parecían ser comerciantes y peregrinos comunes, pero ninguna persona normal vendría aquí. Mantuve un ojo en toda la habitación desde encima de una estantería, asegurándome de mantenerme envuelto en la oscuridad. El grupo de asesinos se separó y comenzó su búsqueda. Debido a lo estrechos que eran los pasillos, probablemente decidieron que no era una buena idea permanecer unidos.

*Hora de cazar.* La caza era, después de todo, la especialidad de un hombre lobo. Entre el laberinto de estantes, solo había una ruta que no conducía a un callejón sin salida. Pero esa ruta era tortuosa, así que decidí enfocarme en matar a los enemigos más cercanos a mí antes de abordar a los que habían encontrado el camino correcto. Además, si dejaba cadáveres en los caminos falsos, más enemigos serían atraídos hacia ellos.

Me dejé caer silenciosamente detrás de un hombre que estaba vestido como un peregrino. Un segundo después, separé su cabeza de sus hombros y se desplomó silenciosamente en el suelo. La antorcha que había estado llevando se apagó con su propia sangre. Entonces, una vez más me escabullí entre las sombras.

\* \* \* \*

—Shatina en la Oscuridad—

En este momento, me estoy escondiendo en la oscuridad mientras me persigue una horda de asesinos. Padre, siempre fuiste tan cuidadoso y

cauteloso. ¿Por qué tuviste que morir? Me odio a mí misma por ser tan débil que ni siquiera puedo vengarme de tus asesinos. De hecho, estoy siendo perseguida por ellos en este momento. No solo tengo que esconderme, sino que me tocó ser protegida por las personas que acabo de conocer. Realmente soy patética.

Comparada conmigo, la virreina de Ryunheit, lady Airia, es mucho más valiente. Aunque el Senado la llama traidora de Meraldia, es una persona muy sincera. No solo eso, a pesar de que usa ropa de hombre y maneja un sable, se ve muy bonita.

Cuando habíamos estado corriendo por la ciudad antes, ella no había dudado en absoluto. Incluso había salvado al hombre lobo del ejército demoníaco de asesinos unas cuantas veces. ¿Está acostumbrada a luchar ferozmente?

Lady Airia debe haberse dado cuenta de que la estaba mirando, ya que me sonrió.

“No te preocupes, lady Shatina. Todo va a estar bien.”

“¿Cómo...? ¿Cómo puedes estar tan segura?” No pude evitar preguntar. Su sonrisa se ensanchó y respondió, “Sir Veight es un hombre muy confiable. Es fuerte, sabio y posee un corazón virtuoso.”

No había vacilación ni miedo en su voz.

“Pero lady Airia, incluso si él es un hombre lobo, hay demasiados...”

Antes de que pudiera terminar, lady Airia puso un dedo en sus labios. Instantáneamente me callé y lady Airia cubrió nuestra lámpara. Parece que nuestros enemigos han llegado. Estaba a punto de desenvainar mi espada cuando recordé que necesitábamos permanecer en silencio y me detuve. Ahora desearía haberla desenvainado antes.

Estamos escondidas en una habitación secreta detrás de una estantería. Puedo escuchar a la gente del otro lado. Los ruidos son débiles, ya que son profesionales, pero no pueden borrar los sonidos que están haciendo por completo. Hubo un leve zumbido cuando uno de ellos agitó las manos. Si hacemos el más mínimo sonido, nos encontrarán. No sé cuántos de ellos hay, pero espero que el general hombre lobo, sir Veight, pueda manejarlos.

Superada por la preocupación, miré a lady Airia. Pero todo estaba completamente negro y no podía ver su cara a pesar de que estaba a centímetros de mí. De repente, algo suave envolvió mi palma. Lady Airia

estaba tomando mi mano. Podía sentir su amabilidad en ese gesto. Aunque la conocí hace solo unos momentos, me siento segura con ella.

Al cabo de un rato, noté algo extraño. Ya no podía escuchar ningún sonido. Es tan silencioso que duele... No, eso no es del todo correcto. No está silencioso, mis oídos simplemente no podían captar ningún sonido. ¿Qué está pasando? Estoy asustada.

Intenté ponerme de pie, pero lady Airia me detuvo. Todavía no había señales de que alguien hubiera encontrado la entrada oculta a esta habitación. Supongo que sería más prudente quedarse aquí. Después de un rato, el sonido volvió al mundo. Podía escuchar los débiles sonidos del aliento de lady Airia y el crujido de la ropa otra vez. Lady Airia se levantó silenciosamente y colocó su oreja contra la pared. Pasaron unos segundos. Ella regresó y destapó la lámpara. La tenue luz iluminó la pequeña habitación en la que estábamos.

“Sir Veight derrotó a los enemigos cercanos. Sigamos escondiéndonos aquí por un rato más.”

“D-De acuerdo.”

¿Cómo puede ella confiar tanto en sir Veight? Aunque no puedo negar que la única razón por la que todavía estamos vivas es gracias a sus esfuerzos. Docenas de asesinos vinieron tras nosotras, pero todavía estamos a salvo. Ahora que lo pienso, es obvio que no fue él quien asesinó a mi padre. Realmente es una persona increíble... o un hombre lobo, supongo. Estoy segura de que alguien con sus habilidades podrá hacer que el Senado pague por matar a mi padre. Me recosté en mi asiento y miré a lady Airia, quien sonreía con confianza.

\* \* \* \*

Perseguí a un par de asesinos que habían encontrado la ruta correcta hacia la habitación oculta. Estaban vestidos como comerciantes, pero considerando su velocidad y habilidad, obviamente no eran comerciantes. *Maldita sea, eso estuvo cerca.* Cuando los alcancé, estaban frente a la habitación oculta. Aunque la estantería ocultaba bastante bien su entrada, no los quería cerca de ella.

Salté y aplasté el cráneo y la clavícula del primer asesino con una patada. Envuelto en mi magia de silencio, cayó sin hacer ruido al suelo. Sin embargo,

su compañero sintió que algo estaba mal y se dio la vuelta. Antes de que pudiera siquiera registrar lo que estaba viendo, le corté la cabeza.

Cuando acabé con la mitad de los asesinos, finalmente se dieron cuenta de que había alguien atacándolos. Sin embargo, parece que esperaban represalias, ya que no se sorprendieron incluso cuando encontraron los cadáveres de sus compañeros. En lugar de entrar en pánico, simplemente llamaron a los hombres que habían apostado afuera en espera. Por lo que parece, estaban planeando abrumarnos con números. Se reorganizaron en pequeños escuadrones y comenzaron a hacer señales verbales entre sí. Parecía que habían abandonado el sigilo y confiaban enteramente en su superioridad numérica.

Desafortunadamente para ellos, este era un lugar estrecho. Cada vez que un grupo encontraba un callejón sin salida e intentaba dar marcha atrás, tenían que reorganizarse. Y en ese momento, eran vulnerables.

“¡Escuadrón cinco reportándose! ¡Es otro callejón sin salida!”

“¡Escuadrón dos aquí! ¡Hemos descubierto los cadáveres de los escuadrones de Yajim! ¡El hombre lobo los mató!”

“¡Escuadrón tres, respondan! ¡¿Cuál es su estado?!”

Todos los escuadrones a los que atacé intentaron llamar a sus compañeros. Pero mientras estuviera cerca, sus gritos quedarían anulados. Con el paso del tiempo, los asesinos comenzaron a entrar en pánico.

“¡Este es el escuadrón uno! ¡¿Quedan escuadrones vivos?!”

“¡El escuadrón seis sigue vivo! Estamos buscando al escuadrón cuatro—”

Sus voces se cortaron.

“¡Oye, ¿qué pasa?! ¡¿Hola?! ¡¿Hay alguien ahí?!”

No importa cuántas veces llamaran al primer escuadrón, no hubo respuesta. Tampoco la habría, ya que los había matado a todos.

“¡A este ritmo seremos eliminados! ¡Retirada!”

“No podemos, esta misión es—”

La biblioteca quedó en silencio.

Salté a una de las estanterías y examiné la masacre que había causado. Cuarenta y tantos asesinos yacían en charcos de su propia sangre. *Cosechas lo que siembras*. A pesar de eso, aún recé por las almas de estos peones del Senado. Luego puse mi oreja contra la pared y escuché. Por lo que pude ver, no había nadie dentro de la biblioteca o fuera de ella. Regresé a la habitación

oculta donde Airia y Shatina esperaban.

“Somos las únicas personas vivas que quedan aquí. Así que, por ahora, creo que es seguro.”

Shatina salió arrastrándose del pasaje escondido y respiró hondo.

“¿E-Eso significa... que los mataste a todos?”

“Sí. Siento haber empapado tu biblioteca de sangre.”

“Eso está bien, es solo que...”

Desde que me convertí en un hombre lobo, estaba bastante acostumbrado a la sangre, pero esto podría haber sido una vista demasiado impactante para una joven chica. La expresión de Shatina se volvió sombría y agachó la cabeza.

“Si hubiera sido tan fuerte como tú, podría haber protegido a mi padre.”

“Estás pensando demasiado las cosas.”

Supongo que mis acciones la habían dejado en shock, pero no de la forma en que yo pensaba. En lugar de aterrorizarla, la habían frustrado por su propia debilidad. En cierto modo, su personalidad era bastante extrema. *Pensando en ello, ya que es la hija de un virrey, probablemente ya haya visto algunos cadáveres.*

Oí un aullido en la distancia. Esa voz sonaba como la de Fahn.

“¿A-Ahora qué pasa?”

Shatina me miró con preocupación.

“No te preocupes, ese es uno de los aullidos de mis camaradas. Viene hacia aquí.”

*Gracias a Dios, Fahn podrá ayudarme a descubrir cómo actuar con Shatina. Y me liberaría de escoltarla a ella y a Airia.*

“Veight, ¿estás aquí?”

Fahn entró en la biblioteca unos minutos más tarde. Ella estaba junto con Pia, una joven hombre lobo que era su compañera de escuadrón. Sin embargo, no vi a Monza ni a su compañera de equipo en ninguna parte.

“Sí, estoy con lady Airia y la hija del virrey de Zaria. ¿Dónde está Monza?”

Fahn recorrió el mar de cadáveres mientras contestaba.

“Ella vio a un grupo de gente sospechosa salir de la ciudad, así que los está siguiendo. Estaban marcando paredes con círculos o X y eso le hizo sentir curiosidad.”

Eso definitivamente sonaba como si fueran asesinos. Los locales tendrían

la topografía memorizada.

“Es probable que esas marcas guíen al ejército de Meraldia cuando vengan a invadir. Si tenemos tiempo, debemos registrarlas y borrarlas.”

Fahn me miró perpleja y luego aplaudió cuando lo comprendió.

“Oh, ya entiendo. Los humanos no pueden simplemente recordar las rutas por su olor.”

Para ser honesto, yo tampoco era muy bueno en eso. Pero otros hombres lobo parecían no tener problemas para registrar las cosas a través del olfato. Según Fahn, el grupo que había huido de la ciudad consistía de unas diez personas como máximo. Me volví hacia Pia y le dije, “Deja que el resto de los hombres lobo entren en la ciudad. No podemos movernos de aquí mientras haya asesinos alrededor, así que haz que todos los líderes de escuadrón aseguren el área.”

“¡S-Sí, señor!”

Hasta que la ciudad estuviera a salvo, no tenía ninguna intención de salir de la biblioteca. Aunque estaba preocupado por enviar a Pia por su cuenta, necesitaba que Fahn me ayudara a proteger a Shatina y Airia. No podía garantizar su seguridad por mi cuenta.

Después de que Pia se fue, Fahn tomó una posición de vigía en la entrada. Gracias a eso, finalmente pude hablar con Shatina sin interrupciones.

“Permíteme presentarme adecuadamente. Soy el Vicecomandante de la Señora Demonio Gomoviroa, Veight. Deseaba reunirme con lord Melgio, por lo que es una pena que falleciera. Tienes mis condolencias.”

Shatina respondió de la misma manera y dio una introducción formal.

“Mi nombre es Shatina Stahl, hija de Melgio Yewm Stahl. Mi padre...”

Shatina trató de mantener la compostura, pero cuando mencionó la palabra padre, se rompió y comenzó a llorar. Se cubrió la cara con las manos y se dejó caer de rodillas.

“P-Padre... por qué... ¿Por qué sucedió esto...?”

Ella siguió llorando durante unos minutos. *Si recuerdo bien, ella no tiene otro familiar. No solo perdió a su único padre, ahora tiene que soportar la carga del futuro de Zaria. No la culpo por llorar.* Miré a Airia y la vi secándose una lágrima del rabillo del ojo. Ella debe estar recordando el momento en que su propio padre murió. Al igual que Shatina, Airia se había visto obligada a convertirse en virreina después de la repentina muerte de su padre. Airia se puso en cuclillas junto a Shatina y puso sus manos



suavemente sobre los hombros de Shatina.

“Lady Shatina, somos tus aliados. Si hay algo que pueda hacer para ayudar, solo pregunta.”

Todavía llorando, Shatina asintió unas cuantas veces. Ella todavía estaba en su adolescencia. Si bien ella sería considerada una adulta en esta sociedad, todavía era demasiado joven para soportar una carga tan pesada. Después de llorar desconsoladamente, Shatina murmuró, “Mi padre siempre solía decir que Zaria estaba atrapada en una posición difícil. Quería mejorar las defensas de la ciudad, pero sabía que hacerlo ganaría la ira del Senado.”

Airia asintió y frotó los hombros de Shatina.

“El norte ve a Zaria como una daga presionada contra sus gargantas. Lord Melgio hizo bien en proteger la ciudad hasta ahora.”

Las ciudades más cercanas a la sección norte de Meraldia, Bernheinen, Thuvan, Zaria y Veira, siempre habían estado preocupadas por su relación con el Senado. Bernheinen había tratado de hacerse pasar por una ciudad inofensiva que solo conservaba reliquias antiguas, mientras que Thuvan había desarrollado su industria y vendido sus herramientas al norte. Veira hizo algo similar y vendió sus artesanías de alta calidad al norte y construyó lazos económicos y culturales con los residentes del norte.

Sin embargo, Zaria había sido devastada por la guerra de unificación, lo cual había obstaculizado su desarrollo. Los comerciantes no querían hacer negocios en una ciudad sin muros y el área que la rodeaba era demasiado estéril para recolectar recursos. Pero debido a que habían luchado con mayor intensidad durante la guerra de unificación, el norte se mostró cauteloso. Podía imaginar cuán precaria era la situación en la que debió haber estado el virrey de Zaria.

Mientras trataba de averiguar cómo consolar a Shatina, Monza apareció en la biblioteca.

“¿Está el jefe aquí?”

“Sí. Todos están a salvo también.”

Para mi sorpresa, Monza sonaba nerviosa.

“Jefe, tenemos malas noticias. Cuando estaba siguiendo a esos tipos que estaban huyendo, vi un enorme ejército dirigiéndose a Zaria.”

“¡¿Qué?!”

“Oh, pero no te preocupes. Eliminé a todos esos asesinos antes de que

regresaran a su ejército.”

Monza me mostró una sonrisa maliciosa. *Sabía que podía contar con la mejor cazadora de los hombres lobo.* Si los asesinos se dirigían hacia el ejército, eso significaba que la fuerza estaba bajo el control directo del Senado. En tiempos de guerra, Meraldia podría reclutar a la guarnición o la milicia en el ejército regular, en cualquier momento, y ponerlos bajo su cadena de mando.

“Tienen unos dos mil soldados de infantería, de los cuales la mitad son lanceros y arqueros. Y han traído unas siete u ocho catapultas disfrazadas de carromatos.”

“¿Dijiste que trajeron catapultas?!” gritó Shatina. “¿Qué pretenden hacer con ellas?”

Monza se encogió de hombros en respuesta.

“Supongo que piensan que tus altos edificios de ladrillo no serán demasiado difíciles de destruir con catapultas.”

Como todos los pisos superiores de los edificios de Zaria estaban hechos con ladrillos cocidos, no eran muy resistentes. Incluso la famosa ciudad de laberintos no tenía ninguna posibilidad contra el poder de la ingeniería y la física. Golpeé la cabeza de Monza, regañándola.

“No seas grosera. Pero tienes razón, es probable que estén tras Zaria. No es como si las catapultas sirvieran de algo contra los hombres lobo.”

Shatina ya sabía que fue el Senado quien asesinó al virrey de Zaria. Así que ahora era solo cuestión de tiempo antes de que Zaria dejara la Federación Meraldiana. Como ninguno de los asesinos había regresado al ejército que Meraldia había apostado afuera, el Senado probablemente estaba al tanto de que su operación encubierta había fracasado. Por eso planeaban lanzar un ataque preventivo contra Zaria antes de que la ciudad pudiera recuperarse. Si bien sus tácticas eran un poco descuidadas, estaba claro que habían estado planeando esto desde hace un tiempo. Fue por esta razón que no habían dejado que Zaria reconstruyera sus muros, después de todo. Incluso sin una estrategia sólida, tenían más que suficiente armamento para derribar la ciudad. La expresión de Airia se volvió grave.

“No tenemos suficientes soldados para defendernos de dos mil hombres. La guarnición de Zaria está agotada de eliminar a los traidores y es posible que Meraldia todavía tenga algunos espías en la ciudad.”

“Todo lo que traje conmigo fueron mis hombres lobo. Dos mil es más de

lo que podemos manejar.”

El ejército estaba prácticamente a las puertas de Zaria. Si bien había 500 centauros apostados en las cercanías de Thuvan, no lograrían llegar a tiempo. Tampoco 500 eran suficientes para manejar un ejército de este tamaño. Y aunque los soldados no-muertos eran perfectos para defender ciudades, su lenta velocidad los hacía inadecuados como refuerzos. Shatina se mordió el labio con frustración.

“Si pudiéramos hacer algo con las catapultas, Zaria podría resistir un asalto de solo dos mil soldados.”

*Eh, sé que su laberinto es bueno y todo, pero no creo que incluso la Ciudad Laberíntica pueda manejar a 2000 soldados profesionales. Sin embargo, Shatina tenía razón. Eliminar esas catapultas era de suma importancia. Si bien mis hombres lobo podrían defender las calles, no durarían mucho si las catapultas bombardearan los edificios cercanos. Puse una mano en mi barbilla y sopesé mis opciones.*

“De acuerdo, envíen una solicitud de refuerzos a Rynheit, Thuvan y Shardier. Hasta entonces, tendremos que aguantar por nuestra cuenta.”

Airia se volvió hacia mí con sorpresa.

“¿Tienes un plan para sobrevivir tanto tiempo?”

“Sí. Voy a salir un rato.”

“¿Eh?”

Airia, Shatina, Fahn y Monza me miraron con incredulidad. Un momento después, Airia gritó, “¡Que alguien lo detenga!”

“¡Estoy en eso!”

“¡Entendido!”

Fahn y Monza me agarraron por los hombros y me retuvieron en el lugar. Shatina las miró a ambas con una mirada confusa en su rostro.

“E-Este, lady Airia, ¿qué estás haciendo?”

Airia respondió con una voz amenazadora, “Soy consciente de que has logrado más hazañas heroicas en el campo de batalla de las que cualquiera de nosotros puede contar, sir Veight, pero sin excepción, te has puesto en peligro mortal imprudentemente cada vez. Así que te estoy restringiendo.”

*Eso simplemente no es justo.*

“Menciona una vez que actué imprudentemente, lady Airia.”

“¡Todas las batallas hasta ahora!” gritaron simultáneamente Fahn, Monza y Airia. Seguía sin comprenderlo, pero ahora no era el momento de discutir.

“Está bien, prometo que no haré nada peligroso esta vez.”

“También dices eso cada vez.”

Fahn era bastante fuerte, y con ella sujetándome, no podía escapar.

“Cálmense y escúchenme. Soy uno de los mejores discípulos de la Señora Demonio Gomoviroa y he aprendido muchos de sus hechizos secretos. Mientras use la magia de desviación, debería ser capaz de repeler los disparos de las catapultas. Conseguiré algo de tiempo, así que evacuen a los ciudadanos. Prometo que no correré ningún peligro.”

Frunciendo el ceño con suspicacia, Monza acercó su cara a la mía. *Por Dios, está demasiado cerca.*

“¿Lo dices en serio?”

“Lo digo en serio.”

No lo dije en serio. Lo más que la magia de desviación podía repeler eran pernos de ballesta. Era prácticamente inútil contra piedras grandes. Pero en este momento, necesitaba convencerlas para que me dejaran ir.

“No tenemos mucho tiempo. Shatina, consígueme el atuendo zariano más impresionante que tengas. Además, algo de comida.”

“¿C-Comida?” Shatina me miró con perplejidad.

Había muchas cosas que necesitaba preparar, así que no tenía tiempo para dar explicaciones.

“Además, hagan que los hombres lobo se reúnan en los tejados de los edificios del norte en escuadrones una vez que hayan terminado de asegurar la ciudad.”

Esta vez Fahn me miró confundida.

“¿Cuál es el punto de ponernos en los tejados? No podemos luchar desde allí.”

“No te preocupes por eso. Ah, sí, no importa si pertenecen a Zaria o al ejército demoníaco, pero levanten todas las banderas que puedan encontrar.”

*Parece que las cosas están a punto de ponerse movidas.*

Regresé a la mansión del virrey y devoré todos los platos que Shatina me trajo. Si bien parecía que estaba holgazaneando, ese no era el caso en absoluto. Estaba planeando un ataque en solitario para el conflicto que se avecinaba. Una vez que me dirigiera al campo de batalla, no podría reabastecerme hasta que esta pelea terminara. Si bien podía reponer mi resistencia usando magia, eso no cambiaba un hecho fundamental: tanto la

regeneración de resistencia como la curación requerían nutrientes.

Si no tuviera suficientes proteínas en mi cuerpo, la magia regenerativa no sería tan efectiva. Y si me quedara sin carbohidratos, mi magia de fortalecimiento desaparecería más rápido. Lo que significaba que necesitaba almacenar tantas calorías como fuera posible mientras aún tuviera la oportunidad.

Una de las criadas de Shatina trajo tímidamente una oveja asada entera y la devoré en segundos. La carne era la mejor fuente de proteínas. Por supuesto, me aseguré de consumir mucha fruta también. El azúcar era igual de importante. Luego las criadas me trajeron una especie de pasta de frijoles. *No tengo ni idea de lo que contiene, pero parece que tiene proteínas.* Las pastas también eran fáciles de digerir para el cuerpo. Pero esto aún no era suficiente. Necesitaba más.

“¿Qué es esto?”

Señalé un extraño bulto blanco y la sirvienta de Shatina se sobresaltó.

“E-Es queso de cabra, milord.”

*¿Queso de cabra? ¡Eso tiene proteínas y calcio! ¡Perfecto!* El calcio sería útil si me rompiera algún hueso.

“Me sirve. Tráeme más.”

“S-Sí, milord.”

Mientras yo estaba ocupado preparándome para la dura batalla que se avecinaba, los demás aparentemente tenían suficiente tiempo libre para chismear sobre mí.

“¿Qué está haciendo el jefe? El enemigo podría llegar en cualquier momento.”

“Dijo que se está abasteciendo de energía antes de la pelea.”

“Eso es demasiado para ser solo un ‘abastecimiento’.”

Vodd sonrió gentilmente a los otros hombres lobo.

“Solo tenemos dos mil hombres que matar. Todo lo que necesitas para prepararte para una escaramuza así es una comida abundante. En todo caso, es tranquilizador ver que los jóvenes en estos días todavía tienen apetito.”

“¿Solo dos mil?”

“Bueno, supongo que, comparado con aplastar al Héroe, dos mil soldados no son nada.”

“Tú lo has dicho.”

*¡Dejen de inventar cualquier explicación que les dé la gana!* Gracias a

sus murmullos, la criada se sintió obligada a traerme alcohol también.

“¿Q-Quiere un poco de licor de uva o de pera, milord?”

*Así que tienen vino, ¿eh?* Si bien el alcohol era denso en carbohidratos, en este momento no quería afectar mi hígado. Sería un desperdicio de la magia de fortalecimiento que ya había conjurado sobre él. Así que amablemente rechacé la oferta de la criada.

“Gracias, pero me abstendré por ahora. Lo disfrutaré más tarde, después de que termine la batalla.”

“E-Entendido.”

Cuando la criada se alejó, los otros hombres lobo volvieron a inventar razones extravagantes para mi rechazo.

“No puedo creerlo, Veight planea terminar esto de una sola vez.”

“Conociendo al jefe, él podría derribar a los dos mil humanos solo.”

*¡En serio, chicos, no es eso! Nadie entiende mi sufrimiento.*

Una vez que terminé de comer, tomé prestada la armadura y la capa del padre de Shatina. La capa tenía el escudo de Zaria bordado en ella, por lo que servía como símbolo del estatus del virrey. Honestamente, no estaba seguro de merecer que me prestaran algo tan importante.

“¿Estás segura de que puedo usar esto, Shatina? ¿No es importante para ti?”

Shatina me miró con determinación y dijo, “Quiero que vengues a mi padre mientras llevas su escudo. Muéstrales a esos hombres despiadados de Meraldia el orgullo y la ira de Zaria.”

“Bueno, si eso es lo que quieres, ¡entonces sembraré el miedo en los corazones de esos bastardos meraldianos!” dije sin pensarlo. Me arrepentí un segundo después cuando me di cuenta de cuánta más presión me ponía encima.

Después de terminar mis preparativos, salí al páramo al norte de la ciudad y comencé a estirarme. Mientras me estiraba, apliqué metódicamente la magia de fortalecimiento a mis músculos. Cada músculo poseía diferentes cantidades de resistencia y fuerza, por lo que necesitaba personalizar la cantidad de mana que aplicaba a cada uno. Aunque fortalecerme de esta manera tomaba mucho más tiempo que solo aplicar el fortalecimiento general a grandes extensiones de mi cuerpo, disminuía la tensión en mis

articulaciones y huesos y también reducía la cantidad de resistencia que consumía mientras luchaba. Nunca pensé que la clase de salud y todos esos documentales de biología que vi en la Tierra serían útiles aquí. Présteme su fuerza, músculo sóleo, músculo trapecio.

En poco tiempo, vi al ejército de Meraldia asomarse sobre las colinas lejanas. De un vistazo, ciertamente parecían 2000 hombres. Y aunque 2000 parecía un número desalentador, era más fácil de visualizar si me los imaginaba llenando veinte salas de almacenamiento con capacidad para 100 personas. En realidad, todos los 2000 apenas llenaron un rincón de las tierras baldías.

Tras los soldados había un pequeño grupo de carromatos enormes y pesados. Podía ver pedazos de madera que sobresalían de ellos. Parecía que traían las catapultas en partes que eran fáciles de ensamblar en el lugar. Las catapultas de este mundo se cargaban todas con mano de obra y utilizaban cuerdas para lanzar sus brazos. *Allá en la Tierra, estas serían clasificadas como man... ¿Cuál era la palabra? ¿Mandriles? ¿Mandarines? No, eso no suena del todo bien.*

(Nota: se refiere a las catapultas mangana/mangonel)

En cualquier caso, eran similares a esa forma de catapultas. Había visto diseños similares en los clásicos juegos de guerra. Dado que estas fueron diseñadas para ser construidas en el sitio, no eran muy móviles una vez ensambladas. Si se erigían en el lugar equivocado, se volvían inútiles. Y si uno quería desmontarlas y reconstruirlas en otro lugar, tenías que volver a cargar todas las partes en carromatos y trasladarlas al nuevo sitio, mientras recibías fuego enemigo. En general, traía más problemas de lo que valía. Por supuesto, todo este conocimiento fue algo que aprendí de un juego, así que podría haber estado equivocado, pero por lo que podía ver, las catapultas de este mundo no eran muy diferentes de las de la época medieval.

Esperaba aprovechar la debilidad de esas catapultas. *Ahora bien, que comience la batalla. Creo que haré uso de los rumores que han estado difundiéndose sobre mí, Meraldia.*

“¡Veight, el Asesino de cuatrocientos!”

“¡Veight el Destructor!”

“¡La Perdición de Schverm!”

“¡El hombre lobo que destrozó al Héroe!”

“¡La mano derecha del Señor Demonio!”

“¡El Terror de los Mares!”

Esos eran todos los apodos con los que había oído a otras personas referirse a mí. Todos y cada uno de ellos sonaban aterradores. Lo que significaba que una vez que el ejército meraldiano se diera cuenta de que estaba aquí, dudarían. Lo que significa que estar de pie aquí ya era una estrategia un tanto efectiva. Mi objetivo principal era evitar que las catapultas se acercaran demasiado. Si podía obligar a Meraldia a desplegarlas lejos, se volverían inútiles.

Aunque imaginaba que la infantería había sido traída para ocupar Zaria, ellos probablemente se quedarían defendiendo las catapultas al principio. Ninguno de ellos quería morir en la infame Ciudad Laberíntica. Lo más probable es que postergaran el asalto principal hasta que la ciudad estuviera en ruinas. En cuyo caso, si lograba esto, podría mantener a todo el ejército a raya por un tiempo más. Por supuesto, nuestros oponentes no eran tontos; necesitaría algo más que mi infamia para evitar que se acerquen.

Para confundirlos, lancé el hechizo Phantom Mist que había preparado de antemano. Este era un hechizo que combinaba magia de ilusión y magia de fortalecimiento y convocaba una niebla alrededor del conjurador. El objetivo principal de la niebla era hacer que su conjurador fuera difícil de ver y, por lo tanto, difícil de atacar con ataques a distancia. Eso solo sería vital para la próxima batalla, pero esa no fue la razón por la que lo lancé.

Por la razón que sea, cada vez que lanzo este hechizo, me envuelve en llamas ilusorias en lugar de niebla. Si bien el fuego falso hacía un trabajo decente al ocultarme también, era demasiado llamativo para ser tan efectivo como lo sería la niebla. Según la Maestra, la razón por la que convocaba llamas en lugar de niebla era porque todavía no tenía experiencia con la magia ilusoria. Aunque me molestaba, ella probablemente tenía razón.

Aun así, estaba agradecido por mi versión defectuosa del hechizo en este momento. Porque ahora, el ejército meraldiano estaba mirando a un hombre lobo negro azabache vestido con la armadura de un virrey y rodeado de llamas púrpuras. Parecía un malvado señor. *Mi apariencia, combinada con mi reputación, debería ser suficiente para asustar un poco a las tropas de Meraldia.* Honestamente, cuando probé este hechizo frente al espejo me aterroricé incluso yo mismo, así que no había duda de que funcionaría en humanos. Aunque era posible que no estuvieran tan asustados debido a lo



lejos que estaban. Dos mil soldados era un número aterrador para enfrentar solo, pero si pudiera asustarlos aún más de lo que ya me temían, sería mi victoria. Esto era un juego del gallina.

Preparando mi resolución, vertí mana en mis cuerdas vocales. Estaba usando magia de fortalecimiento que amplificaba mi voz. Una vez que aumenté mi voz al máximo volumen, dije con la voz más vil que pude reunir, “¡Buajajajaja! ¿Qué son esos juguetes patéticos que han traído con ustedes? ¿De verdad creen que pueden conquistar la gran Ciudad Laberíntica de Zaria con esas insignificancias? ¿Especialmente sabiendo que está bajo mi protección, el Vicecomandante del Señor Demonio, Veight?”

El ejército meraldiano detuvo su avance y su formación vaciló. Los había alterado más de lo que esperaba. *¿Tal vez su moral no era tan alta para empezar?* Una ráfaga de viento hizo que mi capa se agitara de manera imponente y me burlé de los aterrorizados soldados.

“¡Perros del Senado, cometieron un error al venir aquí!”

Mi audición mágicamente mejorada captó algunos gritos de “¡Cállate, demonio!” e “¡¿Y qué si has matado a cuatro mil?!”. Desde esta distancia, incluso mi audición mejorada solo podía captar gritos, así que si murmuraban otras cosas, no podía darme cuenta. *¿Así que he pasado de ser un asesino de 400 a un asesino de 4000? Ustedes realmente necesitan dejar de subir los números cada vez.* Pero como tuvieron la amabilidad de exagerar mis logros, decidí seguir adelante con ello.

“¿Realmente creen que solo dos mil soldados están a la altura de mi poder? ¡Tontos mortales!”

Aunque sonaba confiado, estaba aterrorizado internamente de que empezaran a lanzarme flechas en cualquier momento. Si bien había conjurado la magia de desviación sobre mí, si disparaban una descarga completa, tendría que protegerme con más que eso. Afortunadamente, nadie me disparó. *Supongo que debería continuar todo el tiempo que pueda.*

“¡Malditos perros, no tienen fuerza ni causa! ¡No son más que gusanos que se arrastran por la tierra!”

En respuesta, escuché algunos gritos de “¡Nuestra causa es la justicia!” y “¡No lo escuchen! ¡Vinimos aquí para liberar a Zaria!”. No estaba seguro, pero sonaba como que eran los oficiales al mando quienes estaban gritando. *Oh, no se preocupen, aún no he terminado.*

“¡Escuchen bien! ¡Su cobarde Senado asesinó al virrey de Zaria, el noble lord Melgio! ¡No solo eso, incluso intentaron asesinar a su hija, la joven lady Shatina! ¡Su traición no quedará impune!”

Mi voz se hizo más fuerte cuando la ira brotó dentro de mí. Esto ya no era parte del acto, realmente iba a hacer que estos cabrones pagaran por lo que habían hecho. Mis palabras parecieron causar un gran revuelo entre las tropas de Meraldia.

“¡No puede ser!”

“¡¿El Senado asesinó al virrey de Zaria?!”

“¡Comandante, ¿es esto cierto?!”

Esperaba esa reacción. No había manera de que el Senado les hubiera dicho a sus soldados rasos qué acciones sucias habían ordenado en secreto. Una vez que los soldados se dieran cuenta de que su causa no era justa, su moral se desplomaría. Por eso necesitaba aprovechar esta oportunidad.

“¿Se niegan a creerme? ¡Muy bien, entonces, tal vez le crean a lady Shatina!”

Shatina se paró en el techo de un edificio cercano y gritó a todo pulmón. Había lanzado la misma magia de fortalecimiento de las cuerdas vocales en ella antes, por lo que se transmitiría fuerte y claro.

“¡Soy Shatina Stahl, hija del virrey de Zaria, Melgio Yewm Stahl! ¡Sir Veight ha dicho la verdad! ¡El leal virrey de Zaria, lord Melgio, murió a manos de asesinos del Senado!”

La mayoría de los soldados deberían haber sido capaces de decir que esa era la voz de Shatina. Como hija de un virrey, a menudo hacía apariciones en público para fortalecer su posición y la de su padre.

Ella continuó su discurso, con su voz temblando de ira. “Mi padre dedicó su vida a llevar la paz y la prosperidad a Meraldia, ¡y fue recompensado con una daga asesina! ¡Nunca olvidaré esta injusticia mientras viva! ¡Juro aquí y ahora, erradicar hasta el último de ustedes, norteños! ¡Sus almas serán mi ofrenda a mi difunto padre!”

*Entiendo que estás enfadada, pero realmente no deberías jurar venganza sobre un pueblo entero. Si Shatina planeaba heredar la posición de virrey, tendría que aprender a actuar con prudencia. Le daré una charla sobre eso más tarde. Por ahora, veamos qué más tiene que decir.*

“¡Como la sucesora de mi padre, por la presente declaro la independencia de la Federación Meraldiana! ¡A partir de este momento, Zaria se aliara con

el ejército demoníaco! ¡Junto con el Vicecomandante Veight, el general más fuerte del ejército demoníaco, los masacraré a todos!”

Aunque era la hija de Melgio, nombrarse a sí misma como su sucesora sin el permiso del Senado era un acto de traición. Además de eso, declarar la independencia equivale a una proclamación de guerra. El hecho de que estuviera dispuesta a llegar tan lejos demostraba lo enojada que estaba. Pero a este paso, no había forma de saber qué diría después. Realmente preferiría que se detuviera allí. Afortunadamente, parecía que mis oraciones habían sido escuchadas, ya que Shatina no dijo nada más. Esta chica era un verdadero problema. *Ahora bien, es mi turno.*

“¡Perros cobardes del Senado, prepárense para morir! ¡Incluso si suplican misericordia, no perdonaré ni a uno solo de ustedes!”

*Más bien, ni siquiera los escucharía si me suplicaban misericordia.* Incluso ahora, me estaba preparando para huir. A pesar de mi gran charla, 2000 hombres eran mucho más de lo que podía manejar solo. Afortunadamente, parecía que el discurso de Shatina había sido efectivo. Los soldados meraldianos estaban vacilando. Como había sospechado, su moral no había sido demasiado alta para empezar.

En realidad, tenía buenas razones para creer que este ejército no estaba muy ansioso por luchar. Piezas complejas de maquinaria, como catapultas ensamblables, necesitaban ingenieros calificados para operarlas. Escolares versados en construcción y balística. Por supuesto, esos no eran campos de estudio formales en este mundo, por lo que el conocimiento se transmitía entre los artesanos, pero el punto seguía siendo el mismo. Los ingenieros a cargo de estas catapultas no eran combatientes. Desde la Guerra de Unificación Meraldiana, las armas de asedio no se habían usado en absoluto, por lo que, aunque los hombres eran técnicamente soldados, no tenían experiencia en combate.

Naturalmente, realizaban simulacros y ocasionalmente hacían demostraciones durante los desfiles militares, pero eso era todo. Ser golpeados con el peso de la justa ira de Shatina fue más que suficiente para alterarlos, sin importar si le creían o no.

Aunque los ingenieros a cargo de las catapultas permanecieron enraizados en su lugar, los arqueros comenzaron a avanzar. Para ellos, las órdenes de sus superiores eran más importantes que si su causa era justa o no. Estos chicos

eran profesionales. Meras palabras no los desconcertarían. Forcé mis oídos, esperando la orden para abrir fuego. Los escuadrones de arqueros fueron entrenados para disparar al unísono, así que solo necesitaba sacar toda mi fuerza en el momento en soltaran las cuerdas.

“¡Fuego!”

En el momento en que escuché esa palabra, lancé toda la magia de fortalecimiento a mi disposición sobre mí. Elevé mi percepción y mis reflejos al máximo mientras endurecía mi pelaje todo lo posible.

Un torrente de flechas descendió sobre mí. Debido a lo lejos que estaba de los arqueros, tuvieron que inclinar sus disparos hacia arriba para alcanzarme. Pero, aunque disparar a un ángulo aumentaba el alcance de un arquero, disminuía su precisión. Solo una pequeña fracción de la descarga de los arqueros me alcanzó.

“¡Inútil!” Grité y barrí a un lado las pocas flechas que se dirigieron hacia mí. La visión cinética de un hombre lobo podría fácilmente seguir una flecha en vuelo, especialmente cuando se había disparado en un ángulo. Pero aunque había aguantado la primera ola, los arqueros no habían terminado. Lanzaron una segunda, de la cual también me defendí desesperadamente. Las flechas eran la peor pesadilla de un hombre lobo.

“¡Buajajaja! ¡Disparen todo lo que quieran, pero no podrán hacerme daño!”

A pesar de toda mi fanfarronería, sabía que si seguían así estaría en problemas. Afortunadamente, verme aguantar dos descargas ileso había agitado a los arqueros. Dejaron de disparar. En la calma que siguió, examiné mis alrededores. La tierra a mi alrededor se había convertido en un alfilerero. Los arqueros eran más eficaces cuando hacían llover flechas con una gran cantidad de fuerzas. En ese sentido, estos arqueros eran bastante hábiles. Sin embargo, ninguno de ellos fue entrenado para atacar a un solo hombre lobo en el límite de su rango efectivo.

Aterrorizados de mí, los arqueros se retiraron. Siguiendo la teoría estándar, los lanceros deberían haber cargado a continuación, pero no lo hicieron. Parecían bastante cautelosos. No de mí, sino de la ciudad detrás de mí.

Debido a la altura de todos los edificios de Zaria, sus tejados eran plataformas perfectas para colocar arqueros. Estaba parado a unos cien metros frente a los edificios más al norte de Zaria. Más que suficientemente

cerca para que los arqueros que estaban sobre ellos me cubrieran si los lanceros cargaban.

Por otro lado, los arqueros de Meraldia tendrían que pasar sobre mí para llegar a los tejados con sus flechas. Naturalmente, eso era imposible. Lo que significaba que, si los lanceros cargaban ahora, correrían precipitadamente hacia una lluvia de flechas sin ningún fuego de apoyo para cubrirlos. Además de eso, todavía tendrían que lidiar conmigo. Ese no era el tipo de situación en la que estaban ansiosos por lanzarse.

En realidad, a Zaria le quedaban pocas tropas en condiciones para combatir. Pero como habíamos matado a todos los asesinos, el ejército meraldiano no lo sabía. En el siguiente silencio, pude distinguir las voces de los soldados discutiendo entre sí. Aunque no podía distinguir todas las palabras, parecía que los comandantes de los lanceros, los arqueros y los ingenieros estaban peleando. Mi suposición era que el comandante de los lanceros estaba enojado porque los ingenieros no habían empezado a bombardear la ciudad como se suponía. En mi infinita benevolencia, decidí esperar a que terminaran las disputas.

Finalmente, los lanceros entraron en formación y levantaron sus escudos. Esa no era una formación de carga, sino una defensiva. Los arqueros los cubrieron en ambos flancos, listos para interceptar cualquier ataque. Detrás de ellos, los ingenieros comenzaron a descargar sus carromatos y a ensamblar las catapultas.

Los ingenieros estaban colocando las catapultas bastante lejos de la ciudad. Aunque a esa distancia los arqueros de Zaria no podrían alcanzarlos, sus propias catapultas apenas estarían al alcance. Si usaban piedras ligeras, podrían llegar a los edificios más al norte de Zaria. *Perfecto, justo lo que esperaba que hicieran.*

Por lo que parece, el montaje de las catapultas llevaría más tiempo del que inicialmente esperaba. Los ingenieros necesitaban clavar estacas en el suelo y fijar varias piezas en su lugar. *Un momento, no me digan que esto tomará otra hora...* Cuanto más tardaran, mejor era para nosotros, pero estaba empezando a aburrirme un poco. *Ah bueno, tal vez los provoque un poco más.* Ahora que habían decidido la ubicación de sus catapultas, el ejército meraldiano no podía moverse hasta que fueran construidas. Así que estaría bien sin importar lo que dijera. Probablemente.

“Humanos insignificantes. Les sugiero que no me hagan esperar.”

Estaba soltando cualquier frase cliché que se me ocurriera, pero en el momento en que dije eso, los lanceros instantáneamente me apuntaron con las puntas de sus lanzas. Parecía que realmente pensaban que podría cargármelos solo. No pude evitar reírme de su excesiva precaución.

“Jajaja...”

*Mierda, todavía estoy usando la magia de amplificación de voz.* Sin embargo, parecía que los soldados interpretaron mi risa como una risa burlona. Los lanceros vacilaron y su comandante comenzó a gritarles, contándoles sobre qué tan alta era la recompensa por mi cabeza y lo orgullosos que son los guerreros meraldianos, que no se acobardan ante el enemigo. Pero sin importar lo que dijera, nadie dio un paso adelante. En este punto, los soldados dudaban que el Senado incluso pagara una recompensa, considerando que habían ordenado el asesinato de un virrey. Y, por supuesto, no había nada de lo que enorgullecerse al servir a un empleador que haría algo así.

Para mi sorpresa, los ingenieros terminaron de armar las catapultas más rápido de lo que esperaba. Cuando empezaron a cargar piedras en las canastas, recordé el momento en que me había lanzado con una catapulta. Gracias a esa experiencia, ahora tenía un mejor conocimiento de la balística. *Estoy seguro de que puedo manejar unas cuantas catapultas sin problema.*

Había ocho catapultas en total y se necesitaban doscientos hombres para operarlas. Debido a la gran distancia entre ellas y su objetivo, los ingenieros solo podían cargar las catapultas con piedras ligeras. Las más pesadas no llegarían a los edificios.

El ingeniero jefe dio la orden y las ocho catapultas lanzaron su cargamento. O mejor dicho, siete lo hicieron. Una de ellas parecía haber fallado. Esa piedra voló solo una corta distancia por el aire antes de aterrizar entre la infantería. *Lo sabía, estos tipos son inexpertos. Detener tiros como estos será pan comido.*

Retrocedí unos pasos y observé la trayectoria de las piedras entrantes. Por lo que pude ver, cinco ni siquiera llegarían a Zaria. De las dos restantes, decidí tratar primero con la que tenía la trayectoria más precisa. Usando mis músculos mejorados con magia, salté tan alto como pude. Un hombre lobo normal podría saltar fácilmente tres pisos de altura. Con mi magia, salté más

alto que un edificio de cinco pisos.

Me elevé por el aire, dirigiéndome directamente hacia la roca. Si bien sería genial perforar directamente la piedra, eso también dolería. Todo lo que tenía que hacer era asegurarme de que la piedra no golpeará ningún edificio, por lo que decidí tirarla al suelo. Puse mi peso en una poderosa patada giratoria y tiré la piedra. *No llegarán a Zaria en mi guardia.*

Aterricé elegantemente, haciendo una pose mientras lo hacía. *Siento como si me hubiera convertido en un personaje de un juego de acción. De todos modos, es hora de más burlas.*

“¿Es esto lo mejor que puede hacer el armamento humano? Patético.”

En respuesta, los ingenieros dispararon una segunda ola de piedras. Esta vez solo se dispararon cuatro catapultas. Parecía que estaban planeando lanzar tiros alternos, cuatro a la vez. Esta descarga fue más precisa que la anterior. Pero las piedras también eran más ligeras que antes. Lo noté porque sus trayectorias eran diferentes.

Sin embargo, solo necesitaba detener cualquier disparo que llegara a cualquiera de los pisos superiores de los edificios. Porque solo los pisos superiores estaban hechos de ladrillo quebradizo. Todos los pisos inferiores de los edificios estaban hechos de piedra resistente. Tanto para poder soportar las plantas superiores como para no sufrir daños durante los enfrentamientos que se produjeran en la ciudad. No se romperían fácilmente.

Salté en el aire y atrapé otra piedra, que sumariamente tiré al suelo. El resto no golpearía nada frágil, así que no hice nada. *Sé que estoy mejorado con magia, pero esto es aún más fácil de lo que pensaba.* Tal vez estaba un poco demasiado confiado, pero esto era tan fácil como jugar a la pelota. Las piedras que Meraldia había disparado esta vez eran tan ligeras como Airia. En cuanto a cuántos kilogramos era eso, traté de no pensar en ello, por su bien. *Vaya, casi me olvido de lanzar más burlas.*

“¿Realmente creen que tales piedrecillas serán capaces de derribar la legendaria ciudad de Zaria?”

Naturalmente, la única respuesta fue una tercera ola de piedras. *Estos tipos seguro que son persistentes.* Afortunadamente, estaba mejorando en la lectura de las trayectorias con cada ola sucesiva.

Si bien una catapulta tenía mucho poder, no era más fuerte que un hombre lobo mejorado con magia de fortalecimiento. *Si usara ambas piernas podría*

*patearlas hacia el enemigo en vez de hacia abajo.* Levanté ambos pies y pateé diagonalmente hacia abajo la siguiente piedra que necesitaba desviar, ejecutando una patada voladora perfecta. Una patada voladora era la mejor opción para utilizar toda la fuerza en mis músculos. Mientras aplicaba presión sobre la piedra, también conjuré otro hechizo de fortalecimiento, Power Burst. Este hechizo elevaba momentáneamente mi fuerza de manera exponencial, pero debido a que su duración era tan corta, era difícil utilizarlo efectivamente en una pelea.

“¡Pueden tener esto de vuelta!”

Mi patada voladora potenciada envió la piedra volando de regreso al ejército meraldiano. *Por favor, llega...* Di una voltereta hacia atrás para absorber el retroceso de mi patada y caí de pie. La piedra que había pateado se estrelló entre las filas delanteras de los lanceros. Los hombres gritaron sorprendidos y la formación de la unidad se desordenó.

Parecía que nadie había sido lo suficientemente descuidado como para ser golpeado, pero los lanceros parecían estar gritando algo. Por lo que pude distinguir, parecía que les estaban diciendo a los ingenieros que dejaran de disparar. Primero querían que dispararan las catapultas, ahora no. Esos lanceros seguramente eran un grupo temperamental. Por supuesto, no tenía ninguna intención de dejar pasar esta oportunidad.

“¿Es este el alcance de su poder? ¡Su patética exhibición ha dejado a mis guerreros aburridos!”

Levanté un puño y los hombres lobo que tenía escondidos en los techos se pusieron de pie. Al menos, esperaba que lo hicieran. No podía ver, ya que estaba de espaldas a ellos, pero me imaginé que lo hicieron como habíamos ensayado. Como yo, todos llevaban capas con el emblema de Zaria estampado en ellas.

Si llegara el caso, había planeado que lanzaran esas capas a las rocas para desviarlas. La mayoría de los ciudadanos de Zaria habían evacuado a los pisos inferiores de los edificios del sur. Si alguna piedra hubiera podido volar tan lejos, mis hombres lobo tendrían que haberla detenido con esas capas. Pero como no lo habían hecho, las estaban usando en su lugar. Gracias a eso, se veían aún más imponentes de lo habitual. Después de que los hombres lobo se levantaron, los soldados de Zaria levantaron todas las banderas que Shatina había podido encontrar. Sonriendo con confianza, grité, “Adelante, tiren todas las piedras que quieran. Pero una vez que se hayan divertido,



deben saber que será nuestro turno. Cuando llegue ese momento, espero que estén tan dispuestos a darnos su carne como sus piedras. ¡Muajajajaja!”

Era cierto que los hombres lobo amamos la carne. Pero preferimos nuestra carne desangrada y adecuadamente cocida, no cruda.

Al final, el ejército meraldiano decidió dejar de disparar sus catapultas. *Desearía que hubieran disparado otra ola. Me habría asegurado de golpear a alguien con la siguiente piedra que desviara.* Bueno, supongo que exactamente por eso se detuvieron. Pero ahora el ejército meraldiano se había quedado sin opciones. Debido a que habían instalado sus catapultas muy atrás, eran de poca utilidad. E incluso si sus disparos llegasen a la ciudad, simplemente se los devolvería. Sin embargo, invadir la ciudad mientras estaba intacta daría lugar a bajas masivas. En realidad, el ejército meraldiano aún tenía una ventaja abrumadora, pero no se habían dado cuenta de eso.

La formación de los soldados comenzó a romperse. Los arqueros en los flancos comenzaron a retroceder. Si bien los lanceros todavía se mantuvieron en su posición, sus escudos estaban temblando. Y aunque estaban manteniendo la formación, claramente empezaron a entrar en pánico.

“Marchamos hacia Zaria y, como nos ordenaron, intentamos desgastar la ciudad con piedras y flechas antes de invadirla. Sin embargo, nuestra estrategia se volvió ineficaz porque uno de los hombres lobo del ejército demoníaco repelió nuestros ataques a distancia. Debido a eso, consideramos el plan como un fracaso y juzgamos imposible conquistar con éxito Zaria.”

Si los soldados dieran un informe de esa naturaleza al Senado, probablemente no serían castigados por su fracaso. Y fue por esa razón que creí que se retirarían. La mayoría de los soldados rasos ya estaban a punto de desertar. Aunque sus comandantes les gritaban que mostraran algo de agallas, ya era demasiado tarde. Finalmente, uno de los oficiales pareció hartarse de sus hombres y cabalgó solo hacia Zaria. Era un caballero vestido con una armadura gruesa y tenía una gran espada atada a la espalda.

“¡Vaya, miren esa espada! ¿Podría ser él—?”

“¡Es sir Volzaav! ¡El gran cazador de demonios!”

A juzgar por los gritos emocionados de los soldados meraldianos, este tipo era famoso. El caballero desenfundó su gran espada y la levantó por encima de su cabeza.

“¡Mi nombre es Volsaav, el Comandante de los Cien Hombres del ejército regular meraldiano!”

*Ese no es realmente un rango impresionante...* La mayoría de los generales de mayor rango del ejército eran hombres viejos y astutos, por lo que las únicas personas que se veían exigiendo un combate individual eran oficiales de rango medio como estos.

“No, solo desperdiciarás tu vida en vano.”

Había planeado murmurar eso en voz baja, pero terminé diciéndolo lo suficientemente alto como para que todos lo escucharan. *Estoy bastante seguro de que hay una forma de desactivar temporalmente la amplificación de voz, pero no puedo recordarlo.* La cara de Volsaav estaba cubierta por su casco, así que no pude ver su expresión, pero su tono era furioso.

“¡Bastardo, ¿quién te crees que soy?! ¡Soy Volsaav el Asesino de Jabalíes!”

“Nunca he oído hablar de ti...”

Eso no pretendía ser un insulto. Realmente no había oído hablar de él. No era muy bueno conversando con humanos que no conocía, así que decidí apelar a todo el ejército.

“Si este es el guerrero más fuerte que tienen, quizás deberían enviar algunas personas más para pelear conmigo.”

“¡Cómo te atreves! ¡Soy el Maestro Fencer Volsaav, el hombre que se ubicó primero en los torneos de Wilhelm y Aryoug! ¡Incluso ustedes, ignorantes salvajes del sur, deben haber oído hablar de mí!”

*Quiero decir, no hay internet ni televisión aquí, así que es un poco difícil que se difundan las noticias.* Este tipo parecía que no se rendiría sin importar cuántas veces le dije que no lo conocía, así que decidí cambiar de tema.

“Estúpido humano, te has embriagado con tus escasos logros. Pero no tienes ninguna esperanza de vencerme. Regresa a casa.”

Volsaav realmente estaría desperdiciando su vida si peleara conmigo, así que preferiría que se rindiera. Desafortunadamente, todavía tenía que mantener el despiadado acto de hombre lobo, así que mi advertencia salió más como una burla. Como temía, a Volsaav no le gustó eso. Se bajó de su caballo y sostuvo su espada cerca de su pecho.

“¡Como soldado de Meraldia, te desafío a un duelo!”

Honestamente, no quería pelear con él, pero era un general del ejército demoníaco. No podía negarme. Sin embargo, podría intentar advertirle una

última vez.

“¿Te crees más poderoso que una catapulta?”

“¿Qué?”

Intentaba insinuar sutilmente que debía reconsiderarlo, pero gracias al personaje que estaba actuando, mi mensaje no se transmitió. Enfurecido, Volsaav cargó hacia adelante.

“¡Mi espada ha partido jabaleones en dos, un hombre lobo como tú no es rival para ella! ¡Muere!”

Los niños hombres lobo cazaban jabaleones por diversión, estos dos casos ni siquiera eran comparables. Si bien era impresionante que un humano hubiera logrado derrotar a uno con solo una espada, eso no sería suficiente para derrotar a un hombre lobo. Dicho esto, no podía simplemente ignorarlo. Me había desafiado a un duelo frente a mis hombres y yo era el comandante de esta batalla. La misericordia en el campo de batalla era un lujo que no podía permitirme.

“No digas que no te lo advertí.”

Desvié a un lado la espada de Volsaav y metí mis garras en su cabeza. Perforé su casco con facilidad y pedazos de él volaron por el cielo junto con su carne. Luego le arranqué la cabeza y el cadáver de Volsaav cayó al suelo. El campo de batalla quedó en silencio. A pesar de que él se lo había buscado, matarlo me dejó un mal sabor de boca.

“¿Quién quiere ser el próximo en morir?”

Di un paso adelante y la línea de lanceros retrocedió. La moral del ejército meraldiano había tocado fondo. Ni las flechas ni las piedras habían funcionado en mí. Y si el ejército intentara atacar, tendrían que lidiar con una lluvia de flechas y con mis hombres lobo. El único caballero con el coraje de desafiarme a un duelo había sido decapitado en instante. En este momento, los soldados meraldianos probablemente estaban aterrorizados.

En realidad, si avanzaran con su ejército de 2000, me aplastarían en un instante. Sin embargo, las primeras docenas de hombres que me atacaran morirían sin duda alguna. Nadie quería ser parte de esa primera ola. No a como estaba la moral. Por supuesto, yo también tenía mucho miedo de un ejército tan grande, pero si quería salir de esta situación de forma segura, tenía que actuar con valentía. Le lancé a los soldados una sonrisa feroz y aullé, “Les vuelvo a preguntar. ¿Quién quiere ser el próximo en morir?”

Seguí avanzando, como si la masa de 2000 soldados de infantería no me intimidara en absoluto. Al ver mis acciones imprudentes, mis hombres lobo comenzaron a aullar.

“¡Oye, Veight, ¿qué demonios estás haciendo?!”

“¡Detente! ¡Vuelve aquí ahora mismo, Veight!”

“El jefe está tratando de cargar solo, ¡que alguien lo detenga!”

“¡Maldita sea, tenemos que seguirlo, chicos!”

“¡Sí!”

Mis camaradas maldijeron mi insensatez mientras me seguían a regañadientes. Pero, aunque yo podía entender lo que decían, los humanos no podían entender los aullidos de los hombres lobo. Para el ejército meraldiano, parecía que mis hombres estaban ansiosos de sangre. Mi batallón de hombres lobo se colocó detrás de mí, con sus capas ondeando en la brisa.

“¡Jefe, ¿en serio estás planeando cargártelos a todos?!”

“¡Sé que eres fuerte, Veight, pero esto es una locura! ¡Tenemos que regresar!”

“Un momento, miren. ¡El enemigo se está retirando!”

“¿Cómo es esto posible?”

*Dios, ustedes son tan ruidosos.*

“¡Chicos, vuelvan! ¡Es demasiado peligroso venir conmigo!”

Desafortunadamente, parecía que nadie quería escucharme.

“¡Si es peligroso, entonces esa es una razón más por la que no podemos dejarte ir solo, jefe!”

“Oye, Veight, ¿no me dijiste que no cargarías solo? ¿Y bien?”

“¡¿Cuándo te darás cuenta de que un comandante no puede precipitarse imprudentemente de esta manera?!”

“¡¿Cuántas veces tengo que decirte que no te pongas en peligro?! ¡Espero que estés listo para una reprimenda cuando esto termine!”

*Yo y mi gran bocota.*

Afortunadamente, desde la perspectiva de Meraldia, parecía que un grupo de 50 hombres lobo aullaban gritos de batalla a medida que avanzaban constantemente. La moral de los soldados ya estaba lo más baja posible y la idea de enfrentar a un batallón de hombres lobo los aterrorizó.

“¡E-Estos tipos son monstruos!” gritó alguien. Ese grito señaló el colapso del ejército meraldiano.

“¡El diablo de Ryunheit viene por nosotros! ¡Corran!”

“¡E-Esto no es para lo que me apunté!”

“¡Mientras ese monstruo esté protegiendo la ciudad, no podremos capturarla!”

Los arqueros en los flancos tiraron sus arcos y comenzaron a correr lejos de nosotros. En cuanto a los ingenieros, ya habían abandonado sus catapultas y corrían tan rápido como sus piernas lo permitían. En este punto, no había ninguna razón para que los lanceros mantuvieran su posición. Ya no contaban con apoyo a distancia para reforzar su formación.

“¡Vuelvan aquí, arqueros cobardes! ¡Maldita sea! ¡Tamborilero, señala la retirada! ¡Que los lanceros retrocedan!”

El comandante de los lanceros ordenó una retirada y el tamborilero tocó a un ritmo constante. Ahora que se había dado una orden oficial de retirada, los lanceros no tenían ninguna razón para luchar. Arrojaron sus lanzas y escudos y se apresuraron a retirarse. Cuanto más rápido pudieran correr, más seguros estarían. Por eso se deshicieron de todo su equipo pesado como armas y escudos.

“¡Todos, corran! ¡Ahora!”

“¡Retirada! ¡Retiradaaaa!”

“¡Waaaaaaaah!”

Los lanceros que llevaban conjuntos completos de armaduras comenzaron a entrar en pánico. Incluso desde esta distancia, podía decir que eran mucho más lentos que sus contrapartes ligeramente armados. Hamaam se acercó a mí y preguntó casualmente, “¿Deberíamos perseguirlos, vicecomandante?”

Le sonreí maliciosamente y respondí, “No hay necesidad de desperdiciar nuestra energía. Si los dejamos volver vivos, difundirán más historias de nuestro aterrador poder.”

“Entendido.”

Continué acercándome a las tropas meraldianas a paso ligero y se dispersaron en todas direcciones. *¿No están demasiado asustados de mí?* Estaban huyendo el doble de rápido de lo que habían marchado hasta aquí. Después de que el último soldado desapareciera más allá de las colinas distantes, me detuve y me rasqué la cabeza.

“Eso fue honestamente una decepción.”

Los hombres lobo a mi alrededor sonrieron. *Debe ser agradable ser tan despreocupado.* Si hubiésemos luchado, la mayoría de ellos habrían muerto.

Es solo gracias al hecho de que huyeron que terminamos con cero bajas. Dudaba que tuviéramos tanta suerte la próxima vez, pero al menos logré ganar algo de tiempo. Sería un problema si se armaran de valor y regresaran a pelear, así que decidí hacer eso un poco más difícil.

“Dado que el enemigo tuvo la amabilidad de regalarnos todas estas armas, sería un desperdicio dejar que se oxiden. Recojan todo, incluyendo las catapultas. Desmantélenlas y llévenlas a Zaria. Si resulta que son demasiado difíciles de desmantelar, destrúyanlas.”

“Deja las catapultas a mi escuadrón, jefe.”

Jerrick, el herrero, se acercó a mí. Todas las personas en su escuadrón eran herreros, albañiles o carpinteros. Definitivamente eran los más adecuados para manipular maquinaria. *Mientras tanto, probablemente debería enterrar a ese caballero. ¿Hm? Un momento, puedo sentir un poco de mana saliendo de su espada. No es mucho, pero su espada está definitivamente encantada.* Normalmente, un simple comandante de cien hombres no debería haber tenido una espada encantada. Curioso, decidí investigar.

Al regresar a Zaria, devolví la armadura del padre de Shatina.

“La armadura de tu padre me protegió. Fue esta armadura la que ahuyentó a las fuerzas de Meraldia.”

Estaba exagerando un poco, pero quería que Shatina se sintiera orgullosa. Viendo como las lágrimas brotaban de sus ojos, mi plan debió haber funcionado.

“Gracias, sir Veight. Yo...”

Ella se calló, esforzándose para encontrar las palabras. Me di cuenta de que ella estaba tratando de decir algo apropiado y virreinal, así que le di una suave palmadita en la cabeza.

“Está bien, no tienes que forzarte a actuar dignamente.”

Shatina agachó la cabeza, agarró la armadura de su padre y comenzó a sollozar.

Una vez que se calmó, trabajamos junto con la guarnición de la ciudad para completar la ardua tarea de eliminar a todos los espías escondidos en Zaria. Si bien el falso funcionario al que le había dado una paliza nos había dicho todo lo que sabía, era posible que hubiera otros equipos de los que no

nos había informado. Como pensé, encontramos a algunos otros soldados sospechosos de los que el funcionario no nos había informado. Los tiramos a todos en la cárcel y le dejamos el interrogatorio a las tropas de la ciudad. Mientras corríamos por la ciudad, alguien se coló en la celda del funcionario y lo envenenó. Supongo que uno de sus compañeros lo había matado para evitar que contara más secretos. Se merecía la muerte que recibió, pero me gustaría haber podido interrogarlo un poco más antes de que lo mataran.

“¡Ese traidor! ¡Él traicionó la confianza que mi padre depositó en él cuando lo nombró para ese puesto! ¡Ojalá hubiera sido capaz de cortarle la garganta con mis dos manos!” gritó Shatina, sus ojos ardían de odio. Le advertí en voz baja, “Sospecho que estaba trabajando para el Senado desde el principio, así que, en ese sentido, no se le puede llamar exactamente traidor. Además, tienes asuntos más importantes que atender que despachar personalmente a cada uno de los subordinados involucrados en la muerte de tu padre. No olvides que tu verdadero enemigo es el Senado.”

“Pero...”

“Si eres demasiado impulsiva, solo terminarás hiriéndote a ti misma.”

En ese momento, mis hombres lobo me miraron con incredulidad.

“No creo que tengas derecho a decir eso, jefe...”

“Eres el soldado más temperamental en el ejército demoníaco.”

“Nadie más carga solo contra el ejército enemigo de esa manera.”

Me volví hacia Shatina con una sonrisa compungida.

“¿Ves lo que quiero decir? Esto es lo que obtengo por ser de demasiado impulsivo. Trabajo hasta los huesos por estos chicos y ellos solo se quejan.”

Ante eso, Shatina se rió. Ella había estado decaída desde que terminó la batalla, así que me alegré de que estuviera recuperando su vigor. Después de que ella controlara su risa, Shatina me miró con reproche.

“Sir Veight, eso ha sido cruel.”

“¿Primero soy demasiado temperamental, ahora soy cruel? No me dan ni un respiro, ¿eh? No importa, ahora debemos concentrarnos en reestructurar las defensas de Zaria.”

Justo cuando dije eso, uno de los soldados de Zaria corrió hacia Shatina.

“¡Hay otro ejército acercándose por el este, mi señora! ¡Este está compuesto enteramente de caballería y casi mil hombres!”

“¡¿Mil?!”

Shatina comenzó a entrar en pánico.

“¿C-Cuál es su afiliación?!”

“¡Están ondeando la bandera de Meraldia, mi señora!”

*Mierda, ¿vamos a tener que luchar contra otro ejército? Antes de que pudiera dar órdenes, Airia regresó y aclaró la situación.*

“Es cierto que están ondeando las banderas de Meraldia, pero los soldados también están ondeando las banderas de Shardier y Veira. Al menos una parte de ese ejército pertenece a Shardier.”

“Supongo que eso significa que las negociaciones de Aram fueron un éxito.”

Estaba pensando en enviar a un explorador para observar la situación un poco más por si acaso, pero luego otro mensajero irrumpió en la habitación.

“¡El virrey de Veira y el virrey de Shardier han enviado refuerzos! ¡Veira nos ha enviado seiscientos soldados de caballería, mientras que Shardier ha traído doscientos arqueros montados!”

*Parece que no tendré que jugar voleibol con otra ronda de catapultas después de todo.*

Le di la bienvenida al ejército aliado de Veira-Shardier en Zaria sin incidentes. Con esto, estábamos a salvo por ahora. Shatina y Airia estaban hablando con los dos virreyes que habían venido con el ejército. Esperé hasta que las cortesías y las condolencias habituales terminaran y luego me apresuré a ir a la sala de audiencias.

“Mis disculpas por llegar tarde, damas y caballeros.”

“Ha pasado mucho tiempo, sir Veight.”

Aram no se veía muy diferente de cuando lo había visto por última vez, pero había perdido algo de peso. *Él debe tenerlo difícil.* El virrey de Veira parecía ser un joven de unos veintitantos años. Era guapo y alto y su armadura intrincadamente modelada complementaba su figura. Sin embargo, cuando habló, su voz me sorprendió.

“Vaya, es un placer conocerte.”

Sonaba sorprendentemente femenino. Pero al mismo tiempo, su voz era profunda. Él parecía indiferente a mi reacción y se presentó casualmente.

“Soy Forne Fom Foenheim, virrey de la ciudad de la belleza y la artesanía, Veira. Es un honor conocerte.”

Había tantos Fos en su nombre que todo lo que oí fue fofof. Además, su estilo oratorio no coincidía en absoluto con su apariencia. Un poco



desconcentrado, sin embargo, le devolví cortésmente su saludo.

“Encantado de conocerte. Soy el Vicecomandante de la Señora Demonio Gomoviroa, Veight.”

Ahora que el ejército demoníaco ha comenzado a interactuar más con los humanos, decidimos que haríamos hereditaria la posición de Señor Demonio. Por esa razón, habíamos empezado a referirnos al Señor Demonio como Señora Demonio Gomoviroa al hablar de ella a otras personas. Al hacerlo, reforzamos la idea de que incluso después de que ella se retire, habría alguien más después de ella que heredaría el título. Era un mensaje a los otros humanos de que no importa cuántos Señores Demonio mataran, siempre habrá otro para ocupar su lugar.

Afortunadamente, dado que el anterior Señor Demonio había sido bastante reservado, nunca nos habíamos referido públicamente a él como Señor Demonio Friedensrichter. Además, casi no había tenido contacto con los humanos. Gracias a eso, la mayoría de los humanos no sabían que había existido un Señor Demonio llamado Friedensrichter. Tampoco sabían que la actual Señora Demonio había heredado su posición. Estaba planeando eventualmente grabar el nombre de Friedensrichter en los libros de historia, pero por ahora su existencia se mantenía en secreto.

Aparte de eso, este virrey afeminado tenía bastante presencia. Sin embargo, no era justo juzgarlo en base a las primeras impresiones e, independientemente, la cortesía era una virtud.

“Es un honor conocer al virrey de la famosa ciudad de artesanos. Tienes mi más profunda gratitud por haber venido en ayuda de Zaria.”

La expresión de Forne se nubló cuando mencioné a Zaria.

“Cuando lord Aram me dijo que lord Melgio estaba en peligro, vine corriendo tan rápido como pude. Sin embargo, no pude llegar a tiempo. Tienes mis más humildes disculpas. Es una pena que la hermosa guardia de honor de Veira no haya tenido tiempo de brillar.”

“¿Esta es una guardia de honor?”

Por lo que pude ver, solo eran caballeros regulares. Si bien era cierto que su equipamiento, desde sus armaduras hasta sus arneses, parecía innecesariamente llamativo, sus armas parecían todo menos ceremoniales. Además, las tropas parecían experimentadas. Cuesta creer que solo se queden

allí parados viéndose importantes todo el día. De hecho, parecían ser la unidad mejor equipada que había visto en cualquiera de los ejércitos humanos. También eran la unidad que mejor se adaptaba a mi imagen mental de los caballeros medievales. Al ver mi confusión, Aram sonrió a sabiendas.

“A Veira solo se le permite oficialmente una guarnición de doscientos hombres, pero han reclutado a cientos más al afirmar que el resto son una guardia de honor ceremonial. A veces alquilan sus fuerzas adicionales a las ciudades que las necesitan.”

*¿Y Meraldia les permite salirse con la suya?* Forne sonrió y agregó, “Al permitir que la elegante guardia de honor de Veira realice desfiles en las ceremonias, Meraldia puede anunciar su magnanimidad. Además, es Veira la que diseña los escudos, las mansiones y la ropa de los nobles meraldianos.”

*Ya veo, no pueden darse el lujo de enojar a Veira por la importancia cultural que tiene. No es de extrañar que dejaran que la ciudad se saliera con la suya con unos cuantos cientos de soldados adicionales.* A raíz de la Guerra de Unificación Meraldiana, Veira abrió sus puertas a todos los artistas y artesanos desplazados y les ofreció los talleres y estudios que necesitaban para hacer su trabajo. Como resultado, los artesanos famosos de todos los oficios emigraron a Veira después de la guerra. Una vez que terminó de explicar todo eso, Forne sonrió.

“Si bien nuestra proximidad al norte significa que la amenaza de la guerra siempre está cerca, también significa que podemos atraer personal capacitado. Por lo menos, así fue como lo vio el virrey anterior.”

*Parece que los ciudadanos de Veira también son bastante duros.* Necesitaba asegurarme de que Forne entendiera que los demonios no eran solo una mezcla de monstruos bárbaros.

“Si bien el ejército demoníaco es una coalición de demonios, naturalmente también valoramos la cultura humana y el arte. Me alegraría si pudiéramos aprovechar esta oportunidad para aprender sobre las costumbres de cada uno.”

Las sociedades demoníacas tenían mucha cultura propia, como la plata de los caninos. *Estoy seguro de que también hay algo que los humanos pueden aprender de nuestra cultura.* Forne me examinó.

“Escuché que eras un hombre lobo sanguinario que mató a cuatrocientos soldados y que destrozaste al Héroe con tus colmillos. Para ser honesto, esperaba a alguien mucho más... feroz. Sin embargo, eres sorprendentemente

agradable y guapo, además.”

*¿Guapo?* Yo solo era un simple chico de campo que venía del bosque. Forne caminó a mi alrededor en círculo, evaluando mi atuendo y mi postura.

“Bastante guapo de verdad... Dejar tu apariencia oculta en la oscuridad sería una verdadera pena. Deberías hacer apariciones públicas con más frecuencia, como una forma de publicitar el ejército demoníaco.”

*¿Quién se cree este tipo que es, escupiendo toda esta mierda? ¡Apenas me conoce!* Mis sentimientos debieron mostrarse en mi cara, ya que Forne sonrió disculpándose y agitó la mano.

“Vaya, qué grosero de mi parte. Mis disculpas, mi trabajo es vender obras de arte como tú, así que cada vez que encuentro un espécimen digno, tiendo a adelantarme un poco.”

Sarcásticamente respondí, “¿Es también tu trabajo decirle a los hombres aburridos y feúchos que son agradables y guapos?”

Forne asintió con una sonrisa.

“¡Sí, sí, de hecho! Te convertirás en un maravilloso compañero de combate verbal.”

*Nada desconcierta a este tipo, ¿eh?*

“Un diplomático hábil debe ser capaz de vender no solo arte, sino también personal talentoso. ¿Por qué crees que converso de manera tan exagerada? Como líder de la ciudad más artística del continente, debo dejar una impresión duradera en aquellos que conozco, ¿no?”

*Así que es como cuando un comediante crea un personaje.* Aunque tenía la sensación de que su personaje particular no era la mejor opción. Personalmente, cuando alguien mencionaba las palabras “hombre afeminado”, pensaba en esos tipos corpulentos que disfrutaban del travestismo y eran mucho más inteligentes de lo que su apariencia sugería. Pero en este mundo, parecía que no existía tal estereotipo. En cierto modo, Forne parecía haber trascendido el género. De cualquier manera, ambos éramos hombres que nos vimos forzados a crear un personaje debido a nuestras respectivas posiciones, así que sentí cierta afinidad con Forne.

“Como compañero líder, entiendo tu lucha.”

“Ufufu, espléndido.” Forne asintió para sí mismo unas cuantas veces. “Si el ejército demoníaco está dispuesto a ayudar a Veira a crecer y prosperar, entonces, naturalmente, Veira está más que dispuesto a hacer lo mismo por el ejército demoníaco. Como virrey de la ciudad, te doy mi voto solemne de que

devolveremos la bondad de la misma manera.”

“Tienes mi gratitud. Haré todo lo que esté a mi alcance para ayudar al crecimiento de Veira y mantener a la ciudad y su cultura a salvo.”

*Aunque, eh, ¿podrías suavizar esa risa aguda?* No me molesté en preguntarle en voz alta ya que sabía que no lo haría. Forne respondió con una sonrisa, pero un segundo después su expresión se nubló.

“Sin embargo, supongo que esto significa que el arte de Veira solo será apreciado por la mitad sur del continente ahora.”

*Oh, ¿estabas preocupado por eso?*

“Oh no, eres libre de continuar exportando productos al norte incluso después de declarar tu independencia de Meraldia. Mi objetivo al aliarme con ustedes es proteger sus intereses, no restringirlos.”

“¡¿Eh?! ¡¿Estás seguro?!”

“Si Veira deja de suministrar bienes al norte, una de las ciudades del norte se levantará inevitablemente para tomar su lugar. Si eso sucede, la influencia de Veira sobre el norte disminuirá y eso también sería malo para nosotros.”

Si el norte comenzara a desarrollar su propia cultura, debilitaría la influencia de Veira. Y eso no era algo que el ejército demoníaco quería.

“El ejército demoníaco desea que Veira siga siendo el centro cultural de toda Meraldia. Sé muy bien que a veces el arte puede ser más poderoso que las espadas.”

Los ojos de Forne se iluminaron de emoción.

“¡Así que lo entiendes! ¡Vejo que tú también eres un hombre de cultura! ¡Estoy encantado de que los aliados de Veira tengan esa previsión!”

“¿Podrías soltarme, por favor?”

El ser abrazado por un hombre tan guapo y extravagante me hizo temer por mi castidad. *Sí, la cultura da miedo, no hay duda.*



\* \* \* \*

—La Conversación Clandestina del Senado—

“Comencemos esta reunión secreta de funcionarios del Senado. Caballeros, tomen asiento.”

“Entonces, ¿qué pasó con la operación de Zaria?”

“Melgio ha sido eliminado. Estoy seguro de que ese tonto obstinado está lamentando sus decisiones en la otra vida.”

“Su hija, Shatina, debería ser fácil de controlar. Abrir una brecha entre ella y el ejército demoníaco no será ningún problema.”

“Inculpar al ejército demoníaco del asesinato de Melgio debería ser una tarea bastante fácil.”

“Y si nuestros asesinos no logran inculpar eficazmente al ejército demoníaco, entonces simplemente tienen que borrar a Shatina también. Después de todo, es el Senado quien tiene el poder de nombrar nuevos virreyes. Tenemos muchos títeres leales listos para tomar su lugar.”

“Sin embargo, ¿no es posible que los ciudadanos de Zaria se rebelen y se unan al ejército demoníaco?”

“Lo es, pero enviamos nuestro ejército a la ciudad para fortalecer nuestro control sobre la ciudad.”

“Las catapultas de la ciudad fortificada de Vongang no deberían tener problemas para silenciar a los residentes de Zaria en caso de que decidan rebelarse.”

“Conquistar una ciudad que no tiene muros es un juego de niños.”

“¿Permiso para tomar la palabra? He recibido un nuevo informe del escuadrón que se infiltró en Zaria.”

“Espléndido. ¿Qué han hecho con Shatina?”

“Parece que... el ejército demoníaco la protegió exitosamente de nuestros asesinos y ella escapó con su vida intacta. Después de recibir ese informe, nuestros exploradores perdieron contacto con los espías que plantamos en la ciudad.”

“¿Qué significa esto?!”

“Si ella escapó, eso significa que es consciente de que orquestamos el atentado contra su vida.”

“¿Pero enviamos más de cien asesinos a la ciudad! ¿Cómo pudieron nuestros exploradores haber perdido contacto con todos ellos?!”

“Es muy poco probable que hayan desertado al ejército demoníaco. Lo que significa que todos están...”

“¡Imposible!”

“No te apresures a descartar la idea. El diplomático que envió el ejército demoníaco es ese infame hombre lobo.”

“Su nombre es Veight, ¿correcto?”

“Ese hombre lobo es un monstruo atroz.”

“¿De qué tienen tanto miedo? Nuestro ejército ya ha partido hacia la ciudad con catapultas. Si Zaria ha caído en manos de los demonios, basta con destruirla por completo para dar ejemplo al resto del sur.”

“¿Será realmente sencillo conquistar la ciudad si ese hombre lobo la defiende?”

“Ya he preparado contramedidas para él. Señores, supongo que han oído hablar del Maestro Fencer Volsaav, ¿verdad?”

“¿El hombre que usa esa gran espada?”

“Fue considerado como uno de los candidatos para el Proyecto Ranhart, ¿no es así?”

“Correcto. Le entregué la espada encantada ‘Werewolfsbane’. Tiene órdenes de cazar al hombre lobo vicecomandante si lo ve en el campo de batalla.”

“Pero Werewolfsbane es la herencia más preciada del virrey de Krauhen. ¿Cómo lo convenciste de que te la prestara?”

“No lo hice. Utilicé la autoridad del Senado para requisársela.”

“¿No crees que eso podría haber sido... algo imprudente?”

“¿A qué te refieres? Los virreyes son servidores del Senado. No está de más recordarles ese hecho.”

“Hmph. Bueno, si las cosas van bien, supongo que podemos devolver la espada una vez que la batalla haya terminado. Si es necesario, podemos otorgar un premio al virrey para suavizar las cosas políticamente también.”

“¡Tengo noticias urgentes!”

“¿Qué puede ser tan urgente como para interrumpir esta reunión?!”

“¡Nuestro ejército no pudo capturar Zaria!”

“¿Qué?!”

“¡Increíble! ¡Exijo una explicación!”

“De acuerdo con el informe que recibí, un solo hombre lobo con el nombre de Veight repelió nuestras fuerzas. Supuestamente, ni las catapultas

ni los arcos podían hacerle daño y el ejército se vio obligado a retirarse.”

“¡Ridículo! Un simple mensajero como tú puede no darse cuenta de esto, pero los hombres lobo son cazadores por naturaleza. ¡No deberían poseer la fuerza para enfrentarse a un ejército de dos mil en una confrontación directa!”

“Pero...”

“Además, ¿qué le pasó a Volsaav? ¡Un hombre de su calibre debería haber sido capaz de derrotar a cualquier hombre lobo en un combate!”

“S-Sobre eso... el Maestro Volsaav murió en combate. Desafió a Veight a un duelo, pero fue asesinado de un solo golpe.”

“¡Bastardo incompetente! ¡Dime que al menos lograron recuperar su espada!”

“Me temo que no. Cuando el ejército se retiró, dejaron atrás la mayor parte de su equipamiento, incluidas las ocho catapultas. Creemos que el ejército demoníaco recuperó la mayor parte de ese equipo.”

“¡Qué ridículo! ¡Despojen a los comandantes de sus posiciones!”

“Tranquilízate. Ahora no es el momento de estar castigando a nuestros aliados. Nuestro plan ha fracasado espléndidamente y necesitamos formular contramedidas.”

“Tienes razón. Debemos reorganizar el ejército y preparar otra campaña. ¿Tenemos más catapultas en buenas condiciones?”

“¡Por supuesto no! ¿Cuántas décadas crees que han pasado desde la guerra de unificación?”

“Entonces supongo que debemos reclutar más soldados de las ciudades del norte.”

“Estás siendo irrazonable. Las ciudades todavía se están recuperando del ataque del ejército demoníaco de hace unos meses. ¡Aquellas en el extremo noroeste ni siquiera han terminado la reconstrucción!”

“Y Krauhen al noreste no estará dispuesto a cooperar. No solo la ciudad se ha resentido con nosotros, sino que hemos perdido la herencia de su virrey. No le gustará oír eso.”

“Entonces no tenemos otra opción. Debemos pedir a Veira y Shardier que organicen una fuerza de ataque.”

“¿Realmente crees que esas dos ciudades todavía están aliadas con nosotros? Shardier, al menos, ha capitulado ante el ejército demoníaco.”

“Teniendo en cuenta su pasado, no tengo dudas de que Beluza y Lotz también se han rebelado contra nosotros.”



“No podemos confiar en ninguna de las ciudades del sur.”

“Entonces quizás deberíamos evocar a otro héroe patriótico. No solo elevará la moral, sino que atraerá reclutas y donaciones de todas partes.”

“¿Ya olvidaste lo mal que nos salió el Proyecto Ranhart?”

“Nuestros ciudadanos no son tontos. La misma estrategia no funcionará al menos durante algunos años más.”

“El demonio que derrotó a Ranhart fue el mismo hombre lobo, ¿no? ¿Por qué siempre debe interponerse en nuestro camino?”

“En cualquier caso, reclutar más soldados será difícil.”

“¿Tal vez deberíamos contarle al sur sobre el incidente de las Cumbres Norteñas después de todo?”

“¿Y luego exigir su cooperación? No seas ridículo. No podemos permitirnos mostrar debilidad ante el sur en este momento.”

“Así es. Es posible que informarles los impulse a invadir y estaremos atrapados entre el norte y el sur.”

“Cualquier posibilidad de reconciliación se desvaneció cuando llegamos al puesto de senadores. Por muy lamentable que sea, es demasiado tarde para deshacer nuestras acciones.”

“Entonces, ¿deberíamos enviar un mensajero a través de las Cumbres Norteñas?”

“¡¿Qué?! ¡Eso sería equivalente al suicidio!”

“¿Has olvidado por qué nuestros antepasados huyeron a esta tierra?”

“Sin embargo, a este ritmo, ¡todas las ciudades del sur caerán en manos del ejército demoníaco!”

“Pero...”

“Ya, ya, no saltemos a conclusiones. Por ahora, observemos qué acciones tomará a continuación el ejército demoníaco.”

“¿Para qué?”

“Piénsalo racionalmente. Simplemente no hay forma de que una banda de demonios incivilizados pueda cooperar con los humanos.”

“Tienes razón. Los sureños no solo son tercos, sino que también rechazan la autoridad. Por otro lado, los demonios son orgullosos y violentos. Su alianza no podrá sostenerse.”

“Precisamente. Con el tiempo, los sureños se darán cuenta del error que cometieron y acudirán a nosotros en busca de ayuda.”

“Por supuesto, ¿cómo no me di cuenta?”

“Una vez que la alianza del sur y el ejército demoníaco se derrumbe, podremos enviar a nuestros ejércitos. No solo podremos hacer retroceder al ejército demoníaco, sino que también seremos liberadores.”

“En cuyo caso, el sur estará más dispuesto a someterse a nuestra autoridad.”

“Dicho esto, simplemente esperar a que nuestros enemigos se autodestruyan es temerario.”

“Entonces deberíamos centrar nuestros esfuerzos en eliminar a ese hombre lobo conocido como Veight lo antes posible. La escala de su poder ha aterrorizado a nuestras tropas y las ha vuelto inútiles.”

“Este incidente ha dejado claro que no se le puede permitir vagar libremente.”

“Pero nuestro plan para incriminarlo por el asesinato del virrey ya terminó en un fracaso.”

“Entonces deberíamos asesinarlo directamente... No, los asesinos que enviamos ya fueron derrotados...”

“¿Qué debemos hacer?”

“¿Hay algo que podamos hacer?”

“Esperen, si este hombre conocido como Veight está tan empeñado en difundir su fama, debe estar hambriento de poder.”

“Y teniendo en cuenta el hecho de que recorre las líneas del frente con sus hombres, claramente no se le ha otorgado mucha autoridad dentro del ejército demoníaco.”

“¿Quieres decir que ha sido excluido por su propio señor?”

“Eso creo. Después de todo, la Federación Meraldiana ocasionalmente hace lo mismo con sus propios generales talentosos.”

“Con lo sobresalientes que son sus logros, sus superiores deben estar preocupados de que apunte a sus posiciones.”

“Aquellos que brillan demasiado ciegan a todos los que los rodean. Y aquellos que miran fijamente esa luz proyectan largas y oscuras sombras.”

“Cuanto mayor sea la ambición, más fácil será destruirla.”

“Especialmente cuando no son recompensados en proporción a sus logros.”

“Ya veo. Simplemente tenemos que cebar a este hombre lobo para que se sobrexceda y luego dejar que fracase por su propia cuenta.”

“Sí. Cuanto más grandes son, más duro caen, como dice el dicho. Si

Veight cae, el ejército demoníaco sufrirá un duro golpe.”

“En ese caso, preparemos un plan para atraer a Veight a su perdición.”

\* \* \* \*

En los días siguientes, continuaron llegando refuerzos.

“¡Firnir el Vendaval Veloz, la primera de los refuerzos solicitados, ha llegado!”

“En realidad, querida, eres la segunda en llegar.”

“¡¿Q-Quién es este humano tan raro?!”

Firnir gritó mientras miraba a Forne. Ella había venido con un gran contingente de sus guerreros kentauros.

“¡Arrr! ¡El equipo de asalto de Beluza está aquí para causar estragos en tus enemigos, jefe!”

“¡La guardia imperial del ejército demoníaco, los Caballeros Azure, reportándose al servicio! ¡Aseguraremos el perímetro de inmediato!”

“¡Ah, sir Veight! ¡Traje a los gigantes e ingenieros de combate caninos conmigo!”

“¡Trajimos piedras con nosotros, lord Veight!”

Una mezcla de soldados había venido de Rynheit. Aunque la amenaza inmediata había desaparecido, ya que estaban aquí, decidí que ayudaran a construir los muros de Zaria.

“Naturalmente, la ciudad laberíntica estaría incompleta sin mí, Parker el *Laberíntico*. Después de todo mi título...”

*Solo voy a ignorar a este tipo.*

“Aunque, sorprendentemente, no nací en esta ciudad. Por supuesto, cuando estaba vivo, Zaria no se parecía en nada a esto.”

*No estoy escuchando, lalalala.*

“Este... ¿Veight? Llamaré a setecientos soldados no-muertos para ti, así que, ¿podrías dejar de ignorarme?”

“Lo pensaré si puedes llamar un poco más.”

Una vez que las defensas inmediatas de la ciudad fueron atendidas, celebramos el funeral de Melgio. El discurso conmemorativo de Shatina fue tan emotivo que asustó a algunos de los miembros que asistieron, pero eso demostró lo enojada que estaba con su muerte. *Aun así, ella tiene que hacer*

*algo con respecto a esa racha emocional o se aprovecharán de ella...* Forne prometió cuidar de Shatina, así que después del funeral dejé algunas tropas de reserva en Zaria y regresé a Ryunheit con Airia.

Unos días después, Airia convocó a todos los virreyes de las ciudades del sur a Ryunheit. La primera en llegar fue la virreina de Thuvan, Firnir.

“No puedo hacer esto más. La sociedad humana es demasiado complicada para mí... Nunca debí haber dicho que sería virreina...”

“Si vas a llamarte líder, tienes que asumir la responsabilidad.”

A pesar de todas sus quejas, sabía que Firnir estaba feliz en Thuvan, ya que ella podía probar nuevos equipos todo el tiempo.

“¡Mira esto, Vaito! ¡Los ingenieros de Thuvan fundieron una nueva armadura para mí! ¡Es mucho más fácil moverse con esta que con la anterior!”

“Ya veo... te queda bien.”

No es que importara cómo se viera, ya que ella se la quitaría cuando luchara de todos modos.

La siguiente en llegar después de Firnir fue Melaine, quien estaba reemplazando al virrey de Bernheinen.

“Espera, Melaine, ¿por qué no vino el virrey de Bernheinen?”

“Según sus palabras: ‘¡¿Finalmente me convertí en vampiro y quieres que siga trabajando como virrey?! ¡Me niego!’ Él solo está manteniendo la biblioteca real ahora.”

El virrey de Bernheinen también servía tradicionalmente como guardián de la biblioteca real. Ahora que el virrey de esta generación se había convertido en un vampiro, no solo era inmortal, sino que podía subsistir solo con sangre. Gracias a eso, pudo enfocarse completamente en su investigación e ignorar el mundo exterior. Aunque me sorprende que Melaine le permitiera delegar todos sus deberes de virrey en ella.

“Tú eres la maestra del virrey, ¿verdad, Melaine?”

“Lo soy, pero eso no significa que él esté obligado a obedecer mis órdenes. Tengo tanto control sobre él como una madre sobre un niño rebelde.”

“Me temo que no puedo relacionarme con esa analogía.”

Después de Firnir y Melaine, todos los virreyes humanos empezaron a

llegar.

“Gracias por tu ayuda el otro día, sir Veight.”

Shatina se inclinó cortésmente hacia mí mientras caminaba por las puertas de Rynheit. A pesar de que se veía un poco demacrada, sus ojos aún brillaban con determinación.

“Espero que continúes ayudándome en el futuro.”

“Por supuesto...”

Me di cuenta por el brillo en sus ojos que ella planeaba usarme como un arma táctica contra los asesinos de su padre.

“Eh, Veight. ¡Veo que te las arreglaste para ganarte el apoyo de ese mariquita también!”

El capitán de la ciudad corsaria de Beluza, Garsh, llegó después de Shatina. Forne se acercó por detrás de él y cruzó sus brazos amenazadoramente.

“¿A quién llamas mariquita? A pesar de lo duro que actúas, sé que eres un alma sensible en el fondo, así que preferiría que no me insultaras así.”

“¡No escucharé nada de lo que digas hasta que dejes esa voz espeluznante y aguda!”

Petore se acercó y los separó a los dos.

“¡Ya basta, idiotas! ¡Sus ancestros llorarían si los vieran ahora, mocosos! Los virreyes en estos días son muy aficionados a la actuación, de verdad. Eso no es lo que significa ponerse la máscara de un líder, ¿saben?”

El virrey de Shardier, Aram, se metió en la refriega y trató de calmar a todos.

“Tanto sir Garsh como sir Forne han servido como virreyes durante más de una década. No son ‘mocosos’.”

Petore caminó alrededor de Aram en círculo.

“Tú eres el que más me preocupa, chico. Intentaste actuar como un maquinador como tu abuelo y te patearon el culo por eso. Si vas a actuar, ¡al menos elige una actuación que puedas hacer!”

“Él tiene razón, sir Aram. Si adoptas una voz más femenina como yo, podrás decir lo que quieras sin miedo a reproches.”

“Idiota. Lo último que quieres es que la gente te subestime. Si quieres ser escuchado, tienes que actuar con firmeza.”

Suspirando, guíé al grupo de virreyes pendencieros a la mansión de Airia.

“Si quieren enseñarle cómo actuar, háganlo cuando estén en Shardier.”

Ahora entren.”

Nuestra primera tarea fue coronar oficialmente a Shatina como virreina de Zaria. Normalmente, sería el Senado el que realizaría la ceremonia, pero como Zaria se había separado del Senado, eso ya no era necesario. En cambio, Airia, la virreina de la capital de los demonios, hizo los honores.

Shatina se puso nerviosa mientras Airia leía en voz alta algunos de los viejos tomos ceremoniales. Luego, en nombre de todos los virreyes de las ciudades del sur, Petore reconoció oficialmente a Shatina como virreina de Zaria. Todo lo que quedaba era que alguien colocara la diadema de Zaria sobre la cabeza de Shatina. Mientras observaba los actos con desinterés, Forne se volvió hacia mí y me preguntó, “¿Qué estás esperando? Es tu turno.”

“¿Qué quieres decir?”

“La Señora Demonio es el miembro más importante de nuestra alianza, por lo que, como su representante, te corresponde a ti realizar la coronación.”

“Oh, ya veo.”

“La ceremonia también te consolida oficialmente como su tutor.”

“Espera, no escuché nada de esto.”

Shatina me miró, con sus mejillas enrojecidas.

“¡S-Sir Veight!”

“¡¿S-Sí?!”

Sorprendido, miré hacia abajo para ver lágrimas en los ojos de Shatina.

“¡P-Por favor guíame!”

*¿Por qué tengo que hacer esto?! Al ver mi reacción, Shatina agregó desesperadamente, “¡Es solo gracias a ti que todavía estoy viva! ¡Me protegiste a mí y a Zaria! ¡Todavía no tengo la fuerza para proteger a Zaria por mi cuenta! ¡Así que, por favor, enséñame cómo ser una virreina capaz de liderar a otros!”*

Ella se inclinó profundamente, con su cabeza prácticamente raspando el suelo. *Bueno, cuando lo pones así, no puedo negarme...* Suspirando, tomé la diadema de Airia.

“Ciertamente necesitas un mentor que te guíe, lady Shatina. Y viendo que mis responsabilidades son las más ligeras entre los virreyes, supongo que puedo cumplir ese papel.”

“¡Muchas gracias, sir Veight! ¡No, Maestro Veight!”

“¿Podrías por favor no llamarme así?”

“¡Pero me estarás impartiendo tu sabiduría! ¡Gran Maestro Veight!”

Estaba planeando hacer todo lo que pudiera por Shatina, pero realmente no quería que me llamaran “Maestro”. Mientras intentaba que ella dejara el título, Forne se metió.

“Si no aceptas tu nuevo título, solo se le ocurrirá algo aún más loco.”

Shatina me miró seriamente y dijo, “Un mentor es como una figura paterna. S-Si lo deseas, incluso estoy dispuesta a llamarte padre. ¿Cómo suena eso... P-Padre?”

Ahora las cosas se estaban poniendo incómodas.

“Me sentiría como si le estuviera haciendo un flaco favor a tu difunto padre, sir Melgio, si te dejara llamarme padre. No estoy preparado para asumir una gran responsabilidad, por lo que Maestro está bien.”

“¡Maravilloso! ¡Muchas gracias, Maestro!”

Forne sonrió mientras observaba a Shatina saltar de alegría.

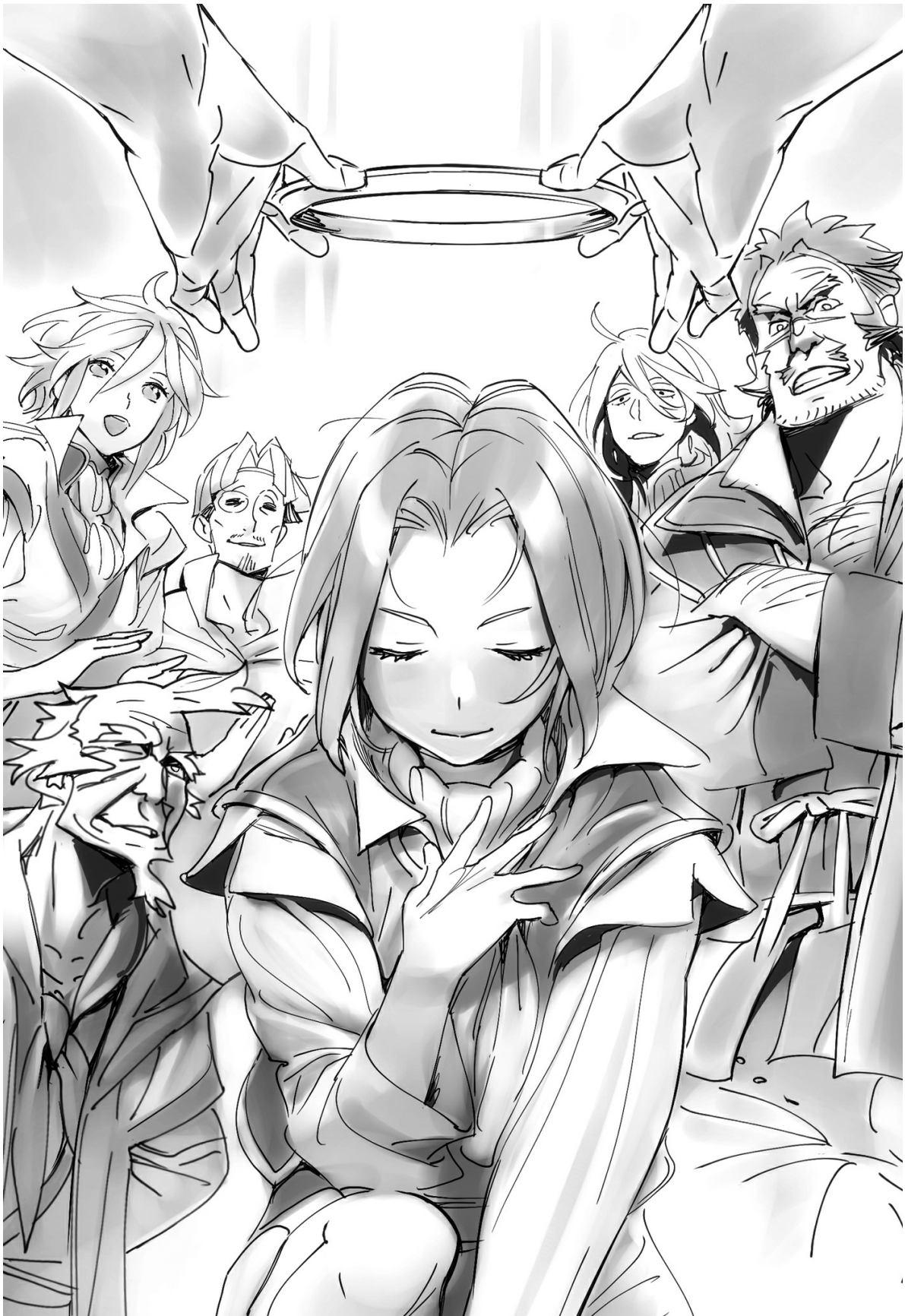
“Vaya, qué espléndido. Ahora que es tu maestro, puedes estar segura de que sir Veight nunca abandonará a Zaria.”

“¡Sí! ¡Muchas gracias, sir Forne! ¡Prometo que cumpliré esa petición por ti!”

“Este, ahora no es el momento de hablar de eso, querida.”

*Hijo de—Me la jugaste bien, travesti.* Parecía que Forne me había utilizado como moneda de cambio para fortalecer las relaciones entre Zaria y Veira. *Este tipo es astuto.* Sin embargo, ahora no era el momento de quejarse. Shatina se inclinó ante mí y dijo, “¡Maestro, espero con ansias tu continua guía!”

“Está bien, está bien, cálmate para que pueda ponerte esta diadema.”





Me di la vuelta y vi a Firnir mirándome.

“Hmm. Maestro, ¿eh?”

*No me gusta cómo suena eso. Será mejor que la detenga antes de que se le ocurra algo raro.*

“Los dos somos compañeros discípulos, así que no puedo ser tu maestro.”

“¡Tienes razón! ¡Buen punto, Vaito!”

*¿Por qué estás tan feliz por eso?* Shatina se volvió hacia Firnir y dijo, “Eso puede ser cierto, pero soy la primera discípula del Maestro Veight, lady Firnir.”

“¡¿Gwah?! Maldita sea, eso suena bien...”

“Eres más que bienvenida a convertirte en la segunda, por supuesto.”

“Oh, esa no es una mala idea.”

*Por favor, deja de convertirte en mi discípula.* La extraña rivalidad de Shatina y Firnir estaba arruinando la solemnidad de la ceremonia. Los otros virreyes también estaban sonriendo. Esto se sentía más como una reunión de amigos que como un ritual digno. *Supongo que depende de mí disciplinar a nuestros niños problemáticos.*

“Ustedes dos niñas dejen de pelear y llévense bien ahora.”

Firnir y Shatina se volvieron hacia mí y dijeron simultáneamente, “¡No somos niñas!”

*Claaaaaaro.*

La ceremonia concluyó y Zaria ahora tenía una nueva virreina. Con esto, las ocho ciudades del sur tenían virreyes. Aunque dos de ellos eran demonios. Finalmente, con todas las formalidades preliminares acabadas, Airia pudo hacer su proclamación.

“¡Por la presente declaro que nuestras ocho ciudades, junto con el ejército demoníaco, ahora son parte de una nueva nación, la Mancomunidad Meraldiana!”

Los ocho virreyes firmaron el documento que presentó Airia. Una vez que terminaron, firmé como representante del ejército demoníaco. Con esto, la mitad sur del continente meraldiano se había convertido oficialmente en su propia nación. Una nación donde los demonios podrían vivir en paz.

Airia luego explicó qué tipo de gobierno tendría esta nueva nación. Para luchar contra el Senado unificado, necesitábamos estar igual de unificados.

“De aquí en adelante, los virreyes de cada ciudad también serán

concejales en el consejo de gobierno de la Mancomunidad Meraldiana y juntos decidiremos las leyes y políticas de esta nación. Todas las mociones necesitarán la aprobación de Su Majestad la Señora Demonio antes de que se implementen, y de manera similar, las políticas del ejército demoníaco serán revisadas por nosotros antes de ser aprobadas.”

Lo más importante era la comunicación. La política de la Maestra era tomar decisiones solo después de consultar con sus homólogos humanos. Por cierto, el que propuso este modelo de gobierno fue el anterior Señor Demonio. Para ser honesto, la Maestra no era una política muy buena, por lo que probablemente era lo mejor. Sin embargo, solo había una cosa sobre este nuevo consejo que no me terminaba de convencer.

“Lady Airia, ¿por qué debo estar en este consejo también?”

“El consejo necesita a alguien que represente los intereses de los demonios.”

Melaine y Firnir representaban a la gente de Berheinen y Thuvan respectivamente. En otras palabras, no podían hablar por los demonios en su conjunto. Sus posiciones exigían que pusieran en primer lugar los intereses de sus ciudadanos y yo estaba planeando asegurarme de que lo hicieran. Aunque, por supuesto, eso significaba que los demonios necesitaban su propio representante. Como la Maestra era aparentemente el demonio con mayor autoridad en esta nueva nación, le correspondía a su ayudante—a mí—representarla a ella y a sus intereses en el consejo recién formado de la Mancomunidad.

Eso lo entendía. Sin embargo...

“¿Podrías dejar de darme tantas responsabilidades? Quiero seguir siendo un simple vicecomandante.”

Airia sonrió en respuesta.

“Dentro del ejército demoníaco, por supuesto, no serás nada más que el vicecomandante de la Señora Demonio. Pero fuera del ejército, nos gustaría que fueras uno de nuestros consejeros.”

“Si insistes...”

*Parece que no hay forma de salir de esta.*

“Todos los miembros del consejo, independientemente de si son propietarios de tierras o no, se les otorgará el título de Barón. Barón Veight, espero que trabajes junto con nosotros para traer prosperidad a las ciudades

del sur de Meraldia.”

“De acuerdo...”

*¿Cómo llegamos a esto? Solo quería vivir una vida tranquila con mis amigos. ¿Por qué cuanto más trabajo, más trabajo consigo?*

# Guardianes del Laberinto

La ciudad laberíntica de Zaria tenía dos laberintos a su nombre, uno superior y otro inferior. Al menos, eso es lo que la mayoría de la gente pensaba. Pero en realidad, había uno más. Solo yo, la virreina de Zaria, había sido informada de él.

“Vaya... esto es increíble”, murmuró la general centauro, Firnir, asombrada. Su voz resonó por la cámara subterránea hasta que finalmente la oscuridad se la tragó. Este era el tercer laberinto de Zaria, el laberinto subterráneo.

“Zaria fue fundada sobre las ruinas de una antigua ciudad.”

Encendí una lámpara para desterrar la oscuridad y le di otra a Firnir.

“Asegúrate de no perder esto. Aquí no hay otras fuentes de luz, así que, si perdemos estas dos lámparas, quedaremos atrapadas en la oscuridad.”

“Entendido. Espera, pero entonces, ¿qué voy a hacer con mi lanza y mi escudo...? Oh, espera, ya lo sé.”

*¡Niña tonta, no cuelgues la lámpara de la punta de tu lanza!*

“¡¿Qué estás haciendo?! ¡Si tienes que luchar contra alguien con esa lanza, una estocada destruirá la lámpara!”

Firnir se volvió hacia mí con el ceño fruncido de preocupación.

“Espera, ¿hay enemigos aquí abajo?”

“Podría haber.”

Para ser honesta, yo tampoco estaba segura.

Junto con Firnir, continué por el largo camino de piedra.

“Originalmente, solo había un campamento permanente construido cerca de estas ruinas, pero ese campamento creció hasta convertirse en la ciudad de Zaria. En realidad, mis antepasados que construyeron esta ciudad habían querido asentarse más al norte, pero no pudieron explorar más, así que construyeron aquí.”

Mi padre me lo dijo antes de morir. Nunca volveré a escuchar su amable voz ni a sostener sus suaves manos de nuevo. Pero no podía seguir

lamentándome.

“Los residentes utilizan los pisos superiores de las ruinas como cementerios o almacenes. Así que al menos deberíamos estar a salvo aquí.”

Si bien la gente no venía a menudo, este piso era un terreno técnicamente desarrollado.

“El problema es que no sabemos qué hay más profundo en las ruinas. Nadie las ha explorado tanto antes... O si lo han hecho, no han regresado.”

“¡Qué diablos, eso es aterrador!”

Firnir se encogió un poco. A pesar de lo dura que parecía, se asustaba fácilmente.

“Sh-Shatina, ¿no crees que deberíamos traer algunos guardias si es tan peligroso?”

“El Maestro Veight me mostró cuán poderosos pueden ser los demonios en espacios cerrados. Firnir, tú también eres un demonio, ¿verdad?”

Entre los centauros, Firnir era alabada como Campeona. Estaba segura de que ella podría manejar cualquier amenaza que pudiera aparecer. Pero para mi sorpresa, Firnir negó con la cabeza, con sus piernas temblando.

“¡Por favor no me pongas en la misma categoría que Vaito! ¡Él está en un nivel totalmente diferente! ¡Es el demonio más fuerte del ejército demoníaco! ¡Y solo los hombres lobo son buenos luchando en espacios cerrados!”

“Entonces, ¿en qué posición te encuentras, Firnir?”

“B-Bueno... Soy una kentauro, así que nos gustan las llanuras abiertas. Pero aun así, soy bastante fuerte, ¡en serio!”

“¿De verdad?”

“Si puedo empezar a correr, puedo pisotear cualquier cosa. Es un poco difícil correr en espacios reducidos como este.”

*Ella es sorprendentemente tímida, considerando lo ansiosa que estaba de explorar cuando le conté sobre estas ruinas.*

“No te estarás arrepintiendo, ¿verdad, Firnir?”

“¡Por supuesto que no!”

Con el fin de mostrar que no estaba asustada, Firnir levantó su lanza, con la lámpara aún colgando de la punta.

“¡Soy una de los más grandes generales del ejército demoníaco, Firnir el Vendaval Veloz! ¡La Campeona que conquistó Thuvan y se convirtió en su virreina!”

“¿El Maestro Veight no hizo la mayor parte del trabajo en esa batalla?”

“¡Quizás sea así! ¡Pero yo seguía siendo la comandante del asedio! Quiero decir, claro, Vaito pudo haber abierto las puertas y forzado al comandante de la guarnición a rendirse, ¡pero aun así!”

Traté de calmar a Firnir, ya que estaba empezando a ponerse histérica.

“¿Regresamos? No soy tan buena con la espada como mis soldados y parece que no estás segura de que puedas manejar esto tampoco.”

Firnir se volvió hacia mí, con lágrimas en los ojos.

“¡Estaré bien! Soy la discípula de la Señora Demonio, ¡no perderé los nervios tan fácilmente! ¡Continuemos!”

“¿Estás segura?”

*Estoy empezando a pensar que sería mejor que volviéramos.*

Después de hablarlo, decidimos trazar un mapa de los primeros estratos de las ruinas y luego regresar. Los pisos superiores deberían ser seguros. Además, trazar un mapa del piso superior será útil cuando finalmente exploremos las ruinas completas.

“¿Por qué estamos explorando este lugar de todos modos?”

“Te lo dije cuando vinimos aquí, ¿recuerdas? Necesitamos investigar las ruinas para poder averiguar dónde colocar los muros y edificios. No podemos construir encima de cavidades huecas, o el suelo debajo se derrumbará.”

Ahora que Zaria había declarado su independencia de la Federación Meraldiana, era libre de expandirse a su antojo. Podríamos construir nuevos muros y casas donde quisiéramos. Pero antes de hacerlo, teníamos que asegurarnos de que el terreno fuera lo suficientemente sólido para construir cimientos. Por eso estaba inspeccionando estas ruinas subterráneas debajo de la ciudad.

“Aunque originalmente había planeado contratar a alguien más para que examinara estas ruinas...”

Desafortunadamente, cuando le conté a Firnir, quien había venido de visita, acerca de mis planes, ella terminó por convencerme de que las investigara junto con ella. En secreto, por supuesto. *Esta chica realmente no piensa antes de actuar, ¿verdad? Aunque creo que es un poco emocionante explorar las ruinas subterráneas solo nosotras dos.* Solo teníamos que terminar de explorar antes de que nuestros ayudantes se dieran cuenta de que estábamos perdidas y ellos no se darían cuenta.

Los edificios de las ruinas estaban compuestos de piedra muy resistente, por lo que Zaria usualmente recolectaba sus materiales de construcción de aquí abajo. No había canteras en la región, por lo que solo podíamos usar toda la piedra que había aquí. Por eso la mayoría de los pisos superiores estaban hechos de ladrillo, que era lo más común.

“¿Qué tan largo es este pasadizo?” se quejó Firnir. Para ser honesta, yo también estaba empezando a molestarme por su longitud. Estábamos midiendo la distancia en pasos y estábamos usando un gran trozo de pergamino para grabar el mapa, pero estas ruinas eran más grandes de lo que había previsto. A juzgar por los numerosos pasillos ramificados, estas ruinas se extendían a lo largo de toda la ciudad.

“Esto no es algo que unas aficionadas como nosotras podamos manejar”, suspiré. Teniendo en cuenta la escala de estas ruinas, necesitaría contratar a un equipo completo de topógrafos para mapearlas. “Regresemos, Firnir.”

“Sí, me estoy cansando de hacer esto de todos modos. Ah, por cierto, puedes llamarme Fir.”

“Preferiría no hacerlo.”

“¿Por qué?!”

Aunque ambas acordamos regresar, continuamos caminando hacia adelante. Finalmente, llegamos tan lejos que mi pluma de carbón llegó al borde del pergamino y me quedé sin espacio para seguir dibujando. Me dirigí a Firnir y le pregunté, “Por cierto, ¿dónde estamos?”

“¿No lo sabes?”

Parecía que estábamos perdidas.

“¡Como dije!” Firnir pinchó el mapa. “¡Cuanto más cansada estés, más pequeños se vuelven tus pasos! ¡Eso es algo que todo soldado sabe!”

“Bueno, no soy una soldado...”

Parecía que marcar la distancia en pasos había llevado a un mayor margen de error del que esperaba. Debido a eso, el mapa que había hecho era inexacto y ya no sabíamos qué pasadizos estaban dónde.

“Incluso si solo estamos desviadas un paso por cada cien pasos, eso sigue siendo una brecha bastante grande.”

“Lo sé.”

Asentí, avergonzada de mi error. Firnir suspiró y agregó, “Te das cuenta de que probablemente hemos caminado más de diez mil pasos, ¿verdad?”

“Lo sé.”

Lo que significa que mis mediciones más recientes estaban desviadas por lo menos cien pasos. Y dado que nos habíamos cansado más a medida que avanzábamos, las mediciones erróneas probablemente eran peores para las adiciones más recientes al mapa.

“Ya veo, así que no se puede usar los pasos como una unidad de medida para los mapas... Lo siento.”

Aunque lo sentía, había algo que me molestaba.

“Pero, ¿por qué me dejaste toda la cartografía a mí en primer lugar, Firnir?”

“Porque soy muy mala en este tipo de cosas.”

*No puedes estar hablando en serio.*

“¿Se supone que tareas importantes como estas deben ser revisadas por varias personas para asegurarse de que no se hayan cometido errores!”

“¡Solo soy tu guardia! ¡Estoy haciendo mi trabajo bien!”

“¿¿Qué trabajo?! ¡Aquí no hay enemigos!”

“¡Sí los hay!”

“¡No, no los hay!”

“¡Definitivamente los hay!”

Continuamos caminando mientras discutíamos. Pero después de unos pocos pasos, sentí que el suelo se derrumbaba debajo de mí.

Parecía que me había desmayado momentáneamente por la caída.

“Owww...”

Oí a Firnir gemir en la oscuridad. Luces rojas y púrpuras bailaban en el borde de mi visión. *Menos mal, parece que ella también está a salvo.*

“Oof...”

Me levanté con dificultad y examiné los alrededores. Una débil luz brillaba debajo de mis pies, pero aparte de eso, solo había oscuridad.

“¿Qué pasó con nuestras lámparas?”

“Se rompieron.”

La voz de Firnir vino de al lado mío. Parecía que la luz a mis pies era el brillo moribundo de nuestras lámparas. El aceite que se había derramado de ellas todavía estaba ardiendo.

“¡Oh no, el fuego se está apagando! ¡Necesitamos algo que pueda arder, ahora!”



“¡Estoy en eso!”

Firnir se quitó la camisa y me la entregó.

“¿Estás segura de que no te importa?”

“¡Sí, ahora apúrate!”

“E-Está bien... Si tú lo dices.”

*Supongo que soy la única que puede verla.* Impresionada por su decisión, sumergí su camisa de algodón en el charco de aceite. Se incendió de inmediato. *Menos mal que es algodón, mi ropa de cáñamo no se quemaría tan fácilmente.*

“Pero no puedo llevarla así.”

Envolví la camisa en llamas alrededor de mi vaina, haciendo una antorcha improvisada. No duraría demasiado, pero necesitábamos mantener este fuego encendido o estaríamos ciegas. Luego recogí la mecha de la lámpara rota y transferí la llama a ella. Firnir levantó la vista y murmuró, “Caímos muy lejos...”

Levanté la antorcha en alto, pero su luz no pudo alcanzar el techo.

“Me sorprende que no resultara tan herida por una caída como esa.”

Mientras murmuraba eso, me di cuenta de algo. Había caído un par de pisos o más. Si realmente hubiera aterrizado en el piso de piedra, debería haberme roto algunos huesos por lo menos. Miré a Firnir, quien sonrió.

“Es bueno ver que no estás herida.”

*¿Ella me salvó?* Firnir no dijo nada más y silenciosamente comenzó a reunir nuestras pertenencias dispersas.

“Esta es una habitación bastante grande, por lo que podríamos encontrar algo que podría ayudarnos.”

“¡Ah, ¿oye?! Si te mueves demasiado—”

Firnir se fue y yo rápidamente corrí tras ella.

Había dos salidas en la habitación en la que habíamos caído. Ambas estaban completamente oscuras y no podía distinguir lo que había más allá de ellas. *Dejemos la exploración para más tarde.* Aunque la habitación en la que estábamos no tenía escaleras, había un montón de astillas de madera y tablas rotas por todas partes. Por lo que pude ver, originalmente habían sido muebles. Pero ahora solo eran trozos destrozados de madera seca. *Un momento, ¿esto amortiguó nuestra caída?*

“Parece que podrían arder.”

“Espera, ¿quieres prenderles fuego?”

Ni siquiera había considerado quemar las cosas que encontramos en las ruinas. ¿Y si eran artefactos preciosos?

“¿Qué vamos a hacer si resulta que son reliquias importantes? Podríamos ser maldecidas, o peor...”

Firnir me dio una sonrisa tranquilizadora y comenzó a recoger pedazos de madera rotos.

“Podemos preocuparnos por eso si realmente sucede. En este momento tenemos que darnos prisa o el fuego se apagará.”

Ella tenía razón. Su camisa estaba cerca de quemarse por completo. Después de debatirlo durante unos segundos, tomé una decisión.

“Nuestra seguridad tiene la máxima prioridad ahora mismo. Vamos a quemar esta madera.”

“Entendido.”

Firnir sacó su hacha y cortó la madera en trozos cilíndricos. Luego pegó los extremos de los cilindros juntos, creando un patrón radial que giraba en espiral hacia afuera.

“¿Qué diablos es esa forma? ¿No crees que es una forma extraña de acomodar la madera?”

Firnir prendió fuego a un palo en el centro y dijo, “Solo observa. Así es como los centauros hacen las cosas.”

El fuego de Firnir empezó siendo pequeño. Entre los palos que había colocado, solo los del centro se incendiaron.

“Hmm, puede que el fuego sea demasiado fuerte.”

Firnir sacó uno de los pocos palos ardiendo. Con una parte significativa de su combustible agotado, el fuego se debilitó aún más. Estaba empezando a sentirme un poco irritada por lo pequeño que estaba quedando el fuego, pero Firnir asintió con satisfacción. Ella me hizo una seña y dijo, “Esto debería servir. Estoy un poco cansada, así que descansemos un poco.”

“E-Está bien...”

El fuego no estaba muy caliente, pero sí lo suficientemente grande como para iluminar nuestro entorno. Firnir continuó ajustando la posición de los palos para regular el fuego.

“No hace tanto frío aquí abajo y no estamos cocinando nada, así que no necesitamos hacer el fuego demasiado grande todavía. Así es como los centauros aprovechan al máximo la madera que tienen.”

“Ya veo... Ahora lo entiendo.”

Ella tenía razón, no necesitábamos un fuego más fuerte que este si solo íbamos a descansar. Cuando me di cuenta de eso, me sentí un poco avergonzada.

“Tienes toda la razón, Firnir. Hay un límite a la cantidad de madera que tenemos. Lo siento por dudar de ti. Simplemente habría desperdiciado toda nuestra preciosa luz.”

Como nací hija de un virrey, nunca tuve que preocuparme por ahorrar la leña. Nunca me había dado cuenta de que otras personas querrían usarla de manera eficiente para aprovechar al máximo lo poco que tenían. La luz del fuego iluminó la sonrisa abierta de Firnir y me sentí aún peor por ser tan tonta.

“Firnir, ¿recolectabas tu propia leña antes de convertirte en virreina?”

“Sí. ¡Solía quemar cualquier cosa que pudiera tener en mis manos en realidad! Cuando vives en las llanuras, es difícil encontrar leña.”

A pesar de que ella sonreía tan alegremente, solo con esa afirmación pude darme cuenta de que debió haber tenido una vida mucho más dura que la mía. De hecho, en comparación con ella, yo era solo una niña protegida que no sabía nada. Sintiéndome inútil, empecé a escarbar en mi mochila. Saqué una hogaza de pan aplastado. Para empezar, había sido plano, así que la caída no había alterado mucho su forma.

“No has comido nada desde que vinimos aquí, ¿verdad? ¿Te gustaría un poco de pan?”

“¡Sí, gracias!”

“¡Oye, espera, no te lo comas todo! ¡¿Qué clase de persona hace eso?!”

Firnir, quien acababa de tomar un gran bocado del pan y estaba a punto de tomar otro, inclinó la cabeza con curiosidad.

“¿Eshto no era sholo pasha mí?”

“¡Es para las dos, tonta! ¡Dame la mitad!”

Había olvidado que los centauros comían mucho más que los humanos. Supongo que tenía sentido, ya que eran tan grandes como los caballos. *Incluso si tengo el conocimiento adecuado, a menos que lo utilice, no podré hacer todo perfectamente como lo hace el Maestro...*

“Me alegra que el aire no sea muy mohoso ni nada.”

Después de terminar su mitad del pan, Firnir tomó unos pequeños sorbos

de nuestro precioso suministro de agua y me mostró una sonrisa. *Me sorprende que ella pueda sonreír en una situación como esta.*

“¿Debería serlo?”

“Sí. En general, el aire que ha estado atrapado bajo tierra durante años huele a humedad. Es malo para tu cuerpo, por lo que es mejor no pasar demasiado tiempo en lugares como ese, como cavernas o minas.”

“Ya veo...”

“En algunos lugares, el aire ha estado estancado durante tanto tiempo que una sola respiración puede matarte. Eso es lo que me dijo el jefe de mi clan.”

Me comí la mitad de mi propia porción de pan y envolví el resto en un paño limpio antes de ponerlo en mi bolsa.

“Por jefe de clan, ¿te refieres a tu padre?”

“No, soy la sacerdotisa del clan, por lo que el jefe no puede ser mi padre.”

Firnir dobló sus piernas debajo de ella y reordenó su patrón de palos.

“Nací con más mana de lo habitual. Es por eso que soy más fuerte y más rápida que los otros centauros. Y es por eso que soy nuestra sacerdotisa.”

“¿Sacerdotisa?”

Había escuchado que, aunque tenía más o menos mi edad, era la líder de la raza de los centauros. *Supongo que, en la sociedad de los centauros, la sacerdotisa es la que tiene más poder.*

“Así que subiste hasta la cima demostrando tu valía. A diferencia de mí, que acabo de heredar la posición de mi padre.”

“En realidad no somos tan diferentes, ¿sabes?”

Firnir negó con la cabeza y juntó algunos de los palos más largos.

“No estaba haciendo nada con mi talento, por lo que el jefe del clan comenzó a molestarse. Entonces, antes de darme cuenta, había empezado a obligarme a aprender artes marciales, estrategia y todo lo demás. Luego, cuando terminé su curso de entrenamiento infernal, me hizo convertirme en la discípula de la Gran Sabia Gomoviroa.”

“Gomoviroa es... la Señora Demonio, ¿verdad?”

Yo no la había conocido, pero al parecer ella era la maestra del Maestro Veight. Él me dijo que sus poderes eran tan grandes que rivalizaban con los de los dioses. Firnir sonrió amargamente.

“Sí, pero el problema es que no puedo usar magia en absoluto. ¡Soy demasiado tonta para dominar algo de eso!”

“¿En serio?”

“Aun así, ella me enseñó a leer y los números. Los centauros no tienen un idioma escrito, ¡por lo que soy una de los pocos centauros que saben leer y escribir!”

“Ya veo... Parece que pasaste por muchas cosas.”

Aunque eso no me pareciera impresionante, debe haber sido difícil para ella aprender. Mientras pensaba eso, murmuré distraídamente, “Eres increíble, Firnir.”

“¿Eh? ¿D-De dónde viene eso?!”

“Oh... no te preocupes por eso.”

Me quité mi cinturón de espada y me acosté sobre mi capa.

“Voy a tomar una pequeña siesta.”

Dormir refrescaría mis pensamientos y me ayudaría a pensar con claridad. Al menos, el Maestro Veight dijo que dormir era bueno para eso. En este momento, era importante para mí recuperar mi compostura. Y dormir ayudaría con eso.

“No voy a dormir por mucho tiempo, no te preocupes. Una vez que me levante, podemos empezar a buscar una salida.”

“Suenan bien. Estaré vigilando mientras duermes.”

“No hay nadie aquí, así que dudo que sea necesario.”

A pesar de mis protestas, Firnir no soltó su lanza.

“Es mejor vigilar, por si acaso. Además, es un hábito mío.”

“Si tú lo dices... En ese caso, dormiré primero y haré guardia cuando me despierte para que puedas descansar. Buenas noches, Firnir.”

“Mhmm. Buenas noches, Shatina.”

\* \* \* \*

—La Luz de Firnir—

Después de que Shatina se durmiera, moví algunos palos para recortar el fuego. La leña es un recurso precioso, después de todo. Si nos quedamos sin cosas para quemar, nunca lograríamos salir de aquí.

Pero saben, estoy sorprendida de que Shatina pueda dormir en una situación como esta. Escuché que Meraldia asesinó a su padre y trató de matarla también, pero se escapó con la ayuda de Vaito. Viendo lo tranquila que está, puedo ver cómo logró eso. Nunca podría estar tan tranquila en una crisis como esta.

Aunque Shatina no es una buena luchadora, ella sabe mucho. Además,

ella es muy diligente y tiene un fuerte sentido de responsabilidad. Ella se enoja fácilmente, pero creo que eso se debe a lo mucho que se preocupa por los demás. En cierto modo, ella me recuerda a Vaito. Mientras tanto, yo sigo precipitándome sin pensar.

Estoy bastante segura de que el suelo se derrumbó porque yo era demasiado pesada. Aunque los centauros no son tan pesados como los caballos, son aún más pesados que las personas. Si hubiera recordado eso en ese momento, ¿podría haber hecho algo para evitar este problema? Bueno, supongo que no importa ahora.

Al menos logré atrapar a Shatina cuando se cayó. Gracias a eso me lastimé la pierna, pero... probablemente estaré bien después de un poco de descanso. No, un momento, no puedo pensar en cosas sin fundamento como esas. ¿Cómo puedo ser más sabia, como Vaito? Tal vez debería preguntarle a Shatina cuando se despierte, ella piensa antes de actuar. Pero primero... necesito protegerla hasta que ella lo haga.

\* \* \* \*

“¡Shatina, levántate!”

La voz firme de Firnir me despertó de mi sueño. Aunque a veces tenía demasiada energía, sabía que no era el tipo de persona que despertaría a alguien sin ninguna razón. *Esto debe ser una emergencia.*

“¡¿Q-Qué pasa?!”

Me puse de pie y me puse el cinturón de espada. Mientras tanto, Firnir recogió nuestras cosas y explicó, “Tenemos que movernos. Algo se está acercando a nosotros.”

“¡¿Qué?! ¡¿Quién?!”

“No lo sé.”

La expresión de Firnir era sombría. Ella no se parecía en nada a su personalidad habitual y alegre. Cogió una antorcha improvisada que había hecho envolviendo palos con una cuerda hecha con los restos de su camisa. Ella debe haber hecho eso mientras yo dormía.

“Shatina, sostén esto por mí.”

“Entendido.”

Encendí la antorcha usando la fogata. En la distancia, escuché un extraño sonido.

“Iite... Avec...”

Sonaba como una voz, pero no una perteneciente a un humano. Tenía un tono escalofriante, como el sonido del viento que sopla a través de los árboles en la noche.

“Firnir, ¿qué es eso?”

“Ni idea. Pero creo que es mejor que nunca lo averigüemos.”

Firnir colgó nuestras mochilas sobre su hombro y me hizo una seña.

“Salgamos de aquí antes de encontrarnos con el dueño de esa voz. Creo que mi pierna ya está curada, por lo que deberíamos poder ir rápido.”

“¿Curada? ¿Eso significa que fue herida antes?”

“Oops.”

Firnir hizo una mueca que dejaba claro que ella no había tenido la intención de dejar que se le escapara. Pero luego sonrió torpemente y dijo, “Las piernas de los centauros se lastiman fácilmente. Simplemente aterricé mal cuando caímos. Pero ahora estoy bien, ni siquiera duele.”

Sentí una punzada de culpa cuando ella me sonrió. Como era ahora, todo lo que podía hacer era sentarme allí mientras Firnir me protegía.

“Lo siento.”

“¡¿Eh?! ¡No hay nada de lo que necesites disculparte, Shatina! ¡Vámonos!”

“D-De acuerdo...”

Todavía sintiéndome culpable, sin embargo, corrí tras Firnir.

“Iite... Avec...”

Escuché esa misma voz de nuevo, pero esta vez desde más lejos. Sea lo que sea, lo estábamos dejando atrás.

“Este es un lugar extraño”, dijo Firnir. Ella estaba examinando las paredes a nuestro alrededor mientras nos alejábamos de la voz. “Mira, hay todas estas tallas en las paredes. Todas son muy elaboradas, también.”

“Tienes razón.”

Me detuve un momento y eché un vistazo más de cerca a las paredes.

“Parece que fueron hechas por la antigua dinastía. Si son reales, deben tener siglos de antigüedad.”

“Ahora me preocupa que puedan colapsar...”

“¡Siento que tenemos cosas más importantes de las que preocuparnos ahora mismo!” grité. Firnir ladeó la cabeza y preguntó, “¿Qué podría ser más

aterrador que un derrumbe?”

“La antigua dinastía fue responsable de realizar todo tipo de extraños experimentos mágicos. Oí que incluso intentaron dar a luz a una especie extraña que era un cruce entre el hombre y la bestia.”

“Te das cuenta de que también soy mitad bestia mitad humana, ¿verdad?”

“E-Eso no es lo que quiero decir.”

Firnir no parecía entender lo que quería decir cuando dije “dar a luz”. Pero cuando abrí la boca para explicárselo, me di cuenta de lo vergonzoso que sería decirlo en voz alta y me detuve.

“Este... también investigaron cómo resucitar a los muertos y cómo maldecir las tierras con plagas. Eran personas muy peligrosas.”

“¿En serio?”

“¡Tú eres la discípula de la Gran Sabia, ¿verdad?! ¡¿Por qué no sabes esto?!”

“Eh, tienes razón. ¿Por qué no lo sé?”

*¡¿Cómo voy a saberlo?!*

“En cualquier caso, deberíamos apresurarnos. Si la criatura que emite ese extraño sonido es una de las creaciones de la antigua dinastía, es probable que sea peligrosa.”

“Si estás diciendo eso, probablemente lo sea. ¡Entendido, tendré cuidado!”

Firnir me lanzó una sonrisa confiada. Si hubiera sido el Maestro Veight sonriéndome, probablemente habría mitigado mis miedos, pero no podía decir lo mismo de Firnir. Dicho esto, si no fuera por ella, probablemente habría perdido el juicio hace mucho tiempo.

“Vámonos. Es mejor que veamos hasta dónde llega este corredor.”

Después de una larga distancia, el corredor giró a la derecha y luego nuevamente a la derecha después de otra larga caminata.

“Estas tallas son muy lisas.”

No lo había notado antes, pero Firnir tenía razón. Los detalles de las tallas estaban borrosos, las muescas y rugosidades estaban alisadas. Las caras humanas, en especial, se habían erosionado hasta el punto de no ser distinguibles de las demás.

“Es como si hubieran lijado las tallas con papel de lija, pero siguieron lijándolas durante demasiado tiempo.”



Sin embargo, no estaba segura de cómo nos ayudaría esa observación en nuestra situación actual. Traté de mirar más de cerca para ver si tal vez había alguna pista que había pasado por alto, pero me detuve cuando escuché una débil voz en la distancia.

“Ite... Avec...”

Dándome la vuelta, solo vi oscuridad detrás de mí. Parecía que el dueño de la voz aún estaba lejos.

“V-Vámonos, Firnir.”

“Sí.”

Al cabo de un rato, el pasadizo volvió a girar a la derecha. Preocupada, murmuré, “¿Fue ese giro en un ángulo recto?”

“¿Qué es un ángulo recto?”

“Eh... en realidad, no importa, está bien.”

*Debería haber sabido que no debía preguntarle a Firnir.* En cuanto a la arquitectura y la geometría, sabía mucho más que ella. Yo era, después de todo, la virreina de la ciudad laberíntica. En mi opinión, los tres giros habían sido en ángulos rectos. Y este pasadizo parecía ir recto.

“Firnir, detente un segundo.”

“¿Qué? ¿Sucede algo?”

Firnir se detuvo y se dio la vuelta.

“¿No deberíamos darnos prisa? ¿No será malo si nos detenemos aquí?”

“Lo sé, pero espera un momento. Acabamos de girar a la derecha tres veces, ¿verdad? Lo que significa...”

Saqué el pergamino que había estado usando para dibujar un mapa y señalé sus esquinas. Firnir me miró desconcertada, pero después de señalar la tercera esquina, se dio cuenta de ello.

“¡¿Vamos en círculo?!”

“Eso es lo que temo.”

Doblé el mapa y miré hacia atrás. No habíamos escuchado la voz en mucho tiempo.

“Por supuesto, también es posible que esto sea una espiral cuadrada si la distancia entre cada giro no es uniforme. En ese caso, no estaríamos caminando en círculos, pero no tengo forma de medir la distancia.”

“Umm, entonces, ¿qué debemos hacer?”

Firnir estaba siendo sorprendentemente vacilante. Desafortunadamente, tampoco sabía qué hacer. Si esto realmente fuera un cuadrado, entonces

simplemente estaríamos volviendo sobre nuestros pasos una y otra vez. Pero en ese caso, tampoco tenía sentido volver atrás. Sin embargo, si esto fuera una espiral, eventualmente terminaríamos en *alguna parte*. Después de decirle eso a Firnir, señalé hacia adelante.

“De cualquier manera, no tenemos más remedio que esperar que esto sea una espiral y seguir adelante.”

“Ya veo.”

Firnir asintió y volvió a sonreír.

“Si no es una espiral, entonces lucharé contra lo que sea que nos esté persiguiendo. No te preocupes, sé que parezco poco confiable, pero sigo siendo Firnir, el Vendaval Veloz, General del ejército demoníaco.”

Aunque nuestra situación aún era precaria, sus palabras me tranquilizaron. No tenía a nadie más en quien confiar, por supuesto, pero aun así, ella parecía deslumbrantemente confiable. Firnir preparó su lanza y miró hacia la oscuridad.

“De acuerdo, ¡prepárate para luchar en cualquier momento! ¡Ambos flancos, cuidado con las emboscadas por los lados!”

“No tenemos flancos...”

“Piensa en ti misma como un ejército de una sola persona. Así es como me veo a mí misma.”

“De acuerdo.”

*Pero aun así, no creo que sea posible que seamos emboscadas por los lados. Ya que solo hay paredes a cada lado de nosotras.*

Continuamos por el camino recto, las paredes destellaban ocasionalmente a la luz de las antorchas.

“Tampoco puedes escuchar la voz, ¿verdad?”

Firnir se dio la vuelta y aguzó las orejas. Me limpié una gota de sudor de la frente y asentí.

“No, no puedo. Por lo menos, no parece que nos esté alcanzando.”

Todos los patrones en la pared parecían desconocidos. No podía estar segura, pero no parecía que estuviéramos caminando en círculo. Sintíendome algo aliviada, me detuve para estudiar las tallas un poco más.

“Parece que este tramo de pared representa a un ejército de no-muertos asediando un castillo.”

“Vaya, tienes razón. Esos esqueletos se parecen a los que la Maestra

convoca.”

“Por maestra, ¿te refieres a la Señora Demonio?”

Algo sobre esa declaración me molestaba, pero estaba demasiado concentrada en la pared para pensar en ello. Los no-muertos parecían ser guiados por un guerrero que llevaba una corona. Sostenía en alto un enorme claymore en una mano y en la otra un escudo con un grabado de una torre en él. Detrás de su ejército yacían las ruinas humeantes de numerosos pueblos y castillos. Para ser honesta, la escena no era muy agradable. Pero a medida que la historia avanzaba a lo largo de la pared, una gran cantidad de magos aparecieron y sellaron el ejército de no-muertos bajo tierra. Luego quemaron vivo al guerrero que los convocó y, finalmente, la última parte del mural mostraba su tumba.

“¿Supongo que esa es la historia de cómo un tirano llegó a su fin?”

Firnir asintió en acuerdo.

“Sí, eso creo. ¿Crees que esa voz pertenece al tirano que mataron?”

“Es posible.”

Ya que lideraba un ejército de no-muertos, asumí que había sido un nigromante. Y había escuchado que los nigromantes poderosos a menudo se volvían inmortales.

“Tal vez no pudieron matarlo y en lugar de eso simplemente lo sellaron aquí.”

“Si eso es cierto, no es alguien que podamos manejar.”

Sería bueno si el dueño de la voz no fuera hostil hacia nosotras, pero considerando la historia que contaba el mural, no tenía muchas esperanzas.

“Estas tallas pueden darnos algunas pistas sobre a qué nos enfrentamos. Veamos si podemos encontrar algo... ¿Eh?”

El pasillo llegó a un abrupto final, conduciendo a una habitación espaciosa.

“¿No es esta habitación...?” Firnir se calló. No me gustaba para nada el aspecto de esto. El centro de la habitación estaba chamuscado, rastros de una reciente fogata.

“Oh, no...”

Firnir y yo gemimos desesperadas.

“Era un gran cuadrado...”

Como había temido, era un circuito cerrado. No había salida. Estábamos atrapadas dentro de este piso. Junto con alguna extraña criatura.

“Iite... Avec...”

Esta vez, la voz vino de cerca.

“¡Fir!”

“¡Estoy en eso!”

Transferí la antorcha a mi mano izquierda y desenvainé mi espada con la derecha. Firnir se movió protectoramente frente a mí y bajó su lanza.

“¡Soy una general del ejército demoníaco, Firnir el Vendaval Veloz! ¡Quienquiera que seas, si tienes un poco de honor, te exijo que digas tu nombre!”

Su voz aguda cortó la oscuridad como un cuchillo. No sabía que ella era tan valiente. Un fuerte sonido chirriante, como el del hierro oxidado rozando contra sí mismo, llegó a mis oídos.

“Iite... Avec...”

Cuando la criatura se acercó a la luz de las antorchas, casi grité. Llevaba una armadura marrón oxidada y una espada rota. En su mano libre, sostenía un escudo astillado con el patrón de una torre grabado en él. Y sobre su cabeza tenía una corona rota. Pero lo más aterrador de todo, su rostro no era más que huesos.

“¡Eek!” Casi se me cae la antorcha, pero la atrapé en el último segundo.  
“¡F-Fir!”

“¡Parece un soldado no-muerto, pero el hecho de que puede hablar significa que no es normal!” gritó Firnir mientras mantenía el esqueleto a raya con su lanza.

“¡¿Quién eres tú?! ¡Si posees inteligencia, entonces habla! ¡Si te niegas a dar tu nombre, te derribaré!”

El esqueleto guerrero se calló. Después de un momento levantó su espada rota y dijo, “¡Vaw Moona Yuni Dei!”

“¿Q-Qué? ¿Ese es tu nombre?”

Firnir vaciló, así que le grité desde atrás, “¡Idiota, obviamente está enojado!”

“¡¿Eh?! ¡Oh, lo siento!”

“¡¿Qué sentido tiene disculparse con un cadáver?!”

El hecho de que el esqueleto pudiera hablar, pero no con palabras que cualquiera de los dos pudiera entender, parecía haber dejado a Firnir perdida. Sin tener en cuenta nuestra confusión, el esqueleto guerrero levantó su escudo y gritó, “¡EEMAGENCE!”

El escudo podrido del esqueleto emitió un ruido extraño. *¿Qué es lo que está tratando de hacer?* Firnir fue la primera en darse cuenta de lo que estaba sucediendo.

“¡Shatina, tenemos veinte enemigos más viniendo del frente!”

Un grupo de soldados esqueletos, estos solo equipados con armas, aparecieron por detrás del que tenía la corona. Estos eran más pequeños que el primero, así que asumí que ese era especial. Los soldados esqueletos nos apuntaron con sus espadas y lanzas.

“¡Mueraaan!”

La lanza de Firnir salió disparada. Normalmente, las lanzas eran ineficaces contra los no-muertos, pero sus estocadas golpeaban tan fuerte como un martillo de guerra. Su estocada destrozó el cráneo del esqueleto más cercano a ella.

“¡Los mataré a todooooos!”

Firnir barrió su lanza hacia un lado, cortando una hilera completa de esqueletos. *Ella es fuerte. Muy fuerte.* Había oído que los guerreros no-muertos eran tan hábiles como un soldado vivo promedio, pero Firnir los estaba despedazando como si no fueran nada. Pero no importaba a cuántos derrotara, el número de enemigos seguía creciendo.

“¡Fir, vuelve al pasillo! ¡A este ritmo, estarás rodeada!”

“¡B-Buen punto!”

Firnir cortó los esqueletos más cercanos a ella, luego se dio la vuelta y galopó por el pasillo. Corrí rápidamente hacia ella. El pasillo era lo suficientemente ancho como para que un adulto se acostara. El techo también era bajo, lo que hacía difícil balancear una lanza.

“Fir, ¿puedes pelear aquí?”

“No te preocupes, no soy una lancera, ¡soy una guerrera!”

Firnir sonrió y le dio unas palmaditas al hacha atada a su cintura.

“¡Aunque creo que soy mejor con una lanza!”

“Lo siento.”

Me preocupaba que pudiera haberla llevado a un lugar más desventajoso. Aun así, al menos no tendría que preocuparse tanto por protegerme. No podrían rodearla en un espacio tan cerrado.

*Un momento, ¿rodear?* Me giré, mirando el oscuro pasadizo detrás de mí. El corredor era un cuadrado cerrado, con una sola habitación en este lugar.

“¡Fir!”

“¿Qué pasa esta vez?!” gritó Fir, rompiendo los escudos y cráneos de cualquier esqueleto que se acercara demasiado. Ella no tenía el margen de maniobra para darse la vuelta.

“¡Vamos a correr a la esquina! ¡Esto es un circuito cerrado, lo que significa que los dos pasillos que salen de esta sala están conectados!”

“¡Oh, sí!”

Firnir se dio la vuelta y me tendió la mano.

“¡Súbete!”

“¿En dónde?!”

“¡En mi espalda!”

Supuse que se refería a la parte de caballo de su espalda. Era pequeña, pero lo suficientemente grande para acomodar a un solo jinete. *Se siente mal viajar en la espalda de una amiga, pero supongo que ahora no es el momento de preocuparse por si es irrespetuoso o no.*

“¡De acuerdo! ¡Y lo siento!”

Me habían entrenado para montar a caballo, así que no tuve problemas para saltar sobre la espalda de Firnir. No había silla, ni estribos, ni riendas, así que era difícil mantener el equilibrio.

“E-Este, Fir...”

“Yo llevaré la antorcha, tú agárrate fuerte.”

Firnir me quitó la antorcha y envainé mi espada. Luego envolví mis brazos alrededor de su estómago.

“¿Hyaah?! ¡Eso hace cosquillas!”

“¡L-Lo siento!”

“Oh, no te preocupes por eso. ¡Agárrate, voy a correr!”

Firnir aceleró y galopó por el pasillo. Incapaces de mantener el ritmo, los soldados esqueletos pronto desaparecieron de la vista. Dejé escapar un suspiro de alivio, contenta de que finalmente tuviéramos tiempo para reagruparnos.

“Montemos una formación defensiva en la esquina. Incluso si el enemigo tiene armas a distancia, no podrán atacarnos si nos agachamos detrás de la pared. Y si intentan rodearnos, nos atacarán por el flanco en lugar de por detrás, así que será más fácil tratar con ellos.”

“Tiene sentido. Sabía que podía contar contigo, Shatina.”

Realmente no sentí que merecía los elogios de Firnir, ya que solo estaba siguiendo los consejos del Maestro Veight. Él fue quien me enseñó: “Intenta

siempre llevar la lucha a un terreno que sea ventajoso para ti”. Según él, la ubicación por sí sola podría cambiar el resultado de una batalla. *Ya que soy mala luchando, al menos debería elaborar las estrategias por nosotras.* Quería proteger a Firnir de la misma manera que ella me estaba protegiendo a mí. Quería poder demostrarle que no era un peso muerto.

Una vez que llegamos a la esquina, finalmente pudimos descansar un poco. Me bajé de la espalda de Firnir, le quité la antorcha y desenvainé mi espada.

“Si vienen por el lado, te lo haré saber.”

“Entendido. Me concentraré en luchar... e intentaré reducir sus números.”

Aunque me sonrió, sabía por qué Firnir había dudado en decir esa segunda parte. ¿Eran sus números algo que podríamos reducir en primer lugar? El enemigo era claramente un mago y parecía capaz de invocar a tantos no-muertos como quisiera. No importa lo fuerte que fuera Firnir, su resistencia no era inagotable. Ella no podía durar contra una ola interminable de esqueletos. Sin embargo, no había tiempo para pensar en una estrategia diferente. Esta era la única opción que nos quedaba.

Los esqueletos finalmente aparecieron, marchando en doble fila por el pasillo. Pusieron a sus lanceros al frente para proteger la línea de atrás.

“¡No crean que pueden vencerme en una pelea de lanzas!”

Firnir blandió su propia lanza, derribando a cuatro lanceros a la vez. *Sé que lo digo muchas veces, ¡pero ella realmente es fuerte!*

“¡RYAAAAAH!”

Chispas bailaban por el oscuro pasillo mientras Firnir rompía los esqueletos a su alrededor. No solo estaba usando efectivamente una lanza en este espacio cerrado, sino que lo estaba haciendo sin depender de su mayor activo—su velocidad. El terreno estaba en contra de ella, pero Firnir continuó aplastando a los esqueletos con facilidad. La masa de esqueletos se derritió ante su ira.

“¡Si quieren vencerme, tendrán que traer a un famoso general! ¡Estos soldados de infantería ni siquiera pueden arañarme!”

A pesar de sus alardes, me di cuenta de que Firnir se estaba cansando lentamente. El asalto de los esqueletos era interminable. *¿Va a estar bien luchando por tanto tiempo?* Preocupada, entrecerré los ojos por el pasillo, tratando de ver cuántos esqueletos quedaban. Eran más tercios de lo que

pensaba.

Si enviaran una fuerza para rodearnos, aún tardaría bastante tiempo en llegar, pero no creía que pudiéramos aniquilar al ejército que viniera del frente en ese momento. Y debido a lo grande que era Firnir, le tomaba tiempo girar. Agotada como estaba, dudaba que pudiera luchar en dos frentes.

*En ese caso, ¿debería explorar nuestra retaguardia? No, solo tenemos una antorcha, no puedo irme sola. Cálmate. Piensa. Tiene que haber una mejor estrategia que esta. Recuerda las enseñanzas del Maestro Veight.*

*En primer lugar, es obvio que esta batalla se extenderá. Si seguimos luchando aquí, es probable que quedemos atrapadas entre los dos lados pronto. En cuyo caso, sería mejor que nos moviéramos antes de que eso suceda. ¿Pero a dónde? La única dirección a la que podemos ir es detrás de nosotras. Y si hay enemigos esperándonos en la retaguardia, entonces... Moriríamos de seguro por el inminente ataque de pinza que nos esperaría. No se me ocurre una estrategia perfecta para esta situación, así que vamos a tener que apostar.*

“¡Fir!”

Decidiéndome, llamé a mi amiga.

“¡A este ritmo, nos veremos atrapadas en un ataque de pinza! ¡Tenemos que retirarnos!”

“Eso está bien, pero ¿y si hay enemigos detrás de nosotras también?”

“¡Entonces los atravesaremos corriendo! ¿Puedes manejar eso, verdad Fir?”

Sabía lo injusto que era pedirle esto a Firnir, pero lo hice de todos modos. No tenía otra opción.

“¡Pasaremos a través de todos estos soldados de infantería y volveremos a la habitación en la que empezamos! ¡Supongo que el general esqueleto no dejó demasiados guardias para protegerse! ¡Si lo golpeamos con un ataque sorpresa, podríamos derrotarlo!”

Si derrotáramos al general de los esqueletos, con suerte los soldados de infantería desaparecerían. Firnir hizo retroceder las lanzas de los esqueletos y gritó, “¡Súbete!”

“¡De acuerdo!”

Una vez más me senté a horcajadas sobre la espalda de Firnir y ella galopó en la oscuridad. Como había temido, la fuerza de flanco del



enemigo se había acercado bastante. Nos topamos con ellos después de solo unos minutos de correr. Afortunadamente, todavía no habían levantado sus armas.

“¡Fir!”

“¡Déjame a mí! ¡Te mostraré lo que puedo hacer cuando galopo a toda velocidad!”

Firnir metió su lanza debajo de su axila y se mandó.

“¡Swift Gale!”

Firnir aceleró tan rápido que casi me caigo.

Firnir no era una kentauro ordinaria. Ella tenía un poder especial conocido como Swift Gale. Lo que hacía era hacerla más rápida que cualquier otro kentauro. Sin embargo, debido a que se envolvía en un velo de mana para acelerar a tales velocidades, nadie podía detenerla una vez que comenzaba a cargar. Todo su cuerpo se convertía en un arma y todo lo que golpeaba se destrozaba. Fue por esta razón que era conocida como Firnir el Vendaval Veloz.

“F-Fir, ¿cuánto tiempo puedes continuar así?”

Firnir respondió sin disminuir la velocidad en lo más mínimo.

“¡Ni idea!”

“¿No lo sabes?”

“¡No te preocupes, sé que puedo aguantar lo suficiente como para dar una vuelta completa al menos! ¡Agárrate fuerte, estoy a punto de doblar la esquina!”

A diferencia de los esqueletos con los que habíamos estado luchando antes, estos no levantaron sus armas. Parecía que solo podían seguir órdenes simples y carecían de la capacidad de adaptarse a los cambios de su situación. Además, la unidad de flanqueo era más pequeña que la principal y no nos llevó mucho tiempo pasar a través de todos ellos. Me preocupaba que este plan no funcionara, pero parecía que nos las habíamos arreglado para atravesar el escuadrón de emboscada sin incidentes. Todo lo que teníamos que hacer ahora era seguir este pasillo de regreso a la habitación y matar al esqueleto general.

“¡Muy bien, hagámoslo!”

Firnir entró en la habitación en la que habíamos empezado. Estaba vacía, excepto por el esqueleto guerrero con la corona rota. *Perfecto, todo va según lo planeado.* Salté de la espalda de Firnir, le quité la antorcha y desenvainé mi espada.

“¡Fir, ten cuidado! ¡Está llamando a sus esqueletos de vuelta!”

“¡Lo sé!”

Firnir levantó su lanza y cargó hacia el rey esqueleto.

“¡Toma esto!”

Ella blandió su lanza hacia abajo. El rey esqueleto levantó casualmente su espada rota y la detuvo. Chispas volaron cuando las dos armas chocaron. A pesar de la fuerza detrás del golpe de Firnir, la espada del rey no se movió ni un centímetro.

“Vaya, este tipo es fuerte...”

Apenas pude seguir ese último intercambio, pero parecía que Firnir había podido captar la fuerza de su enemigo durante el mismo.

“¡Shatina, este tipo es un guerrero hábil! ¡No te acerques a él!”

“¡E-Entendido!”

Firnir descargó una ráfaga de golpes feroces, pero el rey esqueleto los bloqueó fácilmente con su espada y escudo. Por otro lado, cuando contraatacó, Firnir se vio obligada a retroceder.

“¡¿Qué?! ¡Maldito!”

Firnir chocó la espada del rey esqueleto con su lanza y los dos forcejearon. A medida que su batalla continuaba, comencé a escuchar sonidos en la distancia. Mirando a mi alrededor, vi que los esqueletos soldados empezaban a inundar las dos entradas de la habitación.

“¡Fir, están aquí!”

“¡N-No puede ser! ¡Muy bien, ven aquí!”

Aún intercambiando golpes con el rey esqueleto, Firnir se movió lentamente hacia una esquina de la habitación. La seguí y me escondí detrás de ella. En segundos, la habitación estaba casi llena de soldados no-muertos. Y eso no fue todo. Cada vez que el rey esqueleto levantaba su escudo, convocaba a otro guerrero no-muerto de la oscuridad.

“¡Fir, él sigue convocando más!”

“Lo sé, pero ¿qué quieres que haga al respecto?”

Ella estaba dando todo lo tenía para defenderse de él.

“Shatina, ¿qué debo hacer? ¿Cómo puedo sacarnos de esto?”

“E-Este...”

¿Cómo podríamos cambiar esta situación?

“No puedo pensar en nada...”

Firnir era la única de nosotras que podía luchar. E incluso con toda su fuerza, no fue suficiente para derrotar al rey esqueleto. Ahora que estábamos rodeadas por sus soldados, tampoco podíamos correr. Mi propia fuerza no era suficiente para romper el cerco.

“¡Ngh!”

Uno de los golpes del rey esqueleto finalmente conectó y Firnir se tambaleó hacia atrás. Su espada oxidada no parecía muy fuerte, pero aparentemente era lo suficientemente poderosa como para arrodillar a Firnir.

“¿Q-Qué diablos...? Está absorbiendo mi poder... no puedo...”

“¡Fir!”

Aún moviendo desesperadamente su lanza, Firnir se volvió hacia mí y sonrió.

“Huye...”

“¡Idiota!”

Me puse en posición y cubrí a Firnir. Sabía que lo que estaba haciendo era inútil. Las dos estábamos muertas. Pero si iba a morir de todos modos, al menos quería morir protegiendo a mi amiga. No había nada más vergonzoso que morir escondido detrás de alguien. Blandí mi espada salvajemente y grité, “¡Mi nombre es Shatina Yewn Stahl, Virreina de Zaria! ¡Si quieres matar a mi amiga, primero tendrás que vencerme!”

Un segundo después, sucedió algo increíble.

“¡AWOOOOOOOO!”

Un rugido bestial sacudió el aire y mandó a volar a los esqueletos. Un hombre lobo más negro que la noche salió disparado de la oscuridad y golpeó al rey esqueleto.

“¡Fuera de mi camino!”

Con solo ese golpe, aplastó la armadura del rey esqueleto y rompió sus huesos. Sus piezas rotas de armadura oxidada volaron por el aire y se estrellaron contra la pared. Ignorando al resto de los esqueletos, el hombre lobo se volvió hacia nosotras y suspiró.

“No me preocupen tanto.”

“¡Maestro!” grité de alegría. Pero un segundo después me puse rígida.  
“¡¿Por qué estás aquí?!”

Veight miró a los soldados esqueletos, que no habían desaparecido con la muerte de su rey y dijo, “Te lo explicaré más tarde. Primero, deshagámonos de estos esqueletos. Maestra, ¿dónde estás?”

“Estoy aquí, muchacho. No me apresures.”

Una niña bajó flotando desde el techo. Ella movió su bastón y cantó, “Descansen, huesos sin vida. El banquete ha terminado y la paz de la otra vida los llama. Abandonen su sed de sangre y duerman para siempre.”

Los esqueletos guerreros que llenaban la habitación desaparecieron. *¿Es así como se ve la nigromancia?* La niña se volvió hacia mí y sonrió.

“Soy la Señora Demonio Gomoviroa. Gracias por cuidar a mi discípulo, Veight.”

*¿Ella es la Señora Demonio?!* Junto a mí, el Maestro Veight gruñó, “Soy yo quien la cuida, Maestra.”

Después, la Señora Demonio creó una serie de luces flotantes y sanó a Firnir.

“Tu mana ha sido drenado. Cualquier demonio normal habría perdido la vida después de ser golpeado por esa espada maldita. Hiciste bien en sobrevivir.”

Firnir se sonrojó y dijo, “¡Estaba tan concentrada en proteger a Shatina que ni siquiera me di cuenta!”

“De hecho, la amistad es algo maravilloso.”

El Maestro Veight murmuró, “Eso no suena tan impresionante cuando viene de una solitaria antisocial como tú, Maestra.”

“¿Debes ser tan pendenciero?”

La Señora Demonio empezó a enfurruñarse. El Maestro Veight se rascó torpemente la cabeza y se volvió hacia mí.

“Recibimos un mensaje de que ustedes dos habían desaparecido, así que le pedí a la Señora Demonio que nos trajera.”

“Pero incluso si el mensajero hubiera ido a caballo, no debería haber llegado a Rynheit tan rápido...”

El Maestro me sonrió tristemente.

“Es fácil perder la noción del tiempo cuando estás bajo tierra. Es posible que no se hayan dado cuenta de esto, pero han pasado tres días desde que desaparecieron.”

“¡¿Tres días?!” gritó Firnir.

“Pensé que solo había pasado medio día como mucho.”

“Eso es lo que da miedo de estar bajo tierra.”

El Maestro manipuló una de las luces que la Señora Demonio había creado e hizo que le siguiera mientras caminaba por el pasillo.

“Parece que este lugar es exactamente lo que predijiste, Maestra... ¿Maestra?”

“Seguramente no necesitas a una solitaria antisocial como yo.”

La Señora Demonio hizo pucheros, pareciendo más una niña que una gobernante. Escuché que ella había vivido por cientos de años, así que me sorprendió ver que ella era así de inmadura.

“Maestra, deja de enfurruñarte. Eres la única calificada para explicar esto.”

Suspirando, la Señora Demonio comenzó a hablar. A pesar de su renuencia externa, parecía feliz de explicarlo.

“Estas ruinas son probablemente el lugar de descanso del señor no-muerto, Ugsfortis. Durante los últimos días de la antigua dinastía, viajó a la lejana tierra de Ezakenow y derrotó a los tiranos de doble cabeza, Epero y Viata...”

“Sabes qué, quizás lo explique yo después de todo.”

El Maestro se apresuró a interrumpir y dijo, “Básicamente, esta es la tumba de un tirano nigromante que vivió hace mucho tiempo. Fue un hombre lamentable que no se convirtió ni en un Héroe ni en un Señor Demonio.”

El Maestro tomó uno de los guanteletes del rey esqueleto.

“Era famoso por su habilidad para comandar con habilidad a vastas hordas de no-muertos, pero al final, no pudo lograr mucho. No solo no logró desentrañar los misterios finales de la nigromancia, sino que sus maneras brutales le hicieron ganar el odio de su gente.”

“Casi siento pena por él.”

Había tenido talento, pero nadie lo había reconocido. Sin embargo, el Maestro negó con la cabeza.

“Cosechas lo que siembras. Creció presuntuoso, oprimió a su propia gente y sufrió por ello. Harías bien en aprender de su historia, Shatina.”

“¿Yo?”

“Sí. Entiendo que tienes prisa por probarte a ti misma, pero si sigues excediéndote, podrías terminar como él.”

El Maestro examinó las tallas en las paredes, luego me contó más sobre el

rey nigromante. Aparentemente esta tumba había sido construida como un monumento a su vida. Las tallas en las paredes eran su biografía. La razón por la que el pasillo había sido construido como un gran circuito cerrado era para sellar su alma aquí por toda la eternidad. Parecía que la gente de su tiempo realmente lo había odiado.

“Después de que Ugsfortis fue enterrado vivo aquí abajo, usó la nigromancia en sí mismo para transformarse en un demonio inmortal. Pero la magia que utilizó lo maldijo para estar atado a este lugar para siempre y vagó por el circuito cerrado por eones, rastreando los eventos de su vida una y otra vez. Probablemente se aferró a los recuerdos de su pasado.”

El Maestro me mostró el guantelete del rey esqueleto. El metal alrededor de los dedos y la palma se había desgastado por completo. *¿Entonces la razón por la que las tallas son tan lisas es porque arrastró su mano por las paredes durante siglos?* Las palabras que había repetido una y otra vez “*lite Avec*” significaban “Mi voluntad aún no se ha desvanecido” en el lenguaje de los hechiceros. Con su alma atrapada en su cuerpo podrido, no tuvo más remedio que seguir repitiendo esas palabras, o habría perdido la cabeza por completo.

Había pasado siglos aquí en la oscuridad, completamente solo. El pensamiento envió un escalofrío por mi espina dorsal.

“Tendré cuidado de no terminar como él.”

“Genial, eso es lo que quería escuchar.”

El Maestro sonrió y me dio unas palmaditas en la cabeza. Aunque no era mi padre, aun así se sentía bien que él me diera palmaditas.

Todavía sonriendo, el Maestro dejó escapar un suspiro de cansancio.

“Lo dejaré pasar esta vez, ya que resultó ser una valiosa lección, pero no hagas nada tan imprudente como esto de nuevo.”

“N-No lo haré. Lo siento. No estaba pensando.”

“Mientras lo entiendas. Una virreina tiene muchas responsabilidades. No puedes irte por tu cuenta... y...”

El Maestro se calló y se volvió hacia la Señora Demonio.

“Este, ¿Maestra? ¿Hay algo que quieras decirme?”

“Me pregunto, ¿lo hay?” La Señora Demonio se rió, luego se aclaró la garganta. “En cualquier caso, volvamos. Todo este incidente solo ocurrió porque estas ruinas estaban protegidas con dispositivos de seguridad

innecesarios. No te preocupes. A pesar de lo que pueda decir mi tonto discípulo, esto no fue tu culpa, Shatina.”

El Maestro asintió y señaló el agujero en el techo.

“La gente que selló al rey esqueleto temía que pudiera volver a despertarse y pusieron una trampa en el piso de arriba. Está configurado para activarse solo cuando alguien con grandes cantidades de mana lo pisa.”

“Espera, ¿no significa eso que es mi culpa? ¡Si no hubiera venido, nada de esto habría pasado!”

“Bueno... supongo que no.”

Me apresuré a defender a Fir.

“¡P-Peró si Fir no hubiera estado conmigo, no habría sobrevivido aquí! ¡Además, gracias a eso, aprendí lo que hay debajo de Zaria y ella ayudó a eliminar una amenaza potencial! ¡No tienes que sentirte mal, Fir! ¡Como virreina, te garantizo que hiciste lo correcto!”

“Eh, si tú lo dices.” Fir parecía sorprendida, pero su sorpresa rápidamente se transformó en alegría. “Gracias, Shatina. Además, ¡parece que me estás llamando Fir después de todo!”

“¿E-Eh?”

*Un momento, ella tiene razón. ¿Cuándo empecé a hacer eso?* El Maestro Veight y la Señora Demonio intercambiaron miradas.

“Es agradable ver a los demonios y los humanos llevarse bien.”

“Lo es. Escenas como esta me dan esperanza para las generaciones futuras.” La Señora Demonio sonrió y levantó su bastón. “Ahora, volvamos a la superficie y tomemos un poco de té. Estos viejos huesos están cansados después de venir aquí corriendo.”

“¡Ah, sí! ¡Prometo que le serviré el mejor té que Zaria tiene para ofrecer!”

*¡El orgullo de Zaria está en juego!*

“Volvamos a casa, Fir.”

“¡Sí!”

Apreté la mano de Fir y la Señora Demonio nos teletransportó a la superficie.









Movi-chan didn't get too many images this volume so I drew her a bunch here.

Nishi(E)da

## Historia Corta

Suspiré mientras contemplaba la tarea que Veight me pedía.

“¿Por qué me lo pides a mí?”

“Lo siento, Melaine, pero eres la única con la que puedo contar para esto.”

“Oh, ¿en serio?”

*Ufufufu, supongo que, si me necesitas tanto, puedo hacerlo. Como la discípula más antigua de la Maestra, supongo que es mi trabajo cuidar de los más jóvenes.*

“Hola, Melaine. ¿Así que también participarás en este exorcismo?”

“Parker... ha pasado un tiempo desde la última vez que te vi. Parece que te está yendo bien.”

El cráneo de Parker chasqueó mientras se reía y dijo, “Jajaja, de hecho. Mi tez nunca ha estado mejor.”

“Si tú lo dices.”

Ignoré intencionadamente su intento de broma sobre lo muerto que estaba.

Veight nos había pedido a Parker y a mí que lo ayudáramos en un exorcismo a gran escala. Quería que purgáramos las ruinas debajo de Zaria y elimináramos cualquier espíritu o esqueleto que quedara. No era un trabajo particularmente difícil, pero las ruinas eran bastante grandes, por lo que consumía mucho tiempo. La Maestra podría haberlo hecho sola, pero era más rápido y seguro si todos trabajábamos juntos. Eso lo entendía. Lo que no entendía era por qué tenía que estar emparejada con Parker mientras que Veight tenía que ir con la Maestra.

“Vaya, pareces bastante insatisfecha de tenerme como tu pareja, Melaine.”

“Quién no lo estaría...”

Bajamos las escaleras hacia nuestro piso asignado y comenzamos a exorcizar los espíritus. Los pisos inferiores de las ruinas estaban llenos de habitaciones y cada habitación tenía al menos un no-muerto que purgar.

Algunas habitaciones estaban llenas de esqueletos que habían sido convocados y luego abandonados a la podredumbre, otras con espíritus

fragmentados que habían sido sometidos a experimentos horribles y otras con cadáveres que habían sido poseídos por fantasmas errantes, e incluso algunas habitaciones con zombis desecados vagando alrededor.

“Supongo que esto es lo que sucede con el dominio de un nigromante cuando se deja solo durante trescientos años... ¡Quédate quieto, estúpido! ¡Sealing Prayer!”

Utilicé mi magia para exorcizar al fantasma de un cadáver renqueante. Todos los nigromantes sabían cómo exorcizar espíritus. Con la frecuencia con la que trataban con los muertos, era la primera habilidad y la más fundamental que todo aspirante a nigromante aprendía.

“Con la cantidad de espíritus que hay aquí abajo, puedo ver por qué Veight quería que nos encargáramos de ellos.”

Parker se me acercó después de purgar todo un corredor de espíritus. Como siempre, fue capaz de exorcizar franjas de no-muertos con solo un chasquido de sus dedos huesudos. Aunque ambos estábamos usando la misma magia, la suya era mucho más efectiva.

“Me parece que podrías haber manejado esto por tu cuenta.”

Parker sonrió en respuesta y dijo, “Tal vez podría haber completado el trabajo por mi cuenta, pero Veight insistió en que fuéramos en parejas. Ya sabes lo cauteloso que es él.”

“Y hay algo que se llama ser demasiado cauteloso.”

Suspiré con exasperación. Dicho esto, era una regla férrea de los nigromantes realizar exorcismos en grupos de dos o más. Las criaturas no-muertas poseían voluntades y un lapso momentáneo de concentración podía causar que un nigromante fuera poseído por los espíritus que venía a exorcizar.

“Pero ahora me siento inútil... Oh, aquí hay uno.”

Disipé la hechicería que mantenía a un esqueleto unido a este mundo y cayó al suelo. Los esqueletos eran fáciles de exorcizar, ya que todo lo que uno tenía que hacer era expulsar el espíritu de los huesos y el espíritu pasaría por sí solo. Lamentablemente, los zombis eran más difíciles de eliminar. Era necesario separar sus espíritus y luego destruir sus cuerpos originales.

Después de unos minutos de exorcismos monótonos, me di cuenta de que habíamos purgado el piso de los espíritus. Al menos, ya no sentía nada.

“Por mi cuenta, creo que exorcicé cuarenta y un espíritus.”

Aunque no hacía mucho calor aquí abajo, Parker se estaba abanicando con su sombrero.

“Me hice cargo de veintisiete. Supongo que realmente no soy rival para alguien que ha cruzado el umbral final.”

La brecha en habilidad entre nosotros siempre me frustraba. Al igual que la Maestra, Parker era un maestro nigromante que había cruzado el umbral final. A pesar de que me había convertido primero en discípula de la Maestra, todavía no había alcanzado ese nivel. Sin embargo, Parker no parecía en absoluto orgulloso de su logro.

Se encogió de hombros y dijo, “Cometí un error al cruzar el umbral final cuando lo hice. No hay vuelta atrás para mí ahora, pero tú todavía tienes un futuro por delante.”

“¿Qué se supone que significa eso?”

“Tú eres la que sucederá a la Maestra, no ninguno de nosotros. Lo garantizo.”

*Ha pasado mucho tiempo desde que lo escuché hablar en serio.*

“A mí ya no me quedan muchas posibilidades abiertas. Ya no puedo mejorar mi nigromancia, así que no tengo más remedio que expandirme a otros campos de la magia.”

“Pero ya eres muy hábil en la nigromancia, ¿no es eso suficiente? Te ocupaste de esos espíritus en un abrir y cerrar de ojos.”

“¡Jajaja, bueno, he cruzado el umbral final! ¡Hasta que tú también lo hagas, no importa cuánto lo intentes, nunca serás capaz de alcanzar mi nivel!”

*Tal vez debería exorcizarlo también...* Me volví hacia Parker, quien todavía estaba riendo, y lancé un sello de exorcismo detrás de él.

“¡Whoa!”

“No bajas la guardia. Parece que todavía quedan algunos espíritus.”

Parker se dio la vuelta y observó cómo el espíritu se desvanecía a través de sus cuencas vacías.

“Ah, gracias... Mira, incluso un maestro como yo necesita tu ayuda de vez en cuando.”

*Sí, claro. Sé que te dejaste expuesto a propósito. Cuando haces cosas así, me siento aún peor. A pesar de que soy la discípula más antigua de la Maestra...*

“Oh, sí, encontré algo interesante mientras estaba exorcizando este piso.”

Parker alegremente rebuscó en sus bolsillos y me ofreció algo. Era un

fragmento roto de una corona.

“¿Qué es esto?”

Parker sonrió y dijo con orgullo, “¡Parte de la corona del señor no-muerto Ugsfortis! Podemos usar esto como un medio para convocarlo.”

“¡¿No es ese el tirano que fue sellado aquí?! ¡¿Por qué demonios quieres convocarlo?!”

“Bueno, verás, la Maestra y yo hemos estado trabajando juntos en este experimento...”

“¡Estás tratando de desarrollar una extraña criatura no-muerta con la Maestra de nuevo, ¿verdad?! ¡No te atrevas!”

En retrospectiva, tal vez todavía tenía sentido que yo fuera la primera discípula de la Maestra. *Necesito la autoridad para mantener a estos dos alborotadores en línea.*